



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**POSGRADO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**CRISIS CAPITALISTA Y RESTRUCTURACIÓN EN AMÉRICA  
LATINA. UNA COMPARACIÓN MÉXICO-VENEZUELA**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAestrÍA  
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA:

**Luis Genaro Molina Álvarez**

**TUTOR**

**DR. JOHN SAXE FERNÁNDEZ**

CEIICH - UNAM

**MÉXICO, D.F.**

**MAYO DE 2017**

---



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

---

# Índice

---

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>I. CRISIS CAPITALISTA</b>	<b>4</b>
i. LAS PRINCIPALES CAUSAS CONTRARRESTANTES Y SUS EFECTOS EN LA TASA DE GANANCIA	6
a. MAYOR EXPLOTACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO	7
b. EFECTOS ECONÓMICOS SOCIALES	11
ii. EL AUMENTO DEL CONSUMO NO ES SOLUCIÓN, ES PARTE DEL PROBLEMA	12
a. EL CONSUMO DESIGUAL	13
A) EL SECTOR FINANCIERO: ALTERNATIVA A LA PLÉTORA DEL CAPITAL	19
a. LA BURBUJA INMOBILIARIA	25
B) ECONOMÍA REAL. LA DISPUTA ENTRE MONOPOLISTAS Y POPULISTAS	29
a. EL MILITARISMO	39
b. LOS DESEQUILIBRIOS Y CONTRADICCIONES CAPITALISTAS	45
C) CRISIS MEDIOAMBIENTAL	63
REFLEXIONES FINALES	73
<b>II. AMÉRICA LATINA FRENTE AL COLAPSO CAPITALISTA</b>	<b>77</b>
i. ALGUNAS CLAVES TEÓRICAS PARA COMPRENDER EL CAPITALISMO LATINOAMERICANO	77
a. LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA	81
b. LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA	84
ii. ENTRE LA DEPENDENCIA Y EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI	
a. AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI	93
b. ESTANCAMIENTO VERSUS DESARROLLO ECONÓMICO. LA ALTERNATIVA SOCIALISTA	98
c. EL MECANISMO DE LA DEUDA	105
d. COMPONENTES DEL PIB	109
e. NACIONALIZACIONES CON SENTIDO SOCIAL	118
f. MÉXICO: EL REVERSO DE LA MONEDA	122
g. LA IED DE ESTADOS UNIDOS EN MÉXICO: LA ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN	126
h. EL MUNDO DEL TRABAJO Y EL SECTOR SOCIAL	129

1. VENEZUELA	129
2. MÉXICO	135
LA PULVERIZACIÓN DEL SALARIO SOCIAL EN MÉXICO	139
REFLEXIONES FINALES	141
<b>III. MÉXICO Y VENEZUELA FRENTE AL NUEVO ORDEN ENERGÉTICO INTERNACIONAL</b>	<b>144</b>
A. EL NUEVO ORDEN MUNDIAL Y LA DEMANDA Y OFERTA DE PETRÓLEO	154
B. VENEZUELA	166
C. MÉXICO	179
REFLEXIONES FINALES	203
<b>IV. CONCLUSIONES FINALES</b>	<b>207</b>
<b>V. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>212</b>

---

## Introducción

---

En 2008 estalló la burbuja hipotecaria en Estados Unidos, contagiando al resto del mundo una severa recesión económica con distintas fases y grados de profundidad. La crisis puso de manifiesto las profundas contradicciones del funcionamiento del sistema capitalista, pero además, hizo evidente los límites materiales a los que se enfrenta y lo complejo de su solución. Durante el curso de la crisis algunos de los mitos y dogmas del capital debieron desecharse, otros han sido actualizados y refuncionalizados, el papel del Estado como vía para recomponer los “equilibrios del mercado” fue fundamental en los centros imperiales, el mega-rescate financiero implementado para evitar la quiebra de las megacorporaciones multinacionales generó lo que se conoce popularmente como *“una economía al servicio del 1% de la población”*. Una expresión cristalina de lo que es la *“guerra de clases”* ampliada a escala planetaria.

Un segundo momento de esa crisis fue experimentada por los países semiperiféricos, de reciente industrialización o popularmente conocidos como BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y es que al ser productores de mercancías exportadas a los centros y no disponiendo de elementos endógenos (mercado interno) suficientes para hacer frente a la contracción de la demanda han reducido su crecimiento económico. No obstante, las posibilidades de competir con los países centrales por mercados, recursos naturales, etcétera, aún está presente, debido a que iniciaron la construcción de una estructura paralela a la instituida por el capitalismo occidental de la segunda posguerra, y al mismo tiempo, se han introducido cambios estructurales en sus economías locales para hacer frente a esta crisis.

Un tercer momento de la crisis de 2008 se ha experimentado recientemente (2015) con la caída del precio de las materias primas, observando que las consecuencias negativas se han extendido a los países productores de las mismas. América Latina en su conjunto padece estas consecuencias, pero la profundidad de la crisis económica-social tiene

diferentes niveles de magnitud y extensión de acuerdo a los proyectos político-sociales que estudiemos.

Pero la crisis capitalista es mucho más que la simple expresión de elementos económico-financieros, su gravedad y profundidad radica en la superposición de múltiples procesos en franco agotamiento o depresión, que incluyen la crisis medioambiental, la crisis energética (agotamiento de petróleo, gas y uranio), la crisis del paradigma científico-tecnológico y la crisis imperial de Estados Unidos, en síntesis, una crisis de la civilización burguesa en su conjunto que carece de todo antecedente histórico. Una vez dicho esto, el propósito de la investigación es identificar el orden de magnitud de la crisis y sus distintas dimensiones, los mecanismos para atenuar sus efectos más nocivos y sus contradicciones, así como los cambios estructurales que eventualmente alterarían el orden mundial que Estados Unidos impuso en la última década del siglo veinte.

En ese contexto debe ser estudiado el papel de la región Latinoamericana, pues sus aportaciones como productor de las materias primas y oferente de fuerza de trabajo para el sistema capitalista resulta indispensable. La importancia de la región se amplía al considerar el papel que tiene como reserva de las materias primas del capitalismo Estadounidense. América Latina es condición del desarrollo capitalista del centro y más específicamente de Estados Unidos. La revisión, actualización y vigencia de la teoría de la dependencia como un elementos central para la explicación de la condición de subdesarrollo y dependencia regional es otro de los objetivos de la investigación. La condición de dependencia y subdesarrollo no ha sido superada. La modificación de esa dinámica ha sido posible por la participación de movimientos sociales que han barrido a los representantes del neoliberalismo ortodoxo y llevan al poder a dirigentes que responden a las necesidades básicas de la población en un primer momento, pero que posteriormente han avanzado en proyectos alternativos al neoliberalismo ortodoxo e incluso a la construcción de lo que algunos llaman el “socialismo del siglo XXI”.

El sistemático agotamiento de recursos naturales y materias primas ha puesto a los países productores ante un contexto histórico crítico en la administración y explotación de

sus recursos. La configuración de un orden energético marcado por el agotamiento de los principales yacimientos y la escasez resulta en sí mismo alarmante, más aún si consideramos las proyecciones de la creciente demanda de los energéticos y minerales, que entre otros elementos fundamentales para el funcionamiento capitalista (agua, tierra, bosques) se encuentran en fases críticas de disponibilidad. Develar la enorme importancia de la explotación de estos recursos naturales en un contexto de franco agotamiento es otro de los objetivos de la investigación, la administración estratégica de dichos recursos, así como la captación de sus beneficios y su utilización para impulsar los proyectos económico-políticos y sociales es de enorme trascendencia para valorar la viabilidad de los proyectos alternativos al capitalismo, pero también aquellos que han quedado subordinados al mismo.

---

## I. Crisis capitalista

---

*Que el mundo no resiste más otro siglo de capitalismo, y tal vez menos, cincuenta años, [...] La generalización universal del american way of life, promocionada mundialmente por la industria de la publicidad y las propias agencias de los Estados capitalistas, desafía la más elemental aritmética de los recursos y conduce a la humanidad a un abismo.<sup>1</sup>*

ATILIO BORON

Han pasado más de 80 años desde la Gran Depresión de 1930, fenómeno económico mundial que no ha logrado ser comprendido en toda su complejidad por los economistas vulgares; para algunos sólo fue la conjugación de elementos fortuitos que se precipitaron a partir del crac del 29, para otros, una simple concatenación de errores en política monetaria y económica. La crisis se presenta con bastante frecuencia en el sistema capitalista, es parte inherente de su funcionamiento, en el que se manifiestan regularidades, continuidades y articulaciones complejas que merecen considerarse para el estudio económico de nuestra realidad y la proyección de un probable desenlace del capitalismo.

Al igual que la Primera Guerra Mundial, las Guerras Napoleónicas fueron seguidas de una deflación corta y aguda en 1816, comparable a la de 1920-1921, y por un periodo de ajuste monetario que culminó en la restauración de la libra a su paridad de 1819 y 1821. Posteriormente se desató una cascada de préstamos al extranjero desde 1821 hasta 1825, seguida por el crac de la bolsa en 1826 y una depresión. Si uno resta entre 103 y 105 años de las fechas de los más importantes acontecimientos económicos de los años veinte y treinta del presente siglo, aparece un interesante paralelo.<sup>2</sup>

Kindleberger presenta un interesante comparativo entre la depresión del siglo XIX y la del siglo XX, la conjugación de elementos detonadores de la gran depresión del siglo XXI está en curso y es menospreciada por economistas y políticos debido a su escasa formación crítica e histórica o a su lamentable y mezquino interés personal de reproducir el sistema.

La reducción del ritmo de las tasas de crecimiento o tasas negativas, las descomunales deudas de las principales potencias económicas, la especulación e

<sup>1</sup> Atilio Boron. *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, México, UNAM-PPEL-CEIICH, 2014, pp. 282 y 283

<sup>2</sup> Charles Kindleberger. *Historia económica mundial del siglo XX. La crisis económica 1929-1939*, Barcelona, Crítica, 1985, p. 22

inestabilidad del sistema monetario, el *boom* financiero desfasado de la economía real, la disputa hegemónica expresada en aspectos económicos y comerciales en un primer momento, el *boom* espectacular de la economía norteamericana que anticipaba la transición hegemónica, el galopante desempleo, la guerra de divisas y la devaluación como mecanismo ficticio para ganar competitividad exportando la crisis al exterior son algunos de los rasgos característicos del preámbulo a la Gran Depresión de los 30 del siglo pasado. Y de la misma manera que antes, los economistas vulgares carecen de los referentes teóricos, históricos y metodológicos para entenderlos en la complejidad y articulación de la totalidad de las que emanan. Lo alarmante es que la incongruencia y nula efectividad de las políticas económicas ensayadas precipitaron y profundizaron la depresión, que sólo pudo ser resuelta mediante la Segunda Guerra Mundial. Este trágico camino parece ineludible en nuestros días, sólo que las consecuencias serían catastróficas para la humanidad y el planeta debido a las modificaciones estructurales experimentadas en las últimas décadas. En particular, la creciente importancia del militarismo como esfera de acumulación ha empujado a los países más desarrollados a fomentar su crecimiento, y con ello, su conflictividad y potencial destructivo.

La fase expansiva del capitalismo sólo pudo reactivarse por medio de la Segunda Guerra Mundial. La depresión sólo pudo superarse mediante la eliminación de millones de personas, la destrucción en infraestructura, maquinaria y equipo, los nuevos mecanismos de explotación de la naturaleza, etcétera; es decir, la destrucción de capital constante y variable, la modificación en la composición orgánica del capital, la brutal reducción del ejército industrial de reserva, la reorganización de la producción capitalista en el espacio. En síntesis, se reactivó con la generación de un nuevo orden mundial caracterizado por el predominio de dos polos que definieron el desarrollo económico durante la segunda mitad del siglo XX: socialista (encabezado por la URSS) y el capitalista (EUA a la cabeza), y dentro de este último, el impulso mundial de ciertos paradigmas científicos tecnológicos que permitían ampliar su esfera de influencia, como ocurrió con la expansión del uso del automóvil y la carreterización, la electrificación, las telecomunicaciones (teléfono, radio, televisión), los electrodomésticos, patrones de consumo del *american way of life* y, en resumen, la industrialización que se llevó a cabo sin renunciar a la expansión e intensificación de la producción agrícola mediante lo que se conoció como la revolución verde.

La crisis de los años setenta marcó el fin del ciclo expansivo capitalista de la Segunda Guerra Mundial, la reducción de las ganancias descrita por Maito<sup>3</sup> impulsó a los capitalistas a implementar los mecanismos contrarrestantes de la caída tendencial de la tasa de ganancia. A decir de Marx,<sup>4</sup> el problema para los economistas modernos no radica ya en explicar la tendencia descendente de la tasa de ganancia, pues al considerar el desarrollo de las fuerzas productivas, los cambios en la composición orgánica del capital (relación capital constante entre capital variable) y el proceso social de producción capitalista, la explicación central debería ser por qué la baja no es mayor o más rápida.

Esto se debe a que desde la estructura misma del capital operan fuerzas que contrarrestan esa caída, entre las cuales encontramos: elevación del grado de explotación de la fuerza de trabajo (local e inmigrante), reducción del salario por debajo de su valor, abaratamiento de los elementos del capital constante, sobrepoblación relativa, comercio exterior y aumento del capital accionario. A estas fuerzas se agregan elementos más recientes como la elevación del gasto militar y del gasto público, la expansión del crédito, la aceleración de los flujos de transferencias de la periferia al centro y la concentración y centralización de capitales, así como el aumento en la rotación. En última instancia, el robo, el saqueo o la invasión forman parte de un mismo proceso capitalista para revertir la caída mediante el abaratamiento de los elementos del capital constante dentro del cual podemos contemplar a las materias primas, proceso influido a su vez por múltiples determinaciones políticas, sociales y ambientales.

### *i. Las principales causas contrarrestantes y sus efectos en la tasa de ganancia*

Históricamente, uno de los principales elementos en los que interviene el capital en periodos de crisis o reestructuración capitalista es la fuerza de trabajo, ya que permite modificar rápidamente la caída de la tasa de ganancia ( $g' = p/c+v$ );<sup>5</sup> hay que recordar que ésta es directamente proporcional a la tasa de plusvalía ( $p'=p/v$ ) e inversamente proporcional a la composición orgánica del capital ( $coc=c/v$ ). De tal manera, en este periodo de crisis sólo podemos esperar una mayor explotación de la fuerza de trabajo, la

<sup>3</sup> Maito Esteban Ezequiel. "La transitoriedad histórica del capital. La tendencia descendente de la tasa de ganancia desde el siglo XIX", en *Razón y Revolución* n° 26, segundo semestre de 2013. Argentina.

<sup>4</sup> Karl Marx, "Causas contrarrestantes", en *El capital*, México, Siglo XXI, 2009, Tomo III, volumen 6, cap. XIV

<sup>5</sup> Donde  $g'$ = tasa de ganancia;  $p$ = plusvalor,  $c$ = capital constante y  $v$ = capital variable.

reducción del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo y el abaratamiento de algunos elementos del capital constante (insumos o materias primas), con lo que la composición orgánica del capital continuará aumentando junto con la contradicción capitalista fundamental en la que la enorme producción capitalista no encuentra capacidad de consumo de la sociedad y se dificulta la realización de las mercancías producidas.

#### *a. Mayor explotación de la fuerza de trabajo*

En 2012, cuando menos una de cada ocho personas en el mundo vivía en situación de hambre;<sup>6</sup> casi 870 millones de personas padecían desnutrición crónica entre 2010-2012. En 2004, cerca de 1,400 millones de trabajadores, es decir, la mitad de trabajadores en el mundo, vivía bajo la línea de la pobreza, definida por las instituciones financieras internacionales, de 2 dólares diarios; para 2012,<sup>7</sup> esa cifra se había reducido a sólo 900 millones de trabajadores, lo cual no significa una mejora en las condiciones de los trabajadores en general, ni la homogenización de las condiciones de vida de los trabajadores de los países periféricos y los de los países centrales. Fundamentalmente se debe a una combinación en la “mejora en las condiciones de vida” de los trabajadores asiáticos, particularmente los chinos, que redujeron la pobreza de 158 millones en el año 2000 a 24 millones en 2007, y a un empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores de los países centrales.

Al iniciar la crisis en 2008, una tercera parte de los jóvenes (entre 15 y 24 años) en el mundo se encontraba desempleada o subempleada, cifra que representaba el 44% de la población total mundial de desempleados. Las consecuencias directas de esta marginación son visibles: jóvenes adultos que ven canceladas las oportunidades de desarrollo profesional y personal, y encuentran vías de escape en la economía informal, la delincuencia o las drogas, pero también, en la protesta social y en la transformación política. El futuro parece más pesimista, pues los jóvenes se harán viejos y no dispondrán de recursos para jubilación o servicios de salud; varias generaciones de jóvenes pretenden ser sacrificadas a nivel mundial por el capital en aras de recuperar la tasa de

<sup>6</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012” [en línea]. Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/016/i2845s/i2845s00.pdf> [consulta: enero de 2013]

<sup>7</sup> Organización Internacional del Trabajo, “Informe Tendencias Mundiales Sobre Empleo 2012” [en línea]. Dirección URL: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/eurpro/madrid/download/tendenciasmundiales2012.pdf> [consulta: diciembre de 2012]

ganancia. Los efectos de la presente crisis los podemos observar en el aumento de los suicidios:

Un estudio que analiza datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) muestra que cada aumento del 1% en la tasa de desempleo se asocia con incrementos de 0.8% en las tasas de mortalidad por suicidio. Por poner un ejemplo clarificador, Grecia ha pasado de la tasa más baja de suicidios en Europa a la más alta en tres años. Según datos del Ministerio de Sanidad griego, entre enero y mayo de 2011, la tasa de suicidios subió un 40% en comparación con el mismo periodo del 2010.<sup>8</sup>

Éste es apenas el inicio de la larga marcha del ajuste económico que durará décadas y en el que los costos de generar las ganancias capitalistas descansarán en el conjunto de la humanidad y la naturaleza. Ésta es la verdadera catástrofe humanitaria a la que lleva el sistema.

En materia de empleo mundial, para 2012 el déficit era de 200 millones,<sup>9</sup> la situación empeoró con la crisis de 2008 pues el número de desempleados se incrementó en 27 millones. Agravando aún más la situación mundial del desempleo, la Organización Internacional del Trabajo menciona que se requieren, cuando menos, 400 millones de empleos para evitar que la situación siga empeorando. En síntesis, la economía mundial debe crear 600 millones de empleos en los próximos años, de lo contrario la situación económica social se degradará aún más, pues de no mejorar, en 2016 el déficit de empleo podría llegar hasta los 206 millones en los escenarios más optimistas, mientras que en los más pesimistas llegaría a 209 millones en 2013. Esto nos habla de la enorme magnitud de sobrepoblación relativa, o ejército industrial de reserva, que el metabolismo capitalista ha generado, según Marx:

Su génesis es inseparable del desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, que se expresa en la disminución de la tasa de ganancia y que al mismo tiempo acelera dicha génesis. La sobrepoblación relativa se muestra de modo tanto más llamativo en un país cuanto más desarrollado esté en él el modo capitalista de producción.<sup>10</sup>

De esta manera, la sobrepoblación relativa pondrá un límite a las presiones salariales o mejoras en derechos laborales que haga el Ejército Obrero Activo o población

<sup>8</sup> Juan Karlos Marcos, Gemma Pousa, Ibon Zubiela, "Aumento de suicidios como consecuencias de la crisis" [en línea]. Dirección URL: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=158733> [consulta: diciembre de 2012]

<sup>9</sup> Organización Internacional del Trabajo, "Tendencias mundiales en el empleo 2012. Prevenir una crisis mayor" [en línea], Ginebra, Dirección URL: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/eurpro/madrid/download/tendenciasmundiales2012.pdf> [consulta: enero de 2013]

<sup>10</sup> Karl Marx, "Causas contrarrestantes", en *El Capital*, México, Siglo XXI, 2009, tomo III, volumen 6, Cap. XIV, p. 302

empleada bajo el mando del capital. Esto impactará de manera positiva en la recuperación de la tasa de ganancia, pues con reducciones significativas e incluso en la contención del valor del capital variable, la tasa de plusvalor podrá aumentar. A nivel general podemos observar esta tendencia en la economía mundial, así como el fenómeno de pauperización mundial de la clase obrera por un lado, mientras que por el otro, la concentración de riqueza resultante del funcionamiento capitalista alcanza niveles abismales.

Para 2012, más de 900 millones de trabajadores que viven con sus familias sobreviven con ingresos inferiores al umbral de pobreza definido por los Organismos Financieros Internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros. Entes públicos de Estados Unidos y al servicio de sus capitales), que es de 2 dólares diarios.<sup>11</sup> En el mismo año, el Banco Mundial (Organización al servicio del gran capital estadounidense) divulgó, que en 2008, 1.290 millones de personas vivían en extrema pobreza en los países en desarrollo (22% de la población en este grupo de países), con menos de 1.25 dólares por día.<sup>12</sup> Esto nos da una idea de la magnitud de la miseria mundial de los trabajadores y del proceso de pauperización acelerada de la clase trabajadora que permite subsistir al capitalismo con los volúmenes de riqueza expoliados a esta. Al mismo tiempo, esto muestra que el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor es una tendencia operada a nivel mundial como estrategia para recomponer las ganancias capitalistas.

En paralelo, la relación empleo-población<sup>13</sup> se redujo con la crisis de 2008, de 61.2% en 2007 a 60.2% en 2010. La disminución es aún más drástica si consideramos que en 2002 fue de 65.1 por ciento. Es decir, hubo una menor participación de los trabajadores en relación con la magnitud de la población, pero además, se dio con

<sup>11</sup> Dentro de las propuestas de medición de la pobreza, la multidimensional es la más completa, a mi entender, debido a la incorporación de elementos como el acceso a la alimentación, servicios, calidad y espacio de vivienda, acceso a la seguridad social, acceso a la salud y la educación, así como el ingreso corriente *per capita*. La propuesta del Banco Mundial es, por tanto, un mecanismo para encubrir la miseria real de los trabajadores y de la población en general, pues sólo incluye el último de los elementos partiendo del hecho de que los ingresos garantizan el acceso al resto de los servicios y alimentos básicos.

<sup>12</sup> The World Bank, "World Bank Sees Progress Against Extreme Poverty, But Flags Vulnerabilities" [press release], no. 2012/297/Dec., Febrero 29, 2012. Dirección URL: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:23130032~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html> [consulta: enero de 2013].

<sup>13</sup> Organización Internacional del Trabajo, *ibid.*, s.p.

ingresos miserables que no permiten superar los parámetros de pobreza establecidos por instituciones y organizaciones afines al capital como lo es el Banco Mundial.

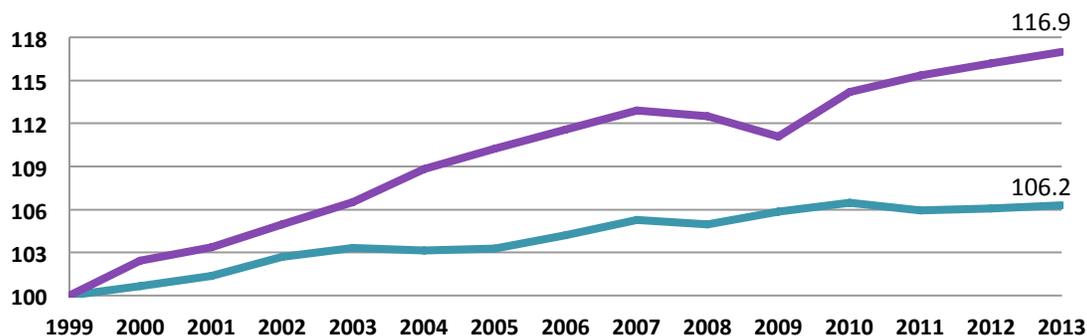
Es importante considerar la evolución de la productividad<sup>14</sup>, pues a nivel mundial, para el periodo 2002-2007 ésta aumento en 2.2%, mientras que para el periodo de 2008-2011 se redujo a 1.6% y se estimaba que para los periodos de 2012-2013 y 2014-2016 fuera de 2.6 y 3.2%, respectivamente, de modo que se tienen menos trabajadores, con menores salarios y niveles de productividad que rápidamente se ajustan a la alza. El mecanismo del cual echa mano el capital es la fuerza de trabajo; la obtención de plusvalía absoluta y relativa es la norma para aumentar el grado de explotación de la fuerza de trabajo y frenar la caída de las ganancias. Las consecuencias son previsibles: el consumo se estancará más en el futuro, pues una amplia franja de trabajadores no recibe salario suficiente para consumir las mercancías necesarias. A pesar de ello, los niveles de productividad se mantienen, ante lo cual debemos preguntarnos, ¿a quién se venderá la producción resultante de dicho proceso? Sin duda está en marcha un escenario realmente depresivo, catastrófico y destructivo del sistema capitalista, el sistema socava las bases de su reproducción.

El reporte mundial de salarios 2014/15 de la Organización Internacional del Trabajo muestra la tendencia en el crecimiento de los salarios medios y la productividad en las economías más desarrolladas medidos en índices (1999=100). La *gráfica 1* da cuenta de estos dos indicadores, y permite observar la brecha abierta desde 1999, esto refuerza lo mencionado previamente en torno a que han sido los trabajadores los que con la reducción o contención de sus salarios y el aumento de la productividad —o en otras palabras, con el incremento del grado de explotación o tasa de plusvalor— contribuyen a resolver las crisis capitalistas y a morigerar la tasa de ganancia.

Gráfica 1

<sup>14</sup> Ídem.

### Tendencias en el crecimiento de los salarios medios y la productividad en las economías desarrolladas (Índice 1999=100), 1999-2013



Fuente: Tomado de la base de datos del ILO Global Wage Report 2014/15

#### b. Efectos económicos sociales.

Como resultado de las condiciones de explotación antes descritas, la concentración de la riqueza ha avanzado sin freno, acelerándose a partir de la crisis de 2008; el 1% de la población más rica corresponde a cerca de 40 millones de adultos y habita en los países de mayor desarrollo económico. En palabras de Peter Phillips y Kimberly Soeiro: “Aproximadamente 10 millones de estos individuos tienen activos superiores a un millón de dólares y unos 100,000 poseen activos financieros mayores a 30 millones de dólares”.<sup>15</sup> La desigualdad en la distribución del ingreso y la concentración del mismo en unas cuantas manos nos permite entender los enormes beneficios que ha generado el sistema para unos cuantos. El Reporte de la Riqueza Global de 2015<sup>16</sup> da cuenta de cambios brutales en la concentración de la riqueza, al observar la pirámide global de la riqueza nos encontramos que en la base se ubican 3,386 mil millones de adultos (71% de los adultos del mundo) que alcanzan 7.4 mil billones de dólares (trillones en inglés), es decir, el 3% de la riqueza global. En el siguiente nivel nos encontramos con 1,003 mil millones de adultos (21%) que disponen de 31.3 mil billones de dólares, el 12.5% de la riqueza. Un nivel más arriba se encuentran 349 millones de adultos (7.4% de los adultos) que concentran 98.5 mil billones de dólares, cifra aproximada al 39.4% de la riqueza

<sup>15</sup> Peter Phillips y Kimberly Soeiro, “660 individuos y 147 corporaciones controlan la economía mundial. El 1% global: desenmascaramiento de la súper-clase dominante transnacional” [en línea], *Argenpress*, 13 de agosto de 2012. Dirección URL: <http://alainet.org/active/58792&lang=es> [consulta: diciembre de 2012]

<sup>16</sup> Credit Suisse Research Institute. “Global Wealth Report 2015” [en línea], Zurich, Switzerland, October, 2015. Dirección URL: <https://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/?fileID=F2425415-DCA7-80B8-EAD989AF9341D47E> [consulta: noviembre de 2014]

mundial. Por último, en la cúspide de la pirámide, encontramos a 34 millones de adultos (0.7% de los adultos) con una riqueza de 112.9 mil billones de dólares, es decir, el 45.2% de la riqueza global. Es relevante precisar que el número total de adultos es de 4,772 mil millones y la población total mundial es de 7,324 mil millones de personas, es decir, los adultos representan el 65% de esa población total para el 2015. La evolución de la concentración de la riqueza mundial parece no tener freno, y se ha acelerado durante la segunda década del siglo XXI, lo alarmante es el escenario de inequidad, injusticia y explosividad social que madura silenciosamente y que tarde o temprano deberá manifestarse con enormes consecuencias para el sistema mundial.

*ii. El aumento del consumo no es solución, es parte del problema.*

La simple redistribución de la riqueza resulta insuficiente ante los desequilibrios sistémicos en los que nos encontramos. Esta es una tarea indispensable si se quiere reactivar la economía capitalista; sin embargo, no es necesariamente el mayor de los retos, pues la simple redistribución podría reiniciar el ciclo de consumo por parte de los trabajadores trayendo aparejada una mayor explotación y devastación de los cada vez más escasos recursos naturales, límite ineludible para el desarrollo de cualquier sistema económico, que no se resolverá dentro del capitalismo. En otras palabras, las políticas neokeynesianas pueden contribuir a administrar la crisis, mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y acelerar su consumo. Con ello peligrosamente aceleraría el ritmo de destrucción y explotación medioambiental. John Saxe Fernández comenta:

Durante los años previos a la primera gran crisis del siglo XXI, 2000-2008, la economía experimentó no sólo el *peak-oil* sino lo que Richard Heinberg califica de *peak everything* la escasez de una amplia gama de recursos naturales no-renovables (RNNR) por primera vez en una escala global incluyendo el petróleo, minerales y metales. Como previó el Informe Paley, en los primeros ocho años de expansión económica del siglo XXI, la producción (extracción) de RNNR vitales a la economía industrial del orbe se mantuvo a la zaga de la demanda. Datos del US Geological Survey (USGS) y la Agencia Internacional de Energía (AIE) recabados por Chris Clugston indican que 50 de 57 RNNR analizados, el 88%, 'experimentaron escasez durante el periodo 2000-2008 y es probable que, de cara al año 2010, en 23 de 26 RNNR -88% de ellos habrá incapacidad de satisfacer la demanda permanentemente' [...] 'el final de cualquier RNNR, sino que estaremos sufriendo escasez crítica de muchos de ellos, lo que tendrá un impacto devastador en nuestro paradigmático modo de vida industrial'.<sup>17</sup>

Nos encontramos ante un límite ecológico para la reproducción ampliada del sistema, un reto mayor que el capitalismo difícilmente podrá resolver y que la construcción social

<sup>17</sup> John Saxe Fernández y Juan Fal. "La especificidad de la etapa actual del capitalismo: los límites materiales del crecimiento y sus consecuencias geopolíticas", en *Crisis e Imperialismo*, John Saxe Fernández (ed.), México, UNAM-CEIICH, 2012, p. 46

alternativa tendrá que solucionar, pues podríamos estar en presencia de un límite de la reproducción humana si continuamos con los paradigmas de la civilización capitalista. Con el propósito de “fugarse en el tiempo y ajustar más adelante”, se siembra la semilla depresiva-destructiva del sistema que intenta arrastrar a la humanidad en su debacle, pero los límites materiales impedirán dicha fuga. Elementos ecológicos como el calentamiento global y la disponibilidad de recursos naturales obligan a pensar en una etapa decisiva para la subsistencia de la humanidad, no sólo para el capitalismo. El planeta soporta a más de 7,000 millones de habitantes, para el año 2050 esta cifra ascenderá a 9,000 millones, mismos que demandarán elementos vitales para subsistir: agua, aire, tierra, alimentos, entre otros recursos limitados que el capitalismo se ha encargado de devastar, privatizar y monopolizar imponiendo la ganancia por encima de la vida y la subsistencia de las especies y los ecosistemas, por encima de la vida humana y planetaria. De manera paralela, la concentración de riqueza y su dilapidación en consumo suntuario nos permite comprender que no hay población que no pueda ser alimentada, curada o educada a partir del actual desarrollo de las fuerzas productivas, y ha sido el sistema que ha dispuesto de esas fuerzas productivas en su beneficio, aumentando sus ganancias a costa de la vida del ser humano y la naturaleza.

#### *a. El consumo desigual*

Independientemente de la magnitud de la población, lo cierto es que no todos consumen al mismo ritmo y volumen; las élites culpan a los pobres de la devastación ambiental, razón por la cual consideran fundamental controlar o reducir el crecimiento de la población mundial, sin que esto signifique eliminar el ejército industrial de reserva, tan indispensable para el abaratamiento de la fuerza de trabajo empleada. Los mecanismos empleados para su control o reducción aún se exploran a profundidad, pero van desde el simple control de la natalidad hasta las epidemias-pandemias,<sup>18</sup> los genocidios y las guerras. La desigualdad en los ritmos y niveles de consumo para Fred Magdoff es reconocida:

<sup>18</sup> Tan sólo en nuestro país, 190 personas mueren al día por cáncer, casi 70,000 al año; 120,000 son diagnosticadas al año y se prevé que para 2050 la mitad de la población padecerá esta enfermedad (“Padecerá cáncer la mitad de la población en 2050, dice la OMS”, *La Jornada*, jueves 16 de mayo de 2013. pp. 41). A ello hay que agregar que México ocupa el primer lugar en niños con sobrepeso y entre 60 y 70% de los adultos tiene sobrepeso; ello reduce la esperanza de vida hasta en 15 años debido a las enfermedades vinculadas como hipertensión, diabetes, infartos y lesiones en diversos órganos. (“Obesidad, grave problema de salud pública en el país, sostiene académico”, *La Jornada*, miércoles 6 de julio de 2011. pp. 45). La obesidad es resultado de los cambios en los patrones alimenticios inducidos por el patrón de reproducción capitalista en nuestro país en las últimas décadas.

Personal del Banco Mundial ha calculado que el 10% más rico de la población usa aproximadamente el 60% de los recursos mundiales y que el 40 % más pobre de la población usa menos del 5 % de estos recursos. Y por ello, dada la estrecha relación que existe entre el uso de recursos y la contaminación, el 10% más rico sería responsable del 60% de la contaminación mundial, con lo que ello significa de calentamiento global, contaminación del agua, etcétera.<sup>19</sup>

De este modo, el sistema capitalista margina a la población de los excedentes resultantes del proceso productivo y también de los recursos naturales de los que debería disponer por el simple hecho de pertenecer al planeta tierra, todo en aras del consumo improductivo y suntuario que llevan a cabo las élites y cuyos costos pagan tanto los trabajadores como la naturaleza.

La visión capitalista de la naturaleza, disociada completamente del desarrollo del ser humano, permite que el saqueo, la superexplotación y la devastación alcancen niveles alarmantes en el siglo XXI: tan sólo en el siglo pasado, “entre 1950 y 2005 la producción de metal aumentó 600%; el consumo de petróleo, 800%; el consumo de gas, 1,400 por ciento”.<sup>20</sup> La mayor parte de este consumo corresponde a las naciones industrializadas, pues el 20% de la población más rica concentra el 86% del consumo global, mientras que el 20% más pobre apenas consume 1.3% del total. Saxe Fernández subraya el “imperativo ético” de la Construcción Social Alternativa frente a la voracidad capitalista, que:

[...] desde finales del siglo xx ya consumía 40% de la productividad primaria neta (PPN) del planeta, “es decir, 40% de la energía total contenida en los procesos fotosintéticos de todo el mundo, menos la que necesitan las mismas plantas para su supervivencia”. [...] un esquema de modernización y expansión fundado en la codicia y ganancia sin límite, en el cual, los centros del capitalismo, con una población escasa de 15% del total, concentran y derrochan la tajada mayor de toda la energía y recursos naturales disponibles para sostener a todas las especies de la tierra.<sup>21</sup>

Lo preocupante es que no hay cambio de estrategia ante las señales de agotamiento en los ecosistemas. La posibilidad de un verdadero colapso ecológico ha tomado forma con el calentamiento global, la emisión de CO<sub>2</sub> de los estadounidenses es de 19.1 toneladas anuales, más de siete veces encima del límite recomendado, que es

<sup>19</sup> “Reducción de recursos y degradación ambiental: una propuesta modesta”. Disponible en <http://alainet.org/active/54154&lang=es> [Consultada en enero de 2013]

<sup>20</sup> Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), “¿Es posible un desarrollo sustentable dentro del capitalismo?” [en línea], *América Latina en movimiento*, Lima, 29 de marzo de 2012. Dirección URL: <http://alainet.org/active/53751> [Consulta: enero de 2013]

<sup>21</sup> John Saxe Fernández, “Reflexión inicial”, en *Crisis e Imperialismo*, op. cit., p. 16

de 2.5 toneladas de CO<sub>2</sub>; a nivel mundial, se calcula que se emite 44% más gas del que puede reabsorber el planeta.

Los norteamericanos recién empiezan a padecer las consecuencias de su hiperconsumismo irracional: varios huracanes de dimensiones poco conocidas hasta ahora los han golpeado en la última década y han llegado atípicamente hasta la ciudad de Nueva York. Los efectos directos del calentamiento global y el cambio climático lo padece el conjunto de la humanidad y de los seres vivos en el planeta, sin importar que consuman, contaminen o participen en la producción capitalista; los ecosistemas están alterándose y agotándose rápidamente evitando la adaptación de especies animales y vegetales: el final del siglo XX y principios del XXI se ha caracterizado por la extinción de especies. A decir de Katz,<sup>22</sup> la biocapacidad para reproducir las condiciones de vida en el planeta fue superada en 2010, año en el que se requerían 1.2 planetas para este fin, y se calcula que para 2030 serán necesarios dos planetas.

La crisis a nivel general forma parte intrínseca del sistema capitalista y se agudiza aún más con la dinámica de acumulación ampliada. Esto nos acerca rápidamente a un precipicio ecológico y económico frente al cual parece no haber solución dentro de las estructuras económicas, científicas, tecnológicas, políticas, ideológicas y sociales que el capitalismo ha construido. En la vorágine consumista de recursos naturales, resulta clave la explotación de nuevos yacimientos de petróleo no convencional para alimentar la ilusión individualista de “un hombre, un auto”: se queman combustibles fósiles a ritmos alarmantes que elevan la temperatura del planeta.

Tan sólo el aumento en 2 grados centígrados en la temperatura de la tierra tendrá consecuencias catastróficas para el conjunto de la humanidad, pues modificará radicalmente los patrones de lluvia, corrientes marinas, humedad, sequías, fertilidad, etcétera, además de que el derretimiento de los casquetes polares aumentará varios metros el nivel del mar e inundará ciudades, campos de cultivo y países enteros. Para llegar a ese punto, al ritmo actual de producción de gases y contaminantes, tendrían que pasar cuando menos 30 años, pero el proceso se acelerará si se incrementan los ritmos

<sup>22</sup> Claudio Katz, “Las tres dimensiones de la crisis”, en *Revista Mundo Siglo XXI*, México, Instituto Politécnico Nacional-Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, 2010, p. 28

de producción y, por tanto, de quema de combustibles. A decir de John Bellamy Foster y Brett Clark:

Los efectos asimétricos del declive económico en las emisiones de CO<sub>2</sub>, Richard York emplea datos para más de 150 países entre 1960 y 2008 para demostrar que las emisiones de dióxido de carbono no se reducen en la misma proporción en una recesión económica como lo hacen durante un aumento en el repunte económico. Así, por cada 1% en el crecimiento del PIB per cápita, las emisiones de carbono crecieron 0.733%, mientras que por cada reducción del 1% del PIB, las emisiones de carbono sólo se redujeron en 0.430 por ciento. Estos efectos asimétricos pueden ser atribuidos a las condiciones incorporadas en la infraestructura — fábricas, redes de transporte y los hogares—, lo que significa que estas estructuras no desaparecen durante las recesiones y siguen influyendo en consumo de combustibles fósiles. De ello se desprende la necesidad de que en un sistema de auge y caída económica no puede reducir las emisiones de carbono, esto sólo se puede lograr por una economía que reduce las emisiones de este tipo de forma constante a lo largo de los cambios en la infraestructura de producción y la sociedad en general.<sup>23</sup>

Dicha estructura productiva construida por el capitalismo no es susceptible de ser cambiada en el corto plazo, de ahí la hipótesis de que la continuidad en la construcción de este tipo de sociedad nos acerca sistemática e inevitablemente hacia el colapso o la autodestrucción del sistema. La ilusión de algunos economistas que intentan encontrar las preocupaciones ecológicas en el sistema o fusionarlas con él deben ser desterradas, pues aun en periodos de crisis como la que experimentamos —más todavía en el auge—, el capitalismo monopolístico —frente al inminente pico petrolero y el aparente fin del petróleo barato— busca nuevas fuentes de abastecimiento en la quema de combustibles fósiles, carbón, gas, petróleo no convencional y aceite de las arenas bituminosas mediante técnicas profundamente contaminantes y degradantes de la salud y el medio ambiente. La dinámica de acumulación demandará más recursos, energía, insumos y trabajo, y con ello, según Foster y Clark, se genera “la ley general absoluta de la degradación ambiental en el capitalismo”.

En la dinámica de acumulación monopolista imperial no hay lugar para la ecología; todo debe ser ganancia, incluso la vida misma. Las “soluciones” de este sistema sólo parten de la magia de la autorregulación en los mercados y las tecnologías amigables con el planeta, elementos que hasta el momento sólo han servido para reanimar la dinámica especulativa que pone precio a la naturaleza por un lado, mientras que por el otro genera la ilusión de que la terraformación<sup>24</sup> de Marte es viable y posible.

<sup>23</sup> John Bellamy Foster y Clark Brett, “Notes from the Editors” [en línea], *Monthly Review*, vol. 64, núm 7, December, 2012. Dirección URL: <http://monthlyreview.org/2012/12/01/mr-064-07-2012-11> [consulta: diciembre de 2012]

<sup>24</sup> La terraformación de los planetas fue un concepto planteado por Carl Sagan en la década de los setenta, la idea era la transformación de sus condiciones para volverlos habitables para los seres humanos. Biólogos de la UNAM dirigen investigaciones

Una vez más, de la misma manera que sucedió con la expansión capitalista imperial de los siglos XVIII, XIX y XX, el ajuste espacial y temporal se presenta como solución a sus contradicciones internas.<sup>25</sup> Los excesos de capital y fuerza de trabajo pretenden ser puestos a disposición de la empresa exploratoria en el espacio para reproducción de las relaciones capitalistas en territorios vírgenes, lo cual hipotéticamente permitiría una nueva fase de acumulación originaria y la expansión del capitalismo interplanetario. Con ello las contradicciones capitalistas podrían dilatarse en el tiempo y espacio, pues una nueva fase colonialista sería abierta. La utopía capitalista no está, sin embargo, basada en elementos materiales objetivos que permitan considerar que el desarrollo de las fuerzas productivas podrán concretar ese sueño, de manera que no habrá tal fuga hacia adelante en tiempo y espacio y las contradicciones darán origen a brutales y salvajes manifestaciones capitalistas que motivarían a los trabajadores a transformar el sistema; sólo a través de este proceso podemos y debemos entender el sentido y dimensión de lo que se entiende por colapso y autodestrucción.

Para Beinstein, nos encontramos ante un proceso de “autodestrucción sistémica” global en el que las soluciones no vendrán de la estructura capitalista misma, pues ha generado conductas parasitarias-dependientes, como el caso del hipertrófico capital financiero y militarista que determina la mayor parte de las políticas económicas en su beneficio aunque para ello se deba arrasar con el resto de la economía; a esto se suma el resto de los problemas ambientales, militares y políticos que hacen pensar en la realidad de la autodestrucción. En *Crisis e Imperialismo*, John Saxe Fernández recupera las palabras de Eduardo Saxe Fernández en torno al “colapso capitalista”:

[...] [L]as destrucciones social y ecológica ya alcanzan dimensiones de ‘colapsos’ (‘hundimientos’, *zusammenbrük*) pero la solución que buscan imponer quienes provocaron esos colapsos, que son los ricos y poderosos, es hacer permanentemente la guerra, militarizando el planeta y organizando su administración con un sistema policiaco totalitario (Leviatán). Esta estrategia corresponde a un actor desesperado, que infructuosamente busca ‘hegemonía’ como forma para sobrevivir, en un contexto de hundimiento generalizado, incluso si todos los demás tuviesen que morir (Dilema del Titanic). Al buscar esa exclusiva hegemonía militarmente, EE.UU. agrava la situación mundial.<sup>26</sup>

---

que son pioneras en América Latina. Sandro Cervantes, doctor en ciencias de la Tierra, ha presentado avances sobre su trabajo, titulado *Escenarios biocompatibles de modificación y calentamiento atmosféricos de Marte para iniciar su terraformación* en “La terraformación, la mejor opción para poblar Marte: Sandro Cervantes” Periódico *La Jornada* 17 de diciembre de 2014, pp.2, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2014/12/17/ciencias/a02n1ciem>

<sup>25</sup> Entre las que destacamos la lucha de clases (contradicción capital-trabajo), la competencia intercapitalista, la ley del valor, la ley general de acumulación capitalista, la acumulación originaria y la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia.

<sup>26</sup> John Saxe Fernández, “Reflexión inicial”, en *Crisis e Imperialismo*, *op. cit.*, p. 20

Esto nos obliga a reflexionar que, en los tiempos actuales, no son las presiones obrero-sindicales-revolucionarias las que han puesto en jaque al funcionamiento capitalista, sino que es la profundización de este el que lo ha puesto al borde de su extinción (autofagia) y pretende arrastrar al conjunto de la humanidad y al planeta mismo con él. En la lucha por expropiar de mayor plusvalor a los trabajadores, el capital ha logrado derrotarlos en el proceso productivo mediante la incorporación acrecentada de medios de producción, debilitando la presencia cualitativa y cuantitativa de la fuerza de trabajo, reduciendo a esta última a un mínimo incomprensible para la dinámica general de reproducción capitalista, pues en algún punto los trabajadores deben convertirse en consumidores de las mercancías producidas. La derrota del trabajo por el capital se vuelve contra este último, el capital fracasa al mismo tiempo que festeja su triunfo sobre el trabajo pues al mayor plusvalor exproliado en el proceso productivo corresponde una menor realización de las mercancías en el proceso de circulación. Y aunque dicha realización intenta ser compensada mediante el otorgamiento de créditos al consumo (endeudamiento) y producción de mercancías suntuarias, los ritmos de consumo no pueden seguir a los de la producción.

La descripción de la multidimensionalidad de la crisis es indispensable si se quiere hacer planteamientos serios para superarla y, con ello, posibilitar la construcción de otro orden social; las visiones simplistas y dogmáticas deben ser superadas. Se requiere incorporar al análisis elementos como el agotamiento de recursos naturales estratégicos, el aumento de caos y colapso climático por las consecuencias de los gases de efecto invernadero y la pérdida de otros recursos naturales como el agua, la biodiversidad, las forestas, los hábitats oceánicos y las tierras cultivables. A esto debe agregarse que la lucha de clases será definitiva en este proceso, pues no sólo será contra el capital, también será por la sobrevivencia de la humanidad y demandará la transformación radical de lo que la civilización burguesa ha producido. Ello significará un largo, inestable e incierto camino de transición que deberá partir de la materialidad capitalista producida hasta ahora para construir la alternativa socialista que satisfaga las necesidades sociales sin destruir la naturaleza; es decir, una armoniosa interacción entre naturaleza y producción.

## A) El sector financiero: alternativa a la plétora del capital

---

*La caída del mercado de valores en 1929 fue un hecho momentáneo e importante, pero no produjo la Gran Depresión, y no fue un factor importante en la severidad de la depresión. Una fuerte contracción pero no carente de precedentes se convirtió en una catástrofe debido a una mala política monetaria... Ocurra lo que ocurra en el mercado de valores, ello no puede llevar a una gran depresión si no produce o es acompañada por un colapso monetario<sup>27</sup>*

CHARLES KINDLEBERGER

La interpretación de Friedman en torno al *crac* del 29, descrita por Kindleberger permite observar la excesiva importancia que adjudica a los aspectos monetarios y le impiden considerar otros elementos que interactuaron para llegar a ese punto: la producción industrial, los beneficios para las acciones, las deudas de los países imperiales y las empresas, el crédito entre las naciones endeudadas por la Primera Guerra Mundial, la excesiva demanda de oro, el bajo consumo y salarios, el incremento en el desempleo, las quiebras, la caída en la producción automotriz y en la construcción, la reducción de precios en las mercancías y las importaciones y, el más importante, la deflación, sólo por mencionar algunos aspectos económicos y soslayando otros de carácter geopolítico, social, medioambiental y cultural. En síntesis, la dinámica general de funcionamiento del sistema, desde su perspectiva, es obviada y sólo se pone énfasis en un aspecto superficial y coyuntural de la manifestación de la crisis.

Todo ello sentó las bases para la guerra económica en que los aranceles y la protección local fueron la prioridad. A nivel general, se experimentó una contracción del comercio exterior, que afectaba la balanza de pagos y cuenta corriente e imposibilitaba el pago de las deudas. Los Estados se vieron impedidos para cobrar impuestos y ejercer gasto público. A ello se agregó la limitada y miope política monetaria de muchos países, que lejos de resolver el problema lo profundizó.

La economía es apenas un punto de confluencia de otros elementos político-sociales que se concatenaron para culminar en el *crac* del 29. Debemos considerar el marco histórico para entender la dinámica evolutiva de las naciones capitalistas, el desarrollo y hegemonía de sus relaciones y los límites sistémicos, espaciales y

<sup>27</sup> Charles Kindleberger, *Historia económica*, op. cit., p. 138.

temporales para resolver sus contradicciones. La consolidación de los Estados nacionales y la organización societal sobre la base de las relaciones capitalistas –y dentro de estos, la necesidad de impulsar el sector financiero y militar como una opción para la sobreacumulación de capital— son apenas algunos rasgos que nos permiten interpretar de mejor manera lo sucedido en el 29 y sus enormes efectos sobre el sistema en su conjunto. Giovanni Arrighi, al analizar las transiciones hegemónicas, menciona:

En los tres casos analizados —holandés, británico y estadounidense— la hegemonía fue resultado de largos periodos de “expansión competitiva [...] de la que resultó una determinada concentración de poder político y económico”. En el transcurso de esas expansiones competitivas, la potencia hegemónica en ascenso adquirió su ventaja decisiva primero en la producción, luego en el comercio, y finalmente en las finanzas. Pero la hegemonía quedó firmemente afianzada tan sólo mediante la victoria en una “guerra mundial” de treinta años: la de los Treinta Años de 1618 a 1648, las guerras napoleónicas de 1792 a 1815, y la larga guerra euroasiática que tuvo lugar entre 1914 y 1945. La ventaja económica del ganador se expande por el propio proceso de la guerra, y el orden estatal de posguerra está destinado a afianzar esa ventaja y a protegerla frente a la erosión.<sup>28</sup>

La supremacía, liderazgo o dominación de una nación en el sistema capitalista forma parte indisoluble de su evolución: a mayor desarrollo capitalista, mayor tendencia a la dominación; para ejercerla, se echará mano de distintos elementos productivos, comerciales, financieros y militares, entre otros. El papel del estado, las empresas y los grupos sociales subordinados (a los dos primeros) son fundamentales para entender la fase del capitalismo en cuestión. Pero el desarrollo del sector financiero es resultado de la enorme generación de excedentes en la producción y el comercio que no encuentra vías para la valorización. El sector financiero operará casi en condiciones de independencia respecto de los otros sectores, por lo que en él se desplegarán fuerzas que atentarán contra la dinámica capitalista hegemónica.

La condición de independencia del sector financiero con respecto a la economía real, no representará inmunidad de este último. Tal como la crisis del 29 era la expresión de diversos factores articulados de distintas maneras, la crisis financiera hipotecaria de 2008 fue apenas la punta del iceberg de un conjunto de factores involucrados; es por ello que los economistas vulgares la han intentado resolver sin éxito alguno. El indispensable y básico control y la regulación del poder del capital financiero ni siquiera se han concretado; mientras tanto, se invierten billones de dólares en el rescate de bancos y empresas bajo la lógica *too big to fail*, por lo que se deja sin resolver el problema

<sup>28</sup>

Arrighi Giovanni y Silver Beverly. *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Madrid, Akal, 2001, p. 33

fundamental, que es la dimensión y penetración simbiótica del capital financiero en otros sectores, así como el autodestructivo estímulo que éste tiene sobre la economía. Mucho menos se ha considerado la posibilidad de ayudar a satisfacer las necesidades fundamentales de la población (empleo, salud, vivienda, educación, alimentos, etcétera).

Marx contempla el aumento del capital accionario como un mecanismo que contrarresta la caída tendencial de la tasa de ganancia:

Con el progreso de la producción capitalista, que va de la mano con la aceleración de la acumulación, una parte del capital sólo se calcula y emplea como capital que devenga en interés. No en el sentido de que cualquier capitalista que presta capital se conforma con los intereses, mientras que el capitalista industrial se embolsa la ganancia del empresario [...] sino en el sentido de que esos capitales, a pesar de estar invertidos en grandes empresas productivas, una vez deducidos todos los costos sólo arrojan pequeños o grandes intereses, los así llamados dividendos.<sup>29</sup>

A finales del siglo XIX, el fenómeno financiero se había presentado como la fusión de capitales entre los monopolios financieros e industriales en los principales países imperialistas. La fusión fue vital para la expansión del ferrocarril en Norteamérica y de algunas otras empresas como las petroleras, que demandaban enormes montos de inversión, a esto se sumó la movilización bélico-industrial iniciada desde la guerra civil norteamericana (1861-1865) y que se ha mantenido de manera prácticamente ininterrumpida hasta nuestros días. El origen del capital financiero es producto de la alta concentración de capitales en la industria y en la banca, es decir, una acelerada y elevada extracción de plusvalor demandó la ampliación del sector financiero ante las pocas oportunidades de inversión en la industria o la banca. La dinámica de reproducción capitalista había generado tal cantidad de plusvalor que era incapaz de reincorporarlo a la esfera de la producción sin colapsar las tasas de ganancia, y los paradigmas científico tecnológicos de la época tenían límites estructurales muy claros para su continua expansión.

La fusión entre bancos e industria fue compleja y llena de contradicciones. La disputa en la toma de decisiones era cotidiana y, con el paso del tiempo, el capital bancario ganó derechos mediante lo que se conoció como la compra de acciones y el “sistema de participaciones” que permitía que, mediante volúmenes relativamente pequeños de capital, se controlaran grandes sumas de capital desarticulado, mediante

<sup>29</sup> Karl Marx, “Causas contrarrestantes”, *El Capital*, Tomo III, volumen 6, Cap. XIV, México, Siglo XXI, 2009, p. 307.

volúmenes relativamente pequeños de éste que provenían de accionistas dispersos. La dinámica capitalista presenciaba la consolidación de las grandes empresas monopólicas que incorporaban al capital bancario-financiero en su competencia con otras empresas.

La cúspide de esa competencia la ubicó Lenin<sup>30</sup> entre 1860 y 1870, ya que a partir de 1873 el crecimiento de los *carteles* rigió una parte importante de la economía hasta la crisis de 1907, pues definían precios, cantidades de producción, mercados y ganancias. Tan sólo Alemania experimentó un crecimiento en 135 pasando de 250 *carteles* en 1896 a 385 en 1905, mientras que en 7 años el aumento en Estados Unidos fue de 185 trust en 1900 a 250 en 1907<sup>31</sup>. Es en este periodo en que la concentración de la producción y los monopolios avanzan aceleradamente, en Alemania. Por ejemplo, mientras que por un lado 0.9% de las empresas concentraba 75% de la fuerza motriz (vapor y electricidad), por el otro, 91% de las empresas solo accedía a 7% de la fuerza motriz. Para 1904, en Estados Unidos, 0.9% de las empresas ocupaba 25% de los obreros y concentraban 38% de la producción; para 1909, 1.1% de las empresas había aumentado sus relaciones a 30.5% y 43.8 por ciento.<sup>32</sup>

El surgimiento de estas nuevas empresas de enormes proporciones permitió la construcción de unidades técnicas inmensas, tal es el caso de la Standard Oil Company o la United States Steel Corporation, que poseía enormes composiciones orgánicas del capital (capital constante / capital variable). Esta nueva fase capitalista se caracterizó por los inventos y perfeccionamientos técnicos, el apoderamiento de las materias primas y la fuerza de trabajo, así como una transformación sustancial de los medios de transporte y comunicaciones. La estrategia de los carteles fue controlar o influir sobre las materias primas, la fuerza de trabajo, los medios de transporte, el acceso a los mercados, créditos y ventas, así como determinar los precios. Esto abrió la puerta a nuevas relaciones de dominación que hasta entonces eran poco conocidas.

El fortalecimiento y ampliación del sector bancario se llevó a cabo mediante la concentración y centralización de capitales y la red bancaria se hizo más espesa; Lenin retoma a Marx al mencionar que: “Los bancos crean en escala social la forma, y nada

<sup>30</sup> V. I. Lenin. *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 13-14

más que la forma de la contabilidad general de la distribución general de los medios de producción”.<sup>33</sup> Esto significa que los bancos son reflejo de un nivel específico de concentración en un periodo histórico concreto y en un espacio definido. Ello se debe a que condensan actividades de inversión, de ahorro y financieras, divisas, pagos por servicios y hasta fondos de ahorro para el retiro. Esta mayor concentración bancaria reduce el círculo de instituciones sobre las cuales se puede pedir un crédito y se deja fuera de la posibilidad de acceder a los créditos a una fracción importante del capital industrial que no dispone de esos vínculos con el sector bancario o que no dispone de los activos para justificar un crédito.

Existe un paralelismo interesante entre los finales de los siglos XIX y XX, y es que en las últimas décadas del pasado siglo, el sector financiero creció exponencialmente como parte de una estrategia implementada por el capital para dar salida a la crisis de sobreacumulación y sobreproducción. Esto, además, se explica fundamentalmente por la gran composición orgánica del capital y por la concentración y centralización de capitales en la esfera agrícola e industrial, lo que fue dejando sin posibilidades de reingresar a la inversión productiva a una gran parte de las ganancias producidas, de manera que se demandaron nuevos mecanismos para acrecentar los beneficios y rentas del capital. El sueño capitalista de obtención de lucro sin necesidad de inversión y producción de mercancías tangibles se convirtió en realidad y se retroalimentó desmesuradamente en un par de décadas, al punto que el capital financiero desplazó en importancia, magnitud e influencia a la actividad real de la economía. Arrighi comenta:

Las expansiones financieras a escala sistémica son el resultado de dos tendencias complementarias: la sobreacumulación de capital y la intensa competencia entre los estados por el capital en busca de inversión, que eran respectivamente lo que podemos denominar las condiciones de oferta y demanda de las expansiones financieras.<sup>34</sup>

La especulación y financierización de segmentos importantes de la economía jugaron un papel fundamental en los años previos a la crisis del 2008. La desregulación del sistema financiero y la complicidad de las empresas certificadoras y calificadoras de riesgos han sido indispensables para establecer dicho crecimiento sin que se asomara — desde su perspectiva— riesgo alguno. Lo anterior provocó una hipertrofia financiera; es decir, la emisión de bonos sobre bonos, deudas sobre deudas, financierización de

<sup>33</sup> *Ibidem.* p. 42

<sup>34</sup> Giovanni Arrighi y Beverly Silver. *Op. cit.*, p. 38

riesgos, especulación montada sobre una economía ficticia que, en complicidad con las calificadoras, simulaba la salud del sistema.

El volumen de las acciones como proporción del PIB mundial<sup>35</sup> ascendió de 36% en 1988 a 150% en 2000, llegó a 177% en 2008 y retrocedió a 69.4 en 2012. El caso de Estados Unidos es aún más revelador, pues pasó de 34% de acciones como porcentaje de su PIB en 1988 a 321.9% en el 2000, año cúspide de la burbuja tecnológica, para caer a 140.2% en 2003 y ascender vertiginosamente hasta 434.9% en 2008; la caída desde ese año y hasta el 2012 ubicaba las acciones como porcentaje del PIB en 132.2% en este último año.

La evolución del capital accionario en proporción del PIB nos da una idea de la enorme importancia que éste adquirió en las últimas décadas, pero a pesar de su crecimiento, el número de las empresas que cotizan en bolsa se redujo drásticamente en la última década. Para el caso de EUA, luego de experimentar un incremento de estas empresas al pasar de 6,680 en 1988 a 8,851 en el 1997, se ha reducido continuamente hasta llegar a 4,102 en 2012. Esto indicaría que una menor cantidad de empresas está poniendo en movimiento una cantidad de acciones cada vez mayor. El proceso de concentración y centralización de capitales en el sector financiero se aceleró en los últimos años y resulta preocupante por los niveles de riqueza concentrada y por el comportamiento parasitario que imprimen al conjunto de la economía.

Expresada desde los setenta, la crisis de la sobreproducción no encontró salida a pesar de los distintos mecanismos para estimular el consumo en función de la inmensa capacidad productiva. Una parte importante de este fenómeno de sobreproducción tiene correspondencia con la sobreacumulación que se ha destinado a acrecentar el sector financiero de la economía. Al respecto, Samir Amin nos dice:

Este sistema es sumamente provechoso para los segmentos dominantes del capital. Luego, no estamos en presencia de una economía de mercado, como suele decirse, sino de un capitalismo de oligopolios financierizados. Sin embargo la huida hacia delante de las inversiones financieras no podía durar eternamente cuando la base productiva sólo crecía con una tasa débil. Eso no resultaba sostenible. De ahí la llamada 'burbuja financiera', que traduce la lógica del sistema de inversiones financieras. El volumen de las transacciones financieras es

<sup>35</sup> Acciones negociadas, valor total del PIB, Datos disponibles en la página del Banco Mundial, Dirección URL: <http://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.TRAD.GD.ZS> [Consultados en diciembre de 2014]

del orden de 2,000 trillones de dólares cuando la base productiva, el PIB mundial solo es de unos 44 trillones de dólares: un gigantesco múltiplo.<sup>36</sup>

La relación que destaca Amin nos da idea de la descomunal dimensión del sector financiero especulativo y del gran poder que éste puede ejercer a escala mundial. Pero, al mismo tiempo, retrata la inmensa expoliación de trabajo ajeno que se ha llevado a cabo durante las últimas décadas en el sector productivo o real de la economía.

#### *a. La burbuja inmobiliaria*

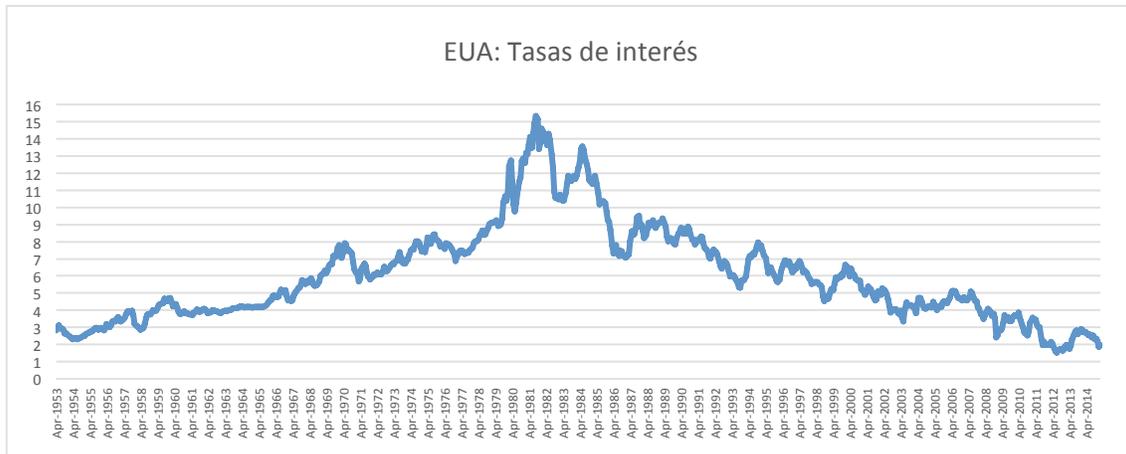
En el siglo XXI se fomentó la burbuja especulativa inmobiliaria, que sustituyó a la tecnológica de inicios de los noventa, lo que impulsó la economía de Estados Unidos que absorbió los capitales del resto del mundo y captó los excedentes o, en otras palabras, se apropió de la plusvalía generada en el resto del mundo y la proyectó al sector financiero, que asumió el rostro de construcción inmobiliaria. Mientras tanto, el gobierno estimulaba el consumo artificial de casas por parte de las familias mediante la reducción sistemática de las tasas de interés que propiciaron un elevado endeudamiento (de las familias y empresas)<sup>37</sup> que no correspondía con su nivel de ahorro (*ver gráficas 2 y 3*), ni con su capacidad de pago. Los créditos *subprime*<sup>38</sup> crecieron de manera importante en los años previos a la crisis de 2008.

#### Gráfica 2

<sup>36</sup> Samir Amin, “¿Debaque financiera, crisis sistémica? Respuestas ilusorias y respuestas necesarias”, *Revista Memoria*, núm. 234, febrero-marzo, México. p. 19. Resulta importante anotar que la referencia hecha a los trillones no se emplea en el sistema numérico en español de la misma manera que en la notación inglesa, de manera que la traducción a los datos proporcionados por el autor se refieren a 2 y 44 billones de dólares respectivamente.

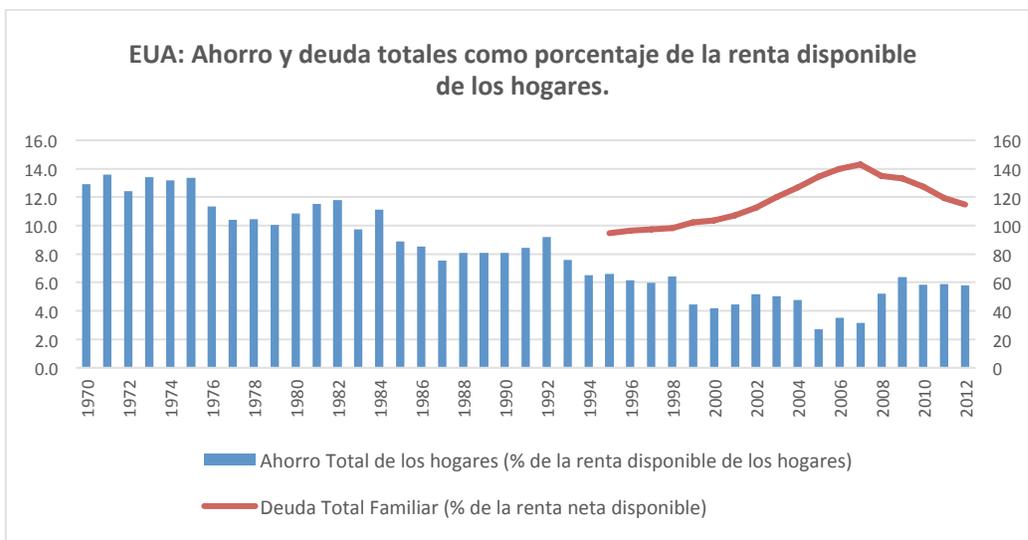
<sup>37</sup> El caso de Japón y Reino Unido es aún más dramático, pues, para el primero, la tasa de ahorro pasó de 11.5% en 1996 a 3.8% en 2007. Mientras que, para el segundo, cayó de 6.9% en 1995 a -4.3% en 2008. Lo anterior tuvo una consecuencia directa en el acelerado ritmo de endeudamiento de los hogares en relación a su ingreso disponible acontecido durante el periodo antes mencionado en el Reino Unido.

<sup>38</sup> Denominados así por tener un nivel de riesgo impago superior a la media.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la OECD, Long-term interest rates (indicator). doi: 10.1787/662d712c-en <http://data.oecd.org/interest/long-term-interest-rates.htm>, consultada el lunes 9 de marzo de 2015.

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la OECD, Household debt (indicator). doi: 10.1787/f03b6469-en <http://data.oecd.org/hha/household-savings.htm#indicator-chart>, consultada el lunes 9 de marzo de 2015.

La burbuja inmobiliaria en torno a la especulación de las viviendas estaba basada en la ganancia obtenida por la titularización de la deuda hipotecaria y en que la posibilidad de compra podría lanzarse al infinito, atrayendo una sobreinversión que saturó rápidamente el mercado de la construcción y que encontró un límite a la realización (venta) de esas viviendas; con esto, el precio de las viviendas se vino abajo. Por

añadida, los préstamos riesgosos comenzaron a salir a flote, préstamos incobrables que anticipaban la debacle financiera-productiva de la economía.

La hipertrofia financiera se refleja en el aumento de las operaciones financieras desesperadas y de los contratos de protección a las transacciones con títulos riesgosos o amenazados por la Cesación de Pagos de los Emisores (CDS, por sus siglas en inglés): “Hace siete años se comercializaban 3 billones de dólares en contratos CDS y en la actualidad este mercado supera los 25 billones”.<sup>39</sup> El volumen y tamaño de los contratos que se manejan es inmenso; basta recordar que los 3,000 millones que se manejaban hace siete años representan un monto apenas inferior a los cerca de 3,400 millones que se habían destinado al rescate de la economía de Estados Unidos en 2008. En la actualidad, el comercio de los CDS es cerca de ocho veces el monto total de dicho rescate financiero. Para Louis Gill:

La expresión de este gigantismo es el valor mundial de los productos derivados de cualquier tipo de transacción que a finales de 2008 era del orden de 700 billones de dólares, es decir, alrededor de 14 veces el producto mundial bruto. Recordando que el valor de los activos de los fondos comunes de inversión perdió 2,400 millones de dólares en Estados Unidos en 2008 y que la capitalización bursátil mundial cayó 30 billones, el semanario *The Economist* del 6 de diciembre de 2008 escribe que la pérdida de tal magnitud deja en la sombra las pérdidas originadas por los títulos ligados al crédito de las familias que desencadenaron la crisis financiera en 2007.<sup>40</sup>

Los productos financieros derivados adquirieron dimensiones nunca antes vistas, para Beinsten:

Cuando estalló la crisis de 2008 la masa financiera global equivalía aproximadamente a unas veinte veces el PBM (Producto Bruto Mundial). Su columna vertebral visible, los productos financieros derivados registrados por el Banco de Basilea, representaba en junio de 2008 11.7 veces el PBM (contra 2.5 veces en junio de 1998, 3.9 veces en junio de 2002, 5.5 veces en junio de 2004 y 7.8 veces en junio de 2006). Pero desde mediados de 2008 esa masa dejó de crecer tanto en su relación con PBM como en términos absolutos. Había llegado en ese momento a unos 683 billones (millones de millones) de dólares nominales, alcanzó los 703 billones en junio de 2011, bajando a 643 billones en diciembre de 2011.<sup>41</sup>

El monto del rescate al sector es realmente descomunal desde diciembre de 2007 y hasta julio de 2010: se habían inyectado al sector financiero cerca de 3.4 billones de dólares sin que se tuviera respuesta positiva en términos de creación de empleos y

<sup>39</sup> Claudio Katz, “Las tres dimensiones de la crisis”, *op. cit.*, p. 7

<sup>40</sup> Louis Gill, “En el origen de las crisis ¿Sobreproducción o subconsumo?” [en línea]. Dirección URL: [http://www.kaosenlared.net/media/22/22999\\_0\\_enelorigendelacrisis\\_loui.pdf](http://www.kaosenlared.net/media/22/22999_0_enelorigendelacrisis_loui.pdf) [consulta: marzo de 2010], p. 18

<sup>41</sup> Jorge Beinsten, “Autodestrucción sistémica global, insurgencias y utopías”, ponencia presentada en el Ciclo de Conferencias *Los retos de la humanidad: la construcción social alternativa*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México, 23 al 25 de Octubre de 2012, pp. 5-6

reactivación del consumo. Pero Atilio Boron da idea de la evolución y magnitud del problema en agosto de 2011:

La atención de la opinión pública internacional está centrada en el acuerdo pírrico firmado entre Barack Obama y el Congreso mediante el cual el presidente se compromete a aplicar un duro programa de ajuste fiscal, centrado en el recorte de gastos sociales (salud, educación, alimentación) e infraestructura por 2.5 billones de dólares (2,500,000 millones de dólares) pero preservando, como lo exige el Tea Party, el nivel actual del gasto militar y su eventual expansión. A cambio de esto, la Casa Blanca recibió la autorización para elevar el endeudamiento de Estados Unidos hasta 16.4 billones de dólares (es decir, 16,400,000 millones de dólares), cifra superior en unos 2 billones al PIB de ese país. Con esto se espera — confiando en la “magia de los mercados”— superar la crisis de la deuda pública y reactivar la languideciente economía norteamericana. Esta receta ya fue implementada a sangre y fuego en América Latina y no funcionó; y tampoco lo hizo en la convulsionada Europa de estos días. Con este acuerdo lo único seguro será el agravamiento de la crisis y, de su mano, la acentuación de la belicosidad norteamericana en el escenario mundial.<sup>42</sup>

La inestabilidad continúa debido a que el grueso de los préstamos terminó en manos de los bancos, empresas financieras y corporaciones multinacionales;<sup>43</sup> tan sólo tres de las más importantes empresas financieras absorbieron cerca de 6.5 billones de dólares<sup>44</sup> mientras que los ciudadanos comunes siguen endeudados, sin reactivar su consumo, en el desempleo y perdiendo sistemáticamente un conjunto de derechos como salud, educación, jubilación y pensión debido a que el Estado echó mano del gasto público social para ayudar a las empresas.

La utilización del gasto público en este rescate al sector financiero anida el riesgo de una etapa de estanflación, pues únicamente se ha restituido la liquidez en el sector financiero. Los precios de las acciones y algunas mercancías podrían sostenerse e incluso aumentar a pesar de que la demanda y el consumo se encuentren estancadas. A ello se suman distorsiones económicas que agravan la situación, como el aumento de los precios de los alimentos impulsados por la utilización de extensas tierras fértiles para producir biocombustibles. Los impactos sobre la economía son brutales, pues uno de los mecanismos más efectivos para estimularla y posibilitar la restitución de condiciones favorables de reproducción capitalista ha sido empleado sin efectos positivos. Los márgenes de acción dentro del mismo capitalismo se estrecharon demasiado y desde los

<sup>42</sup> Atilio Boron, “Una estafa de 16 billones de dólares” [en línea], *Revista electrónica América Latina en movimiento*. Dirección URL: <http://alainet.org/active/48439> [consultada en octubre de 2011]

<sup>43</sup> Entre la lista de beneficiarias de EUA se encuentran: Goldman Sachs, Citibank, JP Morgan Chase, Morgan Stanley, Merrill Lynch, Bank of America, Bear Stearns, Pacific Management Investment Co. (Pimco), General Electric, Caterpillar, Harley-Davidson, Verizon, McDonald's, BMW y Toyota.

<sup>44</sup> Citigroup: \$2,500 millones, Morgan Stanley: \$2,040 millones y Merrill Lynch: \$1,949 millones.

instrumentos que el mismo capital sugiere no queda mucho por hacer en materia de política económica.

Resulta necesario complementar esta descripción con los planteamientos de Saxe Fernández:

[...] el análisis economicista de la crisis muestra sus límites, a partir, entre otros, de no dar cuenta de la escasez de recursos naturales y de la guerra de clases que se desarrolla, en tanto ambos procesos cuentan con los correspondientes apoyos de las oligarquías financieras, cada vez más poderosas políticamente, que operan sobre estructuras financieras cada vez más frágiles por el debilitamiento del aparato productivo causado por su creciente adicción a la especulación, que genera crisis cuya extensión e intensidad se va incrementando, con una propensión hacia resoluciones bélicas, cuyo orden de extensión e intensidad también se incrementa a lo largo de las décadas que van de las guerras napoleónicas, y la guerra civil de EUA, a la Primera y Segunda Guerra Mundial, por un acelerado proceso de innovación tecnológica [...]<sup>45</sup>

## B) Economía real. La disputa entre monopolistas y populistas

---

Hoy la unidad económica típica en el mundo capitalista no es la pequeña firma que produce una fracción insignificante de una producción homogénea para un mercado anónimo, sino la empresa en gran escala que produce una parte importante del producto de una industria, o de varias industrias, y que es capaz de controlar el precio, el volumen de su producción y los tipos y cantidades de sus inversiones. La unidad económica típica, en otras palabras, tiene atributos que alguna vez se pensó que eran privativos de los monopolios. Por lo tanto, no es permisible ignorar el monopolio en la construcción de nuestro modelo de la economía y continuar considerando la competencia como caso general.<sup>46</sup>

PAUL BARAN Y PAUL SWEETZ

La transformación económica acontecida con la evolución capitalista de las últimas décadas ha generado corporaciones privadas con inmenso poder económico que modifican sustancialmente su relación con los estados nacionales. De manera que si en algunos periodos de la historia se requirió de la intensa participación estatal para permitir el desarrollo de la empresa, hoy día las grandes compañías rebasan el ámbito estatal: se conforman como grandes monopolios multinacionales que toman determinaciones de

<sup>45</sup> John Saxe Fernández y Juan Fal, "La especificidad de la etapa actual del capitalismo", *Op. cit.*, p. 42

<sup>46</sup> Paul Baran y Paul Sweezy (1966), *El capital monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de los Estados Unidos*, México, Siglo XXI, 1975, p. 10

gran relevancia para el funcionamiento capitalista como la generación, absorción y utilización de los excedentes. Baran y Sweezy encuentran importantes determinantes en la administración de dicho excedente, subrayan como consecuencias el efecto del cambio tecnológico en el desarrollo capitalista monopolista y, de manera paralela, en “la naturaleza del trabajo, la composición de la clase trabajadora, la psicología de los trabajadores, las formas de organización y la lucha de la clase trabajadora”.<sup>47</sup> En un sentido más amplio, Saxe Fernández nos menciona que las empresas, se conectan en relación no sólo conflictiva, también simbiótica con el manejo de los instrumentos de Estado. Tal es el caso de los acuerdos comerciales más recientes como el Acuerdo Transpacífico que ha sido impulsado y acordado desde los instrumentos del Estado para responder a los intereses de los grandes monopolios y empresas transnacionales estadounidenses.

El surgimiento de grandes corporaciones privadas que ponen en el eje de su funcionamiento la obtención de la ganancia máxima ha generado estructuras internas que debilitan el funcionamiento capitalista. La superexplotación de la fuerza de trabajo y la devastación medioambiental son consecuencias directas de este funcionamiento, pero además, la supresión de la competencia y el acuerdo de estas corporaciones para determinar montos de producción e inversión, porciones de mercado y precios, entre otros, son una constante en su accionar. En *El capital monopolista* se comenta: “En realidad parece ser que, excepto en las guerras o en periodos de prosperidad relacionados con estas, el estancamiento es el estado normal de la economía de Estados Unidos.”<sup>48</sup> Más adelante se comentará, en relación con el consumo e inversión de los capitalistas y con la velocidad del cambio tecnológico, que:

[...] las innovaciones son introducidas de modo característico (o rápidamente adoptadas) por las corporaciones gigantes que actúan no bajo la coacción de presiones de competencia, sino de acuerdo con cálculos cuidadosos de la carrera por elevar al máximo las utilidades. [...] Es claro que la corporación gigante será guiada no por la rentabilidad del nuevo método considerado aisladamente, sino por el efecto neto del nuevo método sobre la rentabilidad total de la empresa. Y con esto significa que en general habrá una tasa más lenta de introducción de innovaciones que bajo el criterio de competencia.<sup>49</sup>

La tendencia general de esta fase del capitalismo es el estancamiento generado no sólo por la inhibición de las innovaciones, sino por la desaparición de la competencia y la

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 12

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 65

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 78

colusión entre monopolios; pero además, por la escala de la producción desarrollada y la subutilización de la capacidad instalada como amenaza a los potenciales competidores. Las contradicciones del sistema van al máximo, pues mientras el capitalismo monopolístico puede operar con escalas mayores, creando mayores excedentes, es incapaz de generar salidas a la enorme producción y a las esferas de inversión necesarias para garantizar la reproducción sistémica prolongada. Para Baran y Sweezy: “La consecuencia es que el estado normal de la economía capitalista monopolista es el estancamiento”. El surgimiento periódico de crisis económicas que depuran a los capitales, produciendo una mayor concentración y centralización capitalista, es una tendencia del sistema que por un lado permite recuperar la tasa de ganancia debido a la quiebra de competidores y la absorción de sus cuotas de mercado, mientras que por el otro agudiza el estancamiento. Sus efectos en las configuraciones espaciales y temporales son de enorme importancia para entender la evolución del sistema, que no es estático y que se encuentra en constante evolución en la geografía del poder.

Pero la evolución de la gran corporación irá más lejos: se desdoblará del Estado del cual ha surgido, a pesar de que requirió su apoyo en sus etapas tempranas de desarrollo nacional y posteriormente para su proyección mundial, al mismo tiempo que contribuyó al establecimiento y fortalecimiento del Estado hegemónico del cual surgió. Una vez que las corporaciones han alcanzado cierto grado de madurez, podrán independizarse y operar en contra de los intereses del Estado que les vio nacer, sí es que éste se interpone en su camino para obtener ganancias. De tal modo, la obtención de beneficios obtenidos por estas corporaciones no se traducirá en el incremento de rentas de sus ciudadanos, ni de los ingresos de sus Estados; por el contrario, la reducción de empleos, salarios y derechos laborales en sus países de origen, así como la migración de sus empresas a regiones con mejores condiciones para la explotación de la fuerza de trabajo y de la naturaleza contribuirán a debilitar los ingresos estatales. Para Arrighi, la organización empresarial desarrollada bajo la hegemonía de Estados Unidos es una de las diferencias más importantes entre el capitalismo corporativo estadounidense y el capitalismo corporativo holandés, reemplazado hace doscientos años:

Conforme se hipertrofiaban las filas de las corporaciones multinacionales con esas nuevas incorporaciones, se iba creando un sistema global de producción, intercambio y acumulación que no estaba sujeto a ninguna autoridad estatal y que contaba con el poder suficiente para someter a sus propias “leyes” a los estados más poderosos, incluido Estados Unidos.<sup>50</sup>

<sup>50</sup>

Arrighi, Giovanni. *op. cit.*, p. 162.

La corporación monopolista transnacional es una organización económica empresarial que ayudó a imponer un orden mundial en donde los países centrales son los beneficiarios de los flujos de plusvalor, Estados Unidos es el Estado hegemónico en este orden. La producción y el comercio fue dominado por el grupo de países desarrollados industrialmente, pero al paso de los años, el excedente generado por estas actividades encontró menos posibilidades para ser revalorizado en dichas naciones, por lo que tuvo que migrar hacia otras con menor grado de desarrollo capitalista y mejores condiciones de generación de plusvalor. Pero además, las posibilidades de obtener beneficios crecientes en el sector financiero fueron desplazando a las actividades productivas en la creación de riqueza. La escala de la corporación transnacional le ha dotado de un poder económico que le permite desdoblarse de su respectivo Estado (aunque en contextos de crisis siempre regresa a él para reestructurarse, obtener financiamiento y subsidios) e incluso generar procesos contradictorios de crecimiento financiero con decrecimiento o estancamiento en la esfera productiva. En síntesis, para comprender la fase del desarrollo capitalista en la que nos encontramos, resulta indispensable rescatar el planteamiento hecho por Saxe Fernández en *Terror e imperio*:

Así, el modelo competitivo que todavía a principios del siglo XXI sustenta la teoría económica académicamente dominante y que fue la forma predominante de las relaciones de mercados, desde mediados del siglo XIX empezó a desaparecer en virtualmente todo el mundo capitalista. Seguir planteado como axioma básico de la construcción teórica que vivimos en el mundo de Adam Smith, asumiendo que la unidad económica típica del capitalismo es la pequeña forma que produce una fracción insignificante de una producción homogénea para un mercado anónimo, sólo lleva a la manipulación ideológica, el desfiguro analítico y el delirio prescriptivo. En el centro mismo de la dinámica imperial está el poder del monopolio, que no es un simple modificador del funcionamiento capitalista, sino su meollo articulador. Hoy la unidad económica predominante, la empresa gigante o la corporación multinacional (CMN), dominan la principal tajada de la producción de un sector o de varios sectores económicos, observándose su capacidad para controlar los precios, los volúmenes de producción y los tipos y cantidades de sus inversiones.<sup>51</sup>

La utilización del Estado y sus instituciones<sup>52</sup> por parte de las corporaciones multinacionales (CMN) resulta vital para configurar el Estado Nación y el orden mundial en el siglo XX, para esto último, se proyectaron los poderes de algunas de estas instituciones de carácter nacional al ámbito mundial. Tal es el caso de instituciones como el FMI y el BM que surgen del Acuerdo de Bretton Woods (1944) en el marco de la debacle alemana

<sup>51</sup> John Saxe Fernández (2006), *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*. México, Debate, 2006. p 28

<sup>52</sup> Nos referimos a aquellas de carácter económico como el Banco Central y Hacienda; carácter político como Gobernación; a las de procuración de justicia como los Juzgados y Tribunales, a las militares como la Defensa y Marina Nacional, entre otras.

y japonesa, y en donde la principal potencia capitalista occidental consolidaba su hegemonía ante una Europa devastada. La ONU sería creada un año después y en 1949 la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), con ellas un conjunto de instituciones mundiales o regionales<sup>53</sup> que regularían el orden económico, político, social y militar de la posguerra establecido por Estados Unidos y al servicio siempre de las CMN que iban en ascenso y se apropiaban de esferas de acumulación en países de la periferia abandonados por las potencias europeas. En las últimas décadas, el poder de las CMN se hizo más evidente, pues para servirse de los instrumentos del Estado se empleaba el mecanismo de la puerta giratoria (revolving door) mediante la cual, altos cargos salían de la administración pública para incorporarse como gerentes generales de estas CMN y viceversa, obteniendo amplios beneficios de ese proceso. La lista de integrantes de las CMN que saltan al sector público y viceversa es amplia. Pero por su importancia vale la pena mencionar algunos ejemplos como los de Mario Draghi que hasta el 2015 era el presidente del Banco Central Europeo y provenía del cuarto banco inversor en el mundo, Goldman Sachs. Otro caso relacionado con esa misma CMN, es el de Henry Paulson que fue Secretario del Tesoro de Estados Unidos de 2006 al 2009 o el expresidente del Banco Mundial (2007 a 2012), Robert Zoellick quien también provenía de la misma institución financiera. Otros casos relacionados con el sector petrolero son los de Dick Cheney quien fue Secretario de Defensa (1989 a 1993) y posteriormente director ejecutivo de Halliburton de 1995 a 2000, con el regreso del clan Bush a la Casa Blanca, sería nombrado vicepresidente (2001 a 2009) y tendría un papel clave en la guerra contra el terrorismo iniciada en Afganistán y ampliada en base a falsas evidencias a Irak, unos de los principales reservorios de petróleo en el mundo.

Una consecuencia de la actividad de estas corporaciones monopólicas la encontramos en que, en los últimos cuarenta años, la economía ha experimentado una contracción en el ritmo del crecimiento en los principales centros económicos industriales: en términos del Producto Interno Bruto, los países que conforman el G-7 redujeron su ritmo de crecimiento promedio de 3.3% en la década de los setenta a 1.5% en la presente década (*ver cuadro 1*). La reducción se debe, en parte, a los límites estructurales para su reproducción, límites en producción, consumo y distribución que se alcanzaron décadas atrás. En el capitalismo monopólico las escalas de producción superan por mucho la

<sup>53</sup> Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) en 1946 o la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1951 son otros ejemplos.

capacidad de consumo de la población, las posibilidades de valorización y realización se van estrechando progresivamente.

**Cuadro 1. PIB real: tasas de crecimiento G-7, 1971-2014**

País/Periodo	Tasas de crecimiento del PIB real				
	1971-1979	1980-1989	1990-1999	2000-2009	2010-2014
<b>Canadá</b>	4.6	2.8	2.4	2.1	2.5
<b>Francia</b>	3.9	2.4	2.0	1.4	1.0
<b>Alemania</b>	0.0	0.0	1.1	0.8	2.0
<b>Italia</b>	3.7	2.6	1.5	0.5	-0.5
<b>Japón</b>	4.6	4.4	1.5	0.6	1.5
<b>Reino Unido</b>	2.6	2.6	2.1	1.9	1.8
<b>Estados Unidos</b>	3.6	3.1	3.2	1.8	2.2
<b>G7</b>	3.3	2.5	2.0	1.3	1.5

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la OECD (2015), Real GDP forecast (indicator). doi: 10.1787/1f84150b-en <http://data.oecd.org/gdp/real-gdp-forecast.htm>. [Consultado el lunes 9 de marzo]

En el cuadro anterior observamos una tendencia al estancamiento de los países centrales, agrupados en el G-7. El retroceso relativo con China es mayor, este último muestra tasas anuales de 9%, mientras que India presenta tasas de 7% de crecimiento en las últimas tres décadas. El crecimiento de las naciones “emergentes” agrupadas en el grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China) promedió un 4.8% de 1990 al 2000 y 8% de 2001 a 2010. Durante estos mismos años, este grupo de países aumentó, de 14% a 24.5%, su participación en el producto mundial. Pero lo más relevante es que su mayor crecimiento se proyecta hacia la construcción de un nuevo orden mundial, para el cual diseñaron una estructura financiera y bancaria alternativa al FMI y BM; que avanza en la desdolarización de sus relaciones comerciales, en la desconcentración comercial de los principales centros económicos occidentales, y que han aumentado los montos de inversión extranjera en el resto del mundo, desplazando parcial pero paulatinamente a las potencias occidentales de África, América Latina y Asia. Esto no significa el fin de la explotación capitalista, ni el desmantelamiento de la estructura colonial, aunque sí permite márgenes de autonomía e independencia económica nacional que antes no se tenían. Simultáneamente, nos acerca a una confrontación económica-militar por los mercados, recursos naturales y territorios entre las potencias occidentales (Estados Unidos a la cabeza), los BRIC y el resto de las naciones.

Lo destacable en un primer corte es que de continuar la actual tendencia, el polo de crecimiento de la economía mundial se estaría desplazando en las próximas décadas hacia el continente asiático, lo que tendría serias repercusiones para la valorización del capital y la realización de las mercancías, la división internacional del trabajo, la producción, etcétera. La implicación geoeconómica y geopolítica de este fenómeno demanda una reflexión más profunda sobre los efectos económico-sociales, políticos y culturales del restablecimiento de un mundo bipolar o multipolar<sup>54</sup>, pues se ha abierto una puerta para nuevas confrontaciones y conflictos a nivel mundial y una renovada disputa por recursos naturales, energéticos y mercados, que, aunque podrían resolverse en el plano diplomático y económico, impiden descartar el surgimiento de guerras locales, regionales o mundiales derivadas de la configuración de poder de los países centrales, en especial de Estados Unidos, cuya implicación está definida por una amalgama de lo industrial-militar, monetario, comercial, financiero, cultural y político.

La segunda cuestión que salta a la vista es cuál será la respuesta de los centros imperiales frente al freno y caída de las tasas de crecimiento. Frente a estas incertidumbres se adelantan respuestas como la del presidente del National Foreign Trade Council de Estados Unidos, Bill Reinsch: *“Tanto Europa como Estados Unidos están enfrentando el mismo reto: China. Creo que hay una creciente conciencia de que la mejor manera de combatir este desafío es unirnos”*.<sup>55</sup> Estas declaraciones se dan en el marco de la construcción del área de libre comercio más grande del mundo que incorporará a Europa y Norteamérica, y cuyo comercio asciende a 3,000 millones de dólares diarios con un arancel de 3 por ciento. La ilusión de los países centrales es que la eliminación de ese arancel potenciará el comercio ya que los recursos se destinarán al consumo, lo que impulsará la economía de ambas regiones y fortalecerá su posición en un orden global en el que su poder económico-social, político y diplomático se ha mermado. Esta respuesta de los centros imperiales podría replicarse en otras áreas

<sup>54</sup> La noción de mundo bipolar o multipolar hace referencia a la distribución del poder en el sistema internacional, dicha distribución de poder adquiere dimensiones distintas dependiendo de la profundidad del análisis que hagamos, es decir, la distribución del poder económico determina cierto lugar en el sistema internacional y aunque el poder económico se encuentra articulado a otras dimensiones, no es el único y más importante determinante. La participación política en los conflictos o diferendos internacionales es otra de esas dimensiones, pero para el caso de la perspectiva estratégica militar-nuclear, lo que encontramos es un orden bipolar derivado de la capacidad de Destrucción Mutua Asegurada (MAD por sus siglas en inglés), aquí sólo Rusia y Estados Unidos poseen dicha capacidad y por ello son actores determinantes en la política internacional.

<sup>55</sup> “Luz verde al área de libre comercio más grande del mundo” en BBC.com [en línea] [http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213\\_us\\_eu\\_acuerdo\\_comercio\\_mj.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213_us_eu_acuerdo_comercio_mj.shtml) [Consultado en febrero de 2013]

económicas ejerciendo presión mediante los mecanismos de coerción que disponen. Tal es el caso de Acuerdo Transpacífico<sup>56</sup> firmado en 2015, cuyo objetivo es ir cerrando las puertas de los signatarios al comercio con China.

La pretensión de los principales centros imperiales, en particular Estados Unidos, de reactivar y profundizar el comercio exterior a través de los Tratados de Libre Comercio pretende resolver algunas de sus contradicciones internas, ampliar las esferas de acumulación a través de la inversión extranjera directa y de portafolio en los países periféricos, lo que le permitiría a las transnacionales de Estados Unidos apropiarse de empresas periféricas, captar parte del plusvalor producido en estas regiones y canalizarlo hacia el centro. Con esto, se pretende mitigar la caída de la tasa de ganancia en Estados Unidos, a la vez que se captan los excedentes y se reorientan mediante el sistema financiero para morigerar los desequilibrios estructurales como el déficit fiscal y comercial, entre otros.

La caída del PIB en los principales centros imperiales refuerza la tendencia depresiva y consolida la hipótesis de que la curva de la crisis en curso será la de una L<sup>57</sup>, es decir, la que presenta un entorno depresivo de largo plazo en donde la política económica implementada, con base en los principios neoclásicos, sólo ayudará a profundizar la crisis. Las consecuencias para la periferia son realmente dramáticas, pues la dependencia y subordinación económica a los centros les ha otorgado el papel de simples apéndices del crecimiento económico central carentes de toda dinámica propia.

Algunos países como México han profundizado las reformas estructurales para redoblar la función que juegan como fuentes de recursos, excedentes, ganancias e intereses (entre otros), en beneficio de los países centrales; con ello, los niveles de explotación de la fuerza de trabajo y el saqueo de recursos naturales<sup>58</sup> se han elevado exponencialmente en los últimos años, lo cual ayuda a mitigar el impacto de la crisis en

<sup>56</sup> Hasta el año de 2012, los miembros sumados a este acuerdo eran: Australia (en negociaciones), Brunéi, Chile, Estados Unidos (en negociaciones), Japón (en negociaciones), Malasia (en negociaciones), Nueva Zelanda, Perú (en negociaciones), Singapur, Vietnam (en negociaciones), Canadá (en negociaciones) y México (en negociaciones).

<sup>57</sup> En diversos medios académicos se ha discutido si la forma de la actual crisis económica será de una V, W, U o L. Hasta el momento el comportamiento del PIB se muestra más cercano al de una L, pues su estrepitosa caída no ha sido seguida de una recuperación inmediata. Del mismo modo, podemos asegurar que la caída no fue suavizada a modo de U, pues de ser así, muchas de las transnacionales de EUA no hubiesen quebrado o demandado rescates por parte del estado.

<sup>58</sup> Para mayor información se puede consultar la página de la Red Mexicana de Afectados por la Minería: <http://www.remamx.org/>

los países centrales. En México fueron otorgadas más de 31 mil concesiones mineras en los últimos años. Tan solo 5,000 fueron entregadas en los dos últimos años de Calderón para explotar recursos como oro y plata. Cerca de 40 millones de hectáreas, es decir, 25% del territorio nacional, se encuentra en manos de las 301 empresas mineras (Canadá 207, EUA 48, y sólo 14 de capital mayoritariamente mexicano) y disponen de él por más de 50 años. De acuerdo con la zona y la movilización de la comunidad, la renta de la tierra derivada de la concesión puede ir desde los 1,400 pesos hasta los 32,000 por hectárea anual. La renta difícilmente llega a los miembros de la comunidad que padecen partos prematuros, enfermedades (silicosis, conjuntivitis, daños en la piel), intoxicaciones y hasta la muerte. A ello hay que agregar que producto de la explotación el agua escasea, la tierra se vuelve infértil y hay un cambio radical del ecosistema.

Otros países avanzan a contrapelo de esta tendencia, caminando sobre la renacionalización de recursos, ampliando su control sobre los excedentes producidos, desmercantilizando servicios básicos y nutriéndose de una mayor participación y discusión de la sociedad sobre temas fundamentales; con esto, pretenden generar una correlación de fuerzas distinta de la actual situación imperante en el mundo, la cual les permita avanzar sobre nuevas relaciones sociales de producción. Pero, a nivel general, en la periferia se profundiza la miseria de la población, se agravan los problemas de descomposición social, violencia y delincuencia. Fenómenos acentuados por la economía criminal (narcotráfico, piratería, lavado de dinero, fraudes financieros y bancarios, tráfico de personas, entre otros) han crecido exponencialmente en las últimas décadas y sólo se explican por el enorme ejército industrial de reserva del cual se puede echar mano para nutrir permanentemente la alta rotación de fuerza de trabajo que demandan algunas actividades, por ejemplo el narcotráfico. En tan sólo seis años del gobierno panista de Calderón, las muertes en México fueron cercanas a los 150,000 muertos, a decir de Leon Panetta, secretario de Defensa estadounidense;<sup>59</sup> no obstante lo anterior, el Secretario de Defensa de México, general Guillermo Galván, sólo reconoció 47,500 desde 2006. Lo cierto es que distintas organizaciones civiles y humanitarias, como Líbera,<sup>60</sup> documentan

<sup>59</sup> "Van 150 mil muertos en México por la narcoviencia: Panetta", Periódico *La Jornada*. Miércoles 28 de marzo de 2012, p. 5

<sup>60</sup> "Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; 'más que en un país en guerra'". Periódico *La Jornada*, Martes 11 de diciembre de 2012, p. 15

136,000 muertes, mientras que la cifra de desaparecidos asciende a 26,000 y los desplazados suman más de 250,000.<sup>61</sup>

Es importante hacer notar que el clima de inestabilidad, incertidumbre y caos económico-social periféricos no representan amenaza alguna a la reproducción capitalista mientras que los movimientos sociales se encuentren bajo control a través de la cooptación, represión, asesinato, criminalización, hiperfragmentación y desarticulación imperante. Por el contrario, esto configura un entorno necesario para la reproducción capitalista del siglo XXI, caracterizada por la superexplotación de la fuerza de trabajo, estrictos controles del ejército industrial de reserva, saqueo de los recursos naturales, despojo de las empresas públicas periféricas y el vaciamiento del territorio mediante el terror en la población y las organizaciones sociales.

El siglo XIX y XX experimentó procesos de enorme interés económico-social, político y militar que nos pueden aportar elementos para entender la actual etapa del capitalismo. El declive hegemónico del imperio inglés confrontado por las estructuras estatales, sociales y empresariales europeas que se insubordinaron al capital británico e impulsaron procesos industriales propios, entraron en crisis. Expresaron sus contradicciones internas en alternativas fascistas, keynesianas y el surgimiento del primer gran ensayo de una economía socialista en 1917. Las guerras mundiales y un sinnúmero de movimientos independentistas nacionales, de resistencia obrera, campesina y estudiantil fueron el resultado de la evolución de este proceso. Arrighi comenta: “Los colapsos hegemónicos constituyen puntos de inflexión decisivos de las transiciones hegemónicas, ya que son el momento en que la organización sistémica edificada por la potencia hegemónica en declive se desintegra, y se inicia un periodo de caos sistémico, pero también cuando se forjan nuevas hegemonías”.<sup>62</sup>

<sup>61</sup> “Violencia en México ha dejado 250 mil desplazados desde 2006”. Telesur. Lunes 10 de Junio de 2013. Dirección URL: <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/06/10/violencia-en-mexico-ha-dejado-250-mil-desplazados-en-los-ultimos-seis-anos-4681.html>. [Consultada el 10 de junio de 2013]

<sup>62</sup> *Op cit.* pp. 40

### a. *El militarismo*

Solo mediante el caos sistémico, las guerras y su posterior reestructuración fue que el ascenso de Estados Unidos como potencia hegemónica se concretó. Es preciso recordar que la Guerra Civil, la Guerra Hispanoamericana y las dos Guerras Mundiales prepararon el terreno para que dicho ascenso se concretara. Ese nuevo orden mundial definido por las nuevas estructuras estatales, económico-empresariales y sociopolíticas surgidas en Estados Unidos había nacido. El orden surgido en Inglaterra en el siglo XIX no podía articular las nuevas estructuras en beneficio propio, y devastado por la Segunda Guerra Mundial, inicio el proceso de cesión de la hegemonía a Estados Unidos. La confrontación capitalista con el experimento socialista soviético le permitió a Estados Unidos justificar y expandir coercitivamente su proyecto hegemónico, pero desplegó fuerzas económicas que se convirtieron en fuente de inestabilidad sistémica. En los albores de la guerra fría había preocupación por el enorme complejo industrial militar estadounidense (resultante de la carrera armamentista para desarrollar la bomba atómica), ya que había quedado prácticamente intacto. En 1961, durante su discurso de despedida, el presidente Eisenhower alertaba sobre ello. Desde finales de la Segunda Guerra Mundial la industria armamentista permanente, de enormes proporciones, adquirió tal dimensión y relevancia que no sería desmantelada por el efecto económico positivo que tenía. Tampoco fue reconfigurada en tiempos para los tiempos de “paz”; por el contrario, sería empleada para establecer ese nuevo orden mundial durante el periodo que se conocería como la Guerra Fría. De manera que la beligerancia y el estado permanente de guerra de Estados Unidos sería la característica de su ejercicio hegemónico hasta nuestros días.

La institucionalización de la economía permanente de guerra tiene consecuencias sobre las estructuras de poder. Saxe Fernández describe este proceso enfatizando la “[...] fuerte conjunción de poderosas relaciones de clientelas e interés mutuos entre el aparato corporativo, bélico-industrial, el Congreso y la presidencia imperial y su burocracia militar desde la que se realiza la mayor operación de planeación industrial, estatal-privada, nacional y centralizada del planeta”.<sup>63</sup> El desarrollo de este capitalismo ha

<sup>63</sup> John Saxe Fernández, *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*. México, Debate. 2006. p 98

madurado en lo que se describe como el “triángulo de hierro”, que se conforma por: 1) La proliferante burocracia federal bajo el Ejecutivo (cinco departamentos, tres agencias de inteligencia, dos instituciones financieras; estas últimas operan como “instrumentos de Estado y de clase y, en verdad, constituyen dos (FMI y BM) de los más importantes instrumentos de proyección de poder de la presidencia imperial en América Latina; 2) Los principales comités y subcomités del Senado y de la Cámara de Diputados, directamente involucrados en las asignaciones presupuestales respectivas; 3) La cúpula empresarial y bancaria, formada por verdaderas dinastías, empresas de cabildos, cámaras de industriales, instituciones de investigación, [...] cabildo militar-industrial, universidades, institutos de investigación (*think tanks*) y el vasto aparato cultural”.<sup>64</sup>

Dicha estructura ha servido para desarrollar un capitalismo que basa sus ganancias en la creación de dinero mediante la especulación financiera y las guerras, en detrimento de las bases competitivas de la industria. La evidencia de esto la observamos en el declive productivo y comercial de Estados Unidos, que se conjuga con el predominio del poderío militar. Su gasto militar es mayor a 42% del gasto militar mundial. En el 2011 invirtió 711,000 millones de dólares de los 1,738 billones totales.<sup>65</sup> La producción de armas y servicios militares no ha sufrido impacto negativo por la recesión, indicador preocupante de la tendencia bélica mundial como mecanismo anticrisis y contrarrestante de la caída tendencial de la tasa de ganancia que podría conducirnos hacia escenarios de violencia, terror, guerra mundial o a la apropiación y brutal saqueo de las últimas regiones abundantes en recursos naturales como en Irak, Libia y en general todo el oriente medio.

Los escenarios bélicos no son descartables cuando presenciamos que en los últimos años China, India y Rusia han elevado considerablemente sus gastos militares. Para el periodo 2000- 2010, el primer país lo incrementó en 256%, Rusia en 102% e India en 60 por ciento. Esto podría ser una expresión del esfuerzo sistemático que estos países hacen por actualizar, equipar y desarrollar una industria militar nacional, autónoma e

<sup>64</sup> *Ibidem.* p 125

<sup>65</sup> SIPRI Yearbook 2012, Armaments, Disarmaments and International Security. Resumen en Español. Disponible en <http://www.sipri.org/yearbook/2012/2012/files/SIPRIYB12SummaryES.pdf>. Consultado en enero de 2013.

independiente tecnológicamente, para encarar los retos del orden mundial que pretenden configurar o alterar en el siglo XXI. El sector militar es también destino de excedentes (plusvalía) y esfera de la acumulación capitalista que opera en beneficio del sistema, y estos países también emplean el militarismo como opción para la plétora del capital. Los gastos militares son una expresión más de:

[...] plusvalor expoliado a los obreros que se emplea para producir maquinaria, equipo y pertrechos militares que servirán para disuadir, destruir o consolidar un orden mundial imperial en beneficio de las transnacionales occidentales. Que, por otro lado, sirven como mecanismo de disuasión-contención-represión de la clase obrera mundial, y en un nivel local o nacional para mantener el aparato represivo local.<sup>66</sup>

Rosa Luxemburg en su análisis *La acumulación del capital*<sup>67</sup> destaca que el militarismo es indispensable para la acumulación capitalista. Desplegarlo es vital para explorar y conquistar otras regiones no capitalistas, destruye aquellas formas de organización social que no satisfagan las necesidades del capital, se apropia de medios de producción ajenos, impone formas de proletarización y trabajo asalariado, configura y extiende las esferas de intereses del capitalismo y resuelve los conflictos intercapitalistas por la conquista de nuevos territorios. En síntesis, es un medio para la realización de las mercancías que, a su vez, genera un campo de acumulación nuevo al que los capitalistas pueden destinar parte de sus excedentes.

El negocio de la venta de armas y servicios militares de las 100 empresas más importantes en 2010 fue de 411,100 millones de dólares, el incremento en el periodo de 2000 a 2010 fue de 60 por ciento. Dentro de este aumento, las empresas estadounidenses fueron responsables del 60% de las ventas. Es importante señalar que de las 100 empresas más importantes, 44 corresponden a Estados Unidos, 30 a Europa Occidental, 12 a distintos países de la OCDE, 8 a Rusia y 6 más a países que no pertenecen a la OCDE. El militarismo juega un importante papel en todas estas economías, ya que permite emplear fuerza de trabajo, estimula el crecimiento de esta esfera de acumulación, expande la esfera de acción de estos países, etcétera. Lo difícil,

<sup>66</sup> Luis Molina (2014). "Crisis sistémica mundial. La inflexión del ajuste económico al militarismo imperial" en *Reproducción, crisis, organización y resistencia*. Sánchez Germán, Álvarez Béjar Alejandro y Silvana Figueroa Delgado (Coords.) BUAP, FISyP y CLACSO. México, 2014. p. 145

<sup>67</sup> Rosa Luxemburgo (1912). *La Acumulación del capital*. Edicions internacionals Sedov. [versión electrónica.]

tal vez, es conocer en qué medida este sector determina el crecimiento económico de estas naciones y en qué medida sus contradicciones internas pueden detonar crisis más potentes debido a la ausencia de otras alternativas a la plétora del capital.

La venta de armas y servicios militares es un negocio en manos de las principales potencias mundiales que demanda la generación permanente y sistemática de conflictos armados y guerras. Sin importar los costos y consecuencias que produce: desapariciones, violaciones, saqueo, pillaje, desplazados, refugiados, mutilados, destrucción de infraestructura vital para la sociedad (escuelas, centros de salud y hospitales, viviendas, plantas potabilizadoras de agua, campos de cultivo, sistemas de distribución de alimentos, etcétera). El capitalismo decadente profundiza su tendencia autodestructiva y acelera el ritmo de las confrontaciones intercapitalistas y/o interimperiales.

Las consecuencias de las guerras impulsadas por la industria militar y el capital financiero en Irak han sido devastadoras para su población:

[...] el índice de mortalidad infantil ha aumentado un 150% desde 1990, cuando Naciones Unidas impuso las sanciones por primera vez. En 2008, sólo el 50% de los niños de primaria asistían a clase, un descenso respecto al 80% de los que asistían en 2005, y se sabía que [de este 30%] aproximadamente 1,500 estaban presos en centros de detención. Según estadísticas oficiales del gobierno, en 2007 había 5 millones de huérfanos iraquíes. Más de 2 millones de iraquíes son refugiados y casi 3 millones desplazados internos. El 70% de los iraquíes no tiene agua potable. Oficialmente, la tasa de desempleo llega a 50% y a 70% según datos extra oficiales. El 43% de los iraquíes vive en una pobreza abyecta. Ocho millones carecen de alimentos y tienen una necesidad extrema de ayuda humanitaria. El 80% de los iraquíes no disfruta de condiciones higiénicas. En un reciente estudio elaborado por Oxfam, el 33% de las mujeres no había recibido ayuda humanitaria desde 2003, el 76% de las viudas no recibía pensión; el 52% estaba en el paro, el 55% estaba desplazada desde 2003 y el 55% había sufrido violencia (de estas, el 25.4 por ciento había sufrido violencia callejera gratuita, el 22% violencia de género, el 14% violencia infligida por las milicias, el 10% abusos o secuestro, el 9% abusos sexuales y el 8% violencia infligida por las fuerzas multinacionales).<sup>68</sup>

Las armas de destrucción masiva fueron el origen del complejo industrial militar en Estados Unidos y su producción se ha extendido a otras naciones. En 2012 tan sólo 8

<sup>68</sup> Dirk Adriaensens. "Iraq, La era de las tinieblas". En Global Research. The Brussels Tribunal. <http://www.globalresearch.ca/iraq-la-era-de-las-tinieblas/21171> [Consultado el 24 de septiembre de 2010]

países tenían en su control 4,400 armas nucleares operativas,<sup>69</sup> pero si se contabilizan las ojivas nucleares programadas para su “desmantelamiento”, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, China, Rusia, India, Pakistán e Israel cuentan con 19,000 armas nucleares. Tan sólo Rusia y Estados Unidos poseen 18,000 ojivas, pero esto no resta peligro a la situación mundial actual. Robock y Toon han alertado sobre posibles conflictos nucleares de limitada dimensión: “En nuestros estudios hemos llegado a la conclusión de que si llegan a lanzar 100 bombas de 15 Kt –que equivale a menos de 1% del arsenal nuclear del planeta— morirían casi instantáneamente 20 millones de personas debido a los efectos directos. Serían inyectados en la atmósfera 5 Teragramos de humo”.<sup>70</sup>

La generación de lo que se denomina como “invierno nuclear” es una preocupación de algunos científicos desde hace varias décadas, Carl Sagan fue de los primeros en alertar sobre esta situación debido a que sería similar al meteorito que impactó la Tierra hace 65 millones de años y acabó con los dinosaurios. Lo alarmante es que 1% de bombas nucleares a las que hace mención el estudio de Robock y Toon se encuentra al alcance de países con escaso arsenal nuclear como India y Pakistán. Sobre el tema, Fidel Castro, Michel Chossudovsky y Alan Robock sostuvieron amplias conversaciones que resultan imprescindibles para entender la configuración del futuro orden mundial en el cual se encontrará Latinoamérica a lo largo del siglo XXI<sup>71</sup>.

La hegemonía de los centros imperiales demanda mecanismos e instrumentos de dominación que se encuentran en permanente tensión y disputa, difícilmente pueden ser controlados y monopolizados por un sólo país o sector. Bajo estas consideraciones podemos entender las guerras imperiales del siglo XXI en Afganistán, Irak, Libia y los golpes de Estado en Venezuela (2002), Honduras (2009) y Ecuador (2010), así como la desestabilización y el separatismo en Bolivia y otros países latinoamericanos, entre los que debemos considerar a México, ya que son parte esencial en el control y monopolio

<sup>69</sup> SIPRI *Op cit.*

<sup>70</sup> Robock, Alan y Toon Owen. “South Asian Threat? Local Nuclear War = Global Suffering” en *Scientific American*, Enero de 2010

<sup>71</sup> Rosa Miriam Elizalde. “Alan Robock y el ‘invierno nuclear’: “La mayor amenaza que gravita hoy sobre la especie humana son las armas nucleares” en Periódico electrónico *Cubadebate* 14 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2010/09/14/alan-robock-y-el-invierno-nuclear/#.VBpJffmSwYE>. [Consultado en septiembre de 2010]

de recursos naturales que Estados Unidos ha planeado como estrategia de dominación que le permita sostener su hegemonía mundial. En este sentido, la intervención militar directa es una opción que pasa a segundo plano cuando se tiene la posibilidad de generar colapsos locales<sup>72</sup> generados por los mismos habitantes. En torno a esto se ha construido un discurso basado en el terrorismo internacional y el narcotráfico para atacar a distintos países e intervenir en las políticas de seguridad nacional, proceso del cual nuestro país no es ajeno.

La situación descrita contrasta con lo sucedido en la última década del siglo XX, cuando un optimismo desbordado invadía a los intelectuales orgánicos: el “fin de la historia”, “el siglo americano” y “el milenio capitalista”. Eran algunas de las afirmaciones del sistema de dominación cultural e ideológica que había derrotado al bloque socialista y celebraba la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Lo paradójico es que, tras el triunfo sobre el bloque socialista, se profundizaron las contradicciones capitalistas y en la segunda década del siglo XXI se manifiestan de manera más aguda. Una parte importante del triunfo capitalista se basó en la dominación económica y en el enorme potencial de fuerzas productivas desplegadas mundialmente, la expansión de la inversión a regiones menos desarrolladas, que junto con la invasión de mercancías a nivel mundial y el derroche de recursos naturales baratos sembró la esperanza de prosperidad capitalista. Otra parte, se basó en la expansión de un complejo industrial militar que aumentaba incesantemente su escala de producción y destrucción, constituyendo un poder que presiona incesantemente por conflictos, invasiones y guerras como vía para la obtención de ganancias. Por último, el sector financiero jugó un papel central, ya que se instituyó como un medio para controlar la política económica, los procesos de apertura, las privatizaciones, las deudas, etcétera. Esto abrió la puerta de muchas economías nacionales al capital proveniente de los centros imperiales.

La evolución económica de Estados Unidos muestra una tendencia al estancamiento debido a la consolidación de la corporación monopolista transnacional, la insuficiencia de esferas para la valorización y mercados para la realización de las

---

<sup>72</sup> Tesis planteada por el Dr. Saxe Fernández durante el “Seminario de maestría: La geoeconomía y la geopolítica del capital en una era de crisis y transición hegemónica: América Latina-Estados Unidos”.

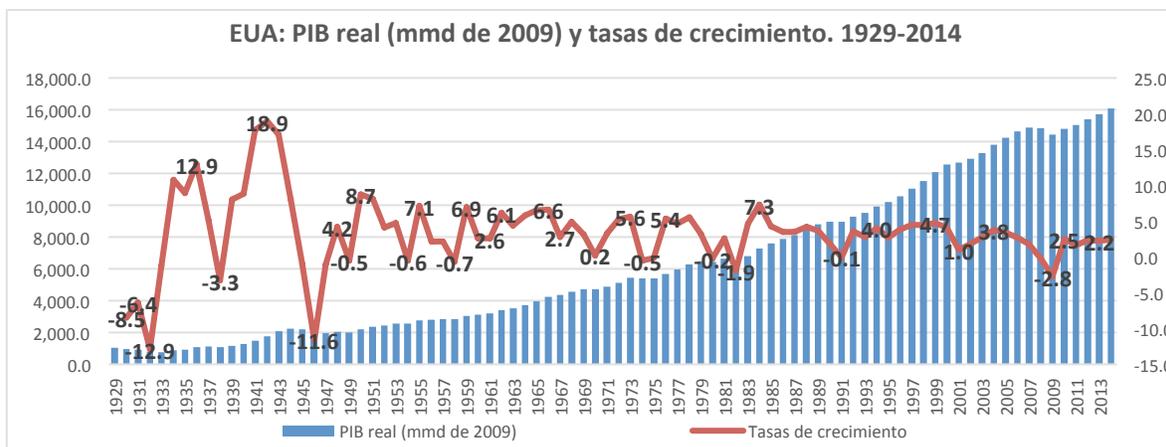
mercancías, el declive de la producción y el comercio con relación al crecimiento desproporcionado del capital financiero y la enorme dimensión del complejo industrial militar. Y al interior de éste sector es importante considerar que:

El militarismo es presa también de las mismas tendencias de la economía capitalista. La competencia y la disputa por la supremacía militar llevan al capital a tecnificar al sector, y una vez modificada la composición orgánica del capital (c:v) se presenta un efecto tendencialmente menor del gasto militar sobre el empleo y la producción industrial. El efecto de tal gasto en el conjunto de la economía será cada vez menor a pesar de sus montos crecientes y de la mayor intensidad de los conflictos bélicos; éste es el caso de la economía de guerra, que ha desarrollado a tal nivel su potencial destructivo que las guerras libradas hasta ahora (Irak, Afganistán, Libia, etcétera) no han tenido un efecto de arrastre en la producción industrial en la dimensión que se requiere para salir de la crisis.<sup>73</sup>

#### *b. Los desequilibrios y contradicciones capitalistas*

Los desequilibrios estructurales generados por el funcionamiento de un capitalismo en el cual lo financiero y lo militar predominan en las determinaciones de política económica y exterior han definido una tendencia recesiva. En las economías centrales se experimenta una tendencia depresiva. La evolución histórica del PIB real en Estados Unidos (ver *gráfica 4*) desde 1928 hasta 2014, muestra tasas de crecimiento cada vez menores, que tienden a cero o son negativas para el año 2009 (-2.8 por ciento). Esta tendencia tiene repercusiones para otros indicadores de la economía, pero también sobre las decisiones políticas y militares de muchas de estas naciones para evitar la depresión.

#### *Gráfica 4*



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Bureau of Economic Analysis, US Department of Commerce. Página de Internet <http://www.bea.gov/national/index.htm> consultada el 9 de marzo de 2015.

La hegemonía de Estados Unidos se ha basado en la gran penetración económica mundial, de la misma manera que otros imperios lograron una hegemonía a través de la articulación de elementos económico-financieros, tecnológicos, políticos, culturales, sociales y militares. Estados Unidos controló a lo largo del siglo XX algunos de ellos, lo que le permitió extender su ejercicio hegemónico a lo largo del tiempo. La consolidación del orden mundial en función de sus intereses se concretó mediante la intervención militar sistemática en todos los continentes. De 1945 a 2015, Estados Unidos ha invadido o atacado a más de 40 países y posee cerca de 823 bases militares en todo el mundo<sup>74</sup>.

Esto permite establecer condiciones económico-políticas de dominación a otros países. El despliegue del poder económico se acompañó del poder militar, una simbiosis económica-militar que estableció, consolidó o aniquiló regímenes políticos poco amistosos a sus intereses geo-económicos y geopolíticos. No obstante, esta ventajosa situación ha cambiado rápidamente en las últimas décadas: la economía capitalista de Estados Unidos es presa de múltiples desequilibrios y contradicciones, y no es ya el instrumento más eficaz de penetración hacia otros países. Aunque aún dispone del resto de los elementos para proyectar su poder y ejercer su hegemonía, el militar es, sin duda, el fiel de la balanza en la configuración del orden mundial heredado del siglo XX.

<sup>74</sup> Ceceña Ana Esther, et al. *Un continente bajo amenaza. El águila imperial se despliega*. Editorial de las Ciencias Sociales. Cuba. La Habana. 2010. P. 11

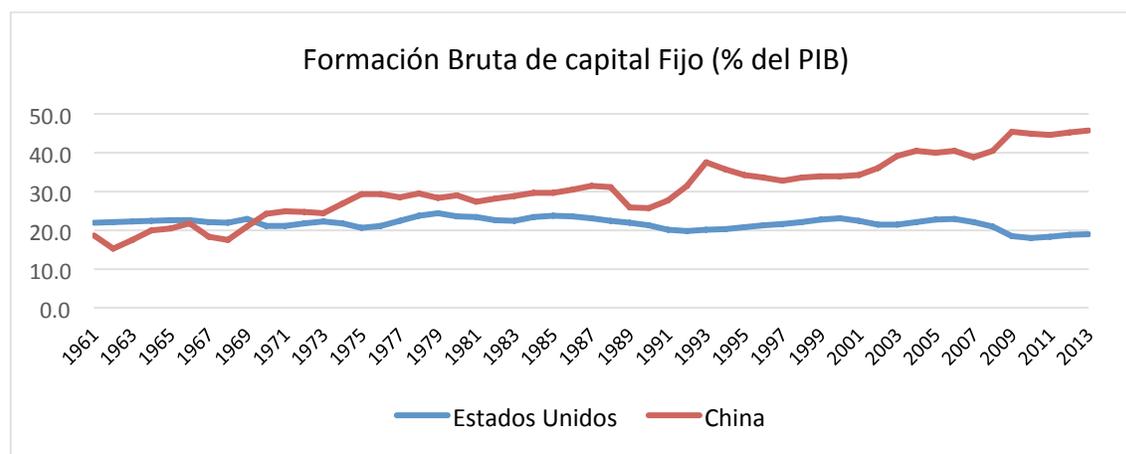
Al analizar la economía de Estados Unidos<sup>75</sup> encontramos graves desequilibrios. En los últimos años, el crecimiento más importante corresponde al consumo, mismo que creció de 67 a 71% del PIB en el periodo de 1990 a 2008. No obstante, este aumento contrasta con la caída del ingreso y ahorro de los hogares. El ingreso disponible de los hogares redujo su tasa de crecimiento. Para el periodo de 1996 a 2000 creció a una tasa de 4%, de 2001 a 2005 se redujo a 2.7% y de 2006 a 2008 fue de sólo 2.2 por ciento. Las consecuencias del menor crecimiento en el ingreso tienen efectos directos en el ahorro, que también se ha reducido de 4.3 a 3% y finalmente 2.3% para los mismos periodos. La consecuencia lógica de estas disminuciones sería que el consumo bajara; sin embargo, este aumentó en 4% del PIB. Las deudas de las familias y del conjunto de la economía hicieron esto posible. La situación se replica en otros países centrales y el mundo ha entrado en un torbellino de deuda que amenaza al sistema. La economía y el sector financiero se han hecho dependientes de esa deuda. La deuda como instrumento de política económica para impulsar al capitalismo (permitiendo la realización de sus mercancías y la especulación financiera) alcanza niveles insospechados en los países centrales, y en el momento en el que la burbuja de la deuda estalle, la segunda gran depresión podría concretarse.

El crecimiento de la inversión en Estados Unidos pasó de 16.1 a 17.8% del PIB para el periodo de 1990 a 2008, niveles que se encuentran por debajo del 40% que invertía China anualmente antes de la crisis. Esto explica sus tasas de crecimiento cercanas a 10% en la última década y que le permitía duplicar su PIB cada ocho años (Gráfica 5). La insuficiente inversión en la economía de Estados Unidos se manifiesta en una pérdida de competitividad debido a la obsolescencia, degradación y deterioro de la infraestructura vital para el funcionamiento capitalista (puertos, aeropuertos, ferrocarriles, carreteras, etcétera) y para la reproducción de la fuerza de trabajo (servicios de salud, educación y vivienda, entre otros). El gasto público en Estados Unidos disminuyó de 18 a 14.5% como proporción del PIB, mientras que el déficit externo (exportaciones menos importaciones) pasó de -0.7 a -3.3% del PIB para el periodo antes mencionado. Los

<sup>75</sup> La información estadística fue obtenida de la página Bureau of Economic Analysis (<http://bea.gov/>) en distintas fechas y trabajada estadísticamente por el autor.

desequilibrios en la principal potencia se agudizan, mientras que otras naciones de reciente industrialización presentan signos positivos en los indicadores macroeconómicos.

Gráfica 5



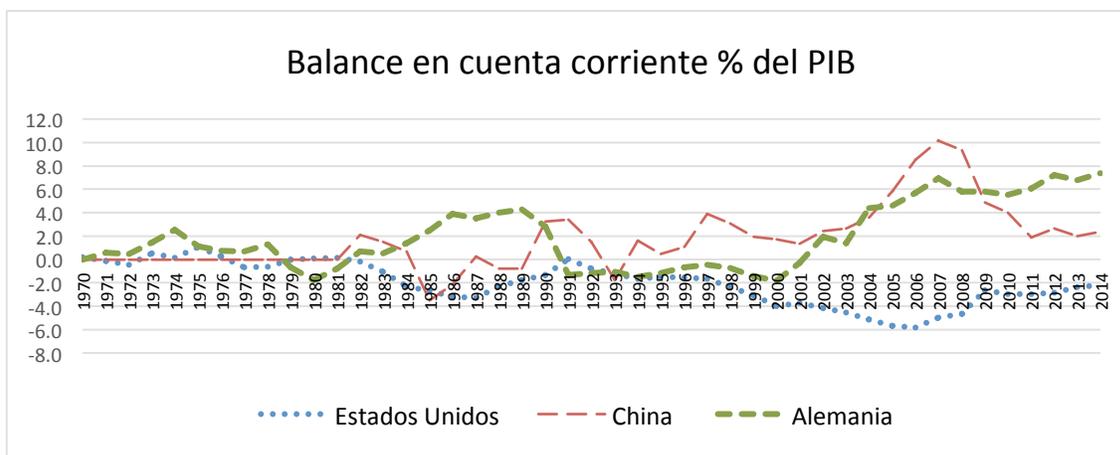
Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial; página de internet: <http://data.worldbank.org/indicador/NE.GDI.FTOT.ZS> [consultada el 9 de marzo de 2015]

El acelerado desarrollo capitalista chino amenaza con superar en la producción de riqueza a Estados Unidos en los próximos años, y genera una presión premanente sobre los recursos naturales globales. Las inversiones chinas a nivel mundial para 2012<sup>76</sup> se calculaban en 150,000 millones de dólares, cuando en 2003 eran de 2,900 millones de dólares. China ha desplazado a países centrales de distintos mercados, los conflictos económicos y diplomáticos serán cada vez más frecuentes debido a que son empresas del sector energético (petróleo y gas natural), minero y siderúrgicas, entre otras, las que invierten en todo el mundo, en una desesperada búsqueda por susperar su dependencia energética y mineral, que será una limitante al crecimiento chino.

<sup>76</sup> Pablo Rovetta. *Las inversiones chinas en el exterior. Anuario Asia Pacífico*. Disponible en: <http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2009/25-PabloRovetta.pdf> [Consultado en diciembre de 2012]

Otra fuente de desequilibrio económico es la cuenta corriente<sup>77</sup> como porcentaje del PIB. El déficit en la economía de Estados Unidos ha pasado de 0.2% de su PIB en 1979 a -5.8% en 2006, -2.9% en 2009 y -2.2 en 2014. China, su principal socio comercial y rival económico, presenta un superávit. Alemania, otro de los principales competidores en Europa, también muestra superávits crecientes (*Ver gráfica 6*). Es decir, Estados Unidos ha incrementado su consumo a partir del endeudamiento de las familias, pero las mercancías consumidas provienen del exterior y las rentas provenientes de otros países son menores, y eso refleja ese déficit. En el lado opuesto encontramos a China, cuyo superávit confirma que se ha convertido en el principal exportador de mercancías y la renta de su capital en el exterior es creciente. Alemania presenta una situación similar, y sus beneficios al interior de la Zona Euro, aunque otros países (España, Grecia, Irlanda, Portugal, entre otros) presenten economías deficitarias y superendeudadas.

Gráfica 6



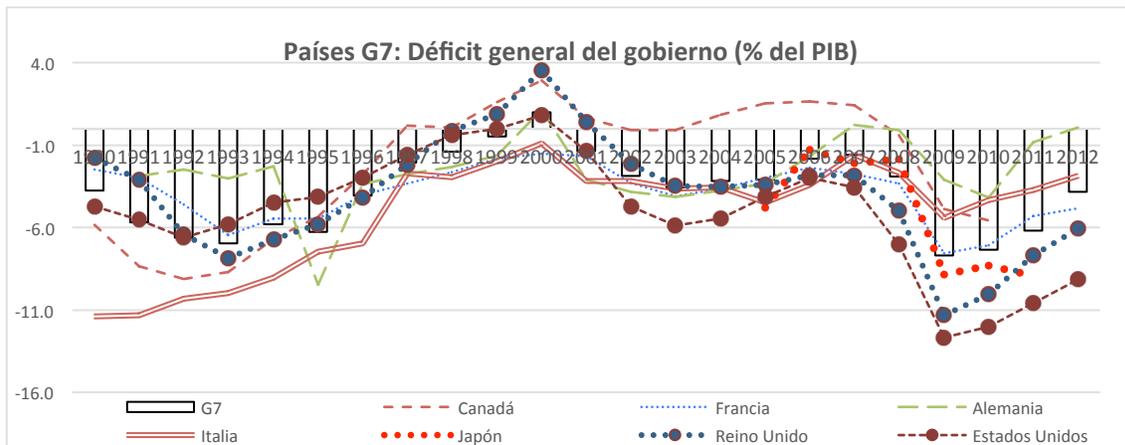
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la OECD. Página de Internet OECD (2015); <http://stats.oecd.org/index.aspx?DatasetCode=EO>. [consultada en marzo 9 de 2015].

La utilización del gasto público a nivel mundial no encuentra comparación, nunca antes se movilizó tal cantidad de recursos para aliviar una crisis. Este mecanismo contrarrestante de la tasa de ganancia se ha empleado de manera ineficiente e irresponsable. Hasta el momento no ha servido para posibilitar la valorización de capital, ni reactivar la realización de las mercancías, sólo se ha empleado para reanimar con la

<sup>77</sup> La balanza por cuenta corriente registra los pagos procedentes del comercio de bienes y servicios y las rentas en formas de beneficios, intereses y dividendos obtenidos del capital invertido en otro país.

pérdida de valor de las acciones y el proceso de financierización. Se ha empleado inútilmente una arma poderosa e indispensable para intentar salir de la crisis. La magnitud de los déficits públicos entre 2009 y 2011 supera en la mayoría de los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) el 10% de sus respectivos PIB de 2008 (Ver gráfica 7). Pero la deuda acumulada del gobierno como porcentaje del PIB es alarmante, pues la economía alemana acumula un déficit de 88%, la británica de 100%, la estadounidense 122%, la italiana 141% y la japonesa 196% (Ver gráfica 8). En términos generales, la evolución y pronóstico de la deuda del G-7<sup>78</sup> descrito por Beinstein es lo siguiente: 160% de su PIB en 1990, 180% en el 2000 y 380% (110% las deudas públicas y 270% las deudas privadas) en 2010.

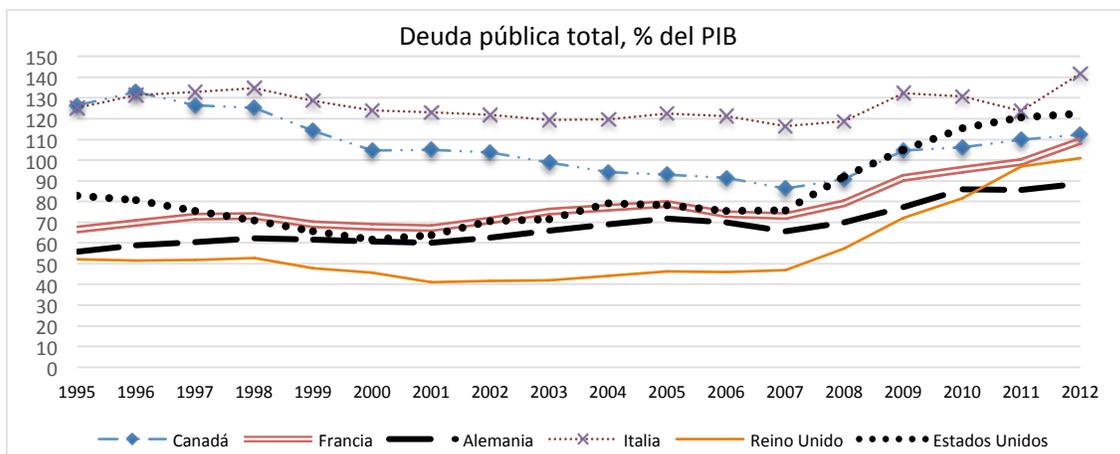
Gráfica 7



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la OECD. Página de Internet OECD (2015), General government debt (indicator). doi: 10.1787/a0528cc2-en Consultada el 9 de marzo de 2015.

Gráfica 8

<sup>78</sup> Grupo de los siete (G-7), grupo de países industrializados del mundo cuyo peso político, económico y militar es determinante a nivel mundial. Está conformado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido.



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la OECD. Página de Internet OECD (2015), General government debt (indicator). doi: 10.1787/a0528cc2-en Consultada el 9 de marzo de 2015.

Las enormes deudas públicas y los déficits públicos adquiridos para resolver la crisis no han tenido el efecto deseado, pues la mayoría de los recursos fluyó al sector financiero. La presente crisis capitalista presenta mayores grados de complejidad, pues lo que en otros momentos fue parte de su solución, hoy es parte del problema. Los desequilibrios en el principal motor de la economía son más graves de lo que se reconoce. El alto consumo en Estados Unidos como proporción del PIB (cerca del 70%), convive con la reducción de los salarios reales y el alto nivel de desempleo (10% del conjunto de la población y más del 17% entre los jóvenes). Para 2015, el ex subsecretario del Tesoro de Estados Unidos en el gobierno de Ronald Reagan, Paul Craig Robert comentaba los datos después de una “recuperación económica sostenida de 6 años”:

El 3 de abril, 2015, la Oficina de Estadísticas Laborales [...] anunció que 93,175,000 de estadounidenses en edad de trabajar no están en la fuerza de trabajo, un récord histórico. Normalmente, la recuperación económica se caracteriza por un aumento en la tasa de participación en la fuerza laboral. John Williams informa que cuando los trabajadores desalentados se incluyen entre la medida de los parados, la tasa de desempleo en Estados Unidos es actualmente del 23%, no la cifra reportada 5,2%.<sup>79</sup>

La ausencia de liquidez en la economía real (el sector financiero y bancario ha absorbido más de 16.4 billones de dólares) impide que se reactive el sector productivo, la

<sup>79</sup> Paul Craig Robert, *Offshoring the Economy: Why the US is on the Road to the Third World*. Disponible en Counterpunch: <http://www.counterpunch.org/2015/10/30/offshoring-the-economy-why-the-us-is-on-the-road-to-third-world/> [Consultado en noviembre de 2015]

inversión, el empleo, los salarios, etcétera, continúan deprimidos. Son indicadores alarmantes de la incapacidad de reanimar su economía mediante instrumentos de política económica. Los datos proporcionados por la Fed (Reserva Federal 2011) muestran que la tasa de interés de los fondos federales se encuentra en su nivel más bajo (0.16% en 2010) desde la Segunda Guerra Mundial (1.59% en 1959), misma que alcanzó un máximo en 1981 durante la crisis de la deuda (16.3 por ciento). A pesar de esto, la inversión productiva no se ha reactivado, y si se tienen tasas cercanas a cero por ciento y no hay inversión productiva, la efectividad o credibilidad de uno de los mecanismos tradicionales de política económica es nulo. La influencia de la estructura económica, empresarial, social y cultural desarrollada en los Estados Unidos y otras naciones centrales es un determinante importante de la nula motivación a reinvertir en la economía real. En particular, la estructura monopólica y el predominio de las finanzas inhiben cualquier tipo de inversión de las empresas; por el contrario, predominan los recortes en la producción, reducción de salarios, recortes de personal, las fusiones, absorciones, etcétera.

Los datos de la destrucción de empleos en Estados Unidos proporcionados por Calculated Risk<sup>80</sup> dan cuenta de la mayor catástrofe en pérdidas de empleos desde la Segunda Guerra Mundial. Claudio Katz<sup>81</sup> expone la gravedad de la situación, pues la relación entre PIB y desempleo es de 5:1, es decir, que por cada 5% de crecimiento del PIB se reducirá 1% del desempleo. La relación se encontraba con base en la estructura productiva previa a la crisis, hay que considerar las modificaciones estructurales que se han llevado a cabo desde entonces, pues el recambio tecnológico, la superexplotación del trabajo, la precarización y flexibilidad reducen la cantidad de trabajadores que ponen en movimiento una mayor cantidad de medios de producción, por lo que la relación mencionada por Katz probablemente ha aumentado en los años de la crisis.

La situación de miseria y explotación de la fuerza de trabajo podría empeorar. Con la amenaza de caer en el desempleo se obligará a los trabajadores a reducir o contener los salarios, aumentará la pérdida de derechos laborales y el desmantelamiento de los bastiones del Estado de Bienestar que daban protección a la fuerza de trabajo. Con estas

<sup>80</sup> Calculated Risk, [En línea] disponible en <http://www.crgaphs.com/> [Consultado en octubre de 2011]  
<sup>81</sup> Katz Claudio, *Op cit.*

medidas, la recuperación de la tasa de ganancia podría garantizarse; sin embargo, la reactivación económica se cancelará. La supuesta recuperación se podría llevar a cabo sin recuperar los niveles de empleos previos, y si acaso esto se logra, no hay garantía de que estos sean empleos formales con prestaciones y contrataciones estables. Los desequilibrios económicos serán mayores, debido a que una masa creciente de fuerza de trabajo con menor poder adquisitivo tendrá que recurrir a los créditos para mantener el nivel de consumo, y los niveles de deuda de las familias y de los países aumentarán en los próximos años, agregando un enorme potencial destructivo a las economías superendeudadas.

En las últimas décadas, el crédito a la inversión perdió relevancia y fue el crédito al consumo el que creció en mayor medida. Esto puede entenderse como una vía artificial para estimular la demanda, sin embargo, tarde o temprano pasa la factura del ajuste a los consumidores y países endeudados. La inmensa capacidad de consumo de tres de los principales centros imperiales fue estimulada artificialmente mediante la deuda, y los ha llevado a generar graves desequilibrios económicos. En 2008, el déficit en bienes y servicios (como porcentaje del PIB) de Francia (2.9%), Reino Unido (3.7%) y Estados Unidos (3.5%) muestra que el consumo se mantuvo por encima de la producción local, en otras palabras, los estados y particulares se endeudaron para mantener el consumo. Para finales de 2010, la deuda externa total de Reino Unido representaba 400% y 100% de su PIB para el caso de Estados Unidos.<sup>82</sup>

La deuda de los hogares respecto del ingreso disponible alcanza niveles alarmantes, para el Reino Unido está en cerca de 170% y para Estados Unidos cerca de 133% en 2009. Esto impone una excesiva dependencia al flujo de los excedentes, ganancias o beneficios provenientes del resto del mundo<sup>83</sup> (principalmente periféricos), es decir, un superávit en la cuenta de capital que financie el consumo y las deudas

<sup>82</sup> "Gross External Debt" en The Economist. [en línea] Dirección URL: <http://www.economist.com/node/18587486> [Consultado en diciembre de 2011]

<sup>83</sup> En torno al flujo de excedentes del sur al norte, es importante valorar las aportaciones hechas por el Dr. González Casanova y posteriormente por Gandarilla Salgado con respecto a que la deuda externa, los términos de intercambio, las operaciones especulativas y las utilidades netas remitidas por concepto de inversión extranjera forman parte esencial del funcionamiento del capitalismo central.

adquiridas. Éste flujo difícilmente podrá extenderse indefinidamente en el actual contexto de crisis mundial y aunque en los últimos años se ha incrementado, las posibles quiebras en los países periféricos podrían cancelar o reducir la transferencia de los flujos, lo que abonaría más elementos a la depresión económica. El papel de las empresas transnacionales en este proceso es fundamental, ya que durante los periodos de crisis se fusionan o absorben capitales de menor tamaño (acelerando los procesos privatizadores a nivel global), proceso que les permite apropiarse de una mayor parte del mercado, las ganancias y excedentes provenientes de la periferia. A pesar de la crisis, las transnacionales de los países centrales continúan obteniendo beneficios, a costa de la fuerza de trabajo periférica, pero también central, pocas o ninguna quiebra de estas empresas mientras los pueblos se empobrecen debido a las peores condiciones de trabajo y los mayores grados de explotación.

En Europa la situación es de extrema fragilidad, el riesgo de desintegración en la Unión Europea no se ha disipado, la crisis se extiende y profundiza por un conjunto de países semiperiféricos. Por ejemplo, a la abultada deuda del gobierno en Grecia de más de 165% del PIB para 2011 y una tasa de desempleo juvenil de 43%, se suma España con 67% en deuda y 46% en desempleo juvenil, Italia con 121 y 27%, Portugal con 106 y 27%, Gran Bretaña con 80 y 20% y Alemania con 82 y 8.6 por ciento. Los ajustes económicos para mantenerse en la Unión Europea (UE) podrían generar mayor inequidad y desigualdad entre los países, entre los pueblos y los trabajadores europeos. La deuda de los gobiernos ha sido la base del crecimiento económico en las últimas décadas, acotarla o reducirla se traduciría en menores niveles de crecimiento, mayor desempleo, pobreza y probablemente en una depresión económica de enormes proporciones.

El crecimiento económico ha sido pobre en los últimos años para la Unión Europea, en 2000 creció a 3.9%, en 2005 a 2%, en 2008 a 0.3%, en 2009 a -4.3% y en 2010 a 1.9 por ciento. En cierta medida, se replica la tendencia de Estados Unidos al estancamiento económico. Los problemas económicos de la UE no terminan aquí, pues la emisión de bonos que den liquidez al sistema para reactivar la actividad productiva se enfrenta al empleo que le da el sector financiero, ya que ocupa dicha liquidez para

refinanciar la compra de sus acciones. Esto ha permitido la recuperación del sector financiero, mientras la actividad productiva permanece estancada, produciendo una mayor destrucción del empleo, la reducción de los salarios y la pérdida de prestaciones sociales en la región que imposibilitarán la reactivación de la economía mediante el consumo local, cobro de impuestos y recuperación de sus finanzas públicas. Europa también es presa del abrumador poder de la gran corporación y del capital financiero transnacional que determina políticas económicas, fiscales y monetarias en beneficio propio y que saquea pueblos, devasta países o regiones enteras mediante el golpismo económico-financiero.

Los riesgos para la economía mundial se sintetizan en lo que se conoce como la estanflación (inflación sin crecimiento) mundial, resultado de los enormes montos de recursos dispuestos para el sector financiero y bancario, sin que se altere o modifique a la economía real. El manejo de las políticas fiscales y monetarias a nivel mundial está alentando este escenario. A esto se suma la enorme magnitud de los ajustes que se deberán llevar a cabo en los países centrales, principalmente en Estados Unidos, para reducir su enorme nivel de consumo sustentado en deudas, financiadas por su potencial rival, China.

En síntesis, la economía norteamericana presenta las siguientes contradicciones y fuentes de inestabilidad; un consumo excesivo, un bajo ahorro, inversión limitada, déficit fiscal y comercial y una voracidad al consumo de mercancías (bienes y servicios) producidas en el exterior. A ello se suman los problemas estructurales antes mencionados, pero es importante subrayar la hipertrofia financiera y militar. Ninguna economía podría funcionar por largo tiempo con estas condiciones de inestabilidad, pero Estados Unidos posee el monopolio de la moneda de reserva a nivel mundial<sup>84</sup>: cerca de 70% de las reservas mundiales se encuentra en dólares y 25% está en euros. Además, 86% de las transacciones mundiales involucra al dólar en el 2011, mientras que en el 2001 la cifra representaba 90 por ciento. La economía mundial y el sistema financiero están dolarizados, aunque se observa una tendencia a la desdolarización. Estados

<sup>84</sup> Manuel Freytas, "Por qué EE.UU. y el dólar no se pueden caer", disponible en *Rebelión* [En línea] <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=133432> [Consultado en diciembre de 2012]

Unidos podía emitir tantos dólares como necesitara para financiar su consumo, pero en los últimos años la situación ha cambiado debido a la utilización del euro y otras divisas en el comercio internacional; en particular, destaca el uso del yuan. El poder económico-monetario de Estados Unidos podría reducirse significativamente si el principal centro exportador de mercancías, China, impone a sus socios comerciales la utilización de yuanes en el comercio mundial. Con ello, la capacidad de ajustar parte de los desequilibrios de la economía estadounidense podría estarse disipando.

La estructura de poder económico-monetario-financiero estadounidense difícilmente podrá ser golpeada sin que se movilice el aparato represivo-coercitivo-militar. Existe cierto consenso internacional para evitar cualquier colapso capitalista, en tanto no exista una moneda o sistema monetario que pueda sustituir parcial o totalmente al dólar. En América Latina y en otras partes del mundo se han dado pasos importantes para superar este instrumento de dominación y coerción. Muestra de ello es el Sucre (Sistema Unitario de Compensación Regional), moneda virtual que pretende superar la dependencia regional latinoamericana en los países del ALBA del dólar, y que hasta el momento ha avanzado en superar lo que se conoce como el derecho de señoreaje, que es el ingreso que recibe aquel que imprime el billete o moneda, en este caso Estados Unidos. O sea que una parte del valor de la producción local o regional va a parar a este país por ser el simple impresor de la moneda que se utiliza en las transacciones comerciales. Los avances del Sucre los describe López Blanch: “Para el año 2012 se estima que los intercambios alcancen los 750 millones de sucres, lo que representaría una cifra satisfactoria para sus cuatro actuales usuarios y un ejemplo a seguir por los demás miembros del ALBA.”<sup>85</sup>

Un camino paralelo se sigue en la desdolarización de las relaciones comerciales entre Brasil y Argentina desde 2008, y otros países del Mercosur. Brasil y China firmaron un acuerdo comercial por cerca de 30,000 millones de dólares en su comercio bilateral, el cual tendrá que llevarse a cabo en sus propias monedas y que equivale a cerca de 10%

<sup>85</sup> Hedelberto López Blanch, “El sucre se abre paso”, disponible en: [portal.ajintem.com](http://portal.ajintem.com) [Consultado en febrero de 2012]

de su comercio total en 2012. Lo anterior les permitirá depender menos del dólar y el euro. Este proceso se está repitiendo en varias naciones:

“Saddam Hussein abandonó el dólar como la divisa para las transacciones del petróleo que Irak exportaba” y tres años más tarde EE.UU. lanzó una guerra contra Irak para efectuar un “cambio de régimen”; Muammar el Gadafi había propuesto la creación de una moneda para los intercambios comerciales del continente africano –el dinar oro– y en marzo del 2011 “Francia, Gran Bretaña, EE.UU., Canadá, Catar y otros países de la OTAN invadieron a Libia”, para efectuar un “cambio de régimen”.<sup>86</sup>

A los desequilibrios y problemas estructurales de la economía estadounidense se suma la relación simbiótico dependiente que existe con China, ya que es el principal poseedor de bonos de tesoro de EUA. Los chinos dan crédito al gobierno norteamericano para que continúe el consumo y gasto: “El gigante asiático es el mayor tenedor extranjero de deuda de EE.UU. y el segundo después de la Reserva Federal (Fed), con 1,164 billones de dólares a finales de junio (7.5%)”<sup>87</sup>. Es importante señalar que para 2011, a nivel global, Estados Unidos le debía a extranjeros cerca de 4,5 billones de dólares, mientras que a sí mismo o a sus diferentes entidades les adeuda un total de 9,8 billones. Lo anterior da idea de la enorme magnitud de las deudas de EUA, pero además permite entender la dimensión del ajuste económico que se debe llevar a cabo para reducir el riesgo de una hecatombe económica mundial.

La burbuja de la deuda y la posesión de los bonos del Tesoro son un riesgo enorme para la economía norteamericana e incluso es analizada por el Pentágono, debido a que puede ser utilizada como arma financiera por los tenedores de deuda. La realidad es que mientras no exista un nuevo motor económico que sustituya el consumo estadounidense, no habrá ajuste a la dinámica hiperconsumista basada en la profundización del endeudamiento que convenga a la lógica de reproducción capitalista mundial, pues ello significará una crisis de mayor envergadura. El caos sistémico previo al recambio hegemónico experimentado en otros periodos de la historia se expresa en estas distorsiones, inestabilidades y desajustes.

<sup>86</sup> Alberto Rabilotta, “Guerras monetarias y energéticas del imperio”. *El Economista de Cuba*. [en línea] <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2012/nro414/guerras-monetarias.html> [consultado en febrero de 2012]

<sup>87</sup> “La deuda de EE.UU., ¿una 'bomba' financiera en manos chinas?” Disponible en: <http://actualidad.rt.com/economia/view/53746-deuda-eeuu-arma-financiera-manos-china> [Consultado 14 de septiembre de 2012]

El sistema capitalista acelerará la velocidad del colapso si la ruina de la economía norteamericana se concreta. Hasta el momento, no hay elementos suficientes para valorar que la reestructuración sistémica sobre las bases y principios de funcionamiento que conocemos es posible. Los límites y contradicciones se manifiestan de manera más clara, con una crudeza y profundidad que sólo eran propias de periodos de guerra y depresión; la cotidianidad capitalista se ha llenado de pobreza, desempleo, deuda, desigualdad e inequidad (entre otros) mundiales. La probabilidad de una nueva fase expansiva del capitalismo de largo plazo parece muy baja, al menos con los actuales paradigmas científico-tecnológicos que devastan los recursos naturales finitos. Varias preguntas en torno a estos problemas surgen: ¿Será posible que los nuevos paradigmas permitan una nueva fase expansiva del capitalismo? ¿Permitirá su implementación el mantenimiento del orden económico mundial vigente o lo alterará significativamente? Si este último fuera el caso, ¿estarán dispuestos a arriesgar los centros imperiales su lugar en el orden mundial para mantener el sistema capitalista o se aferrarán a mantener a cualquier costo la hegemonía de un sistema económico decadente?

La confrontación económica entre los principales centros imperiales ha pasado a segundo término frente a la emergencia de un grupo de retadores a la hegemonía, que amenazan con convertirse en potencias económicas, culturales, militares y energéticas en el siglo XXI. Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS, por sus siglas en inglés) son países que por su crecimiento económico, tamaño poblacional, disponibilidad de recursos naturales, capacidad militar, influencia política, diplomática, comercial y cultural amenazan el orden mundial que los países centrales sostienen con base en su supremacía monetaria-financiera y militar. En un primer momento, sin alterar sustancialmente la división internacional del trabajo ni los paradigmas científico-tecnológicos, los BRICS han aprovechado la disponibilidad de recursos naturales y fuerza de trabajo para impulsar el capitalismo en sus respectivos países. Pero en la actualidad, la planeación y construcción de instituciones reguladas por los BRICS, así como el impulso de proyectos de infraestructura que concedan mayor integración entre sus miembros, y de éstos con otras naciones, permiten hablar de un intento por construir un orden económico mundial basado en la nueva relación de poderes que sin ser anticapitalistas apuestan por modificar las enormes disparidades de poder existentes.

Para comprender la magnitud del ajuste económico en curso, es fundamental comparar la situación actual con la Gran Depresión de los años treinta. El desempleo en Estados Unidos era superior a 30% en 1933, a través del New Deal se redujo a 13% en 1936 y en vísperas de la Guerra Mundial había alcanzado 40 por ciento. Sólo después de la conflagración mundial la tasa de desempleo cayó a 1%, es decir, la situación económica del capitalismo apenas empezó a mejorar después de haber sacrificado millones de seres humanos. En la actualidad, para Estados Unidos, de 2007 a 2009 el número de desempleados pasó de 8.5 (4.3%) a 17.1 (9.3%) millones; y para diciembre de 2010, este había descendido a 16.3 (9.7%) millones<sup>88</sup>. Frente a este escenario, y de imponerse nuevamente como solución a la crisis la opción de la Guerra Mundial<sup>89</sup>, debemos preguntarnos de qué tamaño, dimensión y magnitud será el ajuste económico-poblacional, léase aniquilamiento obrero, que intentará llevar a cabo el capital para posponer su colapso.

Debemos estar atentos a la magnitud del ajuste en el gasto social que está en marcha en toda Europa (y el mundo), la inflexibilidad de los gobiernos e instituciones financieras para modificar sus políticas depresivas mientras profundizan el despojo de los trabajadores<sup>90</sup> será la norma a escala mundial. No habrá marcha atrás en tanto no estallen luchas sociales ni revoluciones que obliguen a un nuevo pacto entre el trabajo y el capital, o que en el mejor de los casos acaben con este último. En tanto eso no suceda, solo podemos esperar desempleo masivo, superexplotación, reducción y contención de los salarios, reducción del gasto social y caída de las inversiones públicas. Las consecuencias directas de este proceso serán la incubación de una crisis más profunda y destructiva (ya que el problema fundamental de valorización del capital y realización de las mercancías no se ha resuelto), la profundización de las contradicciones capitalistas y la decisión de intensificar y profundizar la violencia, el saqueo, los estados

<sup>88</sup> Datos proporcionados por Bureau of Labor Statistics en la página de internet: <http://data.bls.gov/cgi-bin/surveymost> [Consultada el jueves 9 de diciembre de 2010]

<sup>89</sup> Según el Bulletin of Atomic Scientists para el año 2013 las ojivas nucleares sumaban cerca de 10,215 en todo el mundo. La cifra es considerablemente inferior a las 64,449 ojivas que se poseían en 1986, aunque el potencial destructivo ha aumentado y los países que poseen este tipo de armamento también. Si se incluye el armamento que ha sido retirado para ser desmantelado la cifra se incrementaría de 10,215 a 16,300 ojivas. Para mayor información revisar; *Worldwide deployments of nuclear weapons, 2014*, disponible en <http://bos.sagepub.com/content/70/5/96.full>. Consultada en enero de 2016.

<sup>90</sup> La flexibilización, segmentación y degradación serán los pilares para aumentar la explotación y evitar una caída mayor de la tasa de ganancia. Lo anterior, sin embargo, no garantiza la realización de las mercancías, por lo que la crisis no sólo continuaría sino que se profundizaría.

de excepción, ascenso de nuevos fascismos y, por último, la guerra; no sólo en pequeñas dimensiones o escalas nacionales o regionales como lo hemos experimentado, sino en dimensiones mundiales.

La dinámica económica de los países centrales contrasta con la de los países periféricos, liderados por los BRICS. Al respecto, vale la pena revisar la proyección elaborada por *The Economist*<sup>91</sup> en torno a que China superará a Estados Unidos en 2030 en el porcentaje del poder económico global (ponderado por la participación del PIB, comercio y exportación neta de capital). En ese mismo sentido, se debe mencionar que estas economías que se denominan emergentes (en nuestros términos, periféricas), tienen en su conjunto una mayor participación económica, política y social que las centrales. En el caso de la población mundial, 85% habita en regiones periféricas y es responsable de consumir más de 50% de cobre, acero y petróleo, al tiempo que participan en semejante proporción en el PIB, la IED y las exportaciones mundiales. Samir Amin menciona que:

La población de los países opulentos —el 15% de la población del planeta— acapara para su propio consumo y despilfarro 85% de los recursos del globo y no puede permitir que unos recién llegados accedan a estos recursos, ya que provocarían graves penurias que pondrían en peligro los niveles de vida de los ricos.<sup>92</sup>

La participación de los países periféricos en mayores proporciones en el capitalismo mundial atenta contra la hegemonía de los centros imperiales y de continuar con los paradigmas capitalistas tendría enormes implicaciones para la explotación de los recursos naturales. El desarrollo de centros económicos, financieros, políticos y sociales que escapen de su esfera de influencia no es un elemento menor, pues sería el principio de la configuración de un nuevo orden mundial y de una transición hegemónica en donde lo económico, y no lo militar, podría ser el factor determinante para establecer control y dominio sobre amplias regiones del planeta. El desplazamiento del centro económico de gravedad está en curso, y se considera que para 2025 se ubicará en el centro del continente asiático.

<sup>91</sup> <http://www.economist.com/blogs/dailychart/2011/09/global-economic-dominance>. Consultada en diciembre de 2012

<sup>92</sup> Samir Amin “¿Debaque financiera, crisis sistémica? Respuestas ilusorias y respuestas necesarias”. Revista *Memoria* 234. p. 19.

Eric Hobsbawm menciona en *Guerra y paz en el siglo XXI* que el uso de la guerra resulta cada vez más cotidiano; las fronteras entre la paz y la guerra se vuelven más difusas; los principales afectados de la guerra además de los militares, es la población civil; los beneficiarios de la guerra son contratistas privados y transnacionales y los enemigos carecen de territorio y ejército. La diferencia del ejercicio hegemónico entre Inglaterra a lo largo del siglo XIX y Estados Unidos en el siglo XX es que para la primera la estabilidad económica tuvo un mayor peso en las decisiones, mientras que para este último fue el ejercicio de la hegemonía económico-militar lo que ha permitido la explotación de vastas regiones, pero sin lograr el control y estabilidad de largo plazo; de hecho, un fundamento de su control imperial es la inestabilidad, el caos y el terror. Respecto al tema, Hobsbawm afirmaba en 2007:

La guerra típica del siglo XX, la guerra entre estados, se ha perdido rápidamente. En la actualidad no hay conflictos entre estados, aunque no podemos descartar que vaya a haberlos en distintas regiones de África y Asia, o en aquellas zonas donde la inestabilidad o la cohesión de los estados existentes se vean amenazadas. Por otro lado, aunque no estamos ante una amenaza inmediata, no ha desaparecido el riesgo de una gran guerra global, fruto probablemente de la reticencia de Estados Unidos a aceptar la aparición de China como su rival. En ocasiones, incluso, las posibilidades de evitar su estallido parecen muy superiores a las que había en 1929 para evitar la segunda guerra mundial, si bien conviene no olvidar que la posibilidad de esta guerra seguirá presente en las décadas venideras.<sup>93</sup>

La destrucción por parte de Estados Unidos de Afganistán e Irak, así como las incursiones en nuestro continente, anticipan el futuro *modus operandi* de una nación que pierde la hegemonía rápidamente y no encuentra alternativas económicas y tecnológicas que permitan frenar su declive. No será extraño que frente a la recesión económica y la inevitable reducción de poder hegemónico de Estados Unidos se extiendan y profundicen éstas prácticas, ya que permiten acelerar la explotación, el saqueo y el robo de recursos naturales. La necesidad de los centros imperiales para controlar los recursos estratégicos planetarios en beneficio de sus respectivas empresas y en menor medida de sus poblaciones es una condición importante del ejercicio hegemónico. Los pactos y acuerdos entre los centros para repartir el botín de las invasiones, o en su defecto la predominancia de uno u otro país en las relaciones diplomáticas, políticas, comerciales y

93

Hobsbawm Eric. *Guerra y Paz en el siglo XXI*. Barcelona. Editorial Crítica, 2007. p. 30-31.

económicas en las distintas regiones del mundo, forman parte de ese ejercicio hegemónico.

El concepto de hegemonía, Gramsci<sup>94</sup> lo caracteriza como un proceso dialéctico, asociado a la articulación de la estructura económica, la organización política y la producción teórica-cultural. La hegemonía debe comprenderse en sentido amplio como el proceso de dirección económica, política y cultural (moral e ideológicamente) de una clase social sobre el resto de clases subalternas. La hegemonía se mantendrá mientras el proceso de dirección controle mediante el consenso o la coerción a los subalternos, mecanismos que según sea el caso podrán agudizar o posponer las contradicciones (espacial o temporalmente). La crisis experimentada en los últimos años, evidencia cambios de primer orden en esa relación dialéctica mencionada por Gramsci, la organización, las instituciones, la estructura social, la tecnología, la cultura y la explotación de los recursos naturales han sufrido cambios que deben ser estudiados por las consecuencias de su evolución. Ana Esther Ceceña entiende la construcción del sujeto hegemónico como un proceso en el que:

[...] la articulación compleja de los mayores poderes capitalistas desde sus diversas formas de actuación y representación, constituidos como portadores de la razón universal y concentradores del poder y la riqueza. Formas estatales, poderes y visiones estratégicas, capitales en operación directa de extracción de plusvalía y renta, medios de comunicación transmitiendo una visión del mundo que se impone como válida y universal, etc. Es el sujeto capaz de dar sentido universal e integral a la totalidad y es quien integra a la totalidad y es quien orienta-impone-dirige el proceso de reproducción global de la sociedad. Quien dispone de los modos generales de producir, de pensar, de sistematizar el conocimiento, de actuar en sociedad, de consumir y de socializar.<sup>95</sup>

La gravedad de la crisis actual rebasa el ámbito financiero-económico y muestra rasgos de agotamiento sistémico. La crisis puede ser caracterizada como sistémica, global y en muchos sentidos civilizatoria. En palabras de Beinstein:

Es el mundo burgués es su totalidad el que ha iniciado su autodestrucción y no sólo sus élites, es toda una civilización con sus jerarquías y mecanismos de reproducción simbólica, productiva, etc. que llega a su techo histórico y comienza a contraerse, a desordenarse

<sup>94</sup> Gramsci Antonio, Cuadernos de la cárcel. Ediciones Era y BUAP. México. 2000. Disponible en línea: <http://www.portaalba.org/biblioteca/GRAMSCI%20ANTONIO.%20Cuadernos%20de%20la%20Carcel%206.pdf>

<sup>95</sup> Ceceña Ana Esther, et al. *Un continente bajo amenaza. El águila imperial se despliega*. Editorial de las Ciencias Sociales. Cuba. La Habana. 2010. P. 2

pretendiendo arrastrar a todos sus integrantes, centro y periferia, privilegiados y marginales, opresores y oprimidos... el naufragio incluye a todos los pasajeros del barco.<sup>96</sup>

El capitalismo occidental está en decadencia, Estados Unidos y Europa difunden los supuestos beneficios del desarrollo capitalista y al mismo tiempo muestran la incapacidad para reactivar sus respectivas economías. Sin embargo, la decadencia económica se vincula a otros factores que determinan la profundidad y gravedad de la crisis en curso. La verdadera dimensión de la crisis sólo es comprensible al superponer cuestiones como la devastación ambiental, el agotamiento de recursos naturales (agua, gas, minerales, petróleo y muchos otros), la deforestación, desertificación de los suelos y la extinción de especies. La naturaleza (al igual que la fuerza de trabajo) no puede responder indefinidamente a los ritmos del sistema e impone restricciones materiales, de existencia finita, a la manera de producir, distribuir y consumir en el capitalismo. Se requieren nuevas técnicas de producción, nuevos patrones de consumo y nuevos modos de vivir, alejados todos ellos de las aspiraciones capitalistas del *american way of life*. La simple reactivación del ciclo económico mediante políticas neokeynesianas no bastará para superar la crisis en curso; por el contrario, seguramente profundizarán las contradicciones inherentes al funcionamiento capitalista, pues la mejor distribución de la riqueza estaría asociada a una elevación del consumo, y con ello, de todas las materias primas y recursos naturales, mismos que como hemos mencionado se encuentran en franco agotamiento. No hay muchas razones para considerar que un nuevo ciclo económico es posible con las actuales formas de producción, al menos no sin contemplar que dichos recursos se agotarían en ese proceso y que el crac económico sería también de la civilización capitalista en su conjunto.

### C) Crisis medioambiental

---

La producción capitalista conduce a una crisis de enormes proporciones al conjunto de la humanidad, e inevitablemente también a la naturaleza. Siendo esta la base material de

<sup>96</sup> Beinstein Jorge. "Autodestrucción sistémica global, insurgencias y utopías", ponencia presentada en el Ciclo de Conferencias "Los retos de la Humanidad: la construcción alternativa". CEIICH de la UNAM, del 23 al 25 de Octubre de 2012.

toda actividad económica, social y humana padece las consecuencias de un sistema que se ha preocupado únicamente por reproducir las condiciones indispensables para la obtención de ganancias, despreciando a la naturaleza y a los seres humanos. Los riesgos de esta práctica destructiva amenazan con acabar con la civilización capitalista pero también con profundizar la extinción de ecosistemas y especies vegetales y animales, incluyendo a la especie humana, que empujada por la lógica capitalista de “*Business as usual*” o en español, “*negocios como siempre*”, avanza hacia escenarios de calentamiento global en 6° centígrados para finales de este siglo.

La devastación ambiental se manifiesta en fenómenos como el calentamiento global por la emisión de gases de efecto invernadero producto de la quema de combustibles fósiles; o en la destrucción de la biodiversidad debido a la extinción de especies. A esto se suman desastres como la sequía, los tsunamis, las inundaciones, los incendios, la escasez de agua dulce, la contaminación química de los suelos, agua y tierra, y la acidificación de los océanos. En palabras de Claudio Katz<sup>97</sup>:

La emisión de dióxido de carbono se consume a un ritmo que supera un 44% el volumen de gases que en el planeta se puede reabsorber. Esta desproporción va forjando una huella ecológica de creciente dimensión. La cantidad de recursos que se necesita para reproducir la vida reabsorbiendo los desechos se incrementó al doble entre 1961 y 2005. En la actualidad equivale a 1.2 planetas y en 2030 supondría dos planetas.

A pesar de lo preocupante de la situación, la estrategia de producción, distribución y consumo capitalista no se ha modificado, “Estados Unidos bloquea cualquier tratado global por una simple razón: con 5% de la población mundial utiliza 25% de los recursos petroleros”.<sup>98</sup> La idea de que sería la magia del mercado la que ayudaría a controlar la demanda de recursos energéticos debido a su alto precio, impulsando tecnologías verdes, se desmorona rápidamente. La guerra por los escasos energéticos (petróleo, gas, carbón y uranio), la fracturación hidráulica (*fracking*) para explotar petróleo no convencional y el acceso a las reservas de Alaska y el polo norte se han intensificado y son las estrategias adoptadas para enfrentar una demanda creciente impulsada por los países de industrialización reciente. No hay preocupación realmente por la quema de

<sup>97</sup> Katz Claudio. “Las tres dimensiones de la crisis”. Revista *Mundo Siglo XXI*. CIECAS-IPN. p. 28  
<sup>98</sup> *Ibidem*, p. 30

combustibles fósiles y sus repercusiones en el medio ambiente, no hay recambio tecnológico en marcha, la producción capitalista impulsa la explotación de las últimas reservas sin importar sus consecuencias.

La importancia de las últimas reservas ricas en recursos naturales es destacada por Michael Klare en *La carrera por lo que queda*<sup>99</sup>; en el que da cuenta de la lucha global por los últimos recursos, dentro de los que ubica al petróleo, el gas, las arenas bituminosas, el gas de esquisto, los hidrocarburos no convencionales, los minerales (incluyendo las tierras raras y minerales críticos), el acaparamiento de tierras y la lucha por los alimentos. De manera que la satisfacción de la demanda creciente derivada de la rápida industrialización y urbanización experimentada en algunos países periféricos ha empujado la exploración y explotación de los recursos naturales a zonas riesgosas. La invasión de las últimas fronteras para desarrollar campos petroleros, explotar los depósitos de uranio, minas de cobre y una larga lista de recursos vitales está en marcha. En palabras de Klare los recursos contenidos en el Ártico:

Recientemente se sabía muy poco sobre el potencial de hidrocarburos en la región, pero hace unos años, el Servicio Geológico de EE.UU. llevó a cabo una evaluación sistemática de las reservas de petróleo y gas en las áreas terrestres y marinas al norte del círculo polar ártico. Los resultados, publicados en julio de 2008, eran poco menos que sorprendentes: esta región, que ocupa sólo un 6 por ciento de la superficie terrestre, se dice que cuenta con el 22 por ciento de los recursos "sin descubrir y técnicamente recuperables [de petróleo y gas] en el mundo. Esto incluye el 13 por ciento de las reservas de petróleo sin descubrir mundo y el 30 por ciento de su gas natural no descubierto, juntos el equivalente a 412 mil millones de barriles de petróleo, o 56 veces la tasa actual de consumo anual de petróleo de Estados Unidos.<sup>100</sup>

Esto por supuesto nos lleva a considerar que en la carrera para acceder a estos recursos y excluir de los mismos a posibles competidores, la devastación del ecosistema Ártico forma parte de un modelo de negocios capitalistas que no se frenará mientras pueda obtener ganancias aunque el deshielo de los casquetes polares y el calentamiento global derivado de la emisiones de gases efecto invernadero conduzcan a un colapso medioambiental, y al eventual cambio radical en el sistema capitalista.

<sup>99</sup> Michael Klare, *The race for what's left. The global scramble for the world's last resources.* Metropolitan books. Henry holt and Company, New York. 2012.

<sup>100</sup> *Ibidem.* Pp. 6-7

Los países desarrollados son los principales responsables de la mayor parte de la contaminación mundial; según el mismo Katz, provocan 70 por ciento. Pero las consecuencias de la producción del centro las padece el resto de la humanidad, y de continuar esta tendencia, las consecuencias serán devastadoras no sólo para nuestra especie, sino para el planeta entero, pues rápidamente se están modificando ecosistemas, alterando equilibrios ecológicos y extinguiendo especies.

El paradigma capitalista del crecimiento al infinito requiere ser alimentado con recursos naturales que son finitos. Para animar el crecimiento se requiere que la población consuma incesantemente mercancías con obsolescencia programada (material y psicológicamente); esto es reforzado por una gran campaña de ventas que incorpora la mercadotecnia y la psicología de masas para incentivar el consumo.

El caso de computadoras o celulares es revelador porque ilustra cómo opera en la mente de los individuos esta voracidad consumista. John Bellamy Foster y Brett Clark<sup>101</sup> reflexionan en torno a la vida útil de estas dos mercancías, y mencionan que es de sólo un par de años debido a su obsolescencia planificada y psicológica. La Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos reportó que en 2007 cerca de 140 millones de celulares llegaron al final de su vida; además, cerca de 250 millones de ordenadores alcanzaron ese estatus para el mismo año. La estrategia por acelerar el proceso de rotación del capital requiere de una vida útil muy breve, y en ese sentido, la durabilidad de las mercancías es el principal enemigo, la cultura comprar-tirar-comprar se ha extendido a nivel mundial, pero son los países centrales los responsables del mayor volumen del consumo y por tanto de la contaminación generada.

La cultura consumista presiona por la explotación acelerada de los recursos naturales, generando graves problemas de deforestación y extinción de especies, Leakey y Lewin nos dicen:

<sup>101</sup> John Bellamy Foster and Brett Clark, "The Planetary Emergency". *Monthly Review* Vol. 64, No. 7 (Diciembre 2012). Disponible en <http://monthlyreview.org/2012/12/01/the-planetary-emergency> [Consultada en febrero de 2013]

Si el porcentaje a arboles abatidos se mantenía al ritmo dominante, que según Myers llegaba a ser del dos por ciento al año, el mundo habrá perdido en el año 2000 la cuarta parte de sus especies.” Pero la deforestación se ha incrementado en los últimos años y se ha comprobado que la explotación avanza a un ritmo de: “200,000 kilómetros cuadrados de bosques perdidos cada año (Es decir, entre 40 y 50% más que una década antes). A ese ritmo de destrucción, los bosques tropicales quedarían reducidos a 10% de su extensión primitiva a comienzos del siglo que viene y a una diminuta mancha en los mapas hacia el año 2050.<sup>102</sup>

La destrucción y deforestación en curso se ha acelerado ante la enorme demanda de recursos minerales, que a través de brutales “técnicas” de explotación a cielo abierto como mecanismo para abaratar costos, acaban con especies vegetales y animales, destruyen los ecosistemas y contaminan la tierra y agua, haciendo inhabitables estas zonas. Mientras que la población de escasos recursos, principalmente indígenas, padecen las consecuencias no sólo por la destrucción de su hábitat, sino por las enfermedades asociadas a estas prácticas como son: partos prematuros, enfermedades (silicosis, conjuntivitis, daños en la piel), intoxicaciones y hasta la muerte.

En México, la deforestación es particularmente grave: “El país sigue ocupando uno de los primeros lugares mundiales (4º), y entre 1990 y 2005 perdió el 15 % de sus bosques y selvas primarias”.<sup>103</sup> En este mismo sentido, la periodista Paulina Monroy denuncia que:

México encabeza la lista de países con más zonas donde habitan especies en peligro de extinción. La Semarnat<sup>104</sup> reconoce más de 250 especies vegetales y animales en algún grado de amenaza [...] La mayor amenaza para las especies en peligro de extinción es la destrucción de su hábitat. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación señala que la pérdida de bosques y selvas en México de 2005 a 2010 fue de 155,000 hectáreas por año, 34 por ciento menos que lo registrado entre 2000 y 2005.<sup>105</sup>

Tal vez el problema ambiental más grave se cierne en torno al calentamiento global, proceso acelerado y profundizado por la deforestación y la emisión de gases de efectos invernadero. Las consecuencias económicas están en las preocupaciones de los principales centros económicos y han elaborado estudios para determinar su impacto. Respecto de los costos económicos del calentamiento global, las conclusiones del

<sup>102</sup> Leakey y Lewin. *La sexta extinción. El futuro de la vida y la humanidad*. Metatemas. España. 1998. Versión electrónica en PDF. p. 156.

<sup>103</sup> “El colapso ambiental en México”, informe de la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales. p.3

<sup>104</sup> Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales de México

<sup>105</sup> Monroy Paulina, “Extinción de especies imparable en México”. Disponible en Internet: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2011/01/02/extincion-de-especies-imparable-en-mexico/>. [Consultada en enero de 2011]

“Informe Stern” señalan que: “los costes globales y los riesgos del cambio climático equivaldrán a la pérdida de al menos 5% del PIB global anual, ahora y siempre. Teniendo en cuenta una mayor diversidad de riesgos e impactos, las estimaciones de los daños podrían alcanzar 20% o más del PIB”<sup>106</sup>. Los impactos del cambio climático podrían atenuarse si se estabiliza la emisión de los gases de efecto invernadero en 25% por debajo de los niveles actuales a mediados del presente siglo. Para tal efecto, las emisiones anuales deben reducirse en 80% de los niveles actuales. Lograr esta meta implicaría un costo de 1% del PIB mundial, pero ¿quién podría poner freno a nuestra voracidad de combustibles fósiles y al consumismo irracional de los principales centros imperiales? ¿Quién asumiría los costos económicos?

La evolución y crecimiento de la población es un elemento de la mayor importancia y significación para la explotación de los recursos naturales, pues debe ir acompañado de un conjunto de elementos que ayuden a la reproducción social. Debemos considerar que cada sistema económico genera una estructura y dinámica de reproducción social en función de sus necesidades de fuerza de trabajo y del desarrollo de las fuerzas productivas. De este modo, de los 500 millones de personas que habitaban el planeta en el siglo XVII pasamos a 1,000 millones en el XIX, a 2,000 millones en 1927, 3,000 millones en 1960, 4,000 millones en 1974, 5,000 millones en 1987, 6,000 en 1999 y en 2011 sumábamos ya 7,000 millones. En los próximos años sumaremos más de 9,000 millones de personas y los recursos materiales deberán multiplicarse varias veces: “Si todas estas personas quieren vivir por encima del nivel de pobreza que domina en muchas de las regiones menos desarrolladas del mundo actual, la actividad económica global tendrá que multiplicarse por lo menos por diez. ¿A qué precio?”<sup>107</sup>. La dinámica de reproducción capitalista impone ritmos de reproducción social que satisfagan su necesidad de fuerza de trabajo y de sostenimiento de un ejército industrial de reserva indispensable para abaratar los costos de producción y extender la superexplotación de la fuerza de trabajo y de la naturaleza. Sin embargo, esto encuba otra contradicción, y es que ésta población presiona por la utilización de los recursos naturales, territorio y aspira a consumir las mercancías que son símbolos del desarrollo capitalista. El capitalismo es

<sup>106</sup> Stern Nicolas, “Stern Review Report on the Economics of Climate Change”, disponible en: [http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/stern\\_review\\_report.htm](http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/stern_review_report.htm)

<sup>107</sup> *Ibidem*. p. 158

presa de la dinámica que él mismo impulsó para abaratar la fuerza de trabajo, y es ésta la que con su existencia ocupa espacios y territorios que se vuelven vitales para la expansión capitalista y ocupan recursos que son indispensables para el funcionamiento del capital.

En la actualidad, cerca de 80% de la población se encuentra habitando regiones consideradas del tercer mundo. 811 millones de personas a nivel mundial padecían hambre en 2011; de estas, más de 30% se encontraba en el continente africano y de, cada 10 que padecían hambre, cerca de siete eran mujeres y niñas. Lo anterior da cuenta del enorme reto humanitario y de justicia que debe ser resuelto y, si esto ya es grave, hay que considerar la presión capitalista sobre los recursos escasos, en particular la tierra cultivable para producir agrocombustibles, productos tropicales de exportación y flores, todas ellas mercancías que satisfacen las necesidades superficiales del sector más adinerado de la sociedad, contribuyendo a la infertilidad del suelo, la degradación, desertificación de los terrenos y el cambio climático, efectos que recaen en la población de menores recursos. Se deben modificar los patrones de producción, distribución y consumo desarrollados por el capitalismo, de lo contrario no habrá recursos suficientes que puedan sostener la dinámica consumista que pretende imponer el capitalismo a nivel mundial.

El calentamiento global, la deforestación y extinción de especies son fenómenos estrechamente asociados a los cuales se suman el acelerado agotamiento de recursos naturales esenciales (petróleo, gas y minerales) para el funcionamiento de las actuales técnicas y tecnologías de producción capitalista<sup>108</sup>, así como de los recursos vitales para los seres vivos, como el agua, la tierra fértil y la atmosfera en su conjunto. La reactivación de un nuevo ciclo expansivo capitalista —si es que logra concretarse— profundizará esta tendencia destructiva; es más, podemos afirmar que dicha reactivación pasa obligadamente por una devastación acelerada de recursos naturales. Elmar Altvater sigue los pasos de Braudel cuando este afirma que: *“El capitalismo [...] estoy plenamente*

<sup>108</sup> En torno al tema, vale la pena revisar el trabajo de Richard Heinberg: <http://richardheinberg.com/> y las proyecciones llevadas a cabo por el artículo “How much is left?” de la revista electrónica *Scientific American*, disponible en <http://www.scientificamerican.com/article.cfm?id=interactive-how-much-is-left>.

*convencido de ello, no puede perecer solamente con desintegración 'endógena'. Sólo un shock externo de enorme violencia, unido a una alternativa convincente, podría causar su fin.*<sup>109</sup> El mencionado shock externo es asociado por Altvater al fin de la era del petróleo y a la inevitable disputa violenta por los últimos depósitos de la cual somos ya testigos y cuyas nefastas consecuencias medioambientales padecemos, para este autor<sup>110</sup>:

El capitalismo no terminará implosionando y desapareciendo en una "revolución de terciopelo" como ocurrió con el socialismo realmente existente. Es más probable que termine en una explosión social porque las preparaciones para la época posterior al peakoil y contra la amenazante catástrofe climática son claramente insuficientes. El shock del que hablo Braudel viene de fuera, pero su dramática agudización se debe a la incapacidad de las sociedades capitalistas de realizar los preparativos adecuados para la época posterior al petróleo, [...] No existen "amortiguadores" en las economías y en las sociedades del capitalismo moderno que puedan reaccionar internamente de manera adecuada al choque externo que supone la escasez del petróleo. Este shock interrumpe la acumulación de capital, que, desde la revolución fósil-industrial, descansa en el suministro continuo de combustibles fósiles (primero carbón, luego petróleo y gas natural). Contra las fuentes de energía renovables se construyó una especie de muralla impermeable. Por este motivo no disponemos de una alternativa real para la época posterior al peakoil y ante la catástrofe climática.

El horizonte de posibilidades para el desarrollo capitalista periférico o cualquier proyecto alternativo al capitalismo contiene graves riesgos y más dificultades que aquel que llevaron a cabo los países centrales, debido a que la noción de crecimiento y desarrollo capitalista (o cualquier otra alternativa) se encontrará determinada por la descendente disponibilidad de los recursos, la consecuente elevación de sus precios y la presión de los centros por hacerse del control de dichos recursos y deshacerse de los costos económicos, políticos y sociales de la crisis ecológica.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos impulsó un proyecto capitalista basado en la incesante expansión del consumo de mercancías y su correspondiente explotación y derroche de recursos naturales (principalmente combustibles fósiles). El agotamiento de los mismos presenta cifras dramáticas y no es un problema de fácil solución; tampoco es cíclico o coyuntural, ya que es parte intrínseca e indisoluble del desarrollo capitalista. Esta dinámica delinearé la estrategia militarista imperial y la política económica de los Estados Unidos para apropiarse de esos recursos, fundamentalmente petróleo, minerales y metales. Lo anterior configura lo que Saxe

<sup>109</sup> Elmar Altvater, *El fin del capitalismo tal y como lo conocemos*. Ed. El viejo topo. España. 2012. Pp. 26

<sup>110</sup> *Ibidem*. Pp. 246

Fernández denomina como “dependencia estratégica”<sup>111</sup>. En palabras de Richard Barnett, nos dice:

La lucha global por la distribución de los recursos naturales ya está en marcha [...] La guerra ha sido el medio favorito usado por las grandes potencias para satisfacer sus necesidades de recursos. Si se gesta otra guerra mundial el conflicto más probable que enfrentará a las potencias será sobre los elementos de la sobrevivencia. El petróleo, desde luego, pero también el hierro, cobre, uranio, cobalto, trigo y agua<sup>112</sup>.

Más adelante, Saxe Fernández nos alerta:

Estudios más recientes del Mineral Information Institute ofrecen listados sobre la creciente falta de autosuficiencia de EUA en materiales prioritarios que debe importar 100%, entre ellos arsénico, colombo, grafito (estratégico), manganeso, mica, estroncio, tantalum (*sic*), itrio. EUA también es deficitario a 99% de la bauxita y alúmina; 98% de piedras preciosas; 95% de diamantes industriales y asbestos; 94% del tungsteno; 91% del grupo de metales del platino; 84% del estaño; 79% del cobalto; 75% del cromo; 66% del níquel, etc.<sup>113</sup>

Es así que las políticas económicas recesivas a nivel planetario y el despliegue militar-imperial de Estados Unidos sólo puede ser entendido en su verdadera dimensión al incorporar elementos como “dependencia estratégica” y agotamiento de recursos naturales. Lo anterior tiene una estrecha vinculación con el crecimiento exponencial de las transnacionales y monopolios en los países periféricos, la modificación de las políticas de seguridad nacional (particularmente en México) y las políticas económicas recesivas. Las consecuencias directas de estos procesos se demuestran en el desmantelamiento acelerado de las estructuras productivas nacionales para la transformación o producción de esos recursos. La privatización parcial, segmentada o total de empresas públicas como la del petróleo (Pemex, a través de los contratos de servicios múltiples o los contratos de riesgos) y energía eléctrica (Comisión Federal de Electricidad<sup>114</sup> y Luz y Fuerza del Centro) principalmente, así como de los recursos minerales, es resultado de la necesidad de apropiación de recursos naturales por parte de las transnacionales de los países

<sup>111</sup> John Saxe Fernández. 2009: *Crisis Hegemónica, Población, Recursos Naturales y Militarización en América Latina*. Conferencia ANEC 2010. Encuentro 2010 sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana. Cuba. Concepto que desarrolla más ampliamente en “Dependencia estratégica: un desarrollo conceptual” disponible en [www.jsaxef.blogspot.com](http://www.jsaxef.blogspot.com).

<sup>112</sup> *Ibid.*

<sup>113</sup> *Ibid.*

<sup>114</sup> Actualmente las firmas privadas producen cerca de 35% de la energía que se consume en el país, a través de la figura de productor externo. Pero se estima que esta proporción aumentará para 2011 a casi 50%, debido a que el gobierno afirma que: “la CFE generará energía eléctrica para el servicio público por un total de 169,228.9 gigawatts hora (Gwh) y adquirirá de productores externos de energía 80,023.8 Gwh.” (Ver diario la Jornada, “A productores de electricidad particulares, 17 por ciento del gasto de la CFE en 2011”, sección Economía del domingo 26 de septiembre de 2010. Página de Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2010/09/26/index.php?section=economia&article=027n1eco>. [Consultada el miércoles 8 de diciembre]

centrales. De manera que la producción y explotación se encuentran no sólo en función de sus necesidades, sino bajo su control directo. Esto adquiere gran relevancia y es un punto de disputa para los distintos gobiernos progresistas y socialistas de América Latina, pues el simple control de este tipo de empresas es ya un avance realmente significativo para captar mayores rentas de la explotación de los recursos naturales y destinarlas al gasto público social.

La opción militarista para salir de la crisis y una guerra a gran escala empieza a configurarse como una opción para los principales centros imperiales. La solución a sus contradicciones internas entre el capital y el trabajo por la disputa del plusvalor, así como el empleo del ejército industrial de reserva como medio para conquistar nuevos territorios, podría tener salida en este escenario belicista. Pero también la solución de sus conflictos intercapitalistas, muchos de los cuales se asocian a disputas interimperiales y que en la actualidad se manifiestan en el orden mundial impulsado por los BRICS. La pérdida de hegemonía frente a los países de reciente industrialización, la apropiación de nuevas esferas de acumulación, la apropiación de recursos naturales, así como la eliminación de una parte del ejército industrial de reserva (sobrepoblación relativa) que consume dichos recursos podría ser revertida mediante una campaña militar de largo alcance. Sin duda, la guerra ha sido siempre una opción para el capitalismo imperial, la invasión, saqueo, robo y devastación forman parte indisoluble de la historia “oculta” de los países centrales, pues siempre cubren sus campañas militares de un halo modernizador, civilizador y progresista. A pesar de ello, la lista de intervenciones imperiales a nivel mundial es amplísima y todas ellas fueron impulsadas para evitar el uso y administración de recursos naturales estratégicos en beneficio de las comunidades locales o nacionales. De paso, también se impuso el “poder multidimensional” de estos países para restablecer las condiciones coloniales y tener el monopolio económico y financiero, así como el control político y militar.

El sostenimiento del actual patrón de producción capitalista tendrá consecuencias desastrosas para el futuro de la humanidad y del planeta. No hay duda de que los costos de esta crisis ambiental no serán asumidos por sus verdaderos responsables: el sistema capitalista y las transnacionales. De la misma manera que los costos de la crisis

económica son pagados por el conjunto de la sociedad, en específico los trabajadores y en particular los excluidos y marginados que padecen las brutales consecuencias.

Hay algunos cuestionamientos que es importante subrayar frente a estos escenarios: ¿Se aportarán suficientes recursos para reconocer y hacer frente a estos problemas? ¿Se tendrá fuerza y conciencia política para imponer una agenda para el cambio? Y de ser así, ¿cómo, cuándo y dónde se iniciaran a tomar las medidas necesarias? Para Latinoamérica la situación se torna aún más complicada, pues deberá hacer frente a históricas demandas de la satisfacción de necesidades humanas esenciales en el contexto de la compleja crisis capitalista multidimensional y en un horizonte de posibilidades de solución que se estrecha cada vez más.

### *Reflexiones finales*

La crisis multidimensional descrita hasta ahora se convierte lentamente en la Segunda Gran Depresión. Los rasgos estructurales dejados por la reproducción del capital y la agudización de sus contradicciones conducen a reflexionar sobre las opciones que se tienen al interior del mismo sistema para resolver estos problemas. Algunos de los rasgos más preocupantes son: el hambre, el desempleo y/o subempleo juvenil y general, y la pobreza, mientras que en el otro polo tenemos una concentración brutal de la riqueza. Las respuestas ensayadas hasta ahora no han resuelto los principales problemas, pues se han planteado sin quebrantar ni alterar ninguno de los principios de funcionamiento del capitalismo. Pero por otro lado, la anhelada reestructuración capitalista que sólo conduzca a una simple redistribución de la riqueza podría tener devastadoras consecuencias para la naturaleza debido a la limitada disponibilidad de recursos naturales. Los límites ecológicos del sistema podrían presentarse como una barrera infranqueable que amenaza al capitalismo por lo que se ha descrito como la ley general absoluta de degradación ambiental.

Los sectores financiero y militar forman parte de esa estructura capitalista que ha madurado y ha alcanzado tales niveles de ganancias que les permiten operar desde sus

estados nacionales en beneficio de sus intereses, en contra de otras empresas productivas y comerciales, y del pueblo en general. La hipertrofia de estos sectores es muestra de la decadencia capitalista en curso, pero también se ha presentado en periodos de transición hegemónica y de sistema económico. La gran corporación o el monopolio transnacional alcanzan niveles insospechados en la economía actual, y se impone en las decisiones económicas en perjuicio del funcionamiento general de la economía.

En Estados Unidos, el complejo industrial militar y su institucionalización han dado origen a la articulación del aparato bélico-corporativo-político, que a su vez permite el funcionamiento de la presidencia imperial, agudizando el estado permanente de guerra de su economía como vía hacia lo que Luxemburgo describió como estrategia para explotar, conquistar y destruir otras formas de producción, subsumiéndolas al capitalismo, apropiándose de medios de producción, extendiendo la proletarización y el trabajo asalariado. En síntesis, la conquista de nuevas esferas de acumulación y territorios.

El declive hegemónico imperial puede ser valorado por la desesperación mostrada ante las ineficaces e insuficientes medidas de control sobre sus neocolonias y sobre la obtención de los beneficios (extracción de excedentes) de los cuales podía despojarlas. La recuperación de ciertos grados de autonomía e independencia económica y política en la región latinoamericana se expresa en procesos de integración y cooperación económica, política y social que marchan sin el consentimiento de la potencia norteamericana. Es aún más revelador de esta situación que en los últimos 20 años ha llevado a cabo cuando menos tres guerras de gran envergadura (Irak en 1990 y 2003, y Afganistán en 2001) e incursionado en todo el mundo mediante distintas vías para cambiar gobiernos que atentan contra sus intereses. Esto es por sí mismo una muestra de la descomposición del capitalismo norteamericano.

Sin embargo, el empantanamiento en las guerras de Irak y Afganistán muestra que se puede volver a un país a la edad de piedra, más no se le puede gobernar, doblegar o dominar permanentemente. Nadie pone en duda el avanzado aparato industrial-militar de

Estados Unidos, pero una vez que las sofisticadas armas han devastado la infraestructura, masacrado y aterrorizado al pueblo, se demanda la presencia física para gobernar y controlar los territorios, y es aquí donde los verdaderos problemas inician. Las resistencias heroicas han dado duros reveses a los Estados Unidos y elevan los costos de la ocupación, saqueo y despojo. Al respecto, Claudio Katz menciona: “Este remplazo de concriptos por equipamiento y contratistas torna muy costosas las guerras de una potencia, que acapara 48% del gasto militar mundial. Estos desembolsos consumen 54% del presupuesto estadounidense contra 6.2% de educación y 5.3% de salud”<sup>115</sup>.

Pero si la destrucción mediante la utilización de armamento convencional en las guerras de invasión es grave y atemorizante, lo es aún más la riesgosa posibilidad de una guerra nuclear, ya que ante la debacle inminente de la economía mundial y la ineficacia de los mecanismos tradicionales para salir de ella, las oligarquías podrían tomar esta decisión. Las palabras de Einstein<sup>116</sup> ilustran mucho sobre el tema: “Todos sabemos que la política del poder, tarde o temprano, lleva necesariamente a la guerra, y que esa guerra, en las circunstancias actuales, comportaría una destrucción masiva de seres humanos y bienes materiales cuya dimensión sería muchísimo mayor que la de cualquier otra que haya tenido lugar con anterioridad en la historia”.

El incremento de las operaciones secretas (u operaciones negras) de las empresas militares subsidiarias del gobierno de Estados Unidos y la incorporación del armamento nuclear al inventario de armas convencionales (“seguras para los civiles”, pues son apenas 1/6 de la de Hiroshima) empleadas en la guerra, son muestras de la sicosis y desesperación del imperio por mantener su hegemonía mundial. Todo apunta a Medio Oriente y Asia central continuarán siendo escenarios de guerra, pues aquí se ubica más de 80% de las reservas petroleras (tan sólo Irán posee 10% de las reservas mundiales de gas y petróleo). Y es en esta región donde se han intensificado las tácticas desestabilizadoras para reconfigurar el actual orden.

<sup>115</sup> Katz Claudio. “Las tres dimensiones de la crisis”. *Revista Mundo Siglo XXI*. No. 22. Otoño de 2010. IPN-CIECAS. p. 14

<sup>116</sup> Saxe Fernández John. *Reflexiones Estados Unidos-América Latina I*. Versión electrónica. p. 11

El orden de magnitud de la devastación ambiental es inmenso. La emisión de dióxido de carbono y las repercusiones para el calentamiento global afectan ya a distintos países de manera brutal. Un conjunto de intereses económicos, políticos y hasta militares, principalmente de las CMN (vinculadas a los combustibles fósiles) han bloqueado y denostado las denuncias, evidencias y estudios que dan cuenta del colapso medioambiental. La deforestación, desertificación y la extinción de especies alcanza niveles insospechados y sus repercusiones escapan de nuestro conocimiento antropocéntrico economicista. En un reciente estudio coordinado por Gerardo Ceballos, *“Accelerated modern human–induced species losses: Entering the sixth mass extinction”*<sup>117</sup>, se menciona que el ritmo de extinción de especies es 100 veces mayor desde el siglo XX, en total cerca de 617 especies de vertebrados se han extinguido desde el año 1500 y a diferencia de las otras grandes extinciones donde fueron causadas por fenómenos naturales, ésta es resultado de la acción humana, y de manera más precisa, nos atreveríamos a afirmar del sistema capitalista. A modo de conclusión el estudio menciona:

Si permitimos que el actual ritmo elevado de extinción continúe, los humanos pronto, en el breve espacio de tres vidas humanas, se verán privados de los muchos beneficios de la biodiversidad. En la escala temporal humana, esta pérdida será definitiva como muestra que, tras las pasadas extinciones masivas, la vida necesitó centenares y millones de años para volver a diversificarse.<sup>118</sup>

Frente a tales escenarios las respuestas son cada vez más extremas y polarizadas, de modo que se debe anteponer la sustentabilidad, la solidaridad, la unidad y la regeneración de la naturaleza y del ser humano como premisas de acción para el futuro. Este planteamiento en nuestros días es por sí mismo revolucionario, de modo que construir una fuerza económica, política y social que se materialice en un poder popular que imponga, oriente y dirija las transformaciones que se requieren es una tarea cardinal.

<sup>117</sup> Gerardo Ceballos, *et al.*, *“Accelerated modern human–induced species losses: Entering the sixth mass extinction”*. Artículo consultado en la Revista ScienceAdvances, disponible en <http://advances.sciencemag.org/content/1/5/e1400253.full-text.pdf+html> [Consultado en diciembre de 2015].

<sup>118</sup> *Ibid.* p. 4

---

## II. América Latina frente al colapso capitalista

---

*“En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas, técnicos y obreros baratos y a donde exportan nuevos capitales — instrumentos de dominación— armas y toda clase de artículos, sumiéndonos en una dependencia absoluta. El elemento fundamental de esa finalidad estratégica será, entonces, la liberación real de los pueblos; liberación que se producirá a través de lucha armada, en la mayoría de los casos, y que tendrá, en América, casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolución socialista.”<sup>119</sup>*

ERNESTO CHE GUEVARA

### i. Algunas claves teóricas para comprender el capitalismo latinoamericano

La historia de Nuestra América se encuentra indisolublemente ligada al surgimiento del capitalismo y con ello a los imperios más grandes y poderosos de la historia. La aportación latinoamericana a la acumulación originaria fue indispensable para el surgimiento del capitalismo, ya que definió el papel que tendría la región en el sistema mundial y la división internacional del trabajo. La región ha sido centro de las disputas y conflictos interimperiales debido a la riqueza y recursos naturales que posee, mismos que significan para los centros imperiales una mayor apropiación de plusvalía y el abaratamiento de las materias primas, todo ello mediante la profundización de las condiciones de superexplotación de la fuerza de trabajo y la naturaleza.

La disputa es una constante desde el proceso de colonización y conquista en el siglo XVI, y adquiere rasgos más visibles con la transición hacia el capitalismo en el siglo

---

<sup>119</sup> Guevara Ernesto. "Crear dos, tres... muchos Vietnam", Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental, 1967. Biblioteca de Textos Marxistas en Internet. Disponible en [https://www.marxists.org/espanol/guevara/04\\_67.htm](https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm) [Consultada en noviembre de 2012]

XVI y XVII. El acceso directo a la explotación de los recursos naturales, los mercados y el flujo de plusvalor o excedentes y beneficios que pueden ser extraídos y canalizados hacia las potencias económicas estaban en el centro de las preocupaciones de estas naciones. A lo largo de los siglos, los mecanismos se han sofisticado en algunos casos; en otros, la brutalidad y salvajismo con los que se explotan esos recursos dan muestra de la velocidad que impone un sistema económico que se encuentra en decadencia y demanda del abaratamiento de los elementos del capital constante como la vía más rápida para aumentar las ganancias.

La reflexión en torno a Nuestra América abarcó las discusiones económicas de una parte del siglo XX. ¿Qué tipo de sistema socioeconómico se había establecido en América Latina? ¿Era el capitalismo o el feudalismo el sistema económico dominante? ¿Qué es lo que daba unidad y consistencia a la región? El idioma, la religión, la idiosincrasia, la cultura, la organización social, la estructura económica, el territorio, la historia común. Tal vez es la interrelación y articulación de los elementos antes mencionados los que permiten hablar de una América Latina que encuentra a lo largo de la historia socios, aliados y enemigos en común que dotan de cierta unidad e identidad a la región. Esto adquiere especial relevancia desde la segunda mitad del siglo XIX, con la dinámica territorial expansiva mostrada por el capitalismo norteamericano sobre territorios pertenecientes a México, llevándolo a perder más de la mitad de su territorio en lo que actualmente conforman los estados de California, Nevada, Utah, Nuevo México y Texas, y algunas partes de Arizona, Colorado, Wyoming, Kansas y Oklahoma. Este suceso fue una expresión de la Doctrina del Destino Manifiesto formulada bajo principios religiosos en los albores del siglo XVII, en la que se pensaba que los Estados Unidos de América (EUA) era la nación destinada a expandirse desde las costas del Atlántico hasta el Pacífico. El argumento serviría como justificación para presionar la adquisición de nuevos territorios mediante la compra, arrebato y despojo a la población nativa. La doctrina fue la expresión americana de lo que significó para los ingleses el proceso de acumulación originaria indispensable para el surgimiento del capitalismo.

A mediados del siglo XIX, la doctrina sería reformulada por O'Sullivan en el marco de la disputa con Gran Bretaña por sus últimos territorios en América del Norte y del

despojo de los territorios mexicanos. El antecedente de la Doctrina Monroe (“América para los americanos”) había dado un carácter continental a la ambición expansionista que albergaba ya su carácter imperial sobre el resto del continente. La ambición sería motivo de preocupación a lo largo del siglo XIX y XX, y permitiría el desarrollo de una conciencia política antiimperial en los aún débiles Estados de América Latina, mismos que encontraron impedimentos diversos para lograr y consolidar su independencia, pues debían luchar en términos político-económicos en contra del antiguo imperio español y al mismo tiempo por mantener márgenes de autonomía y soberanía con respecto al ascenso e influencia de los Estados Unidos. Por si esto fuera poco, otro frente de batalla, ahora interno, sería abierto, pues diversos sectores sociales promovían el anexionismo a los imperios.

En torno al tema, Marx y Engels plantearon algunas ideas. Marx se refirió al tema de la apropiación de Estados Unidos de América (EUA) de los territorios de México en 1848 como un hecho favorable para el desarrollo del capitalismo en la región, aunque una década más tarde modificará su lectura de este suceso. Tal vez se consideró que este fenómeno era un avance frente a la corrupción, atraso y vicios de los españoles, y representaba el triunfo del capitalismo sobre un modo de producción que era ya considerado como arcaico y decadente. Dicha posición será modificada al realizar un estudio minucioso de la manera en la que se configuraba el sistema capitalista mundial. Marx reflexionaba acerca de ello en una carta dirigida a Engels en 1858:

No podemos negar que la sociedad burguesa ha experimentado por segunda vez su siglo XV, un nuevo siglo XVI que, así espero, tocará a difuntos por la sociedad burguesa, del mismo modo que el primero la dio a luz. La misión particular de la sociedad burguesa es el establecimiento de un mercado mundial, al menos en esbozo, y de la producción basada en dicho mercado mundial. Como el mundo es redondo, esto parece haber sido completado por la colonización de California y Australia, y con la apertura de China y Japón. Lo difícil para nosotros es esto: en el continente la revolución es inminente y asumirá inmediatamente un carácter socialista. ¿No estará destinada a ser aplastada en este pequeño rincón, teniendo en cuenta que en un territorio mucho mayor el movimiento de la sociedad burguesa está todavía en ascenso?<sup>120</sup>

La dinámica expansiva imperial mostrada por algunos estados feudales había adquirido nuevos rasgos, pues ahora se basaba en la expansión y configuración de un

<sup>120</sup> Aricó José. *Marx y América Latina*. Alianza Editorial Mexicana. Biblioteca Iberoamericana. Perú. 1980. p. 61

sistema socioeconómico distinto: el capitalismo, que aprovechará y refuncionalizará algunas de las estructuras y relaciones establecidas por la colonia y después de un tiempo hará transformaciones sustanciales para su dominación; particularmente en los flujos de las ganancias (plusvalor), materias primas y fuerza de trabajo, que tendrán nuevas características. Es decir, cambios en la producción, distribución y consumo que responden a las necesidades del sistema mundo capitalista en ascenso.

Marx analiza la estructura, organización y jerarquización del sistema capitalista mundial. La relación económica de subordinación como determinante de la relación de dependencia, la producción de desarrollo desigual debido a la desigual especialización productiva, la transformación interna de las estructuras productivas, el subdesarrollo colonial que demanda el desarrollo de la metrópoli y la permanente subordinación del país colonizado son temas mencionados por Marx. El análisis de la relación colonia-metrópoli fue producto de sus observaciones en Irlanda e Inglaterra, donde Marx encontró evidencia de las diferencias en la proletarización de los campesinos expulsados del campo, los efectos en los salarios de su migración a las ciudades y sus diferencias en la organización para defender su salario y niveles de vida. En palabras de José Aricó:

Marx examina la cuestión irlandesa y establece una serie de elementos fundamentales para la elaboración de una “fenomenología del subdesarrollo”: la demostración de que la acumulación del capital en el país dependiente es funcional a la del país metropolitano; el porqué de la conversión de aquél en un apéndice agrario de éste; la expropiación del excedente del país dominado para acelerar la industrialización del país dominante y el papel destructor de las industrias locales desempeñado por el librecambio; el significado de la fuerza de trabajo barata aportada por las migraciones forzadas para la expansión del gran sistema fabril capitalista[...]

121

La teoría de Marx en América Latina adquiere relevancia en el umbral de siglo XIX y XX. La interpretación de Mariátegui posee relevancia por su análisis en el contexto latinoamericano y su distanciamiento de las interpretaciones mecánicas. La transición del sistema de producción socialista comunitario que existía en algunos países de América Latina será descrito por Mariátegui y ocupará un lugar central en la formulación de alternativas al capitalismo. La destrucción o refuncionalización de este sistema

comunitario por el sistema tributario y feudal adquirirá en el continente americano una extensión que estará en función de las necesidades capitalistas metropolitanas.

El continente americano ha estado en el centro de las disputas hegemónicas, en las transiciones de España a Inglaterra, y de ésta a Estados Unidos, se abrieron importantes frentes de disputa entre las naciones imperialistas, pero también entre las naciones coloniales. Durante siglos el control de la metrópoli española intentó contener la expansión de ideas liberales y el desarrollo de las fuerzas productivas locales a través del monopolio económico, político y cultural de la corona española. Mientras tanto, el ascendente capitalismo inglés promovía la difusión de ideas, el libre comercio basado en las manufacturas textiles y en términos generales la expansión capitalista. El papel de América Latina en la conformación del sistema capitalista mundial fue fundamental, pues no sólo se destruyeron aquellas características productivas que no pudieron ser refuncionalizadas a favor del capital, sino que se impusieron nuevas para acelerar y potenciar la acumulación en la metrópoli.

La dinámica de desarrollo regional se determinó por la explotación de los recursos naturales y materias primas, lo que garantizó la integración regional o local a la división internacional de trabajo y que a su vez condujo a la subordinación de ciertos sectores de la economía a las empresas extranjeras y a las necesidades cambiantes de los países metropolitanos. La explotación de recursos naturales y la conformación de la economía sustentada en estas bases determinan cierto desarrollo espacial y geográfico que al paso del tiempo configurará el asentamiento de sectores dominantes en ciertas regiones, lo que dio lugar a las llamadas economías de enclave. Pero además, determinó una forma específica de la organización, formación y especialización de la fuerza de trabajo, caracterizada por su participación casi exclusiva en la producción de mercancías como un insumo barato, excluyéndola prácticamente del consumo de las mercancías finales.

#### *a. La Comisión Económica para América Latina*

A mediados del siglo pasado, el tema del desarrollo y el bienestar de la población serán temas que ocupen los debates teórico-económicos en la región. La búsqueda de los elementos que permiten el avance o atraso de las naciones se encontrará presente en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Es importante señalar que su noción de desarrollo estaba fuertemente concebida como un proceso de industrialización a imagen y semejanza de lo que sucedió en las economías centrales. En la teoría del subdesarrollo, Prebisch describirá que el paradigma industrializador es la vía para “retener el fruto del progreso económico”.

La formulación de Prebisch rompe con varios elementos de la teoría económica clásica del comercio internacional: primero, argumenta en contra de la especialización productiva basada en las ventajas comparativas de los distintos países pues ello condenaría a AL a continuar exportando materias primas, que al paso del tiempo provocará el deterioro de los términos de intercambio; segundo, rompe con la idea de que la economía mundial se compone de economías homogéneas que tienen participaciones equitativas y continúa con la noción de centro-periferia de Gunder Frank, basándose en las relaciones asimétricas que existen entre las distintas economías. Pero la ruptura con la teoría del comercio internacional lo acerca a ciertos planteamientos concluidos por Marx, en particular la desigual especialización productiva y la subordinación colonial a la metrópoli. El contexto y especificidades han cambiado, por supuesto. Después de casi 100 años de capitalismo en la región, se ha transformado a las sociedades latinoamericanas. Develar las especificidades de este modelo no ha sido tarea sencilla para los teóricos del subdesarrollo, mucho menos la proyección de esta tendencia y las vías probables para superar esta condición.

Prebisch describía que en el centro la difusión de la técnica se lleva a cabo rápidamente y en la mayoría de las veces de manera homogénea; es decir, abarca un número amplio de sectores y ramas de la economía. En el polo opuesto tenemos a la periferia, en donde la difusión de la técnica se presenta principalmente en los sectores exportadores. El resultado de este proceso es que una vez que se ha consolidado la fase de desarrollo hacia afuera, el centro determina e influye en los siguientes elementos de la estructura productiva de la periferia: a) especialización o desarrollo unilateral de su

estructura, produciendo fundamentalmente para la exportación materias primas e importando bienes y servicios manufacturados; b) estructura heterogénea o parcialmente rezagada, existencia de sectores (principalmente de exportación) de elevada productividad y actividades de tecnología arcaica con niveles de productividad muy bajos. En el centro, encontramos estructuras productivas diversificadas y homogéneas.

El proceso industrializador promovido por la CEPAL como vía para retener los beneficios encontrará límites importantes al generar efectos negativos e inesperados. La creación de grupos monopólicos y la miseria en las ciudades, entre otros, pondrán fin a la ilusión del desarrollo cepalino. Será a partir de ahí que se cuestionará si la dependencia está sólo en función de factores exógenos y comenzarán a rastrearse elementos interiorizadores de la misma. En este camino se encontrarán responsabilidades de las clases dominantes locales. Una lectura detallada de *El capital* habría arrojado cierta luz a la propuesta de la CEPAL, ya que la evolución capitalista dicta el tránsito de la competencia entre productores a la concentración y centralización de los capitales bajo la forma de monopolios y oligopolios. Por otro lado, la ley general de acumulación capitalista por Marx le habría permitido a Prebisch develar que, con el desarrollo capitalista, la profundización de la miseria en un polo y la concentración de riqueza en el otro forman parte de un mismo proceso.

La superposición de procesos endógenos y exógenos para explicar la dependencia y el subdesarrollo fueron abordados por Cardoso y Faletto<sup>122</sup>. Sus aportaciones serán de gran relevancia para comprender que si bien existe la subordinación de las economías latinoamericanas a las dinámicas de los centros en periodos históricos específicos (por ejemplo, el caso de la crisis del 29 y su relación con el agotamiento del patrón primario exportador o el efecto de la Segunda Guerra Mundial en el impulso a la industrialización sustitutiva de importaciones), también es cierto que no podemos soslayar elementos endógenos que permiten su consolidación y reproducción. No hay por tanto disyuntiva, ni son excluyentes ambas interpretaciones de la dependencia y subdesarrollo, es un proceso complementario.

<sup>122</sup>

Cardoso, Fernando y Enzo Faletto. *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México, Editorial Siglo XXI. 1983.

Dentro del campo de interpretación marxista, las contribuciones hechas por Paul Baran en 1957 en *The Political Economy of Growth* fueron fundamentales para avanzar en el análisis de las economías atrasadas. A decir de Blomstrom: “Baran abandonó el punto de vista de que el capitalismo se difundía desde el ‘centro’ a la ‘periferia’. En lugar de ello, introdujo la idea de que el ‘subdesarrollo’ era un proceso que seguía al desarrollo del centro”.<sup>123</sup> Se planteó entonces una ruptura con la interpretación del marxismo clásico. Más adelante, sería Gunder Frank quien retomaría esta idea, “el desarrollo del subdesarrollo”, para caracterizar al capitalismo periférico latinoamericano. Todas estas aportaciones incorporan elementos indispensables para comprender al capitalismo periférico, el latinoamericano.

### *b. La teoría de la dependencia*

Marini avanzará en el análisis de la región latinoamericana. El capitalismo latinoamericano (países periféricos) es diferente del desarrollado en los países centrales, nuestro capitalismo es sui generis, pues se encuentra integrado, subordinado, dependiente y sintonizado al capitalismo central. Incapaz de desarrollar dinámicas propias, en palabras de Marini:

Es a partir de este momento que las relaciones de América Latina con los centros capitalistas europeos se insertan en una estructura definida: la división internacional del trabajo, que determinará el curso ulterior de la región. En otros términos, es a partir de entonces que se configura la dependencia, entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra.<sup>124</sup>

El secreto del intercambio desigual descrito así por Marini es de gran importancia para comprender la afirmación de que “El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia”. Marini explica:

Al aumentar la productividad, el trabajador sólo crea más productos en el mismo tiempo, pero no más valor; es justamente este hecho el que lleva al capitalista individual a procurar el aumento de productividad, ya que ello le permite rebajar el valor individual de su mercancía, en

<sup>123</sup> Blomström Magnus y Björn Hettne (1990), *La teoría del desarrollo en transición*, México, FCE, 1990. p. 52.

<sup>124</sup> Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. Serie popular. Era. México, 1973. p. 18.

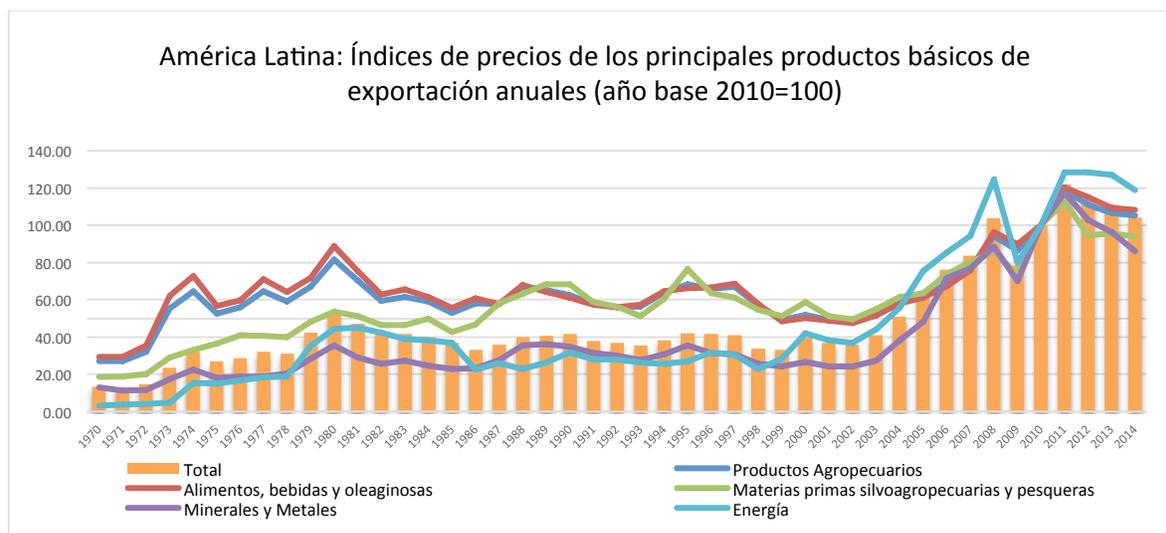
relación al valor que las condiciones generales de la producción le atribuyen, obteniéndose así una plusvalía superior a la de sus competidores –o sea, una plusvalía extraordinaria [...] La plusvalía relativa está ligada indisolublemente, pues, a la desvalorización de los bienes-salario, para lo que concurre en general, pero, no forzosamente, la productividad del trabajo [...] mediante su incorporación al mercado mundial de bienes-salario, América Latina desempeña un papel significativo en el aumento de la plusvalía relativa en los países industriales.<sup>125</sup>

Siendo América Latina un proveedor de las materias primas, su inserción en el sistema capitalista mundial ha sido benéfica para los países centrales, pues a mayor inserción, el nivel de pobreza, desigualdad y subordinación de las estructuras productivas y laborales aumenta. Entonces su papel en el sistema mundial a través del comercio es contrarrestar la caída de la tasa de ganancia de empresas demandantes de esas materias primas y a un nivel general, de las naciones centrales.

En la gráfica 9 podemos identificar varios periodos que reafirman lo anteriormente descrito. En la década de los setenta identificamos un crecimiento de los precios de los principales de los productos de exportación, impulsados por los productos alimentos, bebidas y oleaginosas, así como por los productos agropecuarios y la energía. Sin embargo, esta tendencia será contenida y para el caso de algunos productos estratégicos como la energía (petróleo crudo, derivados del petróleo, carbón y gas natural) los precios caerán estrepitosamente desde la década de los ochenta, que paradójicamente corresponde a la brutal imposición del neoliberalismo en la región. Es con el nuevo siglo que los precios empiezan a elevarse nuevamente; esto es resultado del crecimiento de la demanda debido al acelerado desarrollo capitalista en los países semiperiféricos o de reciente industrialización como China, India o Brasil, pero también se debe a cambios significativos en la administración y uso de estos recursos. Los cambios políticos en la región, los procesos de nacionalización de empresas petroleras, gasíferas o mineras, entre otras, y el impulso de acuerdos para mantener cuotas de producción que beneficien a los productores, como en el caso de la OPEP, aseguraron una recuperación de los precios en los productos de exportación durante algunos años, hasta que la crisis económica de 2008 contrajo la demanda de estos productos y provocó una nueva caída de los precios.

<sup>125</sup> *Ibidem.* p. 24-27

Gráfica 9



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la CEPAL.

El simple abaratamiento de las materias primas es insuficiente para recomponer la tasa de ganancia en las empresas. Marini identificó a la superexplotación del trabajo como un proceso indispensable para el proceso de acumulación en la región, ya que mediante ella se compensaba la pérdida de plusvalía en los países periféricos que es trasladada hacia los países centrales. Son varios los mecanismos mediante los cuales se lleva a cabo este proceso: el primero se refiere al aumento de la intensidad del trabajo, que es una mayor explotación del trabajador; el segundo, el aumento de la jornada laboral para incrementar el tiempo de trabajo excedente; el tercero pretende reducir el consumo del obrero más allá de su límite normal, por lo cual “el fondo necesario de consumo del obrero se convierte de hecho, dentro de ciertos límites, en un fondo de acumulación de capital”.

Respecto del ciclo del capital en la economía dependiente observamos que, en los países centrales, la acumulación de capital se llevó a cabo mediante la incorporación de la plusvalía expropiada en la periferia y la explotación del trabajo local; mientras que en la periferia, en particular en América Latina, sólo estuvo fundada en la superexplotación del trabajador. Marini lo describe así:

En esta contradicción radica la esencia de la dependencia latinoamericana [...] Nacida para atender a las exigencias de la circulación capitalista, cuyo eje de articulación está constituido por los países industriales, y centrada pues sobre el mercado mundial, la producción latinoamericana no depende para su realización de la capacidad interna de consumo [...] La economía exportadora es, pues, algo más que el producto de una economía internacional fundada en la especialización productiva: es una formación social basada en el modo capitalista de producción, que acentúa hasta el límite las contradicciones que le son propias. Al hacerlo, configura de manera específica las relaciones de explotación en que se basa, y crea un ciclo de capital que tiende a reproducir en escala ampliada la dependencia en que se encuentra frente a la economía internacional [...] Es así como el sacrificio del consumo individual de los trabajadores en aras de la exportación al mercado mundial deprime los niveles de demanda interna y erige al mercado mundial en única salida para la producción.<sup>126</sup>

En *El ciclo del capital en la economía dependiente*, Marini profundizará más su explicación sobre las particularidades de la dependencia asumiendo que a lo largo del ciclo del capital:  $D-M_{FT}^{MP} \dots P \dots M'-D'$  interesará dilucidar el origen del capital dinero, es decir **D**, ya que este puede provenir de capitalistas locales, extranjeros (inversión extranjera directa o de portafolio) o del Estado. El origen de este capital dinero no es un asunto menor para el ciclo:

[...] observamos que en su primera fase de circulación –de la que depende el proceso de acumulación– actúa un factor externo en la economía dependiente, un factor que se encuentra totalmente fuera de su control: el capital extranjero, y que sin embargo, el hecho de que se incorpore a esa fase de circulación, lo internaliza, por así decirlo, lo constituye en un factor directo del ciclo de capital en esa economía.<sup>127</sup>

La relevancia del Estado para el ciclo del capital no puede ser soslayada, pues este cumple las siguientes funciones: creador de condiciones de valorización, transferencia de plusvalía, producción de plusvalía y captación de parte del capital variable de los salarios pagados a la fuerza de trabajo. Lo anterior ayuda a desmitificar las concepciones simplistas de los economistas vulgares que sugieren que el Estado no participa permanentemente en la economía en favor del capital. Debemos subrayar también que las ganancias por inversión directa o de portafolio (indirecta) asumirán formas diversas: tasas de interés, regalías, transferencias, etcétera, pero en todos los casos serán mayores a la inversión inicial. Con ello se cumplirá una función esencial del capital dependiente, el traslado de valor al exterior. En síntesis, tendremos un inicio de

<sup>126</sup> *Ibidem.* p. 49-53

<sup>127</sup> Marini Ruy, Mauro. "El ciclo del capital en la economía dependiente", en *Mercado y Dependencia*, México, Editorial Nueva Imagen. 1979. Tomado de la página de Internet: <http://www.marini-escritos.unam.mx/>

ciclo directamente articulado con el exterior, y es susceptible en una amplia medida de ser influido por el Estado.

En la transformación de **D** a **M** encontraremos otros rasgos sobresalientes de la economía dependiente, pues el origen de los medios de producción (MP), a excepción de la tierra y algunos recursos naturales y materias primas empleados como insumos para la producción, será por lo general externo. De manera que la inversión o capital dinero que había ingresado para iniciar el ciclo regresará al extranjero en búsqueda de bienes de capital (maquinaria y equipo, fundamentalmente). Será así que la industrialización orgánica, descrita por Marini, y llevada a cabo en los países centrales, no pueda ser implementada en la periferia, debido a que se cuenta con la oferta externa de esos medios de producción, que permite producir no sólo bienes de consumo tradicional, sino también suntuario tanto para el mercado externo como para una franja reducida del mercado interno. En síntesis, hasta esta fase del ciclo tenemos un capital “doblemente articulado y doblemente dependiente respecto del exterior” mediante el origen (IED e IEP) del capital dinero y a través del capital mercancía (importación de bienes de capital).

En esta misma fase se delinearán las características, cualidades y cantidad de la fuerza de trabajo que se demandará a lo largo del ciclo, será así que la fuerza de trabajo estará en función de la necesidad de la valorización del capital. Y si bien es cierto que su calificación no podrá responder de manera inmediata a la necesidad capitalista, su oferta por lo general será mayor en las economías periféricas. En otras palabras, el ejército industrial de reserva presionará al ejército industrial activo (EIA), para que baje sus salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo incluso antes de haber iniciado el proceso de producción.

Una vez iniciada la segunda fase del ciclo, será determinante la composición orgánica del capital y la posibilidad de obtener ganancias extraordinarias mediante el monopolio tecnológico de algunas ramas de la producción y/o mediante la superexplotación del trabajo. Las asimetrías tecnológicas nos conducirán a la concentración y centralización de los capitales por aquellas empresas que lograron una

mayor superexplotación o altos niveles tecnológicos. A diferencia de los países centrales, en donde la explotación generalmente descansa en la intensidad del trabajo o la ampliación de la jornada laboral (ambas acompañadas de mayores niveles de productividad), en la periferia dependiente el pago por debajo del valor de la fuerza de trabajo será un eje más sobre el cual descansará la extracción de mayor valor.

En esta segunda fase, el Estado tendrá un rol preponderante en la conformación, consolidación, adiestramiento, capacitación, educación, coerción y represión del ejército industrial de reserva. La segmentación de la fuerza de trabajo en grados educativos, niveles de capacitación y hasta su orientación espacial será una tarea del Estado. Otra labor fundamental será el papel que cumple el Estado en la incorporación de la fuerza de trabajo en los ejércitos nacionales y sistemas de seguridad que permiten sostener la estructura de explotación capitalista nacional, pero también posibilitan su expansión, ampliando las esferas de acumulación hacia otras regiones.

En esta misma fase encontramos que como resultado de la incorporación de tecnologías (maquinaria y equipo) ahorradoras de fuerza de trabajo, la dinámica de crecimiento del EIA será menor al EIR. Lo anterior se expresará en la siguiente afirmación:

Se reduce en consecuencia la capacidad del capital para emplear más mano de obra, haciendo que el ejército obrero activo crezca a un ritmo lento, lo que resulta como contrapartida en expansión rápida del ejército de reserva. Este puede existir bajo forma abierta de desempleo o disfrazada de subempleo; pero, en cualquier caso, es un ejército de reserva que merma la capacidad reivindicativa de la clase obrera y propicia la superexplotación de los trabajadores.<sup>128</sup>

Por último, como una vía de aprovechamiento de las ventajas que ofrece la producción periférica, los países centrales decidieron trasladar su producción a estas regiones. Esto correspondió a una etapa histórica en donde el proteccionismo de las economías periféricas añadía incentivos a este tipo de producción por el mercado interno cautivo, el sobreprecio y las ganancias extraordinarias. Lo anterior comenzó a configurar

<sup>128</sup> Marini Ruy Mauro. "El ciclo del capital en la economía dependiente", en *Mercado y dependencia*, México. Editorial Nueva Imagen. 1979, Tomado de la página de Internet: <http://www.marini-escritos.unam.mx/>

los sectores productivos y las técnicas de producción, que en palabras de Marini: “[...] ambas innovaciones no surgieron orgánicamente del desdoblamiento del aparato productivo existente, sino que se impusieron de golpe a la economía dependiente [...] nos encontramos ante una decisión de inversión que le es totalmente ajena, si consideramos su desarrollo interno”.<sup>129</sup> En síntesis, ello producirá una bifurcación o disociación entre la estructura de producción y las necesidades reales de consumo. Es decir, la producción periférica responderá en mayor medida a las necesidades de los países centrales, y no importando el hambre y pobreza periféricas se priorizarán las mercancías suntuarias o superfluas del centro.

Al analizar la fase de la circulación partimos del hecho de que las mercancías que fluyen en el mercado borran su origen; no importando si fueron fabricadas por el capital interno o externo, todas son fabricadas en la economía dependiente pero su destino es generalmente externo. Circulando bajo la forma de mercancía, el capital se presenta bajo distintas formas: primero, bienes de consumo necesario o bienes salario independientemente de quienes lo consuman, aunque esto es fundamental para los trabajadores, pues a partir de esto definen el valor de la fuerza de trabajo; segundo, bienes de consumo suntuario, los cuales no se incluyen dentro del consumo ordinario de los trabajadores; por último, los bienes de capital, fundamentalmente maquinaria, equipo y materias primas que se comercian entre capitalistas sin pasar por el mercado de bienes de consumo individual, ya que se consume en el curso del mismo proceso de producción.

La producción y circulación de las mercancías revela así el verdadero motivo de su existencia, la satisfacción de la demanda externa. Una parte importante de esta producción no pasa por el mercado interno ni el consumo obrero periférico. La importancia de los bienes de capital en la economía dependiente se acentúa y la especialización productiva periférica se agudiza en proporción a la cantidad de bienes de capital que se puedan importar, perpetuando el proceso de subordinación económica aunque diversificando las ramas de la actividad económica sobre las cuales se industrializa al país. La importancia adquirida por los bienes de consumo en la economía dependiente

<sup>129</sup> *Ibidem.*

durante la segunda fase de circulación será mayor debido a que sobre esta base se potenciará el incipiente y subordinado desarrollo industrial. Existirá una tendencia contradictoria a medida que se genere el crecimiento económico centrado en el desarrollo industrial, ya que el resultado será una bifurcación entre necesidades sociales o de consumo y la estructura productiva, de modo que cada vez con menos frecuencia se tendrá una estructura productiva dispuesta para la satisfacción de las necesidades básicas de la población periférica.

Para el capitalista, las ganancias en ascenso son motivo de disputa entre las burguesías local y transnacional. Una parte minúscula en manos del capitalista criollo toma la forma de reinversión al ciclo del capital, y al fondo de consumo capitalista, otra parte fluye al exterior mediante distintos mecanismos de transferencia de plusvalía. La magnitud de dichas transferencias estará en función del tipo de capital, la rama económica, la tecnología empleada y su ubicación geopolítica, así como de la importancia que la rama o sector tenga en la división internacional del trabajo. De manera que en ciertos periodos de la historia, los montos de plusvalor apropiados, captados o retenidos por el capital criollo serán mayores. Tal es el caso del petróleo o los minerales producidos en la periferia pero empleados en la producción central como un insumo indispensable. La disputa entre el capital criollo o local y el internacional adquiere relevancia cuando el primero tiene capacidad para imponer cuotas de producción, afectando los precios de los insumos. Un punto de inflexión mayor en esta disputa se puede ubicar cuando estos capitales locales imponen procesos de nacionalización sobre las empresas estratégicas que producen estos insumos, y a la inversa, cuando los capitales transnacionales imponen procesos de privatización de las empresas y sus recursos.

Para los países periféricos, la parte de la plusvalía que se destina al exterior no se contempla para realización de las mercancías y solo debe considerarse por sus implicaciones en el ámbito de la circulación. La plusvalía que logra quedarse en el país se dividirá, primero, en aquella que se orientará a la acumulación, previa metamorfosis de la forma ganancia, interés, renta. Y en segundo lugar, a la que se destina a la adquisición de bienes de consumo capitalista y que asume la forma de ganancias para el capitalista o sueldos para los estratos sociales vinculados a ellos. La estructura de consumo en la

periferia será resultado de la distribución de ingresos generada por la relación entre la apropiación de la plusvalía y la destinada al capital variable. Debido a que encontramos una relación inversa, cuanto más aumenta la extracción de plusvalía a los trabajadores menor será la parte que corresponda a su fondo de consumo, lo cual generará una estructura de consumo altamente concentrada en la economía dependiente, para Marini: “sólo un 20% de la población tiene niveles de consumo aceptables o más que aceptables, mientras que el 80% vive en condiciones de bajo consumo”.<sup>130</sup>

La consecuencia de esta estructura será que la dinámica económica no se encontrará atada al consumo de la clase trabajadora, sino que la dinámica exportadora de mercancías y expoliadora de plusvalor dependerá de la reducción del salario de la fuerza de trabajo por debajo de su valor y de la reducción del fondo de consumo de los trabajadores. La segunda fase de circulación del capital reforzará esta tendencia al generar las condiciones para la concentración de la riqueza mediante el apoyo o fortalecimiento de los créditos, subsidios, transferencias, etcétera, hacia las ramas dinámicas, que se asocian al sector exportador. Mientras que las industrias o sectores tradicionales que producen bienes para el consumo popular serán abandonadas o en muchos casos desmanteladas debido a la importación llevada a cabo por capitalistas locales o extranjeros.

En síntesis, el ciclo del capital en la economía dependiente tiene especificidades que lo hacen distinto de la lógica de funcionamiento del capitalismo central, entre ellas que el papel del capital externo en la primera fase de circulación sea mediante la forma mercancía (medio de producción) o dinero (capital adelantado). Mientras que en la producción se determinarán formas de extracción y de transferencias de plusvalía que serán condicionadas por la forma en la que opere el capital externo o por las necesidades que este imponga al capitalista local para satisfacer las necesidades del mercado externo; por ejemplo, la extracción de plusvalía extraordinaria asentada en la superexplotación del trabajo. Estas formas se revelarán en la segunda fase de la circulación como una monopolización acelerada y concentración de capitales, que en paralelo producirán la

<sup>130</sup> Ruy Mauro Marini, “El ciclo del capital en la economía dependiente”. En línea: [http://www.marini-escritos.unam.mx/058\\_ciclo\\_capital\\_dependiente.html](http://www.marini-escritos.unam.mx/058_ciclo_capital_dependiente.html) [Consultado en febrero de 2010].

separación de la estructura productiva y las necesidades de consumo de las masas. Otro efecto será la distorsión en la distribución de ingresos, pues su concentración permite el surgimiento de un mercado que será capaz de sostener el desarrollo de ramas suntuarias. Su evolución plantea la profundización de esta contradicción, consumo de bienes suntuarios en medio de sociedades en las que amplios segmentos de la población no pueden acceder a los mínimos indispensables para satisfacer sus condiciones de vida. En palabras de Marini: “Los límites con que choca esa segunda fase de circulación, tanto por la transferencia de plusvalía al exterior como por la deformación de la estructura de ingreso interna, la empujan hacia el exterior, llevándola a buscar la realización de parte de las mercancías en el mercado mundial con lo que se cierra el círculo de la dependencia del ciclo del capital respecto al exterior”.<sup>131</sup>

La aproximación teórica sobre el funcionamiento del capitalismo en América Latina es indispensable para observar las generalidades y constantes en la región, su comprensión es importante porque a partir de aquí podemos tender un análisis de la evolución económica en las últimas décadas, justo cuando el patrón de acumulación neoliberal se agudiza y lleva a niveles nunca antes vistos las contradicciones capitalistas, acelerando en algunos casos sus condiciones revolucionarias. Sin duda, la dinámica de cada país requiere de un análisis más detallado sobre el cual se pretende avanzar más adelante, pero hasta el momento se sientan las bases para descifrar algunas de sus características generales y su vinculación con la economía mundial.

## **ii. Entre la dependencia y el socialismo del siglo XXI**

### *a. América Latina en el siglo XXI*

El proyecto histórico de EUA de extenderse por América Latina debe subrayarse como un suceso de grandes implicaciones para nuestra región. Y es que a pesar de los rasgos alarmantes de putrefacción capitalista en los centros imperiales, como el elevado nivel de desempleo, las deudas, la caída de la producción, la desigualdad social, la violencia, la adicción a las drogas y el aumento de la pobreza, la persistencia por controlar la región

<sup>131</sup>

*Ibid.*

latinoamericana continúa y se refuerza a partir de que no se ha modificado hasta ahora la política económica que beneficia al capital financiero-especulativo, acrecentando los riesgos y explosividad de un inminente estallamiento de la burbuja financiera de la deuda. De suceder esto, se deberán reforzar los mecanismos estructurales que le permiten extraer recursos económicos y naturales de la periferia para poder subsistir. En cualquiera de los casos, Nuestra América se está enfrentado a la modificación del orden mundial impuesto por Estados Unidos desde la caída del bloque soviético, en específico frente a la competencia de potencias capitalistas emergentes que disputan la hegemonía a la decadente economía de Estados Unidos y Europa.

La crisis de este capitalismo senil<sup>132</sup> es multidimensional: inició en los países centrales y ha arrastrado a la economía mundial a la recesión; pero hay un conjunto que ha mantenido el crecimiento económico, tal es el caso de los BRICS. Esto complica la situación para los países centrales que no solo ven caer su economía, sino que observan con cierta impotencia cómo otros adquieren mayor importancia económica, política y social a nivel mundial desafiando al modelo neoliberal y el orden unipolar<sup>133</sup> que se pretendió imponer después de la caída de la URSS. No hay duda de que los países centrales siguen siendo fuente importante de consumo y finanzas, producen cada vez menos y pierden terreno a nivel mundial, pues carecen de mercancías producidas en su territorio con las cuales comerciar y los niveles de deuda son inmensos. Es un proceso económico que se traslada a otros ámbitos y se pone de manifiesto en la obsolescencia de los organismos financieros, políticos, culturales y militares diseñados para satisfacer las necesidades de los centros y que día con día son cuestionados o ignorados por los países latinoamericanos.

La relación simbiótica-dependiente continúa operando, ya que el paradigma científico tecnológico de producción capitalista, la división internacional del trabajo y los

<sup>132</sup> Amin Samir, "El capitalismo senil", [Versión electrónica] disponible en La historia del día, Dirección URL: <http://lahistoriadeldia.files.wordpress.com/2009/11/el-capitalismo-senil.pdf> [Consultado en mayo de 2011]

<sup>133</sup> Hemos mencionado que son determinantes económicos, políticos y militares los que caracterizan el papel de los países en el sistema internacional. En la década de los noventa se instaló el discurso del "*fin de la historia*" con base en la aparente inexistencia de rivales a la hegemonía de Estados Unidos. Pero la realidad es que el supuesto orden unipolar no ha sido más que una ilusión, en el plano militar el mundo no dejó de ser bipolar debido a que la capacidad de destrucción mutua asegurada (URSS y Rusia - EU) no tuvo grandes cambios. Y en el terreno económico-político, un periodo de ajuste ha dado lugar a un nuevo orden multipolar.

patrones de industrialización o reprimarización productiva se han mantenido; lo mismo que los estilos de vida, los patrones de consumo, culturales e ideológicos occidentales. Sin embargo, estas relaciones están modificándose, dando origen a un nuevo orden mundial que sin cambiar al sistema capitalista permite mayores grados de autonomía, soberanía e independencia.

El militar-industrial es un sector de suma importancia debido a la función económica que este tiene en los países centrales, pues no solo es un importante promotor del crecimiento económico al emplear a millones de trabajadores y ser un nicho de inversiones seguras, también resulta ser un arma indispensable para reconfigurar el orden económico internacional pues su poder disuasivo, coercitivo, represivo y criminal se impone cotidianamente desde el centro imperial para modificar cualquier proceso económico, político, social y cultural que atente contra este orden, la división internacional de trabajo y la explotación de los recursos naturales impuesta por el capitalismo occidental.

Vale mencionar que el despliegue de las fuerzas militares a nivel internacional demanda de enemigos y conflictos que generen riesgos potenciales o reales para la hegemonía de Estados Unidos y la UE, es decir el capitalismo occidental. Estos enemigos debieron ser modificados a partir de la caída de la URSS y el bloque socialista europeo, el capitalismo mundial debía rastrear una nueva matriz ideológica política para crear nuevas amenazas y en ese proceso de construcción el terrorismo adquirió un papel preponderante a partir del 11 de septiembre de 2001, ya que permitió la creación de “enemigos” en la región más rica en petróleo. Se justificó la movilización y operación de las fuerzas militares de los países centrales, la economía de guerra caminó nuevamente, destruyendo fuerzas productivas y asesinando a millones de personas (excedente del ejército industrial de reserva) mientras se apropiaba del recurso estratégico más importante del capitalismo, el petróleo.

Mientras la amenaza para otras regiones (Medio Oriente) se construyó con base en los terroristas, para nuestra región se creó la amenaza del narcotráfico, que permitió

sostener el aparato militar (gasto militar y bases de Estados Unidos en Latinoamérica). Ana Esther Ceceña<sup>134</sup> daba cuenta del crecimiento de la presencia militar en la región y el mundo desde el 2005, en el que las bases sumaron 15 y 781 correspondientemente, mientras que para el 2007 se habían incrementado a 21 y 823. A finales de la primera década del siglo XXI, la cuarta flota de Estados Unidos fue reactivada en julio de 2008 bajo el pretexto de incrementar la seguridad, las operaciones contingentes y la lucha contra el narcoterrorismo en América Central y del Sur (Comando Sur). En torno al tema, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos<sup>135</sup> informaba en abril de 2008:

[...] el comando tendrá la responsabilidad operativa de los activos de la Marina estadounidense asignados de este y la costa oeste de flotas para operar en el área de SOUTHCOM. Como resultado, la Cuarta Flota no implicará un aumento de las fuerzas asignadas en Mayport, Florida. Estos activos realizarán misiones diferentes, incluyendo una serie de operaciones de contingencia, luchar contra el narcoterrorismo, y las actividades de cooperación en teatros de seguridad (TSC por sus siglas en inglés). TSC incluye asistencia de militares a militares interacción y oportunidades de capacitación bilaterales, así como humanitaria y a países asociados.

El aumento de esta presencia militar en la región se entiende al considerar el freno al proyecto neocolonial continental del Área del Libre Comercio de las Américas en 2005, el avance en los gobiernos progresistas, revolucionarios y nacionalistas que han marcado distancia del neoliberalismo salvaje que venía implementándose desde la década de los setenta, así como al ascenso de los movimientos sociales que pugnan por mayores espacios de participación política-económica en sus países y en la región.

No obstante, la situación se ha modificado sustancialmente para Estados Unidos en los últimos años, pues resulta cada vez más difícil y costoso sostener y justificar el aparato militar, y aunque se está restituyendo al enemigo histórico del capitalismo, Rusia, con un nuevo rostro (llegando incluso a hablar de una nueva fase de la Guerra Fría, lo cual carece de sentido pues no se confrontan dos sistemas socioeconómicos sino dos potencias capitalistas con distintos modelos de desarrollo), lo cierto es que hay un desgaste político y moral del capitalismo que hace cada vez más débiles y cuestionables las convocatorias bélicas. La movilización plena de los ejércitos de los países centrales

<sup>134</sup> Ceceña Ana Esther; et al, *Un continente bajo amenaza. El águila imperial se despliega*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. Cuba. 2010.

<sup>135</sup> U.S. Department of Defense. "Navy Re-Establishes U.S. Fourth Fleet", disponible en <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=11862> [Consultado en febrero de 2014]

demanda la generación de “atentados terroristas” como el del 11 de septiembre para poder inclinar a la opinión pública a favor de las intervenciones militares. La economía de guerra se ha desgastado y es presa de sus contradicciones internas. En síntesis, el desmesurado tamaño de la economía de guerra tiene efectos más nocivos que positivos para la economía de Estados Unidos.

El aparato político-cultural sirvió durante décadas para valorar, calificar, enjuiciar, orientar y formar a la opinión pública de la sociedad. Después de la Segunda Guerra mundial se crearon un conjunto de instituciones y organizaciones políticas para influir con los valores y principios occidentales. La construcción de la democracia occidental y su masificación fue una de las tareas, mientras que la arquitectura de propaganda y difusión se tendía en todo el mundo para reforzar los valores y principios occidentales, y de paso, inoculaban a las sociedades con las estructuras y patrones de consumo capitalista occidental. La democracia capitalista y el *american way of life* encontraron canales directos para penetrar en nuestras sociedades.

Una vez más, las contracciones y límites de este proceso se pusieron de manifiesto, pues muchas de estas organizaciones e instituciones perdieron credibilidad al fomentar, apoyar y sostener directa o indirectamente golpes de Estado en América Latina. Tal es el caso de la OEA (Organización de Estados Americanos) o los medios de desinformación masiva. Mientras que el aparato cultural nos inundó de aspiraciones y mercancías que difícilmente podemos consumir a partir de la estructura salarial regional; y si algún día tuviéramos salarios suficientes, no tendríamos de recursos naturales para sostener dicho consumo. En los últimos años, la estructura se fue modificando a partir de la construcción latinoamericana, tal es el caso de organizaciones como la Comunidad de Estados Latinoamericanos (CELAC) o la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), de alternativas informativas como Telesur y de conceptos como el “buen vivir”.

América Latina experimenta procesos políticos-sociales que toman distancia de las tendencias a nivel mundial, y sin correlación de fuerzas suficientes para transformar radicalmente sus estructuras económicas, políticas y sociales operan dentro de ellas para

retener el máximo de excedentes económicos y resolver, en primer lugar, las necesidades básicas de la población y, posteriormente, construir una alternativa al agobiante neoliberalismo, favoreciendo e impulsando la participación democrática de las mayorías. Estos experimentos son apenas un parpadeo en la historia del capitalismo y se encuentran restringidos por un sistema socioeconómico que impedirá a toda costa proyectos de largo aliento que se bifurquen del modelo neoliberal.

El marco de posibilidades para los países Latinoamericanos aún es difuso y endeble. La delimitación es una tarea difícil, ya que incide una articulación de elementos internos y externos. En el primer caso se consideran las nacionalizaciones, la movilización social, las nuevas constituciones, la redistribución de la riqueza y la desmercantilización de derechos sociales y empresas públicas que fueron privatizados durante el neoliberalismo. En tanto que, en el segundo, la tendencia a la integración en bloques y la desconcentración económica, financiera, comercial y política-diplomática-militar son fundamentales para valorar el avance o retroceso de los procesos en curso.

#### *b. Estancamiento versus desarrollo económico. La alternativa socialista.*

Latinoamérica se encuentra gravemente afectada por la dinámica decadente del capitalismo, así como por los elementos extraeconómicos antes mencionados. Pese a ello, ha logrado impulsar dinámicas propias, basadas en procesos político-sociales y culturales autóctonos que han dotado de ciertos grados de autonomía y soberanía económica. La continuidad o el distanciamiento de las políticas neoliberales, así como la construcción social alternativa y/o el socialismo del siglo XXI coexisten en nuestra región como proyectos sociales, algunas veces complementarios y otras veces en franca confrontación.

Desde la década de los noventa, la región latinoamericana ha elevado sus tasas de crecimiento económico de la siguiente manera: de 1990 a 1999 fue de 2.7%; de 2000 a

2009 fue de 3.1%, y de 2010 a 2013 fue de 4.1 por ciento<sup>136</sup>. Para todo el periodo (1990-2013) la tasa de crecimiento promedio anual fue de 3.1 por ciento. Los países que se situaron por encima del promedio son Argentina con 4.2, Bolivia con 4.1%, Chile con 5.1%, Costa Rica 4.7%, Panamá 6.3%, Perú 4.6% y Ecuador 3.5 por ciento. Mientras que países como México, Brasil y Cuba, entre otros, lo hicieron por debajo del promedio con 2.9, 2.6 y 2%, respectivamente. Al mismo tiempo, estos tres países han sido los más afectados por la crisis económica de 2009: México redujo su tasa de crecimiento pasando de 2.8% en los primeros ocho años del nuevo siglo a 1.55% en los últimos 4 años; en Cuba cayó de 5.6 a 2.6%, y en Brasil de 3.32 a 2.17%; a esta tendencia negativa se suma Venezuela, que cayó de tasas cercanas a 4% a 1.8% en los últimos años.

La descripción de la evolución del PIB tiene límites, pues no habla del contexto ni situación política de los países, por ejemplo del bloqueo a Cuba que ha durado décadas, y cuyos costos económicos suman más de 1.1 billones de dólares desde 1962<sup>137</sup>; tampoco de la guerra económica y política que se sostiene Estados Unidos contra Venezuela desde la llegada de Chávez al poder y de la enorme corrupción en el sistema económico y político mexicano, pero será un referente importante para considerar que en uno u otro caso las condiciones de vida de la población se encuentran en función del proyecto social.

De acuerdo con sus políticas económicas y sociales, la explotación y utilización de sus recursos naturales, la distribución de su riqueza, la configuración de sus relaciones sociales de producción, las relaciones comerciales y diplomáticas, así como sus objetivos específicos, los países latinoamericanos pueden ser divididos en tres grandes grupos. El primero de ellos corresponde a los países constructores del socialismo del siglo XXI, entre los que ubicamos a Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, pertenecientes al ALBA (Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América), y cuyos rasgos distintivos han sido la intensa movilización social motor constructor del poder popular, la

<sup>136</sup> CEPAL-CEPALSTAT (Bases de datos), Elaboración propia con base en Estadísticas e Indicadores Económicos, cuentas anuales en dólares. Tasa de crecimiento del PIB total anual a precios constantes. Disponible en: [http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc\\_HTML.asp](http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc_HTML.asp) [Consultado en noviembre de 2014]

<sup>137</sup> "Cuba denuncia el costo del embargo", Periódico *El Universal*, miércoles 10 de septiembre de 2014. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/el-mundo/2014/impreso/cuba-denuncia-el-coste-del-embargo-88311.html>. [Consultado en septiembre de 2014]

modificación de sus respectivas constituciones, la redistribución de la riqueza, grandes apoyos y recursos para la satisfacción de las necesidades humanas indispensables (alimentación, educación, salud, vivienda y acceso a servicios básicos como agua potable y electricidad), desmercantilización de bienes y servicios fundamentales, así como la conformación de nuevas relaciones sociales que se basan en la cooperación y solidaridad. Todo ello, con el apoyo creciente de un Estado que se fortalece con las nacionalizaciones de recursos estratégicos y/o la fiscalización creciente de las actividades económicas más rentables. Mientras que en el plano internacional se fomenta una intensa integración latinoamericana sobre la base de la complementariedad y cooperación, así como la desconcentración de las relaciones comerciales, financieras, económicas, políticas y militares con Estados Unidos y sus entes subrogados del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y otros.

El segundo de ellos, corresponde al grupo de países que consideran que mediante el capitalismo se puede superar la dependencia, el subdesarrollo y su condición periférica pero que marcan distancia del decálogo neoliberal. Brasil, Argentina y Uruguay, encabezan este grupo. Aplicando políticas redistributivas focalizadas han reducido considerablemente la pobreza, han dotado de limitados apoyos para la satisfacción de las necesidades fundamentales de una minoría y han posibilitado el incremento significativo de los salarios para ampliar el mercado interno, todo ello con base en mejoras de la administración pública y una intensa participación del capital local. Estos países han marcado distancia respecto de los organismos financieros internacionales y Estados Unidos, diversificando su comercio y relaciones político-militares con China, India y Rusia, fundamentalmente.

El tercer grupo de países lo conforman México, Perú, Chile y Colombia. Se han caracterizado por la continuidad y profundización del neoliberalismo en un contexto en el cual incluso en Estados Unidos se está dando marcha atrás a los dogmas y al fundamentalismo de mercado. La inclusión de estos países al Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico es fundamental para mantener la hegemonía del vecino del norte, contener el avance de China en la región e incidir negativamente sobre la dinámica de integración regional alternativa. En este grupo se ha profundizado la pobreza, los ritmos de

crecimiento son mediocres, los niveles de exclusión son elevados y la descomposición social avanza rápidamente. La explotación indiscriminada de recursos naturales (petróleo y minerales) y la superexplotación de la fuerza de trabajo resulta indispensable para su incorporación a los mercados mundiales. La apertura al exterior y privatizaciones de los servicios más fundamentales abarcan amplios márgenes de la actividad económica beneficiando a una minúscula burguesía local y transnacional, principalmente estadounidense. La ortodoxia neoliberal de los organismos financieros internacionales se aplica sin disimulo y con devastadoras consecuencias para su población.

Las opciones para estos tres grupos de países se encuentran enmarcadas por el curso de la crisis ecológica y capitalista, así como por la dinámica de los distintos centros imperiales. El inicio del siglo XXI representa para Estados Unidos una reducción de su influencia económica, política, diplomática y militar en Latinoamérica. Alentada por distintos procesos sociales y políticos, una nueva generación de gobernantes intenta construir proyectos alternativos al neoliberalismo y representa el inicio de una serie de transformaciones que alarman a los centros imperiales, en particular a Estados Unidos, que ha considerado a la región como parte de su reserva estratégica. La contraofensiva de Estados Unidos se echó a andar como una estrategia simultánea de ataque en contra del triángulo estratégico de la política integradora, Argentina, Brasil y Venezuela. Al interior de estos países se observan movimientos golpistas con acciones que buscan la desestabilización, el caos, descredito y la deslegitimación de los gobiernos. El eje de la ofensiva es la guerra económica, a la que se suma una campaña mediática y el intento golpista desde los parlamentos. En palabras de Calloni:

Sin lugar a dudas, en el caso de Venezuela el golpismo se ha sostenido en forma permanente desde el fracasado golpe cívico-militar de abril de 2002 hasta ahora, tomando diversas formas. Aunque hay que advertir que a partir de la muerte del líder venezolano Hugo Chávez Frías, el 5 de marzo de 2013, y el impacto que esto significó para el pueblo venezolano y para la región, los métodos contrainsurgentes fueron escalonando hasta la guerra económica, paramilitar y psicológica que continúa preparando el terreno de una intervención militar. Esto requiere actuar rápidamente. La desesperación por acabar con el triángulo clave de Venezuela, Argentina, Brasil, llevará a acciones cada vez más violentas con esquemas contrainsurgentes que no deben encontrar a la región ni desunida, ni distraída en la serie de maniobras que intentan precisamente acorralar a los gobiernos. Nunca como ahora deben moverse los organismos de integración para enfrentar el intervencionismo ilimitado. Tenemos el derecho absoluto a la defensa de nuestros países frente al ataque externo, desenmascarando los financiamientos a las derechas de cada nación y de la región, que sólo pueden funcionar con el permanente

asesoramiento y los millones de dólares que reciben, configurando esto no sólo el más aberrante acto de corrupción, sino también de traición a la patria.<sup>138</sup>

Es un hecho que Estados Unidos está perdiendo influencia en Latinoamérica y no sólo como resultado de sus procesos internos: la movilización social consolida al pueblo y al gobierno al mando de una serie de instituciones y estructuras que reducen la influencia del vecino del norte; sino que además sirven para ir construyendo otro tipo de relaciones económicas que superen al capitalismo neoliberal. A ello se suman elementos exógenos que tienen que ver con la acelerada intervención económica, militar y diplomática que China y Rusia han llevado a cabo en la región. De esto da cuenta Peter Hakim:

Washington también se preocupa por la creciente presencia de China en América Latina, una preocupación que ya ha sido objeto de audiencias en el Congreso. De hecho, algunos miembros del Congreso ven a China como el desafío más grave a los intereses de Estados Unidos en la región desde el colapso de la Unión Soviética. Se mencionan los enormes recursos financieros es la promesa que China trae a América Latina, el crecimiento de sus relaciones de militares a militares en la región, y sus claras ambiciones políticas como amenazas potenciales al largo pilar de la política de Estados Unidos en el hemisferio, la Doctrina Monroe.<sup>139</sup>

La preocupación central se encuentra en el desmoronamiento de los pilares de la Doctrina Monroe, pues los intereses chinos en la región han crecido enormemente, los alimentos y las materias primas son motivos centrales para el comercio en la región y, a decir del mismo Hakim, las importaciones chinas de América Latina crecieron en más de seis veces o en un 60% por año en los últimos años. La CEPAL<sup>140</sup> informa que en el año 2000, el origen de las importaciones era 48.7% de Estados Unidos, 4% Alemania y 3.9% Japón. Para 2014, Estados Unidos era fuente de 31.6%, China del 16.7% y Alemania del 4%. Por otro lado, las exportaciones tenían como destino en el año 2000, Estados Unidos con 58.7%, Brasil con 3.3% y Argentina con 2.3%, para el año 2014 Estados Unidos caía a 42.9%, China figuraba con 8.9% y Brasil con 3.6%. A la irrupción de China en la región

<sup>138</sup> Stella Calloni, "Venezuela: Operación tenaza". Contralinea, noviembre 15, 2015. Disponible en: <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2015/11/15/venezuela-operacion-tenaza/> [Consultado el 20 de noviembre de 2015]

<sup>139</sup> Hakim Peter, "Is Washington Losing Latin America?". *The New York Times*. 1 de Febrero 2006 [http://www.nytimes.com/cfr/international/20060101faessay\\_v85n1\\_hakim.html?pagewanted=print&r=0](http://www.nytimes.com/cfr/international/20060101faessay_v85n1_hakim.html?pagewanted=print&r=0) [Consultado el 28 de noviembre de 2012]

<sup>140</sup> CEPAL-Sistema gráfico de datos del comercio internacional, "América Latina: importación de productos provenientes de todo el mundo" (varios años). Disponible en <http://www.cepal.org/comercio/ecdata2/index.html> [Consultada en enero de 2016].

se suma la mayor participación de Rusia en la región con proyectos económicos, políticos, militares y geopolíticos<sup>141</sup>.

Respecto de su relación con América Latina, los consultores del Consejo de Relaciones Exteriores<sup>142</sup> en Estados Unidos se preocupan por la frágil relación en la región y la dependencia externa de recursos naturales: *“La reciente turbulencia en el Medio Oriente también nos recuerda una vez más la fragilidad de la seguridad energética en los Estados Unidos, y la importancia de América Latina como una fuente confiable de energía renovables y no renovables”*<sup>143</sup>. Pero la preocupación va más allá, pues se ha hecho énfasis en la reducción de la influencia de Estados Unidos, y en torno a esto se hace referencia al aumento de participación financiera del Banco de Desarrollo Chino, que ha prestado más de 35,000 millones de dólares a Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador y Venezuela. No hay que olvidar que la deuda pública ha sido un instrumento para consolidar la influencia económica (esto es particularmente importante para AL en la década de los ochenta), al tiempo que se demandan condiciones y prebendas, particularmente sobre los recursos naturales.

Para Marta Harnecker existe relevancia en la desconcentración comercial y económica que se está llevando en AL:

[...] entre 2004 y 2005 China firmó cerca de cien acuerdos y compromisos públicos con diversos países de América del Sur, incluyendo un acuerdo de libre comercio con Chile en noviembre de 2005. Las exportaciones brasileñas a China aumentaron de US \$382 millones en 1990 a \$6,830 millones en 2005. Argentina y Chile experimentaron aumentos similares, pasando de \$241 millones y \$34 millones en 1990 a US \$3,100 millones y US \$3,200 millones, respectivamente, en 2004. China se ha convertido en uno de los principales socios comerciales, no sólo de los países del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), sino también de otros países de América del

<sup>141</sup> En Julio de 2014, Vladimir Putin inició una gira por América Latina en la que visitó cuatro países de la región (Cuba, Nicaragua, Argentina y Brasil) para confluír en la VI cumbre de los BRICS llevada a cabo en Brasil. En cada uno de estos países firmó importantes acuerdos sobre petróleo, gas, hidroenergía, energía nuclear, armas, construcción de aviones y biofarmacéutica. Información disponible en: <http://www.telesurtv.net/news/Gira-oficial-de-Putin-por-Latinoamerica-es-un-hecho-historico-20140709-0097.html> Posteriormente, en marzo de 2015, el Ministro de Relaciones Exteriores, Serguéi Lavrov emprendió la ruta que lo llevó por Cuba, Colombia, Nicaragua y Guatemala. Información disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/169912-gira-lavrov-latinoamerica-cuba>

<sup>142</sup> Cabildo de cabildos del alto empresariado y grandes bancos en Estados Unidos.

<sup>143</sup> Cárdenas Mauricio, “Think Again: Latin America America’s backyard is no longer an afterthought -or Washington’s to claim”. *Foreign Policy*. Marzo de 2011. Disponible en [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/03/17/think\\_again\\_latino\\_america](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/03/17/think_again_latino_america) [Consultada en Noviembre de 2012]

Sur. Perú es el segundo mayor socio comercial de Chile y el tercero de Brasil y Argentina y el cuarto de Uruguay.<sup>144</sup>

No hay que olvidar lo que representa América Latina para Estados Unidos, pues este último depende una parte importante de suministro de petróleo<sup>145</sup>. Tan sólo de Venezuela, Ecuador, Colombia y Trinidad y Tobago se importa un tercio de las importaciones totales. México y Medio Oriente son importantes abastecedores de este recurso vital, pero su producción va en caída. La importancia de la región se encuentra también en el tamaño del mercado, para 2014 el PIB regional<sup>146</sup> es de 3.8 billones de dólares, es decir 73% del PIB chino (5.2 billones de dólares), y la región cuenta con 45% de la población de aquel país, por lo que supera en más de 60% al PIB per cápita chino. Si a esto sumamos la enorme disponibilidad de recursos hídricos, forestales, vegetales, animales, energéticos (petróleo, gas y litio) y minerales, entre otros, entenderemos por qué AL es una región estratégica para Estados Unidos. Y su importancia va más allá en la medida en que profundizamos el análisis, pues la región es subsidiaria de las grandes firmas transnacionales norteamericanas. Basta mencionar el ejemplo de Citicorp que en 2010 obtuvo 20% de sus ganancias mundiales de la región.

Pero la salida de la esfera de influencia de los principales centros hegemónicos no sólo corresponde a ciertos fenómenos económicos, sino que se encuentra articulada con lo político y lo social, sin lo cual lo primero no hubiese podido avanzar. América Latina parece estar construyendo un proyecto alternativo propio que por el momento marca distancia del capitalismo hegemónico y que en algunos casos se declara como constructor de socialismo del siglo XXI. Los elementos hasta aquí planteados no son suficientes para considerar la existencia del socialismo, más aún cuando se señalan continuidades capitalistas, sin embargo el proceso es aún muy joven en términos históricos.

<sup>144</sup> Marta Harnecker, "Latin American and Twenty-First Century Socialism", en *Monthly Review*, consultada en: <https://monthlyreview.org/2010/07/01/latin-america-twenty-first-century-socialism/> [Consultada en agosto de 2011]

<sup>145</sup> La U.S. Energy Information Administration menciona que en 2014, el 65% del petróleo importado por Estados Unidos proviene del Hemisferio Occidental, 16% del Golfo Pérsico, 9% de Europa, 3% de África y 7% de diversas fuentes. Dentro del continente americano, Canadá suministra el 38% del petróleo, Venezuela el 11%, México otro 9%, Colombia con 4%, Ecuador con 2.3% y Brasil con 1.7%, entre otros. En síntesis, cerca del 60% del petróleo importado proviene del continente americano. Información disponible en: [https://www.eia.gov/dnav/pet/pet\\_move\\_impcus\\_a2\\_nus\\_ep00\\_im0\\_mbb1\\_a.htm](https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_move_impcus_a2_nus_ep00_im0_mbb1_a.htm) [Consultada en enero de 2016]

<sup>146</sup> Banco Mundial, "Indicadores del desarrollo mundial" (Diversos años y series), disponible en <http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=2&Topic=3#> [Consultada en enero de 2016]

### *c. El mecanismo de la deuda*

Los proyectos nacionales no han logrado frenar las dinámicas de extracción de recursos, las transferencias de la periferia al centro no se han frenado. Para Eric Toussaint<sup>147</sup>, los flujos de capitales que van desde estas regiones hacia el centro son siempre mayores. Tan sólo por pago de la deuda exterior, los países en desarrollo debían en 1980 cerca de 580,000 millones de dólares; ya para el año 2002 esta cifra se había incrementado a 2.4 billones de dólares. Durante todo este periodo los países endeudados pagaron a sus acreedores 4.6 billones de dólares por concepto de intereses, de modo que se pagó cerca de ocho veces el capital inicial y a pesar de ello se incrementó la deuda en cuatro veces. En síntesis, durante el periodo referido, la periferia envió al centro el equivalente a cincuenta planes Marshall<sup>148</sup>.

Las cantidades de recursos solo se explican debido a las elevadas tasas de interés que se aplican a estos créditos, de manera que ante una insuficiencia de divisas provenientes de las exportaciones, la única vía para continuar pagando dentro de este esquema neoliberal es continuar endeudándose. Los beneficios para el capital transnacional son enormes, pero también para las oligarquías o capitalistas locales, ya que estos últimos ponen a disposición de los bancos del centro el plusvalor expoliado en la periferia a los trabajadores, y no sólo eso, también se incluye la renta por explotación de recursos naturales y hasta el lavado de dinero criminal proveniente del tráfico de drogas, armas y personas, etcétera. Con esto se satisface la voracidad financiera del capitalismo central que sirve para financiar sus enormes déficits. Y una vez que se reetiqueta y reempaqueta el dinero por los bancos centrales vuelve a fluir a la periferia, pero con tasas de interés más elevadas y con beneficios para el capitalismo central y en perjuicio de los trabajadores y gobiernos de la periferia.

<sup>147</sup> Eric Toussaint, "Las transferencias de la Periferia hacia el Centro, del trabajo hacia el capital", Observatorio de la Deuda en la Globalización, Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo. Disponible en: <http://cadtm.org/Las-transferencias-de-la-Periferia> [Consultado en mayo de 2014]

<sup>148</sup> Posterior a la Segunda Guerra Mundial, entre abril de 1948 y diciembre de 1951, Estados Unidos concedió, bajo forma de préstamos a 16 países europeos, una ayuda de 12,500 millones de dólares. Este programa de ayuda fue ideado por el Secretario de Estado de EEUU Georges Marshall durante la administración de Harry Truman y el propósito era reconstruir Europa, frenar el avance del comunismo soviético y construir una esfera de influencia de EEUU en el continente.

Los verdaderos acreedores son los países periféricos, en particular los trabajadores que mediante mecanismos diversos son superexplotados. Según Toussaint el informe “Global Development Finance 2003” del Banco Mundial reconoce esta situación:

“[...] los países en desarrollo continúan siendo exportadores netos de capitales. Dicho de otra manera, ello significa que los países endeudados financian a sus acreedores y no a la inversa. El Banco Mundial hizo esta confesión discretamente puesto que la existencia de transferencias netas negativas es contradictoria con los objetivos en nombre de los cuales múltiples sacrificios son impuestos a las poblaciones de los PED.<sup>149</sup>”

A decir de este autor, los montos prestados a los poderes públicos de los países en desarrollo por todo tipo de prestamistas entre 1998 y 2002 fueron de 705,000 millones de dólares, en tanto que los montos reembolsados sumaron 922,000 millones de dólares. Una diferencia de 217,000 millones<sup>150</sup>. Esto echa por tierra el argumento de que los países en desarrollo requieren del flujo de capital del exterior por insuficiencia de ahorro doméstico para poder financiar su desarrollo. La prioridad debe ser frenar la sangría de capital que se lleva a cabo desde el centro, poner límites a la liberalización financiera y de capitales llevada a cabo por el neoliberalismo y establecer nuevas normas para financiar el desarrollo nacional. Lo anterior nos llevaría a modificar radicalmente el patrón de acumulación capitalista y pondría fin al saqueo desde el centro, minando con ello una de las bases del esquema de dominación imperial.

Es pertinente considerar que desde la década de los ochenta la deuda comenzó a utilizarse como instrumento de coerción para implementar reformas y permitir la implementación del neoliberalismo. La crisis de la deuda fue resultado de un acelerado proceso de endeudamiento implementado por los países centrales desde 1968, multiplicándose por doce hasta los ochenta. Década en la que las tasas de interés se disparaban e iniciaba el saqueo intensificado de la periferia por parte del centro y de los trabajadores por parte de los capitalistas. El endeudamiento respondió a una necesidad histórica del capitalismo norteamericano para penetrar las economías con sus dólares, y combatir los procesos revolucionarios y/o nacionalistas mediante los programas de impulso para el “desarrollo” con la USAID (Agencia de los Estados Unidos para el

<sup>149</sup> *Op Cit.* p. 6-7  
<sup>150</sup> *Ibid.* p. 7

Desarrollo Internacional), garantizando el abasto de materias primas e insumos baratos y asegurar esferas de influencia y dominación para el capitalismo norteamericano. En la actualidad este esquema de endeudamiento se ha extendido hacia los países centrales y semiperiféricos, particularmente a las clases bajas y medias que para mantener el nivel de vida frente a las reducciones salariales deben incrementar su endeudamiento. La burbuja de la deuda es de enormes dimensiones y es uno de los mecanismos de dominación que el capital financiero ejerce sobre el conjunto de la economía.

En América Latina prácticamente todos los países fueron víctimas de este proceso de destrucción económica y social, particularmente desde los noventa. Países como Argentina se endeudaron a un ritmo alarmante. La información proporcionada por la CEPAL<sup>151</sup> menciona que en 1993, la deuda pública total (interna y externa) como porcentaje del PIB era de 29.4%; ya para el 2002 ésta había alcanzado 145.9%, y a partir de ahí se ha ido reduciendo hasta 44.7% en 2012. Colombia elevó su deuda desde 12.4%, en 1990, a 42.6% en 2003 y bajó hasta 32.1% en 2012; Uruguay pasó de 25.6 en 1992 a 94.4 en 2002 y de ahí bajó 39.1% en 2012; Paraguay evoluciono de un 14.8 en 1990 a un 47.2 en 2002 y bajo a un 10.9% en 2012. Brasil alcanzó su pico de deuda en 2002, con 76.7%, y bajó hasta 59% en 2012; Bolivia incrementó su deuda en la última parte del siglo XX, pasando desde 57% en 1990 hasta 86.7% en 2003, a partir de este año se redujo a 31% en 2012. El proceso de desendeudamiento para una parte importante de estos países latinoamericanos corresponde a la llegada de gobiernos progresistas y/o revolucionarios que encontraron en las deudas y dependencia al capital externo un mecanismo de subordinación e implementación de reformas a favor del capital transnacional, de ahí la importancia de que muchos de estos hayan reducido el monto de sus deudas con las instituciones financieras internacionales.

Para el caso de México, un primer golpe de la deuda<sup>152</sup> se experimentó en los ochenta. Para 1990 la deuda aún representaba 50% del PIB, y aunque se redujo hasta antes de la crisis de 1994, en ese año se volvió a disparar hasta 47.4 por ciento. A partir

<sup>151</sup> CEPAL, "Estadísticas de Finanzas Públicas: Saldos de la deuda pública en porcentajes del PIB". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]

<sup>152</sup> *Ibidem*

de ahí volvió a bajar hasta 22.6% en 2006 y durante el periodo de Calderón saltó hasta 35.5% en 2011. El caso de Venezuela es significativo debido a los constantes cambios derivados de la crisis política y social en el país. En la segunda mitad de la década de los noventa la deuda se redujo desde 50% del PIB en 1996 hasta 28% en el 2000. En los primeros años del chavismo esta se elevó hasta 47.4% en 2003 para volver a caer nuevamente hasta 14% en 2008, año de crisis económica mundial en la que vuelve a elevarse hasta llegar a 27.5% en 2012. La evolución de la deuda es un reflejo de la crisis política, los intentos desestabilizadores y el golpe de Estado. El sistemático ataque económico, así como el saqueo de recursos por parte de la oligarquía venezolana, han puesto al gobierno frente a graves riesgos que han sido mediados gracias a la participación de otros actores como China o Rusia, que han financiado al gobierno venezolano.

Hasta el momento hemos hablado de las deudas públicas, pero el monto de las deudas privadas también se ha incrementado. Es importante considerar que en un régimen capitalista las transferencias del sector público al privado se llevan a cabo mediante distintas vías. Pero en contextos de crisis, las pérdidas de los particulares son asumidas por los gobiernos nacionales y son pagadas mediante mayor explotación de la fuerza de trabajo. Este es un factor más de inestabilidad mundial en estos días, particularmente el monto de las transferencias por esta vía se intensifica y abarca a países semiperiféricos y a sectores sociales empobrecidos en los países centrales.

Para el año 2012<sup>153</sup>, algunos países latinoamericanos destacan por el crecimiento del monto de su deuda privada. Tal es el caso de Venezuela, que asciende a 67% del PIB. En Brasil esta asciende a 71%, Chile 80%, México 32%, Colombia 38% y Argentina 19.7 por ciento. Para todos estos países, al igual que para el resto de las economías centrales, el ritmo de endeudamiento se disparó a partir de la crisis de 2008-2009. Para el caso de Venezuela, Argentina y Chile encontramos una tendencia inversa entre desendeudamiento público y endeudamiento privado, mientras que para el resto de países ambas deudas se refuerzan. El terreno es fértil para una crisis de la deuda y una

<sup>153</sup> *Ibidem*

fase de destrucción económica-social que dará paso a ajustes estructurales aún más profundos. El caso más representativo de esto es México, que durante un par de años del gobierno priista implementó reformas estructurales (laboral, fiscal, educativa, política, energética y en telecomunicaciones) de devastadoras consecuencias sociales y económicas que serán revisadas más adelante.

Y es que los mercados de deuda pública y privada a nivel mundial han sido el instrumento empleado para llevar a niveles nunca antes vistos la mundialización, o en otras palabras, son un instrumento de incursión de los países centrales en las economías periféricas. Para François Chesnais:

Los mercados de títulos de deuda pública, [...] es exactamente el mecanismo más sólido, puesto en pie por la liberalización financiera de transferencia de riquezas de ciertas clases y capas sociales y de ciertos países hacia otros. Atacar a los fundamentos del poder de las finanzas supone el desmantelamiento de esos mecanismos y, por tanto, la anulación de la deuda pública, no solo la de los países más pobres, sino también la de todos los países cuyas fuerzas sociales vivas se niegan a que el gobierno continúe imponiendo la austeridad presupuestaria a los ciudadanos para pagar los intereses de la deuda pública.<sup>154</sup>

#### *d. Componentes del PIB*

Al analizar la composición del PIB<sup>155</sup> por objeto de gasto podemos observar que en América Latina la parte que corresponde a gasto en consumo final se mantuvo cercana a 80% del PIB desde 1990 y hasta 2012, en tanto que la parte que corresponde a la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF) apenas incrementó su participación de 18 a 23.8% para el mismo periodo. Respecto de la parte que corresponde al sector externo, exportaciones creció de 13.7 a 23.5%; es decir, casi 10%, mientras que las importaciones lo hicieron en 18% al pasar de 10.6 a 28.9 por ciento. Lo anterior da cuenta de una mayor participación del sector externo en la producción local. Los más de 20 años de neoliberalismo en la región produjeron que el superávit en la balanza comercial pasara de ser positivo en cerca de 3% del PIB de 1990 a ser negativo en -5.4% para el año 2013. De esta tendencia podemos inferir que la dinámica económica en América Latina se

<sup>154</sup> Toussaint, Eric. *Del sur al norte: crisis de la deuda y programas de ajuste*. Disponible en: <http://cadtm.org/Del-Sur-al-Norte-crisis-de-la> [Consultado el 27 de junio de 2014]

<sup>155</sup> CEPAL, "Cuentas Nacionales en dólares. Producto interno bruto (PIB) anual por objeto del gasto a precios constantes en dólares". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]

encuentra fuertemente determinada por el sector externo, la FBCF apenas ha crecido y una parte del consumo interno se explica a partir de las importaciones, el déficit en la balanza comercial obliga a pensar que los recursos para financiar dichas importaciones provienen de créditos y deudas; además, una parte de dichas importaciones desplaza o inhibe la producción interna.

El caso de México es representativo de los efectos de profundización de las políticas neoliberales y sus efectos en el PIB, con un gasto en consumo final cercano a 80% y una FBCF que ha sido errática al pasar de 19.5% en 1990 a 16.3% en 1995, para crecer a 24.5% en el 2000 y caer nuevamente a 23.2% en 2013. Mientras que el recuento en la balanza comercial ha pasado de un insignificante déficit de 0.3% en 1990 a un superávit en 1995 de 3.4%, y a partir de ahí, a déficits cada vez más profundos hasta llegar a -2.5% de 2012. Un cambio importante con la tendencia regional es el caso de Venezuela, ya que su gasto en consumo final cayó desde 57.5 en 1990 a 49.8% en el 2000, y desde ese año creció hasta el 71.9% en 2012. La FBCF siguió una tendencia similar a la del resto de países de América Latina hasta el 2000, donde su tendencia al crecimiento fue muy superior al del resto de países hasta ubicarse cercana a 40% del PIB en 2012. Venezuela fue un país superavitario en su balanza comercial debido a los montos y precios a la alza de exportaciones petroleras. En 1990 el superávit era de 30.5% y se redujo a 19.5% en el 2005; ya para el 2010 tenía un déficit de 2.3 y para el 2012 de 11.1 por ciento.

Estas tendencias nos muestran que mientras en nuestro país una parte de las importaciones corresponde a satisfacer necesidades fundamentales y desplazar producción local, en Venezuela el crecimiento de la FBCF sólo es explicado por el aumento de las importaciones, que podrían interpretarse por el aumento del consumo de la población, pero también por la presencia de un proceso de industrialización y/o construcción de infraestructura fundamental para el país. Esto solo es entendido por el cambio de sistema económico que se echó a andar con Chávez desde 1999.

Hemos afirmado que la estructura económica de América Latina se ha definido históricamente en función de las necesidades y especificidades del desarrollo de los países centrales; es decir, estos últimos fueron configurando una estructura productiva que respondiera a sus necesidades no importando las necesidades internas. De este modo, la estructura productiva ha estado fuertemente marcada por exportaciones de ciertos productos. Por ejemplo, desde la década de los setenta, del total de ellas más de 25% era de petróleo crudo y algunos de sus derivados. Esta relación creció hasta 44.7% en 1982 y descendió a 20.6% en 2011. Para 2012, 11.5% de exportaciones era de petróleo crudo, seguido de los vehículos automotores con 3.9%, los minerales de hierro con 3.5%, del mineral de cobre y oro no monetario con 3%, respectivamente. De los diez principales productos de exportación, ocho corresponden a productos primarios y materias primas, y sólo dos a los manufacturados<sup>156</sup>.

Varias ideas surgen de esta tendencia, la primera es que la reducción sistemática de las exportaciones petroleras y sus derivados corresponde a un agotamiento persistente de las reservas en algunos países (tal es el caso de México), pero para otro grupo (Venezuela entre ellos), esto responde a una estrategia de contención de la política de máxima extracción, proceso que en un contexto acelerado de agotamiento del petróleo y aumento de su demanda ha permitido retener una mayor cantidad de renta petrolera y captar plusvalor proveniente del resto del mundo, gracias al aumento de los precios del petróleo. Por ejemplo, el precio del barril del Brent del Norte en 1998 se cotizó a 9.1 dólares, y para el mes de julio de 2014 había aumentado su precio en 1,081%, llegando a 107.5 dólares<sup>157</sup>. La segunda es que otros productos primarios incrementan su participación en las exportaciones de los minerales y agrícolas como la soya. Lo anterior responde a una estrategia deliberada para satisfacer las necesidades de países centrales, pero también de aquellos países que más han crecido en los últimos años ya que demandan una mayor cantidad de recursos naturales y materias primas para su desarrollo. Esto sin duda ha ayudado a la revalorización de estos productos y, con ello, empuja a una explotación irracional de los mismos. Lo anterior es un proceso que altera la

<sup>156</sup> CEPAL, "Estadísticas e indicadores económicos. América Latina y el Caribe: Exportación de los 10 productos principales conforme a la CUCI rev.1, según participación porcentual en cada año". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]

<sup>157</sup> British Petroleum, "Statistical Review of World Energy June 2014". Disponible en: <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en octubre de 2015]

estrategia del abaratamiento de materias primas (componente del capital constante) como una vía para recomponer tasas de ganancia, por lo que el embate contra los elementos del capital variable se ha incrementado a nivel mundial.

En México, el petróleo crudo<sup>158</sup> ha tenido un enorme peso en la plataforma exportadora. Desde mediados de los setenta y de sólo representar 15%, el *boom* petrolero ocasionó que nos volviéramos a la monoexportación, y en 1982 el peso de este producto representaba casi 75 por ciento. Paradójicamente, esto tuvo perfecta correspondencia con la crisis energética de los setenta, y en particular resolvió parte importante de las necesidades energéticas de Estados Unidos. La participación del petróleo cayó hasta 9% en el año 2000, ya con los gobiernos panistas volvió a crecer hasta 14% en 2011. Desde inicios del presente siglo, la plataforma exportadora se diversificó debido a la incursión de la producción de autos que desde de los noventa promedió 7.7% de las exportaciones, y además, de televisiones y radios, con 4.6 por ciento. No obstante, no ha servido para modificar la estructura económica de nuestro país, pues el grueso de los componentes e insumos de esta producción es importado, por lo que sólo se maquila empleando fuerza de trabajo barata.

Siendo un país históricamente petrolero y rico en recursos naturales, el caso de Venezuela es mucho más claro en la monoexportación y la determinación de estructuras económicas desde el exterior en función de las necesidades del centro. Desde la década de los setenta las exportaciones han sido prácticamente petroleras, 90% de las cuales se distribuían entre petróleo crudo (62.5%) y productos derivados del petróleo (28.5) en 1970. Para 1981, esta tendencia alcanzó su máximo histórico al representar 95% (66% era petróleo crudo y 29.5% derivados del petróleo). Fue en 1998 cuando se alcanzó un mínimo de sólo 70% del total de las exportaciones (46.2% era petróleo crudo y 24.4% derivados). A partir de este año y durante todo el periodo del presidente Chávez y lo que va del presidente Maduro, la importancia del petróleo dentro de las exportaciones ha aumentado casi hasta llegar a los máximos históricos. En 2011 se alcanzó la cifra de 93.6%, y casi 80% fue petróleo crudo mientras, que sólo 14.4% derivados del petróleo. Si

<sup>158</sup> CEPAL, "Sector Externo. México: Exportación de los 10 productos principales conforme a la CUCI rev.1, según participación porcentual en cada año". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]

bien es cierto que la débil estructura económica desarrollada durante décadas impide cambiar rápidamente esta tendencia y las exigencias impuestas por un proyecto político-social deben dar respuestas a las necesidades sociales, no por ello se deben pasar por alto los esfuerzos que se han hecho para cambiar esta dependencia, los cuales se minimizan en un contexto de voracidad energética capitalista, en particular la de Estados Unidos; es decir, los cambios cualitativos quedan ocultos ante los montos cuantitativos de las exportaciones petroleras venezolanas.

No se puede soslayar que Venezuela posee las mayores reservas probadas de petróleo en el mundo<sup>159</sup>, cerca de 300,000 millones de barriles de petróleo, y la dependencia de este producto es un factor de desequilibrio económico y político enorme, debido a que su estructura económica se ha destinado a esta especialización productiva, dejando de lado la producción de otros bienes y servicios que son fundamentales para el país. La diversificación de su matriz productiva en función de las necesidades internas debería ser una prioridad para acrecentar los grados de independencia y soberanía económica. La historia muestra que aquellos países que no han aprovechado las rentas extraordinarias que provienen de algunos bienes y recursos naturales pasan a la miseria y dependencia una vez que se agota ese recurso.

Es importante reflexionar con respecto a la consolidación de una estructura productiva monoexportadora y reprimarizadora, como es el caso de la economía venezolana, ya que por ello y a pesar de ello le ha permitido obtener rentas extraordinarias del petróleo derivadas de los altos precios de los energéticos por menor disponibilidad del mismo; también le permite captar beneficios o plusvalía producida en otras partes del mundo. Por otro lado, sin transformar la estructura económica, el gobierno venezolano ha destinado los excedentes provenientes de la venta del petróleo en beneficio de la sociedad para generar mejores condiciones de desarrollo humano. Esto no sólo es posible gracias a las condiciones políticas y económicas internas generadas desde la llegada de Chávez, sino que se requirieron factores externos para permitir que esto aconteciera. Tal es el caso de la prolongada guerra en Irak y Afganistán, el ascenso

<sup>159</sup> British Petroleum, "Statistical Review of World Energy June 2014". Disponible en: <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en octubre de 2015]

de países de industrialización reciente que ha presionado por nuevas fuentes de abastecimiento energético y su énfasis en construir relaciones internacionales que vayan más allá de los países centrales.

Existen rasgos interesantes de esta configuración productiva para México y Venezuela. En materia de exportaciones encontramos que nuestro país ha transitado desde una plataforma dominada por las exportaciones primarias hacia una hegemonizada por las manufacturas y luego ha experimentado una involución de este proceso. Si analizamos su dinámica exportadora de productos primarios y manufacturados desde 1980, encontramos que hay un retroceso en las exportaciones manufactureras y un ascenso de las exportaciones primarias. Esto lo podemos ver en el cuadro II, que muestra esta tendencia para México, Venezuela y América Latina. Lo anterior da cuenta del fenómeno de reprimarización productiva llevado a cabo en la región a partir de la revaloración de las materias primas y recursos naturales, así como la migración de la manufactura hacia China. Los retos derivados de este lento proceso de desindustrialización obligan a pensar en propuestas económicas para superar la división internacional del trabajo impuesta en nuestra región y la fragilidad económica frente a las crisis, así como en la necesidad de impulsar cambios de paradigmas económicos, productivos y culturales que conduzcan a modificar los patrones de consumo y fomenten nuevas rutas científicas y tecnológicas de industrialización que respondan a las necesidades locales y a las limitantes ecológicas y ambientales.

## CUADRO II

<b>Tasa de crecimiento de las exportaciones por tipo de producto, 1980-2011</b>				
País		1980-1989	1990-1999	2000-2011
<b>México</b>	P. Primarios	11.4	5.6	16.2
	P. Manufacturados	22.7	29.8	7.2
<b>Venezuela</b>	P. Primarios	0.6	6.4	18.6
	P. Manufacturados	38.6	6.2	7.8
<b>América Latina</b>	P. Primarios	2.9	6.1	16.2
	P. Manufacturados	12.1	16.1	8.3

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la CEPAL, Sector Externo. Exportaciones totales de bienes FOB por grupos de productos: productos primarios y manufacturados. Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]

Para 2012<sup>160</sup> la estructura económica de México estaba dominada por la intermediación financiera, las actividades inmobiliaria, empresariales y de alquiler eran responsables de 20% del PIB en millones de dólares corrientes; mientras que las industrias manufactureras producían 18% del PIB; el comercio, hoteles y restaurantes con 17.8%; administración pública, defensa, seguridad pública, enseñanza, servicios sociales y salud con 13%; la explotación de minas y canteras 8.8%; transporte, almacenamiento y comunicaciones con 8.6%; la construcción con 8.2% y la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con 3.4 por ciento. Para el caso de Venezuela, la estructura de su PIB está conformado de la siguiente manera: explotación de minas y canteras con 28.4%; comercio, hoteles y restaurantes con 15.5%; administración pública, defensa, seguridad pública, enseñanza, servicios sociales y salud con 14.4%; industrias manufactureras con 13.6%; la construcción con 8.5%; la intermediación financiera, la actividad inmobiliaria, empresariales y de alquiler con 7.8%; transporte, almacenamiento y comunicaciones con 5.7% y la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con 5.7 por ciento.

La penetración del capital financiero e inmobiliario es preocupante en el caso de la economía mexicana, ya que explica cuando menos una quinta parte del producto. La determinación de políticas económicas en beneficio propio desvinculadas de los intereses generales del funcionamiento capitalista nacional, pero también del conjunto de la sociedad, son muestra de la voracidad con la que opera. La producción de mercancías es nula en un sector que se concentra en la especulación y el rentismo. Las manufacturas, el comercio, los hoteles y restaurantes explican otro 36% del PIB y están vinculados de alguna manera a la dinámica externa. En síntesis, más de 50% del PIB está vinculado a factores externos. Y mientras esto sucede en México, en Venezuela menos de 29% corresponde a estos sectores, en particular el sector financiero e inmobiliario representa menos de 8% del PIB<sup>161</sup>. Al mismo tiempo, más de la cuarta parte está asociada a la explotación de minerales y petróleo. En Venezuela persiste la extracción y explotación de materias primas y recursos naturales en función de la demanda externa, sólo que se han

<sup>160</sup> CEPAL, Estadísticas e indicadores económicos. "Participación en el producto interno bruto (PIB) anual por actividad económica a precios constantes". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]

<sup>161</sup> *Ibidem*.

hecho esfuerzos por nacionalizar estas empresas, fiscalizar sus actividades y captar mayores recursos para financiar los proyectos sociales en curso.

El proceso económico ha estado profundamente vinculado con el proceso político. Para el caso de Venezuela, esto se ha traducido en la liquidación de las deudas con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en 2007, de esa manera se pagaron 3,000 millones de dólares (27.9 billones de bolívares). En la alocución del 13 de abril de aquel año, Chávez afirmaba: "Hemos transformado a Venezuela, de un país endeudado y amarrado, a una modesta pero importante nación y centro financiero de apoyo a otros Estados y a otros pueblos"; y agregó: "No hay revolución que tenga sentido, si se pierde el sentido de la vida humana"<sup>162</sup>. Con ello se ganaron ciertos grados de autonomía y soberanía económica, ya que uno de los instrumentos de dominación y control económico-político han sido los instrumentos financieros y de deuda implementados por los países centrales para forzar cambios en la política económica y social.

El ministro de finanzas venezolano Rodrigo Cabezas afirmaba el 14 de abril de 2007: "Señores del Fondo Monetario Internacional, señores del Banco Mundial: chao con ustedes. Venezuela es libre (...) y gracias a Dios, ni los venezolanos de hoy ni los niños por nacer tenemos ya un solo centavo de deuda con esos organismos (...) dominados por halcones estadounidenses"<sup>163</sup>. Con esto se cerró el ciclo de endeudamiento con estas instituciones financieras dominadas por Estados Unidos que iniciara en 1989 bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez, y si bien no se ha dejado de depender del financiamiento externo, los créditos adquiridos por el gobierno con instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento, así como el Banco del Sur y el Banco de Desarrollo Chino, son financiamientos no condicionados.

<sup>162</sup> Nayade Aguirre. "Venezuela cancela su deuda con el FMI y el Banco Mundial", Periódico *El Observador*, 16 de abril de 2007. Disponible en <http://www.elobservador.cl/admin/render/noticia/7136> [Consultado el 20 de septiembre de 2007]

<sup>163</sup> "Venezuela confirma pago anticipado de deuda externa y dice "chao" a FMI y Banco Mundial", *El Tiempo*, 14 de abril de 2007. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3514968> [Consultado el día 20 de septiembre de 2012]

Mientras el desendeudamiento hacia aquellas instituciones se llevaba a cabo, el financiamiento de China y Rusia ha crecido desde 2007<sup>164</sup>. La cifra desde ese año y hasta 2014 asciende a 61,000 millones de dólares. Sólo con China se han contratado casi 54,000 millones, mientras que con Rusia los otros 7,000. Del total de las deudas, cuando menos 20,000 millones han sido saldados principalmente con petróleo, y el compromiso con los chinos es aumentar el monto de las exportaciones petroleras hacía aquel país, pasando de 230,000 barriles diarios a 330,000. El financiamiento externo, contrario a lo que sucedía con los créditos del FMI y BM, no se emplea para pagar otras deudas, sino que se emplea para financiar infraestructura y proyectos sociales. Para 2013 estaban en marcha 670 proyectos sociales<sup>165</sup>, esto permite mantener el nivel de vida de la población, y si bien no se está exento de corrupción o fraudes, lo cierto es que hay una clara intencionalidad por mejorar los recursos humanos y sentar las bases de un desarrollo social y humano de largo plazo. Sólo para dar una idea de la magnitud de los recursos destinados al financiamiento social, encontramos que en desde el 1999 y hasta el 2013 se destinaron más de 623,508 millones de dólares para el desarrollo de proyectos de inversión social, y sólo en este último año sumaron 113,000 millones<sup>166</sup>.

Según la información de Telesur<sup>167</sup>, durante el periodo de Chávez el PIB venezolano se triplicó al pasar de 90,000 millones de dólares a más de 300,000 en 2012, lo que se expresó en un aumento del PIB per cápita de 4,100 dólares a 10,810 para los mismos años. En este último año, la UNESCO otorgó una calificación de 96 sobre 100 por los avances del país mostrados en materia educativa, debido a la inclusión social para alfabetización, educación inicial, primaria, secundaria y universitaria. La implementación de cientos de proyectos sociales ha sentado las bases para el desarrollo humano; tal es caso de la misión Robinson que permitió de más de 1.5 millones de venezolanos aprendieran a leer y escribir. Gracias a esto, la UNESCO declaró al país territorio libre de

<sup>164</sup> Prudence Ho, El Banco de Desarrollo de China, en apuros por sus préstamos a Venezuela, Periódico The Wall Street Journal, viernes, 19 de junio de 2015. Disponible en: <http://lat.wsj.com/articles/SB11292601245819683363204581056481326625102> [Consultado agosto de 2015]

<sup>165</sup> Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio de Poder Popular para la comunicación y la Información, "Presupuesto 2013 se orienta a 670 proyectos sociales", disponible en: <http://www.minci.gob.ve/2012/11/presupuesto-2013-se-orienta-a-670-proyectos-sociales/>, [Consultado en enero de 2013]

<sup>166</sup> Telesur, Impacto Económico, "La economía de Venezuela avanza con la Revolución Bolivariana" [Archivo de video], miércoles 16 de abril de 2014. Recuperado de <http://videos.telesurtv.net/video/231756/la-economia-de-venezuela-avanza-con-la-revolucion-bolivariana>

<sup>167</sup> Telesur, Impacto Económico, Venezuela y el progreso alcanzado en la "década ganada", [Archivo de video], lunes 7 de octubre de 2013. Recuperado de <http://videos.telesurtv.net/video/151427/venezuela-y-el-progreso-alcanzado-en-la-decada-ganada>

analfabetismo en 2005. El número de niños escolarizados paso de 6 millones en 1998 a 13 millones en 2011, y su tasa de escolaridad es de 93.2%; al mismo tiempo se han entregado más de 3 millones de computadoras portátiles a estudiantes de educación básica y diversificada. Los estudiantes universitarios se han multiplicado por 2.5, pasando de 895,000 en el año 2000 a 2.3 millones en 2011. Otra de las misiones que destaca es la de salud, Barrio Adentro, ya que ha atendido con más de 432 millones de consultas en diez años a millones de venezolanos, con más de 300,000 vidas salvadas y 7,382 partos atendidos.<sup>168</sup>

Para 2013 estaban en marcha más de 30 grandes obras de infraestructura<sup>169</sup> en Venezuela, dentro de las que destacan el sistema del metro (108 kilómetros de vía férrea) y ferrocarril, los puentes del río Orinoco y lago Maracaibo, las cuales han demandado la inversión de más de 80,000 millones de dólares, además de autopistas, teleférico, metrocables, entre otros. En los últimos años se han trabajado y mejorado 34 terminales aeroportuarias, además de la construcción de un nuevo aeropuerto internacional en Barinas. En energía se han establecido acuerdos con China para potenciar dos plantas de energía eléctrica y con la China National Petroleum Corporation (CNPC) para ampliar la producción de petróleo en 200,000 barriles con inversión de 14,000 millones de dólares. En transporte, se adquirieron más de 2,000 autobuses chinos para modernizar el transporte público y se han establecido acuerdos para iniciar la producción de automóviles en el país. En el sector de la construcción, se han edificado cerca de 500,000 viviendas desde el 2011 en todo el país. Esto forma parte de la Misión Vivienda impulsada por el gobierno con la intención de satisfacer el déficit de las mismas, que se calcula en 2 millones.

#### *e. Nacionalizaciones con sentido social*

<sup>168</sup> Telesur, "Gigantes avances sociales en Venezuela durante gobierno de Chávez", [Archivo de video], viernes 7 de marzo de 2014. Recuperado de <http://videos.telesurtv.net/video/217194/gigantes-avances-sociales-en-venezuela-durante-gobierno-de-chavez>

<sup>169</sup> Agencia Venezolana de Noticias, "30 grandes obras de infraestructura se desarrollan en Venezuela", disponible en <http://www.avn.info.ve/contenido/cumplen-cronogramas-ejecuci%C3%B3n-30-grandes-obras-infraestructura-venezuela> [Consultado en septiembre de 2013]

Las nacionalizaciones en Venezuela han sido otra manera de avanzar en la implementación del proyecto socialista. La expropiación de propiedad privada y su disposición para el representante de los intereses de los trabajadores y el pueblo, el Estado venezolano, es apenas una parte pequeña de lo que sería necesario para llegar al socialismo. Sin embargo, los márgenes de acción bajo los cuales se ha desarrollado la revolución bolivariana se definieron por el neoliberalismo implacable que no cede terreno y combate por todos los medios cualquier política que pretenda modificar el curso de su funcionamiento. La nacionalización no es sí misma un avance al socialismo como tampoco lo es la simple expropiación de propiedad privada, pues se demanda de una conciencia de clase que la impulse, sostenga y perfeccione. El decreto en sí mismo puede ser estéril sin que sus principales beneficiarios sean los encargados de hacer que estas empresas en manos del Estado, mixtas, obreras y comunitarias logren producir riqueza para distribuirse socialmente.

Las nacionalizaciones y expropiaciones<sup>170</sup> se han llevado a causa de la utilidad pública y por la importancia estratégica que estas tienen para el desarrollo nacional. Las industrias son:

1) Petrolera. En el 2007 el gobierno tomó control de cuatro refinerías de crudo pesado con valor de 30,000 millones de dólares operadas por petroleras internacionales. Dos socios de la empresa PDVSA salieron del país, Exxon Mobil y ConocoPhillips, ya que interpusieron demandas por una mayor compensación, en tanto que Chevron, BP, Statoil y Total aceptaron la decisión y se mantuvieron como socios minoritarios del Estado.

2) Metalúrgica. Se nacionalizan cuatro empresas del ramo con capital japonés, mexicano, europeo y australiano.

3) Siderúrgica. En 2008 Ternium Sidor, empresa filial de la transnacional Ternium, pasó a formar parte de las empresas del Estado.

<sup>170</sup> El Economista, "Hugo Chávez expropió casi 1,200 empresas en diez años", Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industria-global/2013/03/07/hugo-chavez-expropio-casi-1200-empresas-diez-anos> [Consultado en marzo de 2014]

El Universal, "Cronología de nacionalizaciones y expropiaciones en Venezuela desde 2007", disponible en: [http://www.eluniversal.com/2010/10/26/eco\\_esp\\_cronologia-de-nacion\\_26A4655497](http://www.eluniversal.com/2010/10/26/eco_esp_cronologia-de-nacion_26A4655497) [Consultado en marzo de 2014]

El mundo, "Las nacionalizaciones en Venezuela durante el Gobierno de Chávez", disponible en: <http://www.elmundo.es/mundodinerol/2008/08/01/economia/1217552484.html> [Consultado marzo de 2014]

4) Telecomunicaciones. Se nacionalizó la empresa CANTV, la mayor empresa de telecomunicaciones venezolana, al adquirir 86% de sus acciones. Se adquirió mayoría accionaria en la filial de Verizon (empresa estadounidense) al adquirir cerca de 30% de las acciones. En 2008 se nacionalizó la empresa Aeropostal, aerolínea que se convirtió en empresa de propiedad social.

5) Minería. En 2009 se anuncia la nacionalización de la mina de oro más importante, Las cristinas, propiedad de la canadiense Crystallex.

6) Bancario. El 31 de julio se anuncia la nacionalización del Banco de Venezuela, hasta entonces filial de Santander.

7) Electricidad. En 2007 se compró 82% de las acciones de la empresa AES Corp., de capital estadounidense. Se adquirieron títulos adicionales para controlar 90% de su capital. Al mismo tiempo, se suscribió un acuerdo con la empresa CMS Energy para adquirir 88% de las acciones de la empresa eléctrica local Séneca.

8) Cementera; en el año 2007 Chávez ordenó la nacionalización del sector mediante la compra de empresas filiales de Cemex, Holcim y Lafarge.

9) Alimentos y bebidas. Se expropiaron 10,000 hectáreas de latifundios para fomentar la producción de alimentos. Este es tal vez el sector que ha avanzado menos en la nacionalización, pues sólo se han adquirido empresas menores de producción de alimentos (lácteos) y frigoríficos, quedando en manos de los privados una parte importante de la producción y distribución de alimentos que en los últimos años se han empleado para el acaparamiento y la especulación, intentando generar inestabilidad económica que se traduzca en protestas en contra del gobierno venezolano.

En síntesis, de 2007 a 2010 se llevaron a cabo más de 40 nacionalizaciones en sectores estratégicos como el energético, minero-extractivo, bancario-financiero, construcción, producción y distribución de alimentos, todo lo cual ha permitido arrancar una porción de la riqueza social producida a los particulares y ponerla a disposición de los proyectos sociales. De manera que no sólo mediante la exuberante renta petrolera se financian estos proyectos, también mediante el desplazamiento de los privados y la apropiación de esa riqueza para beneficio social. Pero el alcance de este proceso está

definido no por la voluntad política del gobierno venezolano, sino por la capacidad organizativa, administrativa y de gestión que tengan los obreros y la clase trabajadora, pues es su conciencia de clase la que definirá el éxito o fracaso de estos proyectos. Y es que la simple distribución de la riqueza existente no es suficiente para dar sustentabilidad a un proyecto socialista de largo plazo, se requiere avanzar a pasos acelerados en la abolición de la propiedad privada en general, de lo contrario se abre la puerta para que la guerra económica entre este proyecto inconcluso y las decadentes fuerzas del capitalismo abran nuevas fases de inestabilidad e incluso de contrarrevolución.

Las fases, tiempos y niveles de avance de este proceso de nacionalizaciones son motivo de discusión en algunos sectores de la sociedad venezolana, pero el avance en sectores estratégicos ha sido implacable. La pregunta que queda en el aire es si se ha avanzado lo suficiente y si a partir de la correlación de fuerzas actuales no es indispensable e imprescindible continuar avanzando en las nacionalizaciones, de manera que nos permita hablar de una profundización de la construcción del socialismo. Sin lugar a dudas se ha avanzado en la modificación de las relaciones sociales en la economía venezolana, pero en tanto no cambie el paradigma de producción capitalista, la propiedad privada y las relaciones sociales, será sumamente difícil que consideremos la verdadera transición al socialismo. En otras palabras, la expropiación y la abolición de la propiedad privada en ciertos sectores es apenas la punta del iceberg en un inmenso entramado de relaciones capitalistas de producción, distribución y consumo que se encuentran articuladas en un sistema capitalista mundial que difícilmente pueden cambiar a partir de la dinámica interna y local, pues rápidamente se pueden encontrar límites y contradicciones a un proyecto social que continúa dependiendo del consumo de recursos naturales y de relaciones centro-periferia para su explotación.

A pesar de lo anterior, el proceso de nacionalizaciones impulsado en Venezuela no ha frenado el ritmo de la IED proveniente de Estados Unidos<sup>171</sup>, que de 1999 a 2012 acumuló 147,883 millones de dólares, y se incrementó de 7,385 a 15,034 mdd.

<sup>171</sup> Bureau of Economic Analysis, "Balance of Payments and Direct Investment Position Data, U.S. Direct Investment Abroad, U.S. Direct Investment Position Abroad on a Historical-Cost Basis", Información disponible en: <http://www.bea.gov/international/di1usdbal.htm> [Consultada en Julio de 2014]

Promediando poco más de 10,000 millones de dólares anuales y teniendo una tasa de crecimiento promedio anual de 6.5%, cifra que se encuentra por debajo del promedio regional de 9.5 por ciento. Por último, la importancia regional de Venezuela como destino de las IED de Estados Unidos cayó al recibir sólo 1.7% del total en 2012, cuando en el 2000 recibió poco más de 4 por ciento. La simple reorientación de la IED puede significar un pequeño triunfo para la economía monoexportadora de Venezuela, pues no es el capital norteamericano el inversor más importante, aunque la simple sustitución de este actor por otro como China o Rusia no modificará su posición en la división internacional del trabajo, a no ser que se incentiven y profundicen nuevos paradigmas de desarrollo, se modifique la matriz productiva y se avance en la consolidación de otras relaciones de producción.

*f. México: el reverso de la moneda*

En nuestro país se han acelerado las privatizaciones y, desde la imposición del neoliberalismo en la década de los ochenta, en México el desmantelamiento del Estado benefactor se profundizó. En oposición a lo que ha sucedido en Venezuela, el traslado de riqueza social a manos de los particulares, y en especial al capital transnacional, ha sido el sello de este modelo en las últimas décadas. Pero esto forma parte de un proyecto histórico que no debe ser soslayado, para Saxe Fernández:

‘La compra venta de México’ es la expresión de una ambición histórica y de clase que desde tiempos del secretario de Estado Seward, en la segunda mitad del siglo XIX, se expresó en un diseño de control infraestructural y económico de dimensiones continentales que incluía la absorción de México y Canadá. El programa de privatizaciones en que se fundamenta la compra-venta de México se está manifestando en una fusión económico-infraestructural a la que Washington, con la menor excusa, como la nueva guerra contra el terrorismo, tratará de implantar un sistema de ‘seguridad’ también continentalizado, es decir, eliminando en los hechos los límites jurisdiccionales establecidos y bajo su liderazgo.<sup>172</sup>

Más de 1,300 empresas han sido privatizadas. En las distintas etapas, la modificación de leyes y artículos constitucionales, así como la redefinición de empresas, sectores y conceptos como el interés estratégico y prioritario han formado parte de este

<sup>172</sup> John Saxe Fernández. *La compra venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*. Ed. Plaza & Janes. México. 2002. p. 73

proceso. Los eufemismos empleados para encubrir y ocultar las privatizaciones han sido variados, y en la mayoría de los casos han comenzado por la desincorporación integrada por la liquidación de empresas o extinción de fideicomisos, fusiones, transferencias a los gobiernos estatales y, por último, la ventas. Sacristán Roy describe el proceso de la siguiente manera: “De 1982 a 1988 la desincorporación se dio como sigue: 294 liquidaciones y extinciones, 72 fusiones, 25 transferencias y 155 empresas vendidas al sector privado o al sector social”.<sup>173</sup>

La industria de telecomunicaciones destaca por el impacto económico que ha tenido, ya que ha producido al hombre más rico del mundo a partir de la venta de una de las empresas más importantes, Teléfonos de México, vendida a grupo Carso en 1990 por poco más de 6,000 millones de dólares, cuando las ofertas de otros grupos se encontraban por encima de la hecha por Carlos Slim. Sacristán<sup>174</sup> menciona que la industria siderúrgica en manos del gobierno estaba conformada por Altos Hornos, Fundidora Monterrey y Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las truchas, las tres valuadas en más de 6,000 millones de dólares. A pesar de ello, el gobierno apenas obtuvo 755 millones de dólares por el proceso de privatización. La empresa nacional de fertilizantes también fue privatizada obteniendo cerca de 317 millones de dólares por las 13 unidades. Lo obtenido es una cifra irrisoria si consideramos que una sola de estas unidades tenía ventas anuales por más de 151 millones de dólares. La industria azucarera también fue privatizada, se vendieron más de 33 ingenios por un valor de 325 millones de dólares y, a pesar de ello, el gobierno ha debido entrar a su rescate en un par de ocasiones. La privatización del sistema bancario destaca por los niveles de corrupción y cinismo. El proceso inicia en la década de los setenta con la nacionalización del sector ordenada por López Portillo. Posteriormente, a inicios de la década de los noventa los 18 bancos se venden por un monto total de 10,000 millones de dólares. El fraude, la corrupción y las deudas excesivas de los nuevos dueños llevaron a la quiebra al sector, motivo por el cual el gobierno entró al rescate y, a través del FOBAPROA-IPAB, los saneó y nuevamente los vendió, esta vez a la banca internacional, misma que ha convertido a sus filiales

<sup>173</sup> Sacristán Roy Emilio. *Las privatizaciones en México*. Economía UNAM, Volumen 3, Número 9. p. 55.

<sup>174</sup> *Ibidem*. P. 57

mexicanas en una fuente inagotable de recursos que transfieren al exterior<sup>175</sup> encareciendo los créditos locales, aprovechándose de los fondos para el retiro de los trabajadores y obteniendo la mayor parte de sus beneficios del cobro de las comisiones. La privatización de los ferrocarriles inició en 1994 con Zedillo, para lo cual se debió modificar el Artículo 28 constitucional. Se dividió la empresa para evitar la conformación de un monopolio y se obtuvieron más de 2,000 millones de dólares. A pesar de esto, encontramos que en los últimos años hay una serie de fusiones y adquisiciones para consolidar a los dos principales propietarios: Ferromex y Kansas City Southern. Posteriormente los aeropuertos fueron privatizados, obteniendo cerca de 450,000 millones de dólares por el paquete en el que se había dividido la infraestructura existente. Las aerolíneas siguieron el mismo camino que los bancos, pues han sido privatizadas, estatizadas y nuevamente han vuelto a manos de los particulares. Este último proceso le significó al gobierno el ingreso de 165 millones de dólares por Mexicana, mientras que Aeroméxico está en proceso de privatización.

Los argumentos para dismantelar la infraestructura pública construida con grandes esfuerzos sociales y trasladarla al sector privado son variados. Se ha dicho que las empresas son poco rentables, que los pasivos laborales son altos, que se encuentran plagadas de corrupción, que sus trabajadores son ineficientes y poco productivos, que el Estado debe concentrarse en aquellos sectores estratégicos, etcétera. Pero lo cierto es que muchas de estas conductas, ineficiencias, corruptelas y limitada productividad fueron provocadas por sus administraciones y los gobiernos en turno, el vaciamiento y/o contención de recursos indispensables para su buen funcionamiento. La ausencia de inversiones para actualizar a muchas de estas industrias fue una constante para permitir que se generaran las condiciones de ineficiencia que justificara su venta.

<sup>175</sup> “... en el periodo 2001-2011 la totalidad del sistema bancario que opera en México reportó utilidades netas por poco más de 517,000 millones de pesos, de los que cerca de 400,000 millones se quedaron en las alforjas de la española BBVA-Bancomer (151,000 millones), la estadounidense Citi-Banamex (116,000 millones), la también española Santander (82,000 millones), la canadiense Scotiabank (27,000 millones) y, desde 2003, la británica HSBC (23,000 millones). Así, la ordeña denunciada se traduce en lo siguiente: de los 400,000 millones de pesos que en utilidades netas obtuvieron esas cinco trasnacionales financieras, alrededor de 280,000 millones (algo así como 21,000 millones de dólares al tipo de cambio actual) fueron remitidos a sus respectivas casas matrices. Y de ellos, 67% corresponden al BBVA (que, a precio de ganga, se quedó con seis de los bancos reprivatizados en el salinato) y Citigroup (con dos; entre ambos, 50% de las ex sociedades nacionales de crédito pasaron a formar parte de sus haberes).” (Fernández Vega, “México SA”, *La Jornada*, 16 de mayo de 2012).

El caso de la privatización de Pemex es representativo de esto, una empresa que se encuentra en el lugar treceavo de América en la producción de ingresos<sup>176</sup> con 125,000 millones de dólares anuales, y en el quinceavo en la producción de ganancias con 111,000 millones de dólares. Sus costos de extracción en 2012 fueron de 6.12 dólares por barril, mientras que los de exploración y desarrollo de 16.1 dólares por barril, siendo los más bajos del mundo. De acuerdo con la información que Pemex reporta a la Securities Exchange Commission, durante el 2010 el margen de ganancia obtenida por barril de petróleo fue de 1,395% respecto del costo total de producción (el precio promedio de la mezcla mexicana fue de 72 dólares por barril y el costo 5.2); es decir, una ganancia neta de 67 dólares. A pesar de lo anterior, la empresa ha sido catalogada como ineficiente e incapaz de alcanzar autonomía en la exploración, producción, distribución y comercialización, por lo que contrata a empresas particulares para que lleven a cabo estas funciones. Hasta 2007 cerca de 40% del personal que laboraba en la empresa era subcontratado, cuando menos 70,000 trabajadores eran subcontratados contra cerca de 102,000 sindicalizados. Casualmente, el líder sindical Romero Deschamps es socio inversionista de diversas empresas que venden esos servicios a Pemex<sup>177</sup>. A este corrupto proceso se suman políticos y funcionarios públicos que tienen acceso a información privilegiada de la empresa y el sector, y que una vez concluido su periodo, son empleados por empresas de energía. Basta mencionar los ejemplos de Georgina Kessel, ex secretaria de Energía y ex directora de Banobras, quien ahora está empleada por Iberdrola, así como Gil Díaz, que fuera Secretario de Hacienda y que tiene vínculos con el fraude en Oceanografía. La lista sigue con Pedro Aspe, Lozoya Austin, Ruíz Sacristán, Joaquín Coldwell y muchos más, personajes tristemente célebres por el impulso a la privatización de Pemex y la obtención de contratos y/o beneficios para las empresas en las que participan.

Pero el asunto va más allá del ámbito económico y abarca aspectos de enorme importancia política, social, cultural y militar. En palabras de Saxe Fernández:

<sup>176</sup> De acuerdo con la producción de ingresos en América, PEMEX ocupa el treceavo lugar con 125,000 millones de dólares anuales, detrás de empresas estadounidenses como Exxon-Mobil (452,900 millones de dólares), Walmart (446,900 mdd), Chevron (245,600 mdd), ConocoPhillips (237,000 mdd), General Motors (150,300 mdd), Petrobras (149,000 mdd), General Electric (147,000 mdd), Berkshire Hathaway (143,000 mdd), Ford Motor (136,000 mdd), Hewlett-Packard (127,200 mdd), AT&T (126,000 mdd). Para mayor información consultar: <http://fortune.com/global500/2012/royal-dutch-shell-plc-1/>. [Consultada en marzo de 2015]

<sup>177</sup> Patricia Muñoz Ríos. "Señalan a Romero Deschamps como contratista que vende servicios a Pemex", *La Jornada*, lunes 16 de junio de 2014. p. 12.

Lo que hoy estamos viviendo en América Latina, especialmente a partir de 1982 cuando comienza a profundizarse la hiperconcentración del ingreso, es el retorno del capitalismo salvaje: ese que se expresa en el desmantelamiento del aparato productivo y en un aumento del desempleo y subempleo urbano y rural y en crecientes manifestaciones de desorganización social y personal, altos índices delincuenciales, aumentos inusitados en la economía informal y explosivos procesos migratorios del campo mexicano a las ciudades y hacia la frontera norte. Y es aquí donde el componente militar empieza a jugar un inquietante papel. Vivimos otro momento de la Presidencia Imperial Estadounidense. En el caso de México este proceso va acompañado de una mayor intervención del aparato militar y de seguridad de Estados Unidos, en un medio ambiente desestabilizado que se gestó precisamente al calor de la política económica del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).<sup>178</sup>

#### *g. La IED de Estados Unidos en México: la acumulación por desposesión*

Hasta finales de la década de los ochenta la Inversión Extranjera Directa (IED) en América Latina estaba dominada por los Estados Unidos<sup>179</sup>, aunque en los últimos años adquiere mayor importancia la de fusión y adquisición como forma de penetración en los mercados locales. Para 1998, las empresas llevaron a cabo 40 fusiones y adquisiciones cercanas a los 10,000 millones de dólares; 8% de esas transacciones se llevaron a cabo con empresas mexicanas. Al analizar el origen de la IED en México encontramos que los Estados Unidos son el principal país de origen de las inversiones, pasando de 1,320 millones de dólares en 1992 a 2,533 en 1998. La inversión acumulada durante el periodo fue de 21,860 mdd, lo que significó una tasa de crecimiento promedio anual de 11.5%; 57% de esta inversión se concentró en manufacturas<sup>180</sup>. Para el año de 1999, 64% de la inversión se concentraba en manufacturas y 14% en las finanzas; es decir, 78% concentrado en dos sectores.

Según el Bureau of Economic Analysis<sup>181</sup> en los últimos 14 años (1999-2012), México ha reducido significativamente el ritmo de la IED a 7.8%, aunque el monto total de inversiones ha crecido significativamente. El promedio de inversión anual fue de 71,596 millones de dólares y el acumulado de la inversión fue de más de 1,000 mdd durante el

<sup>178</sup> John Saxe Fernández, *La compra venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*. Ed. Plaza & Janes. México. 2002. p. 102

<sup>179</sup> Bureau of Economic Analysis, "Balance of Payments and Direct Investment Position Data, U.S. Direct Investment Abroad, U.S. Direct Investment Position Abroad on a Historical-Cost Basis", Información disponible en: <http://www.bea.gov/international/di1usdbal.htm> [Consultada en Julio de 2014]

<sup>180</sup> Dussel Peters Enrique, "La inversión extranjera en México", Red de Inversiones y Estrategias empresariales. Naciones Unidas-Cepal-Eclac, Santiago de Chile, 2000. p. 35

<sup>181</sup> Op cit.

periodo de 1999 a 2012. De los 37,151 millones de dólares que se invertían en 1999 se pasó a más de 101,000 mdd para el año 2012. Para este año, la IED en manufacturas sólo representó 39%, las compañías controladoras (*holding companies*) 28%, las finanzas 17% y la minería 9 por ciento. Varias conclusiones importantes de este proceso deben señalarse, la primera de ellas es que nuestro país sigue siendo un paraíso para las empresas estadounidenses que han encontrado una oportunidad de oro para hacerse de los recursos naturales, infraestructura, empresas públicas y privadas mexicanas a partir del TLCAN y hasta el 2014 con las reformas estructurales impulsadas por Peña Nieto.

Este tratado es descrito por Jeff Faux<sup>182</sup> como parte de una guerra global de clases, a decir del autor la semilla del libro se planteó en una charla con una “cabildera empresarial”: “¿No entiendes?’ dijo finalmente, ‘Nosotros tenemos que ayudar a Salinas. Él estudió en Harvard. Es uno de los nuestros’. [...] ‘Salinas’ era Carlos Salinas de Gortari, entonces presidente de México”. Y es que, desde el análisis del autor, la globalización estaba generando un “sistema de clases global”. Más adelante se rescata la visión de Jorge Castañeda: “El TLCAN fue un ‘convenio entre magnates y potentados: un acuerdo para ricos y poderosos de Estados Unidos, México y Canadá, un acuerdo que excluye eficazmente a la gente común y corriente de las sociedades’”. Faux continúa, describe que durante la firma de los tratados paralelos se encontraban cientos de hombres con traje entre los que destacaba la clase política de Estados Unidos, pero además (lo más importante): “los cabilderos de las más grandes empresas transnacionales, ejecutivos de la Mesa Redonda Empresarial, de la Cámara de Comercio y otras asociaciones empresariales”.

Una segunda conclusión es que la reducción de las inversiones en manufacturas ubicadas en la zona fronteriza y norte de México ha producido su migración hacia China, con devastadores efectos en desempleo, violencia y narcotráfico que se disparan en los últimos años. Tercera, el crecimiento exponencial de un sector financiero que amenaza con crear burbujas especulativas. Cuarto, el retorno a la explotación directa de los minerales y recursos naturales por parte de EUA que en periodos de crisis y de agotamiento de los mismos resulta estratégico controlar. Por último, las oleadas

<sup>182</sup> Jeff Faux. *La guerra global de clases. Cómo nos robaron el futuro las élites de Estados Unidos, Canadá y México y qué hacer para recuperarlo*. UACM. México. 2008. pp. 51-53.

privatizadoras han sido administradas en función de las resistencias y oposiciones populares, de modo que una vez que se ha contenido la protesta social se reanuda el proceso privatizador en otras ramas, sectores y con mayores niveles de profundidad.

Sin duda, la penetración del capital de EUA en México ha servido para ampliar la esfera de acumulación de sus empresas, ayudando a paliar la crisis económica, pero además ha permitido acceder a recursos estratégicos. La velocidad y brutalidad del despojo sólo es comparable con lo sucedido a mediados del siglo XIX:

Después de una conferencia de José Córdoba sobre el programa de privatizaciones y la Ley de Inversiones Extranjeras salinista, dictada en 1993 desde un auditorio del Departamento de Estado de Washington, un entusiasta empresario de Estado Unidos exclamó a una periodista mexicana que 'el gobierno de Salinas es mejor que nos ha sucedido desde que López de Santa Anna nos entregó más de la mitad del territorio'. Que pocos años después un legislador californiano se haya expresado de manera casi idéntica respecto a Vicente Fox sólo ilustra de manera prístina la línea de continuidad entre estos gobiernos, al menos en lo que se refiere a su endoso a los lineamientos del 'destino manifiesto'.<sup>183</sup>

La acumulación por desposesión descrita por Harvey<sup>184</sup> como un proceso permanente y actualizado de la acumulación originaria descubierta por Marx en el capítulo XXIV de *El capital* ayuda a comprender el saqueo, pillaje, violencia y despojo en curso para la economía mexicana. Y es que aunque el capitalismo ha agotado los espacios para llevar a cabo ajustes espaciales, es decir, en su crisis de sobreacumulación la posibilidad de acomodar los excedentes en nuevos espacios de acumulación no capitalistas se ha restringido cada vez más, o cuando menos éstos son minúsculos con relación con el tamaño de capitales acumulados, dentro de la estrategia capitalista imperial se considera que los regímenes coloniales deben mantener una precaria, débil y subordinada estructura económica, ya que esto permite el robo y saqueo. La acumulación originaria debe repetirse y replicarse de distintas formas y mediante distintas vías para evitar que el motor de acumulación se frene. De este modo, la acumulación por desposesión avanza a través de:

[...] la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de

<sup>183</sup> John Saxe Fernández. *Op. cit.* 2002. p. 106

<sup>184</sup> Harvey David. *El nuevo imperialismo*. Editorial Akal. Madrid. España. 2007

producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetización del intercambio y los impuestos, en particular la tierra; la trata de esclavos; la usura, la deuda nacional y más recientemente el sistema de crédito. El Estado, con su monopolio de la violencia y su definición de legalidad, desempeña un papel decisivo en el respaldo y promoción de estos procesos [...] hay abundantes pruebas de que la transición al desarrollo capitalista fue y sigue siendo vitalmente dependiente de la actitud del Estado. El papel desarrollista del Estado tiene una larga historia, manteniendo las lógicas territorial y capitalista del poder siempre entrelazadas, aunque no necesariamente concordantes.<sup>185</sup>

Para el caso de la economía mexicana, el saqueo en curso mediante la reciente aprobación del nuevo paquete de reformas estructurales arranca la riqueza social y la pone a disposición de los particulares en una fase en la que la voracidad capitalista no encuentra resistencia suficiente de los trabajadores para frenar este proceso. El despojo, pillaje, saqueo y violencia en curso encuentra resistencias que no adquieren el carácter nacional que demanda la defensa del Estado nación. Asistimos a la extinción de la nación mexicana y a su transformación en un estado neocolonial en el que las estructuras son puestas a disposición de los intereses externos y encuentran soporte en una oligarquía que mantiene beneficios y transa políticamente gracias al apoyo externo.

#### *h. El mundo del trabajo y el sector social Venezuela*

En materia de trabajo los avances del proceso revolucionario venezolano han sido enormes. Sin embargo, dichos cambios no provienen precisamente de una intensa movilización y discusión de los trabajadores. Es cierto que su lucha por la emancipación del capital ha sido impulsada por el actual proceso revolucionario, lo que ha dado origen a nuevos sindicatos, organizaciones y líderes, pero aún falta consolidar un movimiento obrero que impulse reformas más radicales que sostengan la transición al socialismo. El movimiento sindical en Venezuela aún se encuentra disperso y desarticulado; una parte importante de las transformaciones en beneficio de la clase obrera son decisión del ejecutivo, otra ha sido gracias al ascenso de la movilización social en general, pero el movimiento sindical aún está lejos del protagonismo mostrado en esa fase crítica del 2002-2003, y que en aquel momento no encontró causas en los sindicatos tradicionales.

<sup>185</sup> Ibidem, P. 116

La evolución histórica del movimiento sindical en Venezuela está marcada con claroscuros. La Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) fundada en 1936 fue rápidamente cooptada por gobierno y empresarios, e integrada a la estructura de gobierno paulatinamente desde el Pacto de Punto Fijo<sup>186</sup> a finales de la década del cincuenta del siglo pasado, alineándose a las políticas estatales, perdiendo su independencia y soberanía. En periodos críticos para Venezuela, la CTV ha mostrado su subordinación a la clase golpista. Ése es el caso del paro petrolero de 2001, cuando la CTV respondió al llamado de Fedecámaras (principal órgano empresarial de Venezuela) y presionaron al gobierno de Chávez por la aprobación de medidas económicas y políticas que iban en contra de sus intereses. La Unión Nacional de Trabajadores (UNT) surge en el contexto del paro petrolero de inicios de siglo y forma parte de una estrategia del gobierno para dar cabida a una expresión de masas efervescente que no encontraba lugar en los sindicatos históricos. No obstante, el movimiento perdió su impulso inicial y no ha encontrado lugar en la lucha permanente, revolucionaria y clasista. Para 2006 la UNT era presa de una pugna interna entre sus distintas corrientes, lo que ha conducido a la fragmentación, división y atomización de las organizaciones que participaban al interior, lo cual la ha aislado paulatinamente de sus bases y masas populares.

Esta escisión entre los sindicatos tradicionales y la base en un contexto favorable para la actividad sindical ha permitido el crecimiento de las organizaciones. De los 209 sindicatos que existían en 1997, para el 2001 se incrementaron hasta 3,543. El crecimiento en términos cuantitativos nos llevaría a concluir que existe un permanente proceso de discusión y formación obrero-sindical. Pero la gestión y resolución de los conflictos laborales no se encuentra dentro de las prioridades de estos sindicatos, el avance de la discusión y formación revolucionaria no descansa en ellos. Así lo demuestran las cifras de las discusiones para la firma de los contratos colectivos que se han reducido desde 1997, año en que se discutieron 1,669 contratos, mientras que para 2007 sólo 652, aunque es cierto que tienen un marco favorable para la mejora de sus condiciones de trabajo. En síntesis, un mayor número de sindicatos y menos discusión de

<sup>186</sup> Pacto político diseñado por los principales partidos políticos (Acción Democrática, Comité de Organización Política Electoral Independiente y Unión de República Democrática) para alcanzar la estabilidad política luego del golpe de Estado a Marcos Pérez Jiménez en 1958.

contratos colectivos inducen a pensar que el avance de la clase obrera no está impulsado por este sector.

La lucha por mejorar las condiciones de trabajo y el aumento salarial tienen límites, pues además de ser una lucha economicista, no tendrían que ser el fin último del movimiento obrero. Y concediendo que la lucha obrera se ha concentrado en estos aspectos, los aumentos salariales y las mejoras han llegado gracias a los decretos presidenciales, mas no por la intensidad de las movilizaciones del movimiento obrero. No está claro el alcance del movimiento obrero hasta ahora, los problemas al interior de los sindicatos de perfil economicista siguen operando en muchos de los casos, pero el ascenso de una base trabajadora más crítica y participativa está surgiendo, y con el tiempo quizás pueda empujar a las dirigencias o rebasarlas. Así lo muestran las luchas obreras aisladas e incipientes que han alcanzado la gestión y cogestión obrera en la producción industrial, y tuvieron su punto de arranque en la gestión obrera de la industria petrolera en 2002, misma que destrabó el paro de la oligarquía venezolana y dejó claro el papel fundamental de los trabajadores en el proyecto chavista. La duda es el alcance de esta conciencia revolucionaria al interior de la clase obrera y si esto podrá empujar la lucha más allá de la conformación de un capitalismo nacional venezolano, es decir, podrá llegar a la construcción del Socialismo del siglo XXI, debido a que deberá ir acompañada de cambios significativos en la propiedad de medios de producción, la administración y asignación del producto excedente, que conducirá inexorablemente a una encarnizada guerra de clases en donde los factores exógenos tendrán un peso más relevante, en particular la intervención militar de EUA debe ser anticipada y denunciada, pues los intentos golpistas endógenos han fracasado hasta el momento. El papel que ha de jugar la clase trabajadora en este proceso será determinante ante la ofensiva generalizada del capital local e internacional que ya se anticipa con la intensificación de la guerra económica, la campaña desinformativa, la penetración de grupos armados (paramilitares, escuadrones de la muerte, mercenarios, etc.) que generan asesinatos, violencia, y terror, todo en preparación de un golpe de estado y/o invasión militar de Estados Unidos.

Los avances son significativos con respecto a la condición general del movimiento obrero en América Latina, ejemplo de esto es la Nueva Ley del Trabajo aprobada en

Venezuela la cual otorga derechos laborales fundamentales a los trabajadores. Recuperando algunos de los elementos más importantes, encontramos: en el rubro de la Jornada de Trabajo destaca el hecho de su reducción, quedando en cinco días de trabajo máximo por semana con dos días de descanso continuo y remunerado. En total, 40 horas semanales en el día, 35 horas para trabajo nocturno y 37.5 para el mixto. La tercerización queda prohibida; es decir, la subcontratación se elimina. En el rubro de las prestaciones sociales destaca que los trabajadores adquieren este derecho desde el momento mismo en el que son contratados, es decir, no tendrán que esperar los 3 meses de prueba, tienen derecho a indemnización doble por despido injustificado y podrán acceder a dichas prestaciones de manera anticipada. En torno a la maternidad, el reposo pre y postnatal aumenta, llegando a 6 semanas para el primer caso y a 20 para el segundo.

En materia de salarios en Venezuela, la comisión tripartita (trabajadores, empresarios y representantes del ejecutivo federal) es la encargada de revisarlos año con año, tomando como referencia la modificación del costo de la canasta alimentaria. La negociación se lleva a cabo a través de mesas en las que además se suman organizaciones representantes de la economía popular. Hay que señalar que cuando los aumentos desproporcionados del costo de la vida fueron recurrentes, fue el ejecutivo el encargado de fijar los salarios mínimos. Esto es lo que ha permitido que durante los años de chavismo y lo que va del gobierno de Maduro se incrementara el salario en 26 ocasiones, el último en 40%; con esto el poder adquisitivo de los trabajadores se recuperó en más de 60 por ciento. Mientras que para el periodo 1974-1996, en 22 años sólo en seis veces se aumentó el salario y la inflación creció a ritmos superiores. En el primer año de Maduro, mientras el IPC (Índice de Precios al Consumidor) creció 59% el salario mínimo lo hizo en 108%, según el economista José Piña: “el Índice de Remuneración de los Asalariados (IRE), [...] afirmó que según la estimación preliminar con base en el año 1997, los salarios en general están a la fecha al menos 7% por encima del IPC del mismo lapso”<sup>187</sup>.

<sup>187</sup> Agencia Venezolana de Noticias. “Analista José Piña: poder adquisitivo de trabajadores se ha recuperado en 62%”, disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n250109.html> [Consultada en Julio de 2014]

A las mejoras en las condiciones de trabajo derivadas por el aumento salarial decretado en los últimos años se suman algunos otros como la cesta *ticket* o bonos de alimentación, que son beneficios otorgados por las empresas que cuentan con 20 o más trabajadores, esto permite la adquisición de bienes de consumo. El monto de estos beneficios varía, dependiendo del patrón, entre 25 y 50% de la unidad tributaria, que es una medida de valor expresada en bolívares y ha sido creada por las autoridades tributarias para simplificar los cálculos tributarios en función de la inflación.

En resumen, en los últimos años el salario mínimo de los trabajadores venezolanos aumentó sustancialmente y ha permitido que este sea uno de los más altos de América Latina, en 2009 este se situaba en los 636 dólares mensuales (salario mínimo más cesta *ticket*), para 2012 se había elevado 698.60<sup>188</sup>. No hay que olvidar que este país ha sido blanco de una guerra económica por la oligarquía venezolana y el capital transnacional, particularmente las transnacionales de Estados Unidos, guerra que en los últimos años adquiere tintes dramáticos y sigue los pasos impulsados por el manual de desestabilización impulsado por la oligarquía chilena en la década de los setenta; tal es el caso de la escasez, acaparamiento y especulación de productos básicos y en contra de la moneda nacional. A pesar de ello, el salario mínimo tuvo un incremento desde 1999 y hasta 2012 de más de 336%, pasando desde los 100 bolívares a los 1,548 bolívares mensuales.<sup>189</sup> El intento desestabilizador de la oligarquía venezolana y transnacional ha fracasado hasta el momento, los salarios han logrado mantener los niveles de vida de la población y si bien esto no es necesariamente un avance en el proceso de lucha revolucionaria, pues una parte de los incrementos salariales descansa en la estrategia del ejecutivo, lo cierto es que mantiene al gobierno con un nivel de identificación hacia la lucha de los trabajadores, reconocimiento social y legitimidad política, sin los cuales no podría sostenerse el proceso revolucionario.

<sup>188</sup> Tercera Información, "A Bs 2.047,52 se elevará el salario mínimo en Venezuela este año", disponible en <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article36185> [Consultada en febrero de 2014]

<sup>189</sup> Daniel González, Revista Económica de Venezuela, Salario Nominal en Venezuela (1999-2011 actualizado). Disponible en: <http://revistaeconomicadevenezuela.blogspot.mx/2011/04/salario-nominal-en-venezuela-1999-2011.html> [Consultada en noviembre de 2014]

El alcance en la apropiación del producto excedente va más allá: el salario social también aumentó mediante las distintas misiones sociales que se han implementado desde el gobierno de Chávez. Una parte de los recursos proviene de la renta petrolera que en los últimos años se ha elevado, pero esa riqueza fue expropiada de las manos de particulares nacionales y extranjeros. Entonces, las misiones educativas Robinson, Ribas, Vuelvan Caras (Che Guevara), Sucre y Saber-Trabajo permiten que los trabajadores y sus familias tengan garantizada una parte de su reproducción social, incluyendo a sus hijos. Esto genera sinergias que impulsan con más fuerza el proceso. Las misiones de salud incorporan Misión Barrio Adentro, los centros de diagnóstico integral y las salas de rehabilitación integral, la Misión Milagro y la Misión Sonrisa. Además, en la guerra económica que se ha producido desde hace años se impulsaron proyectos de distribución de alimentos a bajo precio y sin intermediarios, como Misión Mercal y Productora y Distribuidora Venezolana de Alimentos (PDVAL). En vivienda destaca la Misión Vivienda, mientras que en pensiones la Misión en Amor Mayor dota a los mayores de 60 años pensiones homologadas al salario mínimo. La descripción de cada una de las misiones podría ser muy extensa, pero es destacable el hecho de que 60% del gasto gubernamental es invertido en estos proyectos sociales. En síntesis, el gobierno venezolano ha destinado más de 772,000 millones de dólares al sector social hasta el año de 2012. La magnitud y dimensión de los proyectos sociales impulsados a través de esta riqueza social pone de manifiesto el despojo que era llevado a cabo por los privados locales y extranjeros.

En la guerra económica, la apropiación de una mayor porción de la riqueza social y su utilización a favor del pueblo han dado resultados benéficos para la sociedad en su conjunto. La inflación<sup>190</sup>, a pesar de los esfuerzos oligarcas por elevarla en 2012, se contuvo en 20%, y el promedio para los trece años del chavismo fue de 22%, muy lejana a los niveles alcanzados en 1996 superiores a 100% y con promedios superiores a 54% con los gobiernos anteriores. La pobreza se ha reducido desde 48 a 27% y la pobreza extrema de 22.2 a 10.7 por ciento. Esto ha permitido que el coeficiente de Gini<sup>191</sup> que mide la desigualdad social se redujera desde 54% en 1997 a 40% en 2012. Además, la

<sup>190</sup> CEPAL-Perfil Nacional Económico, Variación anual del índice nacional de precios al consumidor”, Disponible en: [http://interwp.cepal.org/cepalstat/Perfil\\_Nacional\\_Economico.html?pais=VEN&idioma=spanish](http://interwp.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Economico.html?pais=VEN&idioma=spanish) [Consultada en enero de 2015]

<sup>191</sup> CEPAL-Estadísticas e Indicadores sociales. “Índice de concentración de Gini”. Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en enero de 2015]

desnutrición se ha reducido desde niveles de 7.7% de la población en la década de los noventa a 3.7% en 2010. La tasa de desempleo pasó desde 14.7% en julio de 1999, pasando por un máximo histórico de 18.3% en 2003, hasta 6.7% en 2014. Esta tendencia a la baja se modificó con la crisis de 2009 y en 2010 el desempleo se ubicaba en 8.7 por ciento. En los últimos 15 años se han creado más de 4.5 millones de empleos; es decir, 300,000 por año. Mientras que el empleo formal con relación al empleo total avanzó en 10 puntos porcentuales, desde 49.3% en 1999 a 59.5% en 2014.

El avance que en materia laboral se logra mediante las mejoras en las condiciones de desarrollo de la fuerza de trabajo y su salario tiene un impacto en la relación capital-trabajo, pues una parte del producto social excedente que los capitalistas se apropiaban queda ahora en manos de los trabajadores. Es decir, las condiciones de superexplotación de la fuerza de trabajo se reducen, ya que la parte del producto social necesario para reproducir las condiciones de la fuerza de trabajo se han ido incrementando, sea mediante el salario social o el salario individual. Con ello, la masa de trabajadores venezolanos encuentra mejores condiciones para el desempeño de su trabajo y tiene mayor tiempo de descanso para su formación personal y de clase. Es cierto que esto no suprime, elimina o descarrila las relaciones capitalistas de explotación, pero sienta bases distintas desde donde la lucha obrera debe partir para acabar con su enemigo de clase.

### *México*

Mientras tanto, en México se ha avanzado en la profundización de la superexplotación del trabajo, prolongando e intensificando las jornadas de trabajo, flexibilizando y precarizando las condiciones de los trabajadores. La anhelada reestructuración del mundo laboral demandada desde la década de los noventa por los sectores empresariales se concretó al fin en 2012, aunque por la vía de los hechos sólo vino a formalizar algo que desde esa década se implementaba. En primer lugar, el desmantelamiento de los contratos colectivos con la consecuente negociación individual. La temporalidad y parcialidad de los mismos aplicada en función de las necesidades del capital ha generado una pérdida de derechos y prestaciones sociales. En segundo lugar; el incremento del trabajo informal, es decir trabajo temporal, de corta duración, con pocos o nulos derechos laborales y en

muchos casos subcontratado. Las modalidades de este trabajo se encuentran en el trabajo a domicilio, temporal, terciarizado, pagado a destajo y paulatinamente ha incorporado al trabajo de niños y ancianos. Las transformaciones neoliberales en el mundo del trabajo fueron creando las condiciones de jornadas laborales extensas, salarios bajos y escasos derechos laborales. Esto se dio en el marco de una profunda reestructuración económica y geopolítica que ayudaba al capitalismo transnacional a morigerar el nivel de ganancias.

Para el caso mexicano, la economía muestra un mediocre crecimiento económico y una destrucción de empleos formales, mientras que aquellos que sobreviven padecen condiciones de superexplotación, precariedad y exclusión social. Para Adrián Sotelo, la tesis sobre el nivel sostenido de desempleo y precariedad laboral se cumple en el caso mexicano, en torno a esto menciona:

[...] en el caso de México, donde el influjo de la desindustrialización que comienza a operar a finales de la década de los setenta del siglo pasado (en todos los periodos en que se registró crecimiento económico) hubo una desaceleración en la dinámica de creación de empleos. Es así que "A finales de los ochenta, cada punto del PIB mexicano creaba algo así como ciento setenta y cinco mil empleos anuales; en el foxismo (2000-2006), cada punto apenas produjo cien mil empleos".<sup>192</sup>

En la búsqueda por incrementar la competitividad de las empresas y con ello sus ganancias, han logrado establecer contratos por hora, contratos a prueba, reducir el costo del contrato colectivo de trabajo mediante la supresión de las utilidades, aguinaldo, primas vacacionales, entre otros. El pacto clasista para implementar estas transformaciones incluye al sector privado y público, es decir, es el mismo gobierno que ha avalado, impulsado e implementado estas transformaciones. No es extraño encontrar que los gobiernos estatales y delegacionales, así como las instituciones públicas de educación y salud sean los principales promotores de la subcontratación de una mayor cantidad de los servicios que prestan.

<sup>192</sup> Sotelo Adrián. *El mundo de trabajo en tensión. Flexibilización laboral y fractura social en la década del 2000*. Plaza y Valdés editores. México. 2007. p. 192.

En materia de desempleo, para el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía, el número real de desempleados es de 8.7 millones de personas y no los 2.4 millones reconocidos por el INEGI en 2011. El gobierno recorta a más del 72% de la población desempleada debido a los cálculos que lleva a cabo para medir el desempleo. De esta manera se excluye a un sector de la población que perdió la esperanza de buscar empleo. Si se incorporase a este sector de la población el desempleo oficial de 4.8%, se triplicaría y alcanzaría 15.4 por ciento. Esta tasa corresponde a la tendencia mundial del empleo mostrada previamente y señalada por la OIT.

Para 2014<sup>193</sup>, la Población Económicamente Activa era de 52.6 millones de personas, de los cuales la Secretaría de Trabajo y Previsión Social mencionaba que 50.2 millones se encontraban empleados, es decir, sólo 2.4 millones desempleados. De los 33.7 millones de trabajadores asalariados, tan sólo la mitad se encontraba registrada en el IMSS, el resto no contaba con seguridad social. De estos, más de 11.1 millones de personas trabajaban por su cuenta. Las consecuencias de este nuevo modelo laboral son que más de 27 millones de personas se encuentran desempleadas, subempleadas, no cuentan con salario o prestaciones sociales. La reforma laboral impulsada en la agonía del sexenio calderonista y pactada con el priísmo no fue para fomentar el empleo, por el contrario, ha hecho perder el poder adquisitivo de los salarios ya que gran parte de la lucha de los trabajadores ha sido contenida mediante la cooptación de líderes sindicales, mientras que el desempleo y la precariedad laboral han servido como un importante disciplinador de los trabajadores ocupados.

El crecimiento de la subcontratación ha sido exponencial. Para el CAM,<sup>194</sup> en los últimos diez años esta creció en más de 60%, principalmente en el sector servicios. Cerca de 82% de los contratados por esta vía carece de prestaciones, lo que restringe el acceso a salud, vivienda, pago de aguinaldo y prima vacacional. Para 2012 México ocupaba ya el segundo lugar en América Latina en la subcontratación, en 2011 se habían generado

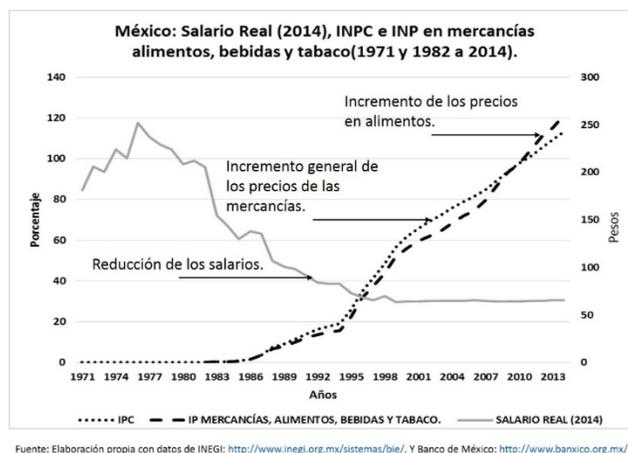
<sup>193</sup> INEGI. Indicadores oportunos de ocupación y empleo. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf>. [Consultado en agosto de 2014]

<sup>194</sup> López Cristóbal. "Aumenta 60% la subcontratación laboral", *Gaceta UNAM*, No. 4421, 30 de abril de 2012.

cerca de 115,000 empleos bajo esta modalidad. El esquema de subcontratación se caracterizó por el hecho de que las empresas subcontratistas deben cubrir parcialmente las actividades de la empresa, realizando labores especializadas y no pueden abarcar actividades similares o iguales del resto de los trabajadores contratados por la empresa.

Andrés Sánchez de la Facultad de Economía, ha expuesto<sup>195</sup> cómo ha sido la evolución del INPC y los salarios (gráfica 10). Menciona que los salarios de 1976 a precios de 2014 eran de 251.54 pesos, y para finales del 2013, estos habían caído a 65.58 pesos, una pérdida de 74% del poder adquisitivo. Mientras tanto, el aumento de los precios en sentido inverso ha sido imparable. Esto nos lleva a considerar los devastadores efectos sociales de la política económica impulsada por el neoliberalismo y que forma parte de una estrategia capitalista para recomponer la crisis en la que se encuentra el sistema, pues sin lugar a dudas, la clase obrera empeora paulatinamente sus condiciones de vida debido a la apropiación capitalista de su fondo de consumo que es dispuesto para el fondo de acumulación del capital. Los mecanismos de extracción de plusvalor se han reforzado, profundizando la condición dependiente y subdesarrollada de la economía mexicana, mientras las economías centrales imperiales como EUA reciben los beneficios y ayudan a paliar la crisis gestada en su interior.

Gráfica 10



<sup>195</sup> Material gráfico-estadístico elaborado para el curso de Investigación y Análisis Económico y proporcionado para su divulgación y discusión de los profesores del Área de Economía Política.

La gráfica también ayuda a reflexionar en torno al argumento neoliberal de que son los salarios los que pueden acelerar el crecimiento de los precios, pues como lo muestra la gráfica, desde mediados de los años noventa se ha comprimido el salario mientras los precios continúan escalando. Frente a ello, la estrategia de sobrevivencia de la clase trabajadora ha recurrido a la solidaridad familiar y a la búsqueda de alternativas para complementar el ingreso indispensable para subsistir, entre ellas podemos contar desde el empleo informal hasta la migración o la delincuencia. En términos generales, podemos hablar de un empeoramiento brutal de las condiciones de reproducción para la fuerza de trabajo, ya que para 2014 se requerían más de 22 horas de trabajo para poder adquirir la canasta básica de 184.96 pesos; esta canasta se encuentra fuera del alcance de 10.3 millones de trabajadores que perciben ingresos inferiores a dos salarios mínimos<sup>196</sup>.

### *La pulverización del salario social en México*

El empeoramiento de las condiciones de los trabajadores se ha extendido y profundizado. Cada vez hay más trabajadores con peores condiciones laborales, a lo que se suma la falta de acceso a servicios de salud, educación, vivienda digna, pensión y jubilación, etcétera, y un incremento de precios y tarifas de los servicios públicos, a lo que se agrega el aumento de los impuestos del Estado. En 2013 Carlos Fernández mencionaba que los datos del Centro de Estudios de Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados revelaban que, más de 60% de la población no cuenta con acceso a instituciones de salud, y para 2010 sólo dos de cada diez adultos mayores tuvieron acceso a una pensión. Cerca de 64% de las personas que laboran no están registradas ante el IMSS o ISSSTE; los trabajadores independientes, empleadores, por cuenta propia y los trabajadores subordinados no remunerados se encuentran excluidos del sistema de seguridad social<sup>197</sup>.

En materia educativa, las cifras reveladas por el relator especial sobre el Derecho a la Educación de la ONU, Vernor Muñoz Villalobos, revelaban que más de 34 millones

<sup>196</sup> CAM (Centro de Análisis Multidisciplinario). "México, Fábrica de pobres. Reporte de investigación" 116. 1 de Mayo de 2014. Disponible en: <http://cam.economia.unam.mx/mexico-fabrica-de-pobres-cae-77-79-el-poder-adquisitivo-reporte-de-investigacion-116/> [Consultado en julio de 2014]

<sup>197</sup> Carlos Fernández Vega, "México SA", Periódico La Jornada, jueves 18 de abril de 2013 [En línea], disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/18/opinion/032o1eco>. [Consultado en abril de 2013]

estaban en rezago educativo, 7 millones eran analfabetas, 1.4 millones de niños no asisten a la escuela, 1.3 millones tienen menos de cuatro años de estudio y el número de analfabetas funcionales es inestimable. La población mexicana con nivel uno de lectura era 40%, ocho de cada diez indígenas no cuentan con educación básica y las mujeres indígenas tienen 15% más posibilidades de ser analfabetas.

A nivel mundial, México tiene el lugar 55 en el índice Educación para Todos, que mide el acceso a los servicios educativos. De acuerdo con el informe, tiene el lugar 65 en la cantidad de alumnos que alcanza el quinto grado, y el 66 en alfabetización para adultos. Mientras que en el acceso de las mujeres a la educación, está en la posición 58.<sup>198</sup>

La inequidad avanza no sólo con el grado educativo, también con el género y con la condición étnica-racial. La escolaridad promedio del país pasó de 7.6 a 8.7 años (indicador inconsistente, pues más de 12 estados se encuentran por debajo del promedio). Las desigualdades e inequidades aumentan con el nivel educativo, ya que sólo tres de cada diez mexicanos tienen posibilidad de cursar alguna carrera y sólo dos de 100 acceden a algún posgrado.

En síntesis, la pobreza en México ha continuado su ascenso. Alicia Bárcena secretaria ejecutiva de la CEPAL, informaba que el número de pobres había aumentado en más de 1 millón de personas, llegando a 60.6 millones la cifra de pobres en 2013. En el informe "Panorama social de América Latina 2013"<sup>199</sup>, detalla que el número de mexicanos sin acceso a la seguridad social pasó de 69.6 a 71.8 millones de personas para el periodo de 2010 a 2012. La condición de miseria alcanza a 50% de los niños y jóvenes, por lo que padecen carencias asociadas al saneamiento, vivienda y acceso al agua potable.

La superexplotación del trabajo se extiende y profundiza en la sociedad mexicana, los niveles han sido contabilizados por el CAM:

<sup>198</sup> Monroy Paulina. "Educación en México, cada vez más pobre y desigual". *Revista Contralínea*. 28 de febrero de 2010. Disponible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2010/02/28/educacion-en-mexico-cada-vez-mas-pobre-y-desigual/> [Consultado en febrero de 2012]

<sup>199</sup> CEPAL. "Panorama social de América Latina 2013", disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/51769/PanoramaSocial2013.pd>. Consultado en julio de 2014.

Un trabajador que gana el salario mínimo en México genera el valor de su sueldo con sólo laborar 9 minutos; lo que produce en el resto de su jornada de trabajo (7 horas con 51 minutos), se queda en las arcas del gobierno y las empresas, señala un análisis de la UNAM. [...] El tiempo de trabajo destinado a obtener el salario pasó de 12 minutos en 2008 a 9 minutos en abril de este año, debido a que los despidos provocados por la crisis obligaron a los trabajadores que conservaron su empleo a producir más con una planta laboral menor, refiere el estudio.<sup>200</sup>

### *Reflexiones finales*

En el contexto de la crisis capitalista actual, las condiciones para la profundización del desarrollo dependiente y subordinado se han profundizado y actualizado en el caso de la economía mexicana. Entre sus principales rasgos encontramos la desigual especialización productiva, una transformación interna de las estructuras productivas que ha llevado a la reprimarización y desindustrialización, en particular a la migración de la manufactura, mientras que el sector de los servicios financieros crece incesantemente. Esto ha llevado a la destrucción de industrias locales y a una mayor integración subordinada de nuestro país a Estados Unidos. La superexplotación de la fuerza de trabajo y rápida extracción de recursos naturales son los ejes sobre los que se ha relanzado el proceso capitalista norteamericano en nuestro país.

La condición para superar la dependencia y subordinación, como lo mostró la historia, no está en relanzar un proyecto industrializador en América Latina, pues además de que en la actualidad no se cuenta con las condiciones político-sociales que permitan un sólido Estado nacional que defina estrategias de desarrollo, regule y establezca la situación económica, se debe considerar por encima de esta visión que el modelo de desarrollo capitalista (producción, distribución y consumo) se encuentra en acelerada decadencia. El proyecto civilizatorio capitalista se encuentra en crisis y difícilmente podrá ser relanzado sobre las bases económicas, científicas, tecnológicas, sociales, políticas y culturales que hoy conocemos.

<sup>200</sup> Juan Carlos Miranda (2012), "Un trabajador con salario mínimo genera el valor de su sueldo en sólo 9 minutos", Periódico La Jornada, Lunes 7 de mayo de 2012, p. 23

CAM, Reporte de Investigación n° 96. "Poder adquisitivo del salario y la precarización del nivel de vida de los trabajadores. 2012". Disponible en: <http://cam.economia.unam.mx/reporte-de-investigacion-96-poder-adquisitivo-del-salario-y-la-precarizacion-del-nivel-de-vida-de-los-trabajadores-2012/>. [Consultado en mayo de 2012]

La profundización de la superexplotación en México avanza alarmantemente, arrancando periódicamente mayores porciones del fondo del consumo de los trabajadores para ponerlas a disposición del fondo de acumulación capitalista, mientras que en el ciclo general del capital la primera y segunda fase de la circulación se encuentran vinculadas y articuladas a la dinámica externa del capital, provocando rupturas enormes entre las necesidades sociales y la producción de mercancías. En otras palabras, la producción no se lleva a cabo en función de las necesidades domésticas. Mientras esto sucede, mayores franjas, ramas y sectores de la actividad económica son puestas a disposición del capital norteamericano mediante la mercantilización, privatización y enajenación de bienes, proceso que incluye no sólo la explotación directa de los recursos naturales, sino la posesión extranjera y el control de vastas regiones y territorios del país. En síntesis, una profundización del despojo, el saqueo y el pillaje que adquiere nuevos rasgos y que para ello se ha modificado la Constitución, pero que no deja de estar enmarcada por un ascenso brutal de la violencia y la muerte, procesos que se han vinculado indisolublemente al funcionamiento del capital imperial.

Por otro lado, en Venezuela, la redistribución de la riqueza, la desmercantilización de los derechos sociales y la elaboración de una nueva Constitución como base para la lucha de clases conforman un nuevo marco legal en la lucha del capital y el trabajo. También se cuenta con el avance en las nacionalizaciones, que han permitido apropiarse de un mayor excedente y ponerlo a disposición de proyectos sociales que intentan superar la condición de monoexportación y avanzar en una sociedad que disponga de recursos humanos e infraestructura social para construir una alternativa distinta al capitalismo. Los límites a este proceso no sólo se encuentran definidos por la dinámica externa, internamente la clase trabajadora también encuentra dificultades para avanzar en la construcción de un proyecto social que aún parece ajeno y difícil de lograr. La construcción del socialismo no es una tarea fácil, pues demanda de una conciencia de clase que avance en el desmantelamiento de las estructuras, instituciones y cultura capitalista.

En el plano exterior se ha avanzado en la desconcentración comercial de los principales centros económicos, en particular Estados Unidos. Se han diversificado las

relaciones comerciales con el mundo y se han cancelado o llevado al mínimo las relaciones con los principales organismos financieros internacionales (FMI, BM, BID) controlados por Estados Unidos. En paralelo, se avanzó en una nueva arquitectura regional que asignó un nuevo papel a los países latinoamericanos en el orden mundial que se configura a partir de la emergencia de nuevos competidores mundiales, principalmente los conocidos como BRICS. Este orden mundial en construcción es incomprensible sin la activa participación de los líderes latinoamericanos, en particular Fidel y Raúl Castro, Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa, entre otros, que han posibilitado la materialización de proyectos económico-sociales como una alternativa al capitalismo neoliberal. El proceso en curso no es irreversible y el pronóstico ante la inminente decadencia hegemónica del imperio norteamericano es que la contrarrevolución, el uso de las nuevas tecnologías y las intervenciones armadas (militarismo) en la región se multiplicarán ante la desesperación del imperio norteamericano.

La construcción del poder popular que revitalice y revolucione permanentemente la construcción del socialismo del siglo XXI es un paso obligado. Por el otro lado, la integración económica-social sobre ejes como la complementariedad, la solidaridad y la cooperación pueden dar un paso adelante en el intento por construir un orden mundial más justo. De manera paralela, se deben construir nuevas estructuras culturales que den un nuevo horizonte civilizatorio socialista y sustituyan a la capitalista.

La construcción del proyecto alternativo latinoamericano, y en particular el de la marcha al socialismo venezolano, solo ha sido posible sobre la base de la explotación de los recursos naturales. Dicha explotación se lleva a cabo en el contexto de un orden energético cambiante en el siglo XXI y responde a una difícil, si no imposible, desconexión de la división internacional del trabajo. Los modos, mecanismos y estrategias de explotación son radicalmente distintos en México y Venezuela, comprender ambos proyectos de extracción resulta fundamental para develar el rumbo del proyecto social en curso y sobre ello avanzaremos en el siguiente capítulo.

---

### III. México y Venezuela frente al nuevo orden energético internacional

---

*“En un mundo en que [los recursos energéticos] son sin duda finitos, y posiblemente decrecientes –testificó el consultor del Pentágono Frank J. Gaffney Jr.–, nos encontramos inevitablemente en un curso de colisión con la China comunista, sobre todo si la demanda mundial de petróleo se acerca al crecimiento proyectado del 60 por ciento en los próximos 20 años.”<sup>201</sup>*

En las últimas décadas hemos sido testigos de cambios trascendentales en la dinámica capitalista mundial. Por un lado, el gigantesco crecimiento de la burbuja de la deuda, la hipertrofia financiera-militarista y la brutal desigualdad económica, entre otros, son sólo algunos de los rasgos más claros del declive capitalista en las naciones desarrolladas. A ello se suman modificaciones estructurales como:

1) Los cambios en la relación entre Estados (una evidencia significativa es la relación entre AL y Estados Unidos o los cambios entre éste último y China) producto de procesos políticos, sociales y económicos alternativos al neoliberalismo.

2) Las nuevas formas de organización empresarial capitalista que subsumen a los Estados a sus necesidades; es decir, el capital monopólico transnacional que toma decisiones que deprimen más la economía debido a su tendencia a innovar lentamente y decidir sobre los excedentes a reinvertir sólo en beneficio propio e incluso perjudicando a sus respectivos Estados nacionales mediante la migración de sus plantas productivas a regiones periféricas, coadyuvando a la obsolescencia de la infraestructura local. A esto se suma la utilización de paraísos fiscales como medio para evadir el pago de impuestos.

---

<sup>201</sup> Klare Michael. *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*. España Tendencias editores. 2008. p. 17.

3) La relación entre los estados-empresas con los movimientos obreros, sociales y populares, ya que como consecuencia del enorme poder de las empresas, la participación de estos movimientos ha sido marginada y excluida de los espacios de participación democrática burguesa, polarizando las opciones de protesta social y conduciéndola más allá de los límites de la legalidad. Estas son algunas de las características económicas en el siglo XXI, pero son particularmente alarmantes en las economías centrales debido al impacto global que tendrán de generarse algún desequilibrio o crisis mayor.

A raíz de estos cambios que se manifiestan en distintas magnitudes pero que son recurrentes en las economías centrales, tenemos que: existe un tránsito del eje económico centrado en las relaciones entre EUA y Europa, eje del Atlántico Norte hacia el eje Asiático conformado por el China, India, Rusia y el conjunto de países que articulan en torno a ellos. La transición tendrá brutales implicaciones mundiales para los procesos de producción, distribución y consumo, la división internacional del trabajo, el desarrollo de infraestructura, la explotación de recursos naturales, etcétera. En síntesis, la geografía de poder será alterada. El periodista y economista Mike Whitney recupera una entrevista a un asesor de Putin en la que se hace énfasis de estos cambios:

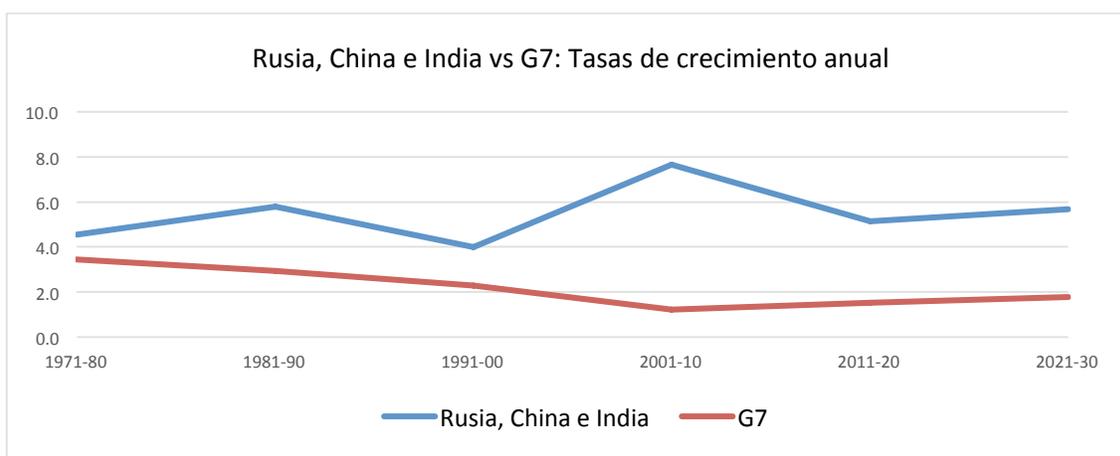
Glaziev explica cómo los cambios estructurales en la economía global y el desplazamiento del centro de la misma a Asia han precipitado un intento desesperado de los políticos estadounidenses para mantener su control del poder instigando una guerra en Europa. [...] El mundo actual está pasando por una superposición de toda una serie de crisis cíclicas. La más grave de ellas es una crisis tecnológica que va asociada con cambios en las longitudes de onda del desarrollo económico. Estamos viviendo un período en el que está cambiando la estructura de la economía. La estructura económica que ha estado impulsando el crecimiento en los últimos treinta años está agotada. Tenemos que hacer una transición a un nuevo sistema de tecnologías. Este tipo de transiciones, por desgracia, siempre ha pasado por una guerra [...] Si como el Presidente Putin ha estado postulando de forma consistente, pudiéramos acordar un programa mutuo de desarrollo, una zona de desarrollo general con un régimen comercial preferencial desde Lisboa a Vladivostock, si pudiéramos llegar a un acuerdo con Bruselas para crear un espacio económico común, un área común de desarrollo, podríamos encontrar un número suficiente de proyectos innovadores, que irían desde la salud hasta repeler las amenazas espaciales, desarrollar nuestro potencial técnico y científico y crear una demanda constante por parte del Estado, lo que impulsaría el nuevo sistema tecnológico.<sup>202</sup>

La pretensión de crear una zona de desarrollo conjunta y coordinada en el continente euroasiático con la participación estatal, basada desarrollo de nuevas

<sup>202</sup> Whitney Mike. "Entendiendo la cuestión de Ucrania en quince minutos". Entrevista a Sergei Glaziev. *Revista electrónica Rebelión*. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=188875> [Consultado el 26 de agosto de 2014]

tecnologías y al margen de conflictos bélicos, es consistente con la dinámica económica proyectada<sup>203</sup> para países como Rusia, China e India para las siguientes décadas en la región. Y es que las proyecciones económicas hechas por organismos financieros internacionales consideran que aumentarán su participación económica en el PIB mundial considerablemente (gráfica 11). Esto se debe en buena medida a la dinámica poblacional, a su rápido desarrollo industrial y la consecuente urbanización que ha demandado incesantemente de recursos y materias primas. No obstante, su dinámica se mantiene fuertemente acoplada económica, financiera y comercialmente a los países centrales, aunque su desacople paulatino es una posibilidad que no puede obviarse. Estos países han diversificado sus relaciones económicas y políticas a escala mundial, encabezando a un conjunto de países que pugnan por mejores condiciones ante el sofocante yugo imperial de Estados Unidos, que continúa apostando a la hegemonía militar como vía para contener o disuadir los cambios en el orden mundial.

Gráfica 11



Fuente: *Elaboración propia con datos de la OECD. Página de Internet OECD (2015), consultada el 9 de marzo de 2015.*

Como parte de esta dinámica existe una fuerte presión sobre los recursos naturales, que tienen un carácter estratégico debido a la velocidad de consumo, su menor disponibilidad y los nulos cambios tecnológicos. Vale mencionar como ejemplo la industria automotriz, por la presión que ejerce sobre el consumo energético, sus vínculos con la

203

World Bank World Development Indicators y International Financial Statistics of the IMF.

industria petrolera y el calentamiento atmosférico. Y es que para 2013 se calculaba que existían más de 1,183 millones de vehículos<sup>204</sup>, 32% más que en 2005 (892,218 millones). Entre los principales países productores China ha desplazado a Europa y a Norteamérica, y en 2014 produjo 11.7 millones de unidades. Se espera que en la presente década China también desplace a Estados Unidos como el principal consumidor de autos de pasajeros, y supere los 120 millones que circulan en las carreteras del vecino del norte. En los últimos diez años, China e India son países en donde el mercado de autos ha registrado las mayores tasas de crecimiento llegando a cifras como 27.5% y 8.9%, correspondientemente. De ser ciertas las proyecciones, en 2035 habrá más de 2,000 millones de autos, muchos de los cuales se venderán en Asia. Este incremento podría tener catastróficas consecuencias para el medioambiente de continuar la actual tendencia, Saxe Fernandez<sup>205</sup> menciona que han sido las grandes corporaciones las responsables de la emisión de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y retoma los estudios de Heede en donde se menciona que:

[...] la mitad del CO<sub>2</sub>/metano fue lanzado a la atmósfera en los últimos 25 años, es decir, cuando tanto gobiernos como grandes corporaciones ya estaban enterados de que el aumento de GEI por la quema de carbón, petróleo y gas natural, era causa de cambio climático peligroso [...] El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) advirtió que a las tasas de emisión de entonces, en sólo 30 años se tendría que alcanzar la cantidad de GEI que llevara el clima a un aumento de no más de dos grados centígrados 2C° desde la era pre-industrial (a la fecha ya aumentó 0.8C°) aunque estudios de James Hansen et al, advierten que aún un aumento de 2C°, considerado seguro, sería catastrófico, acortándose los plazos. Hansen es el ex científico de la NASA y de la Universidad Columbia cuyo testimonio ante el Senado de EU en 1988 hizo público el fenómeno del calentamiento global vinculado a la quema de combustibles fósiles.

Desde los centros económicos, se fomenta la idea de que el crecimiento ininterrumpido y al infinito es la única opción para superar los problemas coyunturales y estructurales. Lo cierto es que la disputa por el acceso, control y explotación de esos recursos ha estado siempre en el eje de las decisiones económico-militares de las grandes potencias y en la mayoría de los casos ha sido determinante para el sostenimiento de la hegemonía de los imperios. Para Saxe Fernández:

El acceso, control y utilización de los combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas natural), la producción de hierro y acero y un amplio espectro de materia primas no sustituibles localizados

<sup>204</sup> Organisation Internationale des Constructeurs d'Automobiles, "Motorization rate 2013-Worldwide". Disponible en: <http://www.oica.net/category/vehicles-in-use/> [Consultada en julio de 2015].

<sup>205</sup> John Saxe Fernández, "¿Hacia un colapso climático antropogénico?", Periódico La Jornada [en línea], jueves 3 de septiembre de 2015. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/09/03/opinion/028a1eco>. [Consultado septiembre de 2015]

en la periferia capitalista como bauxita, cromo, cobalto, cobre, manganeso, níquel, zinc y uranio, entre muchos otros, son parámetros básicos utilizados en la ciencia social para determinar el potencial militar e industrial de las naciones.<sup>206</sup>

Atilio Borón comenta la visión del Departamento de Defensa de los Estados Unidos en torno a la competencia por los recursos y al conjunto de desafíos que se encontrarán las naciones desarrolladas en el siglo XXI:

(L)os Estados Unidos, nuestros aliados y socios enfrentamos un amplio espectro de desafíos, entre los cuales se encuentran las redes transnacionales de extremistas violentos, estados hostiles dotados de armas de destrucción masiva, nuevos poderes regionales, amenazas emergentes desde el espacio y ciberespacio, desastres naturales y pandémicos, y creciente competencia para obtener recursos.<sup>207</sup>

Son precisamente esos recursos, indispensables para el funcionamiento capitalista y para cualquier sistema económico alternativo, los que se agotan rápidamente, entre los que podemos contar energéticos, minerales, acuíferos y forestales. El petróleo, el gas natural y el uranio dentro de la primera categoría, mientras que en la segunda el cobre, el cobalto, el cromo, el titanio, carbón, hierro y otros minerales industriales. Un rasgo peculiar de esta fase es que a medida que los recursos naturales se agotan, el despojo se intensifica y adquiere tintes de una brutalidad desconocida hasta ahora. La preocupación no es exclusiva de economistas, políticos y ambientalistas, los militares consideran que esto es un tema de seguridad nacional y que también compete a ellos el aseguramiento de las condiciones de reproducción del capital, así como el abastecimiento suficiente de insumos. En ese sentido, Klare rescata los estudios hechos por estos sectores:

Según sugerían los científicos del Army Engineer Research and Development Center of the U.S. Army Corps of Engineers [Centro de Investigación y Desarrollo del Cuerpo de Ingenieros del Ejército]: “La cantidad de recursos naturales de que dispone la tierra se está agotando a un ritmo alarmante, exponencialmente más rápido de lo que la biosfera puede reponerlos”.<sup>208</sup>

Sin embargo, no es el agotamiento mismo lo que más preocupa, sino la respuesta emanada desde los países centrales y sus empresas transnacionales, ya que lejos de

<sup>206</sup> Saxe Fernández John. “Dependencia Estratégica: una aproximación histórico-conceptual” en Ángeles Cornejo Sarahí (Coord. y Comp.) *Reforma Energética. Anticonstitucional, Privatizadora y Desnacionalizante*. México. 2011. p. 2

<sup>207</sup> Borón Atilio. *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. México. UNAM- PPEL-CEIICH. 2014. p. 17

<sup>208</sup> Klare Michael. *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*. España Tendencias editores. 2008. p. 58

preocuparse por el ahorro y el desarrollo de nuevas tecnologías que sustituyan gradualmente a las existentes, se han concentrado en la profundización e intensificación de la explotación de dichos recursos energéticos y minerales. Para el caso de Estados Unidos, los vínculos históricos entre política exterior, política energética y militarismo son bastante claros. En 1980, en el marco de la invasión rusa a Afganistán, el presidente Jimmy Carter declaró en referencia al petróleo del Golfo Pérsico, Klare destaca:

Todo intento de controlar la región del golfo Pérsico por parte de cualquier potencia extranjera será considerado como un ataque a los intereses vitales de los Estados Unidos de América – aseveró ante ambas Cámaras-, y repelido mediante el empleo de todos los medios necesarios sin exceptuar la fuerza de las armas.<sup>209</sup>

Bajo la doctrina Carter se han desarrollado esquemas de “intervención, guerra y aseguramiento” en las regiones periféricas poseedoras de estos recursos, así como de las rutas para transportarlos, bajo el pretexto del combate al terrorismo y el narcotráfico o en la búsqueda por la democratización de estos países. Garry Leech describe en *EE.UU., el petróleo y el (des)orden mundial* las consecuencias de la estrategia seguida por este país en Irak, Asia Central, África Occidental, Colombia y Venezuela, destacando la profunda imbricación de intereses de las petroleras, el gobierno de Estados Unidos y el determinante papel del FMI para penetrar coercitivamente en los gobiernos y acelerar la apertura del sector energético. A eso se suma el sector militar, que sostiene las brutales condiciones de explotación e infraestructura vital de saqueo de los recursos. En los casos estudiados se encuentran: la destrucción ambiental, el desplazamiento forzado de indígenas y/o campesinos, corrupción, ejecuciones, desapariciones, torturas, represión y terror como vías para la explotación. Los resultados son la profundización de reformas neoliberales, la apertura del sector energético a las compañías de Estados Unidos, la imposición de políticas de “máxima extracción”, la mercenarización de la seguridad regional y la corrupción entre líderes locales y políticos de alto nivel. Todo esto en beneficio de las grandes corporaciones que en algunos casos terminan pagando entre 2 y 8% por barril por concepto de derechos a los países en donde operan<sup>210</sup>. Un caso aparte que se revisará más adelante es el venezolano, que hasta 2006 y gracias a las reformas de Chávez había logrado incrementar esos derechos entre 20 y 30% por barril.

<sup>209</sup> Klare Michael. *Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona. Editorial Urano Tendencias. 2003. p. 21

<sup>210</sup> Garry Leech revisa esta situación a lo largo del texto mencionado en donde se estudian los casos de Irak, Asia Central, África Occidental, Colombia y Venezuela.

Vale mencionar el caso colombiano por su cercanía e implicaciones para México. El país amazónico está marcado por la violencia, las desapariciones, los desplazamientos forzados, la tortura y el terror desde mediados del siglo pasado. Los casos de la guerra por el petróleo en Arauca y Putumayo muestran el salvajismo con el que operan las transnacionales y la enorme tragedia social y ambiental que dejan detrás estas empresas. Las acusaciones de “terrorista” o “subversivo” sobre el líder de la Unión de Trabajadores Petroleros, Hernando Hernández, motivó su detención y lo llevó a la cárcel por más de un año para después ser absuelto ya que no se presentaron pruebas de ningún tipo. Este caso es revelador respecto de cómo funciona el proceso privatizador y la represión. La disputa de la renta petrolera era el fondo de todo, y según Leech el acuerdo pactado hasta 2001 en donde las compañías extranjeras se quedaban con 70% del petróleo extraído de nuevos yacimientos era insuficiente para estas; el acuerdo previo era 50-50. Estas empresas querían avanzar aún más y lo lograron:

El 26 de junio de 2003, para cumplir las demandas del FMI bajo el más reciente acuerdo de préstamo, Uribe emitió el Decreto Ejecutivo No. 1760 anunciando la liquidación de la compañía estatal Ecopetrol, que había obtenido 558 millones de dólares en ganancias el año anterior. El gobierno, anticipándose a la resistencia de los trabajadores y la reestructuración que se les venía encima, desplegó tropas en las instalaciones de Ecopetrol tres semanas antes para impedir que los trabajadores sindicalizados protestaran. En esa reestructuración, Ecopetrol fue dividida en tres compañías: una nueva compañía, la Agencia Nacional de Hidrocarburos, que fue establecida para administrar y ubicar las áreas de exploración de hidrocarburos; otra nueva compañía llamada Asociación de Promoción Energética Colombiana fue creada para manejar los asuntos promocionales, y una troncada Ecopetrol iba a manejar la producción y el refinamiento.<sup>211</sup>

Posterior a este decreto, las reformas adicionales permitieron a las compañías extranjeras negociar contratos con la Agencia Nacional de Hidrocarburos sin necesidad de asociarse con Ecopetrol, mientras que esta última entraría en competencia por los contratos con las compañías extranjeras. Además se eliminó el tiempo límite sobre los derechos de producción, lo que permitió a las compañías mantener el 100% del petróleo por el tiempo que el yacimiento fuera productivo. De esta manera, la mayor parte de la producción petrolera en Colombia se lleva a cabo por compañías extranjeras y este país debe adquirir el petróleo a los precios de mercado. A pesar de ello, el país no es considerado como importador, sino como exportador, pues el petróleo es producido en su territorio.

211

Leech Garry. *EE.UU., el petróleo y el (des)orden mundial*. México, Editorial Popular. 2007. p. 186

Es cierto que los éxitos militares y económicos para someter a países productores de petróleo le han garantizado hasta ahora el acceso a los recursos energéticos indispensables. La creciente dependencia estadounidense a los combustibles fósiles y su inamovible política energética resultan insostenibles económica y ambientalmente, más aún al considerar el ascenso de la demanda provocada por nuevos competidores mundiales, por lo que de continuar el curso actual de las cosas, nos acerca a escenarios de confrontación, colisión y guerra por los recursos.

Y es que mientras los países europeos ponen en práctica políticas energéticas que diversifiquen el suministro energético, en Estados Unidos el cambio es imperceptible. Para 2012, la matriz energética en la Unión Europea<sup>212</sup> indicaba que la fuente más importante de producción era la nuclear, con 28%, seguida de las renovables con 22%, los combustibles sólidos (carbón) con 21%, el gas natural con 16%, el petróleo con 11% y los desechos no renovables con 2 por ciento. Para el caso de Estados Unidos<sup>213</sup>, el petróleo sigue siendo la principal fuente de abastecimiento energético con 36%, seguido del gas natural 27.3%, el carbón con 18.5%, la energía nuclear con 8.5% y las fuentes renovables con 9.5 por ciento. El indispensable recambio tecnológico e industrial se llevará a cabo en función de un nuevo posicionamiento hegemónico y una vez que los costos de explotación de dichos recursos naturales impongan insostenibles costos de operación al resto de las economías, pero dilatar a tal punto la transición tendrá graves consecuencias para el conjunto de la humanidad ya que acrecentará las presiones, tensiones y disputas por los recursos escasos, mismas que podrían concluir con una confrontación de grandes proporciones entre los países centrales y/o los países productores periféricos y/o los de reciente industrialización, entre los que destacan, Brasil, Rusia, India y China.

En ese mismo sentido no está de más subrayar que estas economías que denominan emergentes (en nuestros términos, periféricas) tienen en su conjunto una

<sup>212</sup> European Commission. "EU energy in figures. Statistical Pocketbook 2014". Versión electrónica disponible en [http://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/2014\\_pocketbook.pdf](http://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/2014_pocketbook.pdf) [Consultada en Marzo de 2015]. P.20

<sup>213</sup> Institute for Energy Research, 2014. Datos disponibles en <http://instituteeforenergyresearch.org/wp-content/uploads/2014/09/U.S.-energy-consumption-by-source.png> [Consultada en Marzo de 2015]

mayor participación económica, política y social que los centrales. “En el caso de la población mundial, el 85% habita en regiones periféricas y son responsables de consumir más del 50% de cobre, acero y petróleo, al tiempo que participan en semejante proporción en el PIB, la IED y las exportaciones mundiales.”<sup>214</sup> De ser ciertas las proyecciones económicas en torno al ascenso de China como principal potencia económica para 2030, la presión por los energéticos podría detonar fuertes conflictos, y es que para 2011 este país ya superaba a la Unión Europea (12.9%) y Estados Unidos (16.9%) como el principal consumidor de energía, con 18.4 por ciento. Esto también lo lleva a ser el principal emisor de CO<sub>2</sub> en el planeta con 24.9% de las emisiones, contra 16.7% de EUA y 11.9% de la UE<sup>215</sup>.

De esta manera, los recursos naturales, principalmente los energéticos, adquirirán mayor relevancia para el funcionamiento de las economías en el futuro. Su carácter estratégico será inmodificable en tanto no logren cambiarse los paradigmas de desarrollo y las tecnologías de producción, distribución y consumo. De ahí que los poseedores de dichos recursos tendrán un lugar preponderante en la economía mundial en función de su explotación, así como de la utilización de sus excedentes, y no es que hasta la fecha eso no hubiera sucedido, sino que la utilización de los energéticos para posicionarse en el orden mundial adquirirá nuevas dimensiones en el contexto de su agotamiento acelerado y precios crecientes<sup>216</sup>.

Debemos intentar comprender la configuración del orden mundial y en ese marco entender las tendencias en la disputa por los recursos naturales, pues de esta forma podremos entender la configuración de un nuevo orden mundial derivado de la utilización y explotación de los energéticos y de los elementos económico-militares, antes

<sup>214</sup> Molina Álvarez Luis, “América Latina frente al colapso capitalista mundial” en *El pensamiento económico y social latinoamericano: crisis neoliberal y proyectos alternativos*. Juan Fal y Amaury Oliveros (Coords.). Colección Estudios multi e interdisciplinarios sobre América Latina y el Caribe. México. UNAM-Posgrado Estudios Latinoamericanos- Eón, 2012.

<sup>215</sup> European Comission *Op. cit.*

<sup>216</sup> Es importante considerar el manejo especulativo en las bolsas de valores de las materias primas, el cual ha tenido un crecimiento explosivo en la última década. Roberto Soto menciona que el mercado organizado y no organizado vinculado a la especulación con materias primas, representaba en 1989, 3.8 billones de dólares. Para 2012 esa cifra alcanzaba los 695 billones de dólares, que representaba casi 10 veces el Producto Mundial. Además, se encontró una relación directa entre el número de contratos abiertos sobre futuros y el incremento del precio del petróleo. Para mayor información consultar: Roberto Soto, “*Derivados, materias primas y especulación*”, [En línea] Colección de libros Problemas del Desarrollo. Disponible en: [http://ru.iiec.unam.mx/2707/7/05\\_Soto.pdf](http://ru.iiec.unam.mx/2707/7/05_Soto.pdf) [Consultada en enero de 2016]

mencionados. Algunas de las grandes tendencias que podemos identificar en torno a la utilización y explotación de los recursos naturales, principalmente energéticos, son las siguientes: primero, resultado de la dinámica económica, la presión por el control, explotación y distribución aumentará en los próximos años. Esto será un factor determinante en la disputa hegemónica en curso entre Estados Unidos y China principalmente, pero a un nivel general entre los países del G-7 y los BRICS.

Segundo, los conflictos entre países centrales y periféricos aumentarán en grado e intensidad, debido a que los primeros no han modificado sus patrones de producción, distribución y consumo, y dependen aún más que antes de las importaciones energéticas; mientras que los periféricos poseen una gran cantidad de energéticos, en muchos casos producción excedentaria y exportable, y al mismo tiempo experimentan proyectos económicos nacionalistas y en algunos casos alternativos al capitalismo. Tercero, una confrontación creciente entre monopolios transnacionales de la energía y empresas nacionales (muchas de las cuales han sido desmanteladas mediante la intervención del BM-FMI) dependientes de tecnologías externas y cuyo principal objetivo es la reorientación o mayor retención de los excedentes petroleros, y en menor medida, la búsqueda de mecanismos redistributivos de sus beneficios entre sus respectivas poblaciones.

Cuarto, resultado del segundo y tercer punto, una transición de las políticas energéticas aperturistas a las empresas transnacionales que buscaban garantizar máximos de producción para mitigar la elevación de los precios hacia políticas energéticas que establezcan precios razonables para un recurso estratégico no renovable y de tan alta demanda como lo es el petróleo y, más en general, los combustibles fósiles (gas natural y carbón). Esto pasa por el fortalecimiento y ciertos grados de autonomía de las empresas petroleras nacionales. Por último, el escenario de confrontaciones bélicas de gran escala derivadas de los patrones de consumo y de los periodos de transición energética no puede ni debe soslayarse. Si bien es cierto que los conflictos, intervenciones y guerras se han hecho una constante en las últimas décadas, no podemos perder de vista la relación simbiótica, dependiente y parasitaria del complejo industrial-militar, principalmente de Estados Unidos, ya que mientras más se despliega a nivel mundial y

profundiza su crisis, más depende de los recursos energéticos para contener a potenciales rivales y subsanar su economía. De esta manera, la guerra alimenta de energéticos al complejo industrial-militar y este a su vez impulsa nuevas guerras para poder mantenerse, en un círculo perverso-destructivo. Sobre los riesgos futuros en el contexto antes mencionado y, para zanjar el tema, vale la pena destacar lo siguiente:

Por último, existe el aspecto de suma cero de las principales disputas sobre la energía. Si el suministro de recursos vitales se considera infinito, es improbable que esas áreas potencialmente conflictivas conduzcan a una crisis desatada que acabe en una guerra. Pero es casi seguro que las reservas mundiales de petróleo, gas natural y uranio se irán reduciendo a largo plazo. Aquí es donde la fuerza de la desesperación se convierte en algo a tener muy en cuenta: podemos argüir en abstracto, que las reservas mundiales de energía seguirán satisfaciendo las necesidades futuras, pero sí los líderes nacionales temen la pérdida de un campo importante frente a un país rival y están convencidos de que los suministros mundiales de energía son insuficientes en una era de petróleo difícil, pueden actuar de forma irracional y ordenar una exhibición de fuerza brutal, poniendo en marcha una cadena de acontecimientos cuyo curso último es imposible que nadie pudiera controlar.<sup>217</sup>

#### A. El nuevo orden mundial y la oferta y demanda de petróleo

Michael Klare menciona que en 1996 el subdirector de la CIA John C. Gannon afirmaba: “Debemos tener en cuenta que nuestra nación no estará segura mientras no lo esté el aprovisionamiento mundial de energía”<sup>218</sup>. La afirmación sintetiza los determinantes de la política exterior y militar de los Estados Unidos y la trascendencia que tiene la importación de materias indispensables, así como el control territorial de las regiones de donde provienen y sus rutas comerciales. Y es que los países centrales han ido desarrollando una dependencia hacia el petróleo importado, pero más en general hacia materias primas vitales para el funcionamiento capitalista. Este concepto es destacado por Saxe Fernández como “dependencia estratégica” al estudiar lo que sucede en EUA:

[...] según los altos responsables de la economía y del aparato militar, ante una importación del 75 por ciento del petróleo consumido, la toma y control de los vastos recursos naturales y petroleros de la Unión Soviética eran, según ellos, una necesidad impuesta por la ‘dependencia estratégica’ [...] Además su dependencia estratégica no se restringió al petróleo: importaba el 90 por ciento del estaño, 70 por ciento de su cobre, 80 por ciento del hule y 99 por ciento de la bauxita.<sup>219</sup>

<sup>217</sup> Klare Michael. *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*. España Tendencias editores. 2008 p. 325

<sup>218</sup> Klare Michael. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona. Editorial Urano Tendencias. 2003. p. 23

<sup>219</sup> Saxe-Fernández John. *Op Cit*.

El flujo estable, garantizado y creciente de materias esenciales para las economías capitalistas centrales era una de las condiciones de estabilidad y desarrollo hasta antes de la crisis de 2008, que puso de manifiesto otras contradicciones internas de su funcionamiento. Sin embargo, este flujo continúa siendo clave para la competitividad, ya que permite abaratar los elementos del capital constante y con ello contener la caída de la tasa de ganancia.

La enorme dependencia de Estados Unidos al petróleo importado y las alianzas impulsadas en el Medio Oriente, en especial con Arabia Saudita para poder asegurarse el suministro de energéticos, son explicadas por Klare en *Sangre y Petróleo*: “La proporción de petróleo importado respecto al consumo cruzó la frontera psicológica del 30 por ciento en 1973, la del 40 por ciento en 1976 y llegó a 45 por ciento en 1977 [...] en abril de 1998, la dependencia estadounidense respecto a las importación de petróleo cruzaba otra frontera, la del 50 por ciento.”<sup>220</sup> Las proyecciones presentadas por el autor suponen que esta petrodependencia llegará a 70% en 2025. Por supuesto, hay que considerar el enorme peso del complejo industrial militar. Y es que, después de todo, la enorme estructura económica-militar funciona con base en el consumo indiscriminado de petróleo, mismo que desde la década de los setenta se había reducido al interior de los Estados Unidos.

Según el Departamento de Energía de Estados Unidos (DoE), la producción de energía debe aumentar en un 57 por ciento durante los próximos 25 años -de unos 450,000 a 700,000 billones de BTU (unidad térmica británica)- para poder satisfacer la demanda internacional prevista. Sin esta energía adicional, la economía mundial caerá en recesión o una depresión, el proyecto de globalización se vendrá abajo y el planeta podría sumirse en el caos.<sup>221</sup>

La pesimista visión del Departamento de Energía fue hecha antes de la crisis económica de 2008 y el escenario no pinta mucho mejor para la economía mundial en general, pero especialmente para los Estados Unidos, debido a que sus principales competidores (bloque China-Rusia-India) han ganado terreno en la economía mundial.

<sup>220</sup> Klare Michael. *Sangre y Petróleo. Peligros y consecuencias de la dependencia del crudo*. Barcelona, Tendencias Editores. 2006

<sup>221</sup> Klare Michael. *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*. España Tendencias editores. 2008. p. 25

La traducción al español en realidad debería referirse a un incremento en miles de millones de BTU, es decir: “de unos 450,000 a 700,000 mil millones de BTU”.

Estados Unidos se aferra a la idea de reordenar al mundo mediante guerras permanentes, mismas que le han producido enormes desequilibrios económicos y sociales. Sus competidores, en tanto, impulsan proyectos de cooperación e integración económica, política, militar y cultural.

El complejo industrial-militar estadounidense, al igual que el conjunto de su economía, se ha hecho petrodependiente. En el caso de las fuerzas aéreas y terrestres, están completamente mecanizadas y cualquier nuevo descubrimiento se encuentra asociado a la utilización del petróleo y sus derivados: “Durante la Segunda Guerra Mundial, el ejército norteamericano consumía 1 galón (3.78 litros) de petróleo por soldado y día; durante la Primera Guerra del Golfo de 1990-91, esta cifra ascendió a 4 galones (15 litros); durante las guerras de la administración Bush en Irak y Afganistán se disparó a 16 galones (60 litros) diarios por soldado.”<sup>222</sup>

La relación parasitaria se alimenta periódicamente de guerras y conflictos armados en todo el mundo, apropiándose, saqueando o robando los recursos naturales (especialmente energéticos y minerales) a su alcance, pero la extensión de este proceso no podrá llevarse a cabo por más tiempo, debido a los ineludibles riesgos ambientales y a la incorporación de importantes competidores y consumidores de energéticos, como son los chinos:

En 1990, sólo ayer, China suponía un mero 8 por ciento del consumo mundial de energía, mientras que Estados Unidos absorbía un 24 por ciento de la oferta disponible y los países de Europa occidental un 20 por ciento. Pero el crecimiento de China en los últimos quince años ha sido tan vigoroso que, en 2006, su utilización neta de energía ha subido hasta un 16 por ciento del consumo mundial. Si este crecimiento sigue adelante a este ritmo tan impresionante, China alcanzará la cifra del 21 por ciento en 2030, superando a todos los demás países, incluyendo a Estados Unidos.<sup>223</sup>

La carrera por el acceso, control y explotación de los energéticos ha iniciado, Estados Unidos, China, India, Japón y Europa occidental se encuentran en una búsqueda por asegurar suministros energéticos a futuro. De acuerdo con las “Estadísticas Claves de

<sup>222</sup> *Op. Cit.* p. 26  
<sup>223</sup> *Ibidem.* p. 27

Energía Mundial 2015”<sup>224</sup>, la producción del petróleo<sup>225</sup> a nivel mundial para el año 2014 (medido en millones de toneladas) se concentraba en Medio Oriente con 31.6%, los países pertenecientes a la OCDE con 24.4%, países de Europa y Eurasia no pertenecientes a la OCDE con 16.2%, China con 5%, Asia con 3.9%, América Latina con 9.5% y África con 9.4 por ciento. En 2013, los principales países productores eran Arabia Saudita, con 542 millones de toneladas (Mt) equivalentes a 12.9% de la producción mundial; Rusia, con 529 Mt que representaban 12.6%; Estados Unidos, con 509 Mt y 12.1%; China, con 212 Mt y 5%; Canadá, con 208 Mt y 5%; Irán, con 166 Mt y 4%, e Irak, con 160 Mt y 3.8 por ciento.

De los principales exportadores netos<sup>226</sup> destacan Arabia Saudita, con 377 Mt; Rusia con 236 Mt, Emiratos Árabes Unidos con 125 Mt, Irak con 117 Mt, Nigeria con 108 Mt, Kuwait con 103, Canadá con 100 Mt, Venezuela con 98 Mt, Angola con 84 y México con 62. A excepción de Rusia y Canadá, los países podrían entrar dentro de la caracterización de países periféricos y dependientes mencionada con anterioridad, pero además deberíamos agregar “petroestados” con poca o nula diversificación en la estructura económica, alta concentración de la riqueza así como gran vulnerabilidad económica a las variaciones en los precios del petróleo; pero además, con altas probabilidades de padecer conflictos armados y guerras: “los analistas del Banco Mundial han establecido que los Estados dotados de reservas significativas de ‘recursos susceptibles de saqueo’ (diamantes, madera, cobre, etcétera) tienen ‘una probabilidad de padecer guerras cuatro veces superior a la de los que no poseen esas materias primas’”<sup>227</sup>. Al considerar el número de conflictos armados vinculados al petróleo, en todos los continentes identificamos que en el argumento del Banco Mundial se debería mencionar explícitamente el caso del petróleo, debido a que algunos de los países exportadores tienen conflictos armados, guerras de invasión o han sido acusados de apoyar al terrorismo, al narcotráfico y atentar contra los derechos humanos, la libertad y la democracia, motivos por los cuales se les desestabiliza, sanciona o interviene desde los

<sup>224</sup> International Energy Agency, Key World Energy Statistics 2015. Disponible en: [http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/KeyWorld\\_Statistics\\_2015.pdf](http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/KeyWorld_Statistics_2015.pdf) [Consultado: enero de 2016]. P.10, 11

<sup>225</sup> Incluye petróleo crudo, gas natural procesado derivado del petróleo, aditivos e hidrocarburos.

<sup>226</sup> *Ibidem*. P. 11

<sup>227</sup> Klare Michael. *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. España, Editorial Urano Tendencias. 2003. p. 31.

centros capitalistas. En algo que puede ser interpretado como la preparación del terreno para escalar confrontaciones y justificar guerras de invasión.

Para 2015, la Agencia Internacional de Energía<sup>228</sup> afirmaba que los países importadores netos eran Estados Unidos, con 391 Mt, China con 280 Mt, India 189 Mt, Japón con 178 Mt, Corea 123 Mt, Alemania 91 Mt, Italia 65 Mt, España 60 Mt, Francia 56 y Holanda 54 Mt. La presencia de países como China e India dentro de los principales importadores corresponde a la dinámica económica de tasas de crecimiento elevadas en las últimas décadas, pero además abre la puerta a futuras disputas por los recursos energéticos derivada de la nueva composición de la demanda y la posible afrenta a la hegemonía de los países centrales.

El incremento acelerado de la demanda en los últimos años, conjugado con un menor aumento en la oferta del petróleo, ha generado un desequilibrio de poder entre consumidores centrales (principalmente China e India) y productores periféricos, elevando el precio del petróleo. Con ello se han generado excedentes para los países exportadores de petróleo: “(...) en 2006, sólo los países exportadores de petróleo obtuvieron unos 970,000 millones de dólares de los países importadores, tres veces más de lo obtenido en 2002; teniendo en cuenta que el precio del crudo en 2007 se ha duplicado, aproximadamente, respecto del que tenía en 2006, esta cifra aumentará mucho más.”<sup>229</sup>

La evolución de las reservas probadas y la dinámica de producción-consumo determina una tendencia de los precios a la alza (gráfica 11)<sup>230</sup>. Esto permite a los poseedores de estas reservas (empresas público-estatales, privadas o mixtas) la captación de ingresos extraordinarios, en otras palabras, una mayor captación de renta petrolera, que en otros términos debe ser considerada como parte de un plusvalor captado o retenido proveniente de otras empresas, industrias o países productores. A escala mundial se lleva a cabo una redistribución del plusvalor producido, ésta

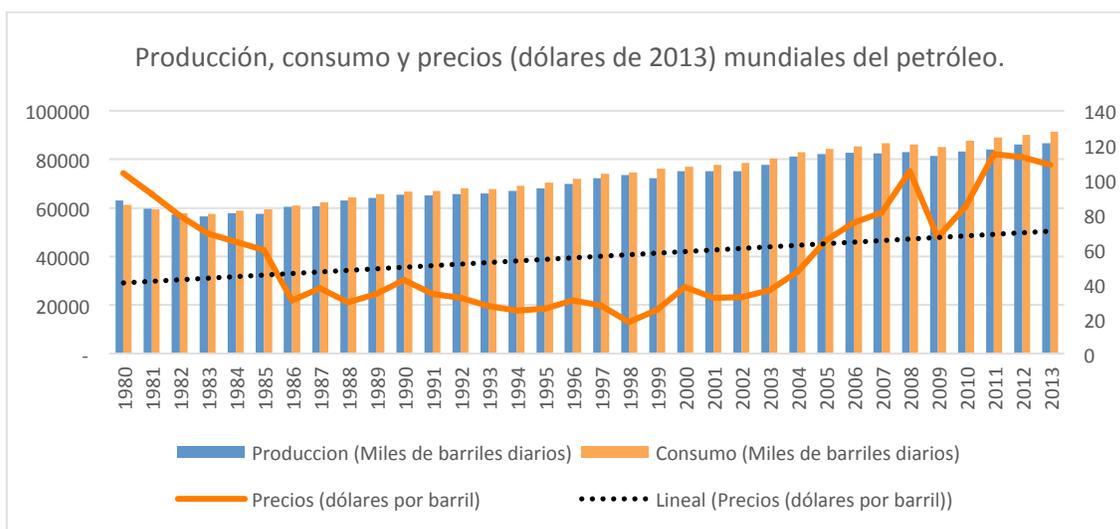
<sup>228</sup> Op Cit.

<sup>229</sup> Klare Michael. *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*. España Tendencias editores. 2008. p. 31

<sup>230</sup> BP Statistical Review of World Energy June 2014. Disponible en <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en enero de 2015]

redistribución atenta contra la dinámica de los flujos económicos de la periferia a los centros y es objetivo central de estos últimos, dismantelar y apropiarse de esa estructura de captación de plusvalor.

Gráfica 12



Fuente: Elaboración propia con datos de BP Statistical Review of World Energy June 2014, página de internet: <http://www.bp.com/statisticalreview>; consultada en diciembre de 2014.

Las estadísticas de British Petroleum<sup>231</sup> mencionaban que en 1980, 53% de las reservas probadas se concentraba en el Medio Oriente, 18% en Norteamérica (México, Canadá y Estados Unidos), 12% en Europa y Eurasia, 7.8% en África, 5% en Asia-Pacífico y 3.9% en Centro y Sudamérica (América Latina). Para el 1998, la concentración de las reservas en Medio Oriente era de 62.7%; 9.2% en Norteamérica, 8.7% en Centro y Sudamérica, 8.5% en Europa y Eurasia, 7.1% en África y 3.8% en Asia-Pacífico. A partir de 1999 encontramos un cambio en esta tendencia, la mayor participación de América del Norte y Latinoamérica en las reservas mundiales será una tendencia que reste importancia a Medio Oriente. Para 2013, este último había disminuido a 47.9%; América Latina subió a 19.5% (a partir de los descubrimientos de nuevas reservas en Venezuela); Norteamérica, que había regresado a los niveles de 1980, retrocedió nuevamente a 13.6%, Europa y Eurasia pasaron a 8.8%, África a 7.7% y Asia-Pacífico a 2.2 por ciento.

<sup>231</sup> BP Statistical Review of World Energy June 2014. "Oil Proved Reserves History". Disponible en <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en enero de 2015].

En términos de la participación de la producción (miles de barriles por día) por regiones<sup>232</sup> encontramos que la evolución para el periodo de 1965 a 2013 ha sido la siguiente, para el primer año, Medio Oriente producía 26.4% del total de la producción mundial, Norteamérica 32.4%, Latinoamérica 13.6%, Europa y Eurasia 17.7%, África 7% y Asia-Pacífico 2.8 por ciento. Para el año 2013 las regiones tenían las siguientes participaciones: 32.7, 19.4, 8.4, 19.9, 10.2 y 9.5%, correspondientemente. Debemos mencionar que la concentración de la producción en Medio Oriente corresponde a la estrategia militar, económica y política seguida por Estados Unidos en la región. Por otro lado, la región de Norteamérica perdió importancia debido al agotamiento sistemático de reservas, que intenta ser compensado por la explotación del *shale gas* o esquisto y petróleo de lutitas, proceso que se intensificará en las próximas décadas con terribles consecuencias medioambientales. Contrastando con esta tendencia se encuentra Latinoamérica, que a pesar de haber incrementado notablemente sus reservas (en particular en Venezuela), no se ha traducido en un aumento proporcional en la participación de la producción mundial e incluso en los últimos años se ha mantenido constante. Esto se podría explicar por el distanciamiento de estos países de las políticas de máxima extracción impulsadas por los países centrales como vía de abaratamiento de los energéticos.

Del lado del consumo<sup>233</sup>, la evolución para el periodo 1965-2013 muestra cambios profundos que deben ser subrayados por sus implicaciones mundiales. En 1965, la región Asia-Pacífico sólo representaba 10.5% del total del consumo, Europa y Eurasia 37.5%, Norteamérica 42%, Latinoamérica 5.3%, Medio Oriente 2.9% y África 1.8 por ciento. Ya para 2013 las participaciones eran 33.4, 20.4, 25.5, 7.4, 9.3 y 4%, respectivamente. De esta tendencia es fundamental subrayar que China pasó de consumir 216,000 barriles al día en 1965 a 10.7 millones en el 2013, un incremento acumulado de 4,878%; mientras tanto, India pasó de consumir 253,000 barriles al día a 3,7 millones en 2013, un aumento acumulado de 1,375 por ciento. El principal consumidor mundial de petróleo es Estados

<sup>232</sup> *Ibidem*  
<sup>233</sup> *Ibidem.*

Unidos, que consumía en 1965 11.5 millones de barriles al día mientras que en 2013 aumentó a 18.8 millones, 64% más. Las implicaciones de dichos cambios en el consumo energético regional y por país son determinantes para el orden energético internacional, pues dan cuenta del declive de EUA y más en general de los países centrales. De manera paralela expresan una nueva relación entre poseionarios de reservas, productores y consumidores de energéticos, relación que no se circunscribe al ámbito económico y que sólo puede ser interpretada en su adecuada dimensión al valorar las relaciones político-diplomáticas, sociales, culturales y militares, siendo este último, el fiel de la balanza en muchas de las negociaciones y, por tanto, en la construcción del orden energético internacional.

La relación de reservas probadas, producción y consumo da como resultado precios del petróleo en aumento que fortalecen la posición de los productores y/o poseionarios de reservas, generando el crecimiento y fortalecimiento de lo que se conoce como los “petroestados”, mismos que son funcionales o no al capitalismo central de acuerdo con la utilización de sus excedentes en divisas o petrodólares. Las opciones se encuentran determinadas por su reinversión en empresas, bancos y acciones en Estados Unidos y otros países centrales o su utilización interna para el sostenimiento de algunas oligarquías locales, el fortalecimiento del capitalismo doméstico y el consecuente reposicionamiento a escala global (Rusia) o la satisfacción de algunas de las necesidades básicas de sus respectivas poblaciones y el impulso de proyectos de integración regional (Venezuela). En torno al primer caso tenemos el ejemplo siguiente: “en noviembre de 2007, la Abu Dhabi Investment Authority adquirió una participación de 7,500 millones de dólares en Citigroup”<sup>234</sup>. La anterior es una muestra mediante la cual muchos países y empresas centrales han saneado sus déficits comerciales a partir de la inversión de los excedentes petroleros generados en los “petroestados” y de la manera en la que los excedentes se transfieren desde la periferia al centro.

La nueva distribución de poder a nivel mundial basada en la posesión, control y explotación de los energéticos, así como en las relaciones diplomáticas que se tejen a

<sup>234</sup> Klare Michael. Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía. España Tendencias editores. 2008. p. 31

nivel internacional, permiten hablar de un nuevo orden energético mundial, en donde parte de ese orden se define por: el lugar que se ocupa en la división internacional del trabajo, la posesión del petróleo, las relaciones en torno a los países centrales y/o bloques económicos y por el modo, proporción y forma de apropiación de la renta petrolera.

El ascenso de proyectos nacionales y empresariales se encuentra profundamente determinado por la disponibilidad de materias primas, y dentro de ellas, el petróleo es estratégico. En el siglo XXI varias naciones han modificado su papel en el orden mundial a partir de la posesión y explotación del petróleo, arrebatando a otros (países, sectores y empresas) parte de la plusvalía producida. A excepción de Rusia, muchos de los poseedores de las principales reservas son países periféricos, por lo que su política energética en algunos casos va en sentido contrario o no se subordina plenamente a los intereses de los países centrales, es el caso de Venezuela e Irán, o en algún otro momento Libia o Iraq, países que en la última década han sido bombardeados, destruidos e invadidos por Estados Unidos y la OTAN, en un anticipo de lo que serán las guerras por los recursos en el futuro. Estos países han empleado su política energética para modificar el lugar que ocupan en el orden mundial, e incluso, países como Rusia y Venezuela aspiran a la construcción de un nuevo orden internacional. Respecto a esto, Klare afirma que:

Hasta hace poco, la mayoría de las reservas petrolíferas mundiales estaba controlada por Chevron, British Petroleum (ahora llamada BP), Royal Dutch, Shell y TotalFinaElf (hoy llamada Total S.A.) francesa. Hoy día, esas empresas cada vez están más a la sombra de las NOC (Empresas Petroleras Nacionales), que incluyen nueve de los diez máximos poseedores de reservas petrolíferas del mundo. Juntas, las compañías petroleras nacionales (incluyendo las empresas controladas por el Estado ruso que permiten cierta participación de empresas de energía occidentales) supervisan un 81 por ciento aproximado de todas las reservas conocidas de petróleo; esto constituye una enorme fuente de poder latente para los estados que las controlen.<sup>235</sup>

En 2013 la revista *Forbes*<sup>236</sup> reconoce que dentro de las 25 compañías petroleras más grandes se ubican 16 que son de capital estatal-nacional (y a excepción de Rusia, todas de países periféricos) y que controlan 71.2% de la producción total de estas 25

<sup>235</sup> Klare Michael. *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*. España Tendencias editores. 2008. p. 34

<sup>236</sup> Información contenida en la página de internet de la revista, en la siguiente dirección: <http://www.forbes.com/pictures/fdhe45mhei/1-saudi-aramco-12-5-million-barrels-per-day/>. [Consultada en Julio de 2014]

empresas, mientras que los países centrales y de capital privado controlan el 28.8 por ciento. Las empresas son: Saudi Aramco, con 12.5 millones de barriles por día (mbd), Gazprom (9.7 mbd), National Iranian Oil Co (6.4 mbd), ExxonMobil (5.3 mbd), PetroChina (4.4 mbd), BP (4.1 mbd), Royal Dutch Shell (3.9 mbd), Pemex (3.6 mbd), Chevron (3.5 mbd), Kuwait Petroleum Corp. (3.2 mbd), Abu Dhabi National Oil Co. (2.9 mbd), Sonatrach (2.7 mbd), Total (2.7 mbd), Petrobras (2.6 mbd), Rosneft (2.6 mbd), Iraqi Oil Ministry (2.3 mbd), Qatar Petroleum (2.3 mbd), Lukoil (2.2 mbd), Eni (2.2 mbd), Statoil (2.1 mbd), ConocoPhillips (2 mbd), Petroleos de Venezuela (1.9 mbd), Sinopec (1.6 mbd), Nigerian National Petroleum (1.4 mbd) y Petronas (1.4 mbd). La relación y vínculos orgánicos entre estas empresas, así como entre ellas y sus Estados nacionales son difíciles de develar y requieren un estudio más detallado, ya que encontraremos empresas estatales nacionales, con participación privada nacional y extranjera, de manera que una parte importante de su política energética y sus excedentes tendrían como fuente y destino los países centrales. Estas relaciones escapan del objetivo central de esta investigación; en síntesis, 16 de las 25 empresas más grandes son de capital estatal-nacional, por lo que la mayor parte de la renta captada queda en manos de la administración estatal y más de 70% de la producción se encuentra bajo el control de estos Estados.

De este modo, una parte importante de este control de las reservas petroleras, el destino de la producción y sus excedentes se encuentran en torno al impulso de objetivos nacionales, fortalecimiento de oligarquías locales que se proyectan a nivel internacional y/o en beneficio de sus respectivas poblaciones. La redistribución de esta riqueza nacional hacia la sociedad encontrará evidencias más claras cuando revisemos el caso de Venezuela, en donde el excedente se ha empleado para generar empleos, impulsar proyectos sociales y reestructurar su economía impulsando sectores tecnológicamente atrasados.

Las naciones centrales han mostrado la incomodidad con algunas de estas empresas nacionales, pues emplean los excedentes en beneficio de sus Estados, sus oligarquías o sus respectivas poblaciones locales, razón por la cual han dejado de recibir inyección de dólares a sus empresas privadas o sistema financiero-bancario de los centros. Y es que el comercio de petróleo está fuertemente dolarizado desde hace

décadas, aunque en los últimos años presenciamos un proceso de desdolarización que se extiende al comercio mundial. Una molestia no poco frecuente se debe al fenómeno de las alianzas estratégicas que se han ido tejiendo entre gobiernos y empresas nacionales periféricas. Lo anterior disminuye el poder de las grandes transnacionales petroleras occidentales, así sea por la simple reducción del suministro directo desde los pozos petroleros, mediante la disminución sistemática de la dependencia tecnológica, a través de la reducción del comercio petrolero en dólares y/o el redireccionamiento de las rentas petroleras hacia sus respectivos Estados.

En la mayoría de los “petroestados” se ha llevado a cabo una intensa participación estatal para reordenar el sector energético. El petróleo es tan importante que no se puede dejar a las libres fuerzas del mercado, máxime en una fase de escasez sistemática. Para el caso de las empresas transnacionales del centro, el acceso a los mercados, control y flujo de los energéticos ha ido acompañado de bases militares y fuerzas armadas, es una política estatal que busca asegurar y garantizar que los intereses nacionales se alcancen. El carácter de interés nacional también se ha adquirido en algunos países periféricos:

[...] el Estado, por sí solo, cada vez ostenta una mayor autoridad sobre los sectores energéticos nacionales, en su calidad de propietario de recursos clave y/o como factor esencial en la adquisición, transporte y disposición del flujo de los recursos energéticos. La expresión que más se emplea para definir este fenómeno es “estatismo” o, en algunos casos, “neomercantilismo”. Es típico que los analistas occidentales adscriban semejante comportamiento a los dirigentes chinos, venezolanos y rusos, pero raras veces a los líderes estadounidenses u occidentales.<sup>237</sup>

Nacionalismo para la energía en los países centrales y desregulación, apertura y privatización para la periferia en el sector energético, esas son las recetas del FMI-BM-BID. Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Noruega, Italia, Francia, Rusia, China, India, Brasil, México y otros países de Europa cuentan con las mayores empresas petroleras. En casos como los de China, Rusia e India, las empresas son estatales o reciben apoyo estatal para asegurar el suministro constante del petróleo. Pero las grandes empresas de los centros imponen sus intereses a Estados periféricos más débiles, ya sea mediante acuerdos económicos-políticos o en su defecto a través del ejercicio y despliegue represivo-militar, en lo que puede ser considerado como una nueva fase del colonialismo.

<sup>237</sup> Klare Michael. Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía. España Tendencias editores. 2008. p. 42

Los países centrales mantienen control y dominación sobre vastas regiones de África, Medio Oriente y se expanden hacia Eurasia, sosteniendo e impulsando “gobiernos democráticos” serviles a sus intereses en otras partes del mundo, como en América Latina, en específico México.

Experiencias de países como Rusia, después de un brutal proceso de apertura, desregulación y privatización en el sector energético y del conjunto de su economía, impulsado por la corrupta y entreguista clase política neoliberal de la década del noventa son de enorme interés para definir estrategias alternativas al neoliberalismo. Rusia dio marcha atrás a ese proceso, utilizando sus recursos energéticos para reestructurar su economía y posicionarse en el orden mundial del siglo XXI: “Rusia está excepcionalmente bien provista de recursos energéticos, y el sector de la energía desempeña un papel cada vez más básico en la economía rusa –informó la agencia Internacional de Energía en 2004—. Posee las reservas de gas natural más grandes del mundo, las segundas reservas más importantes de carbón, y las séptimas más grandes de petróleo del planeta.”<sup>238</sup>

Para los Estados Unidos, el tema de los energéticos es más que un asunto estratégico, es de subsistencia, y el sector militar se ha desplegado a nivel mundial para garantizar la seguridad energética y reducir la posibilidad de un *shock* petrolero como el experimentado en la década de los setenta. Y ha sido el Departamento de Defensa de los EUA el encargado de elaborar el Defense Planning Guidance, en donde se destaca: “Nuestro primer objetivo consiste en impedir la reaparición de un nuevo rival, sea en el territorio de la ex Unión Soviética, sea en otro lugar, que plantee una amenaza del orden de la que supuso la Unión Soviética en su tiempo [...] procuremos evitar que ninguna potencia hostil llegue a dominar una región cuyos recursos, bajo un control consolidado, fuesen suficientes para generar un poderío a escala global.”<sup>239</sup>

<sup>238</sup>

*Ibidem.* p. 133

<sup>239</sup>

Klare Michael. *Sangre y Petróleo. Op. cit.* pp. 109-110

En Rusia, la nacionalización de sus recursos y la consolidación de empresas energéticas estatales han sido fundamentales para reorientar los excedentes del petróleo. Lo anterior por supuesto no significa necesariamente un mejoramiento de las condiciones de vida de la población, aunque sí ha fortalecido el capitalismo doméstico apoyado por el Estado. La reaparición de Rusia como un gran poder a escala mundial se debe a la concepción estratégica que Putin dio a los recursos energéticos:

En contraste con el punto de vista que sostenían los economistas rusos y que decía que la privatización y la reducción del control estatal sería un acicate para el crecimiento económico, Putin llegó a la conclusión de que, al menos en el campo de los recursos naturales, la propiedad y supervisión estatales eran necesarias para impulsar la economía y evitar la explotación imprudente de materias primas rusas a manos de inversores extranjeros o intereses privados carentes de escrúpulos.<sup>240</sup>

La incorporación de esta visión estratégica para la explotación del petróleo y el gas ha resultado fundamental, pero debe revisarse también la construcción de nueva infraestructura (gasoductos y oleoductos principalmente), pues permite proyectar una visión de largo plazo para la integración de mercados, tejiendo alianzas estratégicas con otros Estados en materia de energéticos. Lo anterior adquiere relevancia por la magnitud de las inversiones que se deben llevar a cabo, y es sólo a partir de esta visión, que podemos entender el intenso papel del Banco de Desarrollo de China a nivel mundial en los últimos años, principalmente con países productores de energía como Rusia, Brasil, Venezuela e Irán, entre otros.

## B. Venezuela

*“El modelo que tenemos nosotros es un modelo independiente en el cual la mayor parte de la ganancia del negocio petrolero se queda en Venezuela. [...] Las transnacionales pagaban uno por ciento de regalía en la Faja del Orinoco. Ahora pagan treinta y tres por ciento.”<sup>241</sup>*

<sup>240</sup> Klare Michael. Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía. España Tendencias editores. 2008. p. 136

<sup>241</sup> Chávez Frías Hugo. “Revolución Bolivariana 9 años de logros”. 2 de febrero de 2008. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. Venezuela. 2008. pp. 44-45

El caso de la utilización del petróleo en Venezuela para reposicionarse a nivel mundial después de haber experimentado una profunda desestructuración, privatización y empobrecimiento es otro ejemplo que debe estudiarse a detalle. Desde la llegada de Chávez al poder se ha fortalecido la noción de que el petróleo es un elemento estratégico capaz de transformar y redefinir el destino de las naciones modernas.

Para algunos países, el petróleo es una fuente de divisas y recursos, fuente de intercambios y comercio a nivel exterior, aunque este fenómeno podría generar elementos negativos, como la erosión de otros elementos productivos, la corrupción y concentración de los ingresos en una pequeña capa de la burocracia y oligarquía. El desgaste y erosión de las actividades productivas trae como consecuencia la “enfermedad holandesa”<sup>242</sup> o “la enfermedad neocolonial”, con lo cual se producen relaciones de dependencia colonial entre naciones formalmente independientes; por lo demás, se debe mencionar la tendencia a la mono-exportación como uno de los riesgos más graves de una inserción en la división internacional del trabajo basada en este tipo de recursos. La fragilidad y vulnerabilidad de este tipo de estructura económica es un fenómeno recurrentemente en la historia de distintas naciones que no han logrado superar su condición periférica y dependiente.

Pero el sistema capitalista internacional se alimenta de estas relaciones y con base en ello desarrolla la división internacional del trabajo, asignando funciones específicas a las naciones poseedoras de materias primas y recursos naturales. Para que ello pueda llevarse a cabo se requiere de complicidades políticas-económicas entre las oligarquías locales y externas, desarrollar una compleja cultura política y de valores que permitan implementar mecanismos formales e informales para la justificar la producción de las materias primas y la apropiación de sus excedentes. Contrario a lo que

<sup>242</sup> La enfermedad holandesa tiene que ver con los elementos macroeconómicos de efectos adversos en la economía, originado por el auge de la exportación primaria de un recurso sobre el cual el país tiene ventajas comparativas; se caracteriza por la apreciación de la moneda y la pérdida consecuente de competitividad de los restantes sectores exportadores, en especial los no tradicionales. Incluye la contracción del crecimiento a largo plazo, producto del clima adverso a la inversión. Este término tiene su origen en el proceso de deterioro observado en la economía holandesa como consecuencia de la explotación de yacimientos de hidrocarburos en el Mar del Norte

cotidianamente se afirma, el Estado juega un papel de primer orden en establecer la compleja estructura que posibilite el funcionamiento antes mencionado.

Entonces, la apropiación del Estado periférico resulta estratégica y decisiva para acceder a la administración de las riquezas derivadas del petróleo y modificar la estructura y lógica de explotación. Para el caso venezolano, las estrategias de máxima producción en función de la satisfacción de la demanda externa, particularmente de Estados Unidos, se promovieron desde principios del siglo pasado con el gobierno de Juan Vicente Gómez (1908-1935), tiempos en los que Venezuela era la que más exportaba petróleo a nivel mundial. Desde entonces se configuraron las estructuras económicas, políticas, culturales y sociales que permitieran el funcionamiento de dicha lógica a lo largo de todo el siglo XX.

De la misma manera que en otros países productores de petróleo, se busca la política de máxima producción, pero en la década de los noventa se promovió una política aperturista al exterior, que en términos simples y llanos representaba la privatización del sector y su apropiación directa por parte de las compañías extranjeras con graves consecuencias para una economía tan dependiente del petróleo. En palabras de Alí Rodríguez<sup>243</sup>: “El involucramiento excesivo de compañías petroleras extranjeras llevó a costos excesivos, dado que los “incentivos” que se ofrecieron provocaron un colapso de los ingresos fiscales del país, que a su vez causaron daños considerables en nuestra economía y por supuesto aumentaron los niveles de pobreza de Venezuela.”<sup>244</sup>

La llegada de Chávez significó echar por tierra la política de máxima extracción y apertura, dando mayor participación a las propuestas de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en cuanto a las cuotas de producción, con lo cual el

<sup>243</sup> Ministro de Economía y Finanzas de Venezuela. Ha sido Ministro de Energía y Minas, Presidente de PDVSA, Canciller, y Embajador Venezolano en Cuba. También ha sido Secretario General de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), todo esto durante el gobierno de Chávez.

<sup>244</sup> Coronil Fernando. “¡Es el petróleo, estúpido! Petróleo y revolución: una visión general”, en *Diez años de revolución en Venezuela: historia, balance y perspectivas (1999-2009)*, Ayala Mario y Quintero Pablo (Comps.). Buenos Aires, Editorial Maipue. Universidad de Buenos Aires. 2009 p. 168

precio del petróleo se recuperó considerablemente y se alcanzó un mayor equilibrio entre los gastos e ingresos del gobierno, al mismo tiempo se buscaron y promovieron mecanismos redistributivos de la riqueza proveniente del petróleo. Para los críticos de Chávez esto tendrá un efecto negativo para la economía venezolana, pues si no se busca la maximización de la producción por parte de los países petroleros, la ineficiencia y distorsión en los mercados tendrá efectos negativos en la generación de empleos, la demanda de bienes y servicios y en general, sobre la creación del PIB. Para Alberto Quirós-Corradi<sup>245</sup>:

Chávez ha cometido un gran error al reducir la inversión en la industria petrolera, al minimizar los gastos de mantenimiento de una infraestructura en acelerada decadencia, y al permitir grandes pérdidas de producción en un momento en que el mercado (especialmente Estados Unidos) podría haber absorbido un aumento considerable de los niveles de producción venezolanos, sin afectar seriamente el precio internacional del petróleo.<sup>246</sup>

Chávez frenó la dinámica de máxima extracción de petróleo, aunque no modificó sustancialmente la estructura productiva para dejar de depender del petróleo debido a las limitantes derivadas de la misma estructura económica y las prioridades asignadas a la satisfacción de las necesidades sociales. Haber nacionalizado la empresa y asignado un carácter estratégico nacionalista a las políticas energéticas venezolanas fue un paso adelante, aunque no suficiente para romper con los lazos de dependencia. En torno al desarrollo de la capacidad productiva a futuro nos dicen Álvarez y Hanson:

De acuerdo con el *Wall Street Journal*, PDVSA ha "gastado sólo \$60 millones en exploración en 2004, comparado con US \$174 millones en 2001." Pero Vicente Frepes de Cibils, el economista principal para Venezuela en el Banco Mundial, dice que "la inversión es cada vez mayor" y Venezuela tiene una acumulación de reservas, incluidos los fondos externos que van desde \$10,000 millones a \$15,000 millones que tiene previsto utilizar para la infraestructura petrolera.<sup>247</sup>

Chávez intentó desconcentrar las exportaciones petroleras de su histórico socio, Estados Unidos. Transitar hacia la diversificación de sus socios comerciales fue parte importante de su estrategia política exterior y se sentaron las bases para relaciones

<sup>245</sup> Ejecutivo petrolero de carrera y ex presidente de Shell Oil de Venezuela. También fue presidente de Lagoven y Maraven, subsidiarias de PDVSA, y también director y presidente de Allied Consulting de Venezuela. Fue director de El Nacional (1985-1987) y de El Diario de Caracas (1988). Recibió su doctorado en Relaciones Laborales e Industriales de la Universidad de Cornell, Ithaca, Nueva York.

<sup>246</sup> Coronil Fernando. *Op Cit.* p. 169

<sup>247</sup> Álvarez César J. y Hanson Stephanie. "Venezuela's Oil-Based Economy" [en línea] Dirección URL: <http://www.cfr.org/economics/venezuelas-oil-based-economy/p12089> [Consultado en marzo de 2011]

económicas más justas y equitativas, aunque aún insuficientes para romper con la dependencia.

Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) se creó en 1976, a partir de los activos de dos transnacionales Exxon y Shell, en el contexto de una severa crisis energética. El pensamiento corporativo y de maximización en la producción se fue apropiando de la empresa y como si se tratará de cualquier otra mercancía, se ponía a disposición de los Estados Unidos la mayor cantidad de petróleo. Para ello, se rompieron los acuerdos que se tenían con la OPEP. PDVSA, al igual que Pemex, se estructuró y organizó para poner a disposición de los extranjeros los recursos energéticos y la mayor parte de las ganancias petroleras. Mediante lo que se conoció como la “maximización del valor del accionista” se buscó el beneficio de los accionistas en la empresa que eran en su totalidad privados y se dejó con ello de lado la premisa de funcionamiento bajo la cual fue nacionalizada en 1976 que era la maximización de los recursos naturales. Para Bernardo Álvarez: “El precio que se utilizaba para calcular las regalías estaba únicamente en manos de PDVSA. Las tasas de regalías eran artificialmente bajas. Se entregaban descuentos sustanciales que costaban a nuestro país billones<sup>248</sup> de dólares en el precio de crudo a subsidiarias propiedad de PDVSA en el exterior.”<sup>249</sup>

El tratamiento de un recurso estratégico e insustituible por parte de los directores de PDVSA en este periodo develaba el nivel de compromisos y acuerdos que se tenían para satisfacer las necesidades energéticas estadounidenses. Esto adquiere relevancia en periodos de crisis económica, pues eleva o reduce los costos de producción del conjunto de la economía, pero adquiere importancia estratégica en periodos en los que Estados Unidos lleva a cabo campañas y despliegues militares: tal es el caso de las dos guerras de Irak y Afganistán. En ese sentido, las recientes derrotas de Estados Unidos son producto, en primer lugar, de las heroicas resistencias y grandes tragedias de estos pueblos, y en segundo lugar de un contexto en donde la máxima extracción no está ya dentro del marco de sus imposiciones en Venezuela y, por último, donde su “dependencia

<sup>248</sup> El autor tal vez se refiere a miles de millones de dólares, pues el orden de magnitud es enorme cuando se habla de billones en el sistema numérico en español.

<sup>249</sup> Coronil Fernando. *Op Cit.* p. 179

estratégica” impuso enormes costos al despliegue y mantenimiento de sus fuerzas armadas. Desde la óptica de Bernardo Álvarez: “La posición del presidente Chávez ‘es rescatar y mantener el principio fundamental de defender los precios justos y razonables por nuestros recursos naturales, reafirmando que la OPEP es una institución pública y legal, que actúa a favor de sus miembros y que busca fortalecer la soberanía sobre los recursos petrolíferos’”.<sup>250</sup>

El propósito de Chávez resultó bastante razonable al tratar de administrar un recurso estratégico como tal y no imponer una política de precios como si se tratara de cualquier otra mercancía, pues es el recurso no renovable y vital de toda economía. Al mismo tiempo, esta política permite el aseguramiento constante de ingresos que permitan el desarrollo económico interno. En ese sentido, la política petrolera venezolana adquiere gran relevancia al compararla con la política de máxima extracción, desnacionalizante, desindustrializadora, entreguista, aperturista y privatizadora de los gobiernos de derecha en México, ya sean priístas o panistas en los últimos cuarenta años.

La generación de los ingresos y excedentes petroleros es un tema que en cualquier economía se encontrará en disputa. Para el caso de Venezuela, la prioridad del gobierno de Chávez fue la satisfacción de necesidades fundamentales de la población y la reducción de los niveles de pobreza. El impulso de las misiones para llevar a cabo esta tarea ha sido fundamental e insustituible si consideramos la estructura política-burocrática que Chávez no pudo modificar. Pero para algunos de sus críticos, la corrupción e ineficiencia se ha instaurado desde la implementación de estos programas, para Luis Giusti<sup>251</sup>: “Chávez, decididamente no ha ‘sembrado el petróleo’. Su gobierno ha creado docenas de programas sociales llamados ‘misiones’ que reciben millones de dólares que, a pesar de llegar a los pobres de varias maneras, han sido fuentes de despilfarro y de

<sup>250</sup> Coronil Fernando. *Op cit.* p. 171

<sup>251</sup> Uno de los principales asesores del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), particularmente en lo relativo a energía y asuntos latinoamericanos. Como ingeniero en petróleo y asesor privado, fue miembro de un grupo de trabajo que publicó *Desafíos en políticas estratégicas en energía para el siglo XXI* (publicado por el Consejo de Relaciones Exteriores e Instituto de Energía de la Universidad de Rice, 2001). Giusti comenzó su carrera en la Corporación Shell de Venezuela, antes de unirse a Maraven SA, una afiliada de PDVSA.

corrupción, y no pueden sostenerse en el tiempo.”<sup>252</sup> En el mismo sentido, Alberto Quirós-Corradi nos dice:

[...] cuando se descubrió que las reservas petroleras de Venezuela podrían durar a futuro, ‘sembrar el petróleo’ se volvió una metáfora de la diversificación económica e industrial. Chávez ha fallado en juntar ambas estrategias. El desarrollo agrícola ha sufrido, bajo una política criminal de expropiación de tierra por parte del Estado, la mayoría de las veces desarticulando unidades productivas eficientes en pequeños lotes agrícolas atrasados [...] Con respecto a la industria, más de 5,000 compañías han cerrado, enterradas bajo las políticas de gobierno diseñadas para acabar con el sector privado de la economía. Las industrias más grandes (electricidad, teléfonos, cemento y siderúrgica) han sido nacionalizadas, invirtiendo así en la transferencias de compañías redituables desde el sector privado hacia el sector gubernamental, en vez de utilizar los recursos financieros en desarrollar nuevas industrias para reducir las importaciones. En resumidas cuentas, el régimen de Chávez ha mal administrado más de 700 billones<sup>253</sup> de dólares durante sus diez años de gestión, sin desarrollar un sistema de seguridad social, un fondo de previsión, una política de vivienda, un seguro de desempleo, un sistema de transporte, la creación de empleo o la reducción de la pobreza.<sup>254</sup>

Como se puede ver, el centro de la disputa se encuentra en la generación de los excedentes y su utilización. La disposición de los ingresos para financiar al sector privado o las necesidades sociales parece ser un tema crucial, de la misma manera que la ampliación de un sector estatal nacional que incentiva la producción en distintos sectores y ramas de la actividad y que intenta por esa vía reducir la dependencia al exterior y la vulnerabilidad de la economía venezolana a los intereses del sector privado nacional e internacional. Instrumentar la estrategia de sembrar el petróleo ha requerido que PDVSA<sup>255</sup> cree afiliados que se ocupen de la cadena de suministros necesarios para el petróleo y el gas. Ése es el caso de las empresas afiliadas como PDVSA Servicios; PDVSA Ingeniería, Obtención y Construcción; PDVSA Marina; PDVSA Desarrollo Urbano; PDVSA Gas Comunal; PDVSA Industrial y PDVSA Agricultura. La creación, inserción e intervención de estas empresas en la economía venezolana tiene la intención de dotar de ciertos encadenamientos productivos y excluir de los beneficios a las subcontratistas privadas que al igual que en el caso de Pemex se han apropiado de todos los procesos productivos asociados al funcionamiento de la industria petrolera.

<sup>252</sup> Coronil Fernando. *Op cit.* p. 172

<sup>253</sup> Una vez más, la referencia a los billones no es empleada de manera adecuada, para dimensionar la cifra que menciona el autor, es importante considerar que el PIB de Estados Unidos ronda los 17.4 billones de dólares en 2014, para este mismo año, el PIB de Venezuela rondaba los 381 mil millones de dólares. Por lo que la cifra de 700 billones de dólares mencionada por el autor está fuera de toda proporción. Seguramente el autor se refería a 700 mil millones de dólares.

<sup>254</sup> Coronil Fernando. *Op cit.* p. 172-173

<sup>255</sup> Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Energía, Información disponible en la página de internet: <http://www.pdvs.com/> [Consultada en febrero de 2015]

Pero además de generar empleos y capacidad productiva para el futuro, se intenta reforzar el desarrollo económico de largo plazo y diversificar la economía. Aunque no logra modificar la lógica extractivista que algunos críticos han señalado, sin dimensionar adecuadamente que la economía venezolana se encuentra atrapada en un marco de relaciones capitalistas mundiales y que en tanto no se modifiquen sustancialmente los patrones de consumo, producción y distribución a nivel mundial, los márgenes de acción y alteración de la estructura productiva venezolana serán muy limitados, por lo que en el mediano plazo se seguirá dependiendo del extractivismo del petróleo para financiar el desarrollo económico. A través del proceso anterior se intenta impulsar y proyectar de manera conjunta el interés nacional desde distintos frentes y de manera coordinada. A pesar del enorme impulso económico que ha significado para la economía venezolana el fortalecimiento y nacionalización de PDVSA, sus críticos mencionan la inviabilidad de la empresa que se utiliza con fines e intereses políticos sin que rinda cuentas a nadie. En particular, Luis Giusti comenta que no se llevan a cabo informes supervisados por la Securities and Exchange Commission<sup>256</sup> en los EUA. Pero el principal cuestionamiento se refiere a la reducción de la capacidad productiva que de haber producido 3.5 millones de barriles diarios en 1999 ha caído a tan sólo 2.3 millones por día en el 2009.

La crítica no termina ahí, y desde la perspectiva de Quirós-Corradi: “Se colocó al Estado dentro de PDVSA, convirtiéndolo en una vaca (expendedora) de dinero para financiar planes gubernamentales que no estaban incluidos en el presupuesto anual, como la importación y distribución de alimentos, la manufactura de bienes de consumo, las misiones (planes sociales) del gobierno.”<sup>257</sup> Según este funcionario, las auditorías mostrarían ineficiencia, mala administración y malas prácticas financieras. Ciertamente PDVSA ha sido empleada para ejercer el gasto público en otras áreas que no eran originariamente de su competencia; sin embargo, ello se debe a la necesidad de superar los escollos políticos y burocráticos que supondrían el tradicional ejercicio del gasto

<sup>256</sup> La Securities and Exchange Commission de los Estados Unidos (comúnmente conocida como la SEC) es una agencia independiente del gobierno de Estados Unidos que tiene la responsabilidad principal de hacer cumplir las leyes federales de los valores y regular la industria de los valores, los mercados financieros de la nación, así como las bolsas de valores, de opciones y otros mercados de valores electrónicos. La SEC fue creada por la sección 4 de la Securities Exchange Act de 1934 (ahora codificada como 15 U.S.C. § 78d y es comúnmente referida como la 1934 Act). Además de la 1934 Act que la creó, la SEC hace cumplir la Securities Act de 1933, la Trust Indenture Act de 1939, la Investment Company Act de 1940, la Investment Advisers Act de 1940, la Sarbanes-Oxley Act de 2002 y otras leyes. Información tomada de <http://www.sec.gov/spotlight/dodd-frank.shtml> y [http://es.wikipedia.org/wiki/Securities\\_and\\_Exchange\\_Commission](http://es.wikipedia.org/wiki/Securities_and_Exchange_Commission)

<sup>257</sup> Coronil Fernando. *Op Cit.* p. 177

público. Con ello, según sus críticos se está evitando el control legislativo y los requerimientos constitucionales para compartir los recursos entre el gobierno federal y local. Lo cierto es con ello se evita la corrupción y el clientelismo político, que sin lugar a dudas se generaría a lo largo de toda la cadena burocrática que estaba acostumbrada a vivir del presupuesto público.

Las consecuencias de los intentos desestabilizadores de la oligarquía venezolana han provocado una profunda reestructuración en la industria petrolera de ese país, que ha sincronizado parte de sus determinaciones a los intereses nacionales. Como nunca antes, las demandas energéticas mundiales presionan sobre la producción petrolera venezolana y en buena medida esto ha determinado un nuevo rol en la incorporación de Venezuela en el orden energético mundial. La consolidación de la “transición al socialismo” impulsada por Chávez permitirá mayores grados de autonomía en los niveles de producción, la política de precios y la colocación de las exportaciones petroleras en distintos mercados, lo que significará la desconcentración paulatina de las exportaciones colocadas en Estados Unidos. No hay duda de que el anterior proceso es complejo, pues refiere a un nuevo posicionamiento geoestratégico a nivel mundial.

En torno a los acuerdos operativos y contratos de servicios, que en México tienen también su equivalente en lo que se conoce como los Contratos de Servicios Múltiples, se da marcha atrás a la excesiva apertura y participación del capital privado y se permite el beneficio social más amplio. No obstante lo anterior, para Giusti, la nacionalización, el patriotismo y la soberanía se emplean en sentido populista y crítica: “Muchos mexicanos utilizan esas palabras para evitar la participación del capital privado en su industria petrolera; mientras que la producción de petróleo en México cae aceleradamente, la infraestructura se está deteriorando, las refinerías no pueden entregar los productos necesarios y las nuevas áreas no pueden ser exploradas por falta de tecnología y dinero.”<sup>258</sup>

Giusti tiene razón, el deterioro de la infraestructura de Pemex se acelera a ritmos alarmantes, pero eso es parte de la política deliberada para permitir la privatización de la empresa y del petróleo mexicano, de la misma manera que la capacidad de refinación a nivel nacional ha sido limitada al máximo transfiriendo los excedentes de este proceso al extranjero, en especial a Estados Unidos. En términos generales podríamos decir que se han reducido las capacidades de la empresa estatal mientras se incentiva y contrata a empresas transnacionales privadas para que lleven a cabo las funciones que le corresponderían a la misma empresa. Esto se revisará más adelante.

El posicionamiento de Venezuela a nivel internacional con base en la utilización del petróleo debe ser considerado como algo normal, pues las grandes potencias utilizan su hegemonía o poder económico, militar, financiero, tecnológico y nuclear como una vía para influir en los sucesos internacionales. La diversificación de los destinos de las exportaciones petroleras puede por sí misma beneficiar a Venezuela, la desconcentración de los mercados internacionales es por sí misma una ventaja para el margen de acción internacional, pero además para generar relaciones comerciales, económicas y políticas mucho más justas.

Lo cierto es que el petróleo venezolano ha sido un catalizador de la integración y complementariedad latinoamericana que sienta un precedente para romper con la dependencia en la región o cuando menos aminorar sus efectos nocivos que históricamente se han padecido. Se han desarrollado nuevos esquemas de cooperación entre los países latinoamericanos, que si bien es cierto se fundamentan en la participación del capital privado y las relaciones capitalistas de producción, también buscan desarrollar relaciones económicas no capitalistas basadas en la cooperación, la solidaridad y la complementariedad. Para tal efecto, por ejemplo, se ha creado Petrosur, que intenta reducir las diferencias existentes en la región, impulsar una integración energética que involucre a los principales actores como Estados, comunidades y empresas petroleras, así como generación de infraestructura a través de inversiones mixtas.

Venezuela ha mostrado que se puede tener una política energética independiente y soberana basada en la intensa participación de la población en los beneficios e ingresos obtenidos por los ingresos derivados del petróleo. La utilización de sus excedentes da una muestra clara de la visión estratégica y de largo plazo para mitigar la dependencia de nuestros países mediante la integración económica. Parte de esta estrategia se contempla en la conformación de lo que se conoce como el Banco del Sur, que será una fuente de crédito sin condicionantes externos para los países de América del Sur. Dicho banco contaba con un capital inicial de 7,000 millones de dólares en septiembre de 2009, fecha en la que fue formalmente constituido. Y en el mismo sentido se ha desarrollado el Sucre (Sistema Unitario de Compensación Regional), sistema de cuentas y de valor que si bien aún no ha logrado la emisión de billetes y monedas, sí plantea sustituir al dólar en las operaciones de intercambio entre los países del ALBA. La consolidación y ampliación de estos proyectos debe ser entendida como la modificación significativa del orden hegemónico internacional impuesto por EUA.

Pero quedan aún algunas dudas e incertidumbres en torno a la manera de explotar sus recursos petroleros si es que en verdad se quiere construir un proyecto socialista en Venezuela. Por ejemplo: ¿qué se hará con la capacidad productiva en la Cuenca del Orinoco, la cual cuenta con más de 298,000 millones de barriles de petróleo (Gráfica 13), lo cual posicionará a Venezuela con las más grandes reservas del mundo? ¿Se ampliará la formación de recursos humanos en torno a la industria petrolera, la expansión de la capacidad productiva y el desarrollo de técnicas menos contaminantes? ¿Se logrará diversificar la economía Venezolana a tal punto que permita aún más la reducción de la dinámica extractivista?

Gráfica 13



Fuente: *Elaboración propia con datos de BP Statistical Review of World Energy June 2014 disponible en <http://www.bp.com/statisticalreview>. Consultada en diciembre de 2014.*

No hay que perder de vista que en buena medida la política económica venezolana sólo ha sido posible gracias al incremento de los precios de los energéticos y a la enorme “dependencia estratégica” de Estados Unidos respecto al petróleo venezolano (15% del total de su consumo, pero su importancia radica en la cercanía y seguridad de suministro) en una década en la que este país se ha estancado en dos conflictos bélicos en Medio Oriente y que han imposibilitado la acción bélica directa en contra de este gobierno que atenta contra sus intereses estratégicos. Lo cierto es que hasta la fecha la economía venezolana continúa siendo dependiente de las exportaciones petroleras y no ha logrado desarrollar una economía sólida y diversificada, razón por lo cual la fragilidad del proceso revolucionario sigue siendo muy grande ante las variaciones en los precios de petróleo y a la permanencia de Chávez<sup>259</sup>, así como de su concepción estratégica del petróleo.

Los riesgos para Venezuela son grandes, no obstante que han avanzado en lo que han llamado el “socialismo del siglo XXI”, buscando consensos e incorporando a varios sectores de la sociedad. Para Nil Nikandrov:

<sup>259</sup> En torno al tema vale la pena revisar “Proyectos alternativos y la apuesta por el retorno de la derecha en América Latina”, de Silvina María Romano y Gian Carlo Delgado Ramos, en *Revista Memoria*, No. 252.

Existe la impresión que Venezuela con su riqueza petrolera sería el próximo país en la mira de ataque de Estados Unidos. Uno tendría que ser un ingenuo para creer que –después de las cruzadas militares norteamericanas sobre algunos países productores de petróleo en Asia y África—los grandes yacimientos petroleros venezolanos, hasta ahora fuera del control estadounidense, están a salvo del apetito de Washington.<sup>260</sup>

En el mismo sentido nos dice Golinger:

[...] se debe tener en cuenta el importante suministro de petróleo venezolano, que comprende el 15% de las importaciones de EE.UU. Hace apenas unos días, el presidente Barack Obama autorizó la explotación de petróleo en una zona ambientalmente protegida en Alaska, lo que indica que Washington está tratando de asegurar sus necesidades de energía antes de romper la relación con Venezuela.<sup>261</sup>

De acuerdo con los datos proporcionados por Klare, la Reserva del Ártico en Alaska posee cuando menos 10,000 millones de barriles de petróleo. Es por ello tan importante lo que destacaba Nikandrov en 2008: “Las reservas venezolanas deberían durar entre 100 y 150 años bajo condiciones de intensa explotación.” Lo anterior da cuenta de lo atractivas que resultaban las reservas petroleras para Estados Unidos (antes incluso de los nuevos descubrimientos que elevaron las reservas en más de 100,000 millones de barriles) y lo profundamente incómodo que debía resultar escuchar a Chávez acerca de la construcción de socialismo y el nacionalismo petrolero:

El modelo que tenemos nosotros es un modelo independiente en el cual la mayor parte de la ganancia del negocio petrolero se queda en Venezuela. Vean que mientras se multiplicó por 6 el precio del petróleo, en cambio, el total de ingresos petroleros se multiplicó por 23 en el mismo período. ¿A qué se debe esto? Las transnacionales pagaban 1% de regalía en la Faja del Orinoco. Ahora pagan 33 por ciento. Recordemos, de 10.57 dólares por barril hace nueve años pasó el petróleo a 65.20, y ese precio va a seguir subiendo; además; en el mes de enero terminó casi en 85 dólares.<sup>262</sup>

Y es ante la amenaza de cualquier agresión por parte de los Estados Unidos que el gobierno venezolano y la población en general se preparan en una verdadera carrera contra el tiempo. En ese sentido, los gastos militares se han incrementado en los últimos

<sup>260</sup> Nil Nikandrov, “Estados Unidos planea apoderarse del petróleo de Venezuela” [ en línea] Dirección URL: <http://www.aporrea.org/actualidad/a124986.html>

<sup>261</sup> Golinger Eva, “Washington planea nuevas medidas contra Venezuela” [ en línea] Dirección URL: <http://netovidal.blogspot.mx/2011/07/washington-planea-nuevas-medidas-contra.html>

<sup>262</sup> Hugo Chávez Frías “Revolución Bolivariana 9 años de logros” 2 de febrero de 2008. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. Venezuela. 2008. pp. 44-45

diez años, para consolidar un sistema de defensa efectivo y de base social amplia, en este proceso destaca la compra de los 100,000 Kalashnikov, que no servirían para otra cosa que no fuese el establecimiento de un ejército popular que defienda la revolución; con ello se manda un claro mensaje a los Estados Unidos. Los críticos del proceso destacan:

Los gastos militares también son financiados por las arcas del gobierno. Entre 2004 y 2006, Venezuela gastó aproximadamente \$ 4,300 millones en armas, de acuerdo con un informe de 2007 la Agencia de Inteligencia de Defensa. En el marco de acuerdos firmados con Rusia en 2006, Venezuela compró 100,000 fusiles Kalashnikov, veinticuatro Sukhoi-30 aviones de combate y cincuenta y tres helicópteros rusos. En marzo de 2008, se contrató a Bielorrusia para construir un sistema de defensa aérea.<sup>263</sup>

He aquí la verdadera dimensión que ha adquirido el petróleo para la economía venezolana y los proyectos de integración para América Latina. El carácter estratégico de su explotación corresponde con el tratamiento geopolítico que se le ha dado como una vía para reposicionarse en el orden mundial. Y a ello corresponde también la política económica y de defensa nacional, proceso que inevitablemente se encuentra en la mira de los Estados Unidos por contravenir a “sus intereses nacionales”, pero además por subvertir el orden impuesto en la explotación, producción y distribución del petróleo y sus beneficios. La búsqueda por la diversificación económica, el desarrollo de cadenas productivas, la desconcentración del comercio, así como el fortalecimiento de los lazos económicos, políticos, sociales y diplomáticos entre naciones periféricas es un elemento que altera la ecuación de poder estadounidense. Sin embargo, a contrapelo de la tendencia venezolana y de la mayoría de países latinoamericanos, los gobiernos priístas y panistas mexicanos han apostado por plegarse a las necesidades e intereses de Estados Unidos y en ese sentido han definido la política energética nacional.

### C. México

*“Con la Reforma Energética de 2008, como afirmó, en 1946, Spruille Braden, Subsecretario de Estados Unidos para Asuntos Latinoamericanos, en el epígrafe arriba transcrito, ‘vuelven*

<sup>263</sup> Álvarez César J. y Hanson Stephanie, “Venezuela’s Oil-Based Economy” [En línea] Dirección URL: <http://www.cfr.org/economics/venezuelas-oil-based-economy/p12089> February 9, 2009.

*victoriosas las corporaciones petroleras extranjeras a la explotación del petróleo mexicano’, objetivo que persiguió Estados Unidos desde la expropiación mediante las más diversas formas, utilizando a los organismos financieros internacionales, y a sus aliados en todas las esferas.”<sup>264</sup>*

En noviembre de 2012, el ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México) y el Wilson Center México Institute presentaron el documento “Un nuevo comienzo para el petróleo mexicano: principios y recomendaciones para una reforma a favor del interés nacional”<sup>265</sup>, en el cual comentan la situación en el sector energético y mencionan que el sector de los hidrocarburos presenta serios problemas y se han perdido múltiples oportunidades en el sector, los cuales son reconocidas por élites políticas y económicas, así como opinión pública, por lo que:

[...] el actual modelo de los hidrocarburos, en términos de su estructura legal, regulatoria y organizacional, pero sobre todo en términos de su capacidad de respuesta a las demandas de la economía nacional, está agotado. Se necesita de un nuevo modelo mexicano que facilite la creación de una política energética nacional y comprehensiva y acorde a las necesidades y objetivos de la economía mexicana del siglo XXI. [...] Se debe resolver la desconexión entre el sector energético y el resto de la economía, [...] Para impulsar este nuevo modelo es necesario un cambio constitucional y regulatorio. [...] Los principios de flexibilidad operativa y maximización del beneficio nacional deben tener una posición central en la búsqueda del nuevo marco.<sup>266</sup>

Más adelante se comenta en el documento la necesidad de impulsar un arreglo constitucional que sea “lo más simple y directo posible”, dotando de instrumentos regulatorios al Estado mexicano. En particular, sobre la posesión se destaca que:

[...] se haga una distinción entre el dueño de los hidrocarburos –la Nación- y los operadores autorizados para extraer y transformar esos recursos –que pueden ser compañías públicas y privadas. El Estado puede maximizar el valor de la propiedad de sus recursos de distintas maneras y debe considerar una gama más amplia de opciones para la operación de los campos mexicanos de petróleo y gas. [...] Es claro que Pemex, por sí mismo, ya no puede cumplir con sus responsabilidades de asegurar el futuro energético de México; en particular extraer, transformar y transportar todos los hidrocarburos que el país requiere, particularmente en aguas profundas y campos no convencionales. México requiere más operadores. Es imperativo que se dé a Pemex mayor libertad de acción en términos financieros, operativos y en la elección de socios y modos de asociación, así como generar espacios de participación de terceros en áreas

<sup>264</sup> Ángeles Cornejo Sarahí (Coord y Comp) *Reforma Energética. Anticonstitucional, Privatizadora y Desnacionalizante*. México. 2011. p. XIV

<sup>265</sup> ITAM y Wilson Center México Institute (2012), *Un nuevo comienzo para el petróleo mexicano: principios y recomendaciones para una reforma a favor del interés nacional*. Versión electrónica disponible en [http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/wood\\_nuevo\\_comienzo\\_para\\_mexico.pdf](http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/wood_nuevo_comienzo_para_mexico.pdf). [Consultada en diciembre de 2012]

<sup>266</sup> *Ibidem* p. 5

en las que Pemex no se da abasto y el problema de la regulación en el sector sigue siendo un reto mayor<sup>267</sup>

El documento aclara que no tiene el propósito de hacer un análisis exhaustivo, ni repetitivo, pues el grupo de análisis se basó en diagnósticos probados para proponer principios que guíen a “las élites políticas” hacia el futuro “exitoso y sustentable” del sector que garantice la “seguridad energética”. Destaca el énfasis hecho en la caída de la producción petrolera en los últimos años, que pasó desde los 3.4 millones de barriles diarios en 2004 a 2.5 en 2012, tendencia que continuaría en los próximos años. Además, se alerta sobre la evolución de las reservas existentes, ya que a la tasa actual de explotación sólo habría petróleo suficiente para los próximos nueve años. Por último, se pone acento en el cambio de escenario, en donde el petróleo de fácil acceso se está acabando y el de difícil acceso tendría costos que se elevan por encima de los 60 dólares, por lo que: “El modelo actual, que pone toda la operación sobre Pemex, toda la tecnología en el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), y toda la carga económica en el presupuesto no es adecuado para la era del ‘petróleo difícil’. [...] El que Pemex tenga que pagar frecuentemente más de 100% de sus ganancias al gobierno, en forma de impuestos y otros cargos, es una situación absolutamente insostenible e irresponsable”.<sup>268</sup>

El documento del ITAM y el Wilson Center delinea el carácter que debe tener el proceso de privatización de Pemex y se encuentra en sintonía con las “recomendaciones” elaboradas por la OCDE para el sexenio de Peña Nieto. En *Estudios Económicos de la OCDE: México*<sup>269</sup>, el organismo define el imperativo de impulsar reformas más profundas para fortalecer el crecimiento de largo plazo. En particular vincula la reforma energética a la degradación ambiental y a la estabilidad fiscal. A un nivel general se comenta dentro de las recomendaciones: la necesidad de promover reformas estructurales para impulsar el crecimiento, eliminando todas las barreras de entrada en todos los niveles a las empresas extranjeras, reducir la informalidad, llevar a cabo reformas judiciales, la eliminación de

<sup>267</sup> *Ibidem.* p.6

<sup>268</sup> *Ibidem.* p. 8

<sup>269</sup> OCDE. “Estudios Económicos de la OCDE: México, 2013”. OECD Publishing. [en línea] Disponible en <http://dx.doi.org/10.1787/9789264201521-es> [Consultada en Junio de 2013]

subsidios a los combustibles fósiles y aumentar las tarifas del servicio del agua. En el apartado que habla de la Evaluación y Recomendaciones, menciona:

*Existen restricciones explícitas e implícitas de la inversión privada y extranjera en varios sectores de redes, lo que limita la función que puede desempeñar la competencia internacional. Estas restricciones a la propiedad extranjera se encuentran entre las más estrictas de la OCDE, e incluyen los monopolios estatales de electricidad y de los sectores de petróleo y gas, así como las restricciones adicionales a la propiedad extranjera en los sectores de la agricultura, telecomunicaciones, medios de comunicación, transporte y servicios financieros, en todos los cuales también existe un grado excepcionalmente alto de concentración de mercado.<sup>270</sup>*

Para la OCDE, la competencia, la reducción de precios y la mejora en condiciones medioambientales pasa por el desmantelamiento de lo que ella considera monopolios estatales, entre los que ubica a Pemex y la CFE. En particular comenta que los subsidios a combustibles representaron 1.7% del PIB para el periodo de 2006-2012, lo cual a decir del organismo promueve el uso ineficiente y excesivo de los combustibles. En torno a esto, menciona también el caso del agua, la cual, considera, debe modificar sus mecanismos de producción y distribución, así como reducir sus subsidios para fomentar el uso sustentable de este recurso. Para el caso de Pemex y la reforma energética de 2008, la OCDE comenta que la reforma llevada a cabo no modificó los principios constitucionales que afectan a Pemex, aunque permitió cambios legales y estructurales. Se refiere al gobierno de la empresa como “corporativo” y celebra la autonomía operativa en financiamiento, por lo que el organismo recomienda:

[...] estas reformas deben llevarse más lejos, incluso a través de una enmienda constitucional que permita compartir los riesgos y beneficios con el sector privado. Un entorno competitivo para Pemex podría generar incentivos de mercado adecuados para mejorar su eficiencia, aunque también se debería ampliar la regulación para incluir la supervisión de nuevos participantes. Sin embargo, todavía hay margen para permitir una mayor participación del sector privado, mediante el cambio de las bases de la licitación y los esquemas de contratación, y la contratación de los contratos de incentivos, para atraer la participación de socios calificados que cuenten con una capacidad técnica comprobada para aprovechar las oportunidades. [...] El gobierno planea plantear una reforma energética más adelante en este año para atender los compromisos hechos en el Pacto, con el objeto de transformar a Pemex en una empresa productiva y competitiva en el ámbito internacional.<sup>271</sup>

El documento vinculará la reforma energética a los retos del crecimiento verde, mencionando que los subsidios al consumo energético y de agua deben eliminarse, lo cual contribuirá a reducir las emisiones contaminantes y el uso ineficiente del agua. Como

<sup>270</sup> *Ibidem.* p. 23

<sup>271</sup> *Ibidem.* p. 31

parte de este plan, se han elevado los precios de las gasolinas y se han establecido otros impuestos. Se dice que la reforma aumentará la productividad de Pemex pero que se debe modificar la Constitución para alcanzar dicho objetivo. Se comenta: “Esto es importante en particular si la empresa tiene la intención de desarrollar la producción en aguas profundas y yacimientos de esquisto o shale gas (particularmente en áreas de estrés hídrico), donde los riesgos ambientales son especialmente altos.”<sup>272</sup> Por último, y de manera reveladora, afirma:

Dado que los recursos no convencionales de hidrocarburos de México se encuentran ubicados principalmente en las regiones del país con mayor limitación de agua y la producción de gas no convencional requiere de grandes cantidades de líquido para la fractura hidráulica, si quisiera explotar estas reservas –y tomando en cuenta los costos sociales, económicos y ambientales-, el gobierno también tendría que reformar aún más la gestión hídrica y el sistema de fijación de precios para hacer las concesiones de agua mucho más eficientes que las actuales.<sup>273</sup>

Las recomendaciones hechas en estos documentos definen críticas muy precisas respecto al marco constitucional y la necesidad de impulsar la reforma energética sobre supuestos de ineficiencia, mejoras en productividad, etcétera, pero sus directrices sin duda se establecieron décadas atrás. Y es que una transformación de esta magnitud sólo puede entenderse a partir de un marco histórico más amplio que incluya la dimensión del proyecto imperial clasista-expansionista de Estados Unidos en el contexto de su crisis hegemónica y multidimensional.

Friedrich Katz en *La guerra secreta en México* expone numerosos argumentos para comprender la participación de Inglaterra, Alemania y Estados Unidos durante el proceso revolucionario en México, motivada por el eje petrolero, pero destaca éste último país por la siempre presente doctrina expansionista y monroísta. A principios del siglo XX, una de las principales diferencias entre el presidente Wilson y las empresas petroleras se encontraba en anexar territorio mexicano o establecer un protectorado norteamericano sobre México, esto tenía su origen en la gran participación que tenían en la economía y política mexicana desde finales del siglo XIX. En torno al tema, Katz comenta:

Si bien el *trust* petrolero [se trata del Trust Rockefeller-F.K.], que entre otras cosas hace algunos días ha comprado, con la anuencia del partido gobernante, el más respetable periódico

<sup>272</sup> *Ibidem.* p. 93

<sup>273</sup> *Ibidem.* p. 95

independiente de México, *El Imparcial*, y que tiene todos los motivos para apoyar al gobierno maderista, al cual ayudó a triunfar en 1910, existen otros intereses en las altas finanzas norteamericanas –como aquellos que tienen participación en los ferrocarriles mexicanos, el comercio del caucho y del chicle y en las minas, además de los periódicos de mister Hearst-, las cuales esperan beneficiarse con el derrocamiento de Madero y por ello apoyan en El Paso, San Antonio y Douglas (Arizona), a la gente de Orozco con dinero, armas y buenos consejos.<sup>274</sup>

La propiedad extranjera (estadounidense) de sectores estratégicos para el desarrollo económico, es algo que adquiere nuevos significados en el siglo XXI y nos muestra el descomunal retroceso que ha experimentado México en las últimas décadas. Los intereses de las empresas estadounidenses son develados a lo largo de la trama revolucionaria descrita por Katz, pero la acción del gobierno de Wilson para defender dichos intereses se encuentra en el contexto de una confrontación militar mundial ineludible en la que Estados Unidos debe aguardar el mejor momento para ingresar, por lo que su acción y definición en contra de la fracción radical y consecuente de la revolución tomará cierto tiempo. Los intereses empresariales, sin embargo, se mostraban desesperados por la competencia con el capital inglés, las constantes amenazas a la producción petrolera y los visos nacionalistas que enarbolaban las distintas fracciones revolucionarias. Es en ese contexto que:

Algunos hombres de negocios norteamericanos, entre los cuales figuraban prominentes banqueros, esperaban que las luchas en México condujeran a una separación entre el norte y sur de México, y a la consiguiente anexión del norte a los Estados Unidos [...] Nosotros no queremos ni necesitamos una intervención. No queremos otra cosa que la Baja California y todo el territorio que se encuentra al norte de una línea trazada desde la punta sur de Baja California hasta Matamoros [Tamaulipas]. Este territorio o bien caerá por sí mismo en nuestras manos, o lo ocuparemos; entonces puede usted venir e intentar quitárnoslo. Esto es lo que nosotros queremos y lo obtendremos sin disparar un tiro, puesto que ustedes están incapacitados para resistir debido a su creciente colapso interno.<sup>275</sup>

La amnesia histórica ante semejantes afirmaciones expansionistas y a procesos de despojo de brutales dimensiones como la sufrida a mediados del siglo XIX, en donde la mitad del territorio fue arrebatado por Estados Unidos, permite su reiteración. La intención de la clase empresarial y política estadounidense por retornar al negocio petrolero e incorporar un conjunto de recursos a su “reserva estratégica” ha sido una preocupación

<sup>274</sup> Friedrich Katz. *La guerra secreta en México. Europa, Estados Unidos y la revolución mexicana*. Colección Problemas de México. México. Ediciones Era. 2009. p. 186.

<sup>275</sup> *Ibidem*. pp. 193-194

permanente; ello por supuesto contempla la explotación directa y por tanto el control territorial, para ello han trabajado décadas:

No sorprende, entonces, que dadas las condiciones 'geoestratégicas' de América del Norte, con un Estados Unidos dependiendo masivamente de las importaciones de petróleo para su funcionamiento y con México Venezuela y Canadá geológicamente favorecidos con grandes reservas probadas de petróleo y de gas natural, los diseños de integración que finalmente desembocaron en la formalización del TLCAN hayan tenido como una primera –no la única– motivación, el interés empresarial y de seguridad nacional de los Estados Unidos por 'desactivar' operativa y normativamente a la nacionalización petrolera mexicana mediante la privatización de Pemex y con ello, recuperar a su favor del sector del gas y del petróleo-electricidad estadounidense el acceso, control y eventualmente, el usufructo sobre los recursos energéticos de México, bajo esquemas asimétricos de 'integración comercial' y de apertura a la inversión.<sup>276</sup>

La dimensión del despojo en curso actualmente sólo encuentra comparación con el despojo de la mitad de nuestro territorio a mediados del siglo XIX, y es que en palabras de Gastón García Cantú:

Nuevamente estamos en el conflicto que enfrentaran las generaciones del pasado: independencia nacional o dependencia de Estados Unidos. Nuevamente, la duda secular: defenderá el gobierno apoyado en la mayoría convocada, a la patria comprometida o cederá la soberanía a Estados Unidos. No es otro el dilema. A las cosas que afectan a México, llamarlas por su nombre. No es la petroquímica, es Pemex y Pemex es parte mayor de la independencia nacional [...] a 150 años de habernos arrancado más de la mitad del territorio, Estados Unidos pretende el dominio del Istmo de Tehuantepec y la propiedad de la industria fundamental del desarrollo: el petróleo y sus derivados industrializados [...] *lo que ocurre con Pemex sucedió con Texas.*<sup>277</sup>

La importancia de una empresa como Pemex debe valorarse en términos históricos y sociales, pues sin la renta petrolera captada y destinada al gasto social no puede entenderse la construcción de infraestructura pública y social en el siglo XX; mucho menos la formación y salud de la fuerza de trabajo de los mexicanos ya que los ingresos de la paraestatal han servido para educar y curar a millones de mexicanos. Y es que lejos de falacias y mentiras de distintos institutos y organismos de corte empresarial neoliberal, Pemex es una empresa sumamente productiva y rentable no sólo a nivel nacional, sino a nivel mundial.

<sup>276</sup> Saxe Fernández John. *La compra venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*. México, Ed. Plaza & Janes. 2002. p. 41

<sup>277</sup> *Ibidem*. p.109

En 2012 el Banco Mundial<sup>278</sup> mencionaba que México captaba 6.8% de su PIB proveniente de la renta petrolera, por debajo de países que tienen una mayor dependencia a esta fuente como Venezuela con (26.7%), Ecuador (19.1%) o Rusia (13.9 por ciento). La importancia de esta fuente de ingresos para México alcanzó niveles históricos a finales de la década de los setenta, cuando llegó a 12.9% en 1979, 18.4% en 1983 y descendió hasta el 2.4% en 1994, para volver a subir hasta 8.2% en el 2008. La magnitud de esta renta petrolera está influida por los precios internacionales del petróleo. No hay que olvidar que la crisis energética de mediados de los setenta eleva los precios a finales de la década e inicios de los años ochenta. Los beneficios extraordinarios obtenidos desde entonces debido al aumento constante de precios tendrían que ayudar a recapitalizar la empresa, mejorar la infraestructura y el gasto social; no obstante, las deudas de Pemex han aumentado notablemente.

En cuanto a sus reservas<sup>279</sup>, actualmente México se encuentra en el lugar 17, con 10,400 millones de barriles que a la tasa de explotación alcanzarían para menos de 10 años. A inicios de la década de los ochenta México contaba con más de 57,100 millones de barriles en su reserva; la tendencia, según los datos aportados por BP (British Petroleum), es a la caída permanente. Es indispensable precisar que la estrategia de máxima extracción diseñada desde los centros ha impactado directamente en el incremento de la producción petrolera como una vía de mitigar los aumentos de precios y resolver la crisis energética que han padecido desde la década de los setentas.

En 2013 se ubicaba a Venezuela como el principal reservorio de petróleo con 298,300 millones de barriles contra 265,000 de Arabia Saudita. Lo anterior significa que a la actual tasa de explotación 2,600 millones de barriles diarios (mbd) y 11,500 mbd correspondientemente, la reserva venezolana alcanzará para más de 300 años, mientras que la saudita sólo para 63. La importancia estratégica de ambas reservas y la comparación con México es pertinente toda vez que el acceso a los yacimientos

<sup>278</sup> Banco Mundial, "Rentas del petróleo como porcentaje del PIB". Indicadores de desarrollo mundial. Información disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS> [Consultada en Junio de 2013]

<sup>279</sup> BP Statistical Review of World Energy June 2014. "Oil Proved Reserves History". Disponible en <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en enero de 2015].

petroleros resulta indispensable para la seguridad de Estados Unidos, más aun si estos se encuentra en el hemisferio occidental y en lo que ha considerado históricamente como parte de su área de influencia y reserva estratégica, que en un escenario de disputa hegemónica adquiere dimensiones enormes. Es en este contexto que debemos considerar las reformas energéticas en México y la hoja de ruta para una agresión económica-militar en Venezuela que permita la apropiación de los recursos energéticos.

Hasta 2011<sup>280</sup>, México ocupaba el décimo lugar como exportador de petróleo con 1,400 millones de barriles diarios (mbd), por detrás del octavo lugar Venezuela, que exportaba 1,600 mbd. Históricamente el destino de nuestras exportaciones petroleras ha sido Estados Unidos, y desde mediados de los ochenta se concentraron en cerca de 60% de las exportaciones, llegando a superar 88% durante la primera década del siglo XXI y disminuir a 72% en 2014. El papel de México en satisfacer las necesidades energéticas de Estados Unidos se hizo evidente durante los gobiernos priistas y panistas. La renta petrolera captada en el periodo no se empleó para reinvertirse en la empresa, mucha de ella volvió a Estados Unidos en forma de pago de interés de deuda externa.

El proceso de desmantelamiento, fragmentación, comercialización y privatización de Pemex inició hace décadas. La empresa ha requerido de otras empresas a su servicio para llevar a cabo actividades diversas, pero en la actualidad Pemex subcontrata para llevar a cabo funciones sustantivas que la misma Constitución le reserva, y cada vez en una mayor cantidad de casos a empresas privadas extranjeras. Para ello se ha desarrollado una compleja estructura de contratos. Desde la década de los setenta se firmaron contratos de riesgos con empresas extranjeras, esto a pesar de que la Constitución de 1917 establece en su artículo 27: “La Nación tendrá en todo tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público

<sup>280</sup> Pemex, “Volumen de exportaciones de petróleo crudo por destino geográfico”. Base de datos institucional y estadísticas operativas seleccionadas. Información disponible en: [http://www.pemex.com/ri/Publicaciones/Anuario%20Estadistico%20Archivos/anuario-estadistico-2013\\_131014.pdf](http://www.pemex.com/ri/Publicaciones/Anuario%20Estadistico%20Archivos/anuario-estadistico-2013_131014.pdf) [Consultado en mayo de 2015]

[...] En consecuencia [...] corresponde a la Nación el dominio directo del petróleo y todos los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos y gaseosos”.<sup>281</sup>

El artículo 28 dice: “No constituirán monopolios las funciones que el Estado ejerza de manera exclusiva en las siguientes áreas estratégicas: [...] petróleo y los demás hidrocarburos; petroquímica básica, minerales radiactivos y generación de energía nuclear, electricidad y actividades que expresamente señalen las leyes que expida el Congreso de la Unión [...] El Estado al ejercer en ellas su rectoría, protegerá la seguridad y soberanía de la Nación [...]”<sup>282</sup>. Coincidentemente, los primeros contratos de riesgo con empresas estadounidenses se firmaron durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952), justo cuando Estados Unidos se daba cuenta de su dependencia energética al terminar la Segunda Guerra Mundial, el agotamiento de sus recursos energéticos e ingresaban a la Guerra de Corea (junio de 1950). Los contratos fueron dados por terminado mucho tiempo después con Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y Adolfo López Mateos (1958-1964). A decir de Gershenson, se expidió una ley reglamentaria del artículo 27 y se prohibieron los contratos en la misma Constitución: “(...) No se otorgarán concesiones ni contratos, ni subsistirán los que en su caso se hayan otorgado.”<sup>283</sup>

Con la imposición del modelo neoliberal se ha avanzado en el contratismo y subcontratismo, delegando muchas de las responsabilidades esenciales del Estado y Pemex a los particulares, principalmente a las transnacionales. Los mecanismos para llevarlo a cabo, al igual que en otras dependencias públicas, han sido el desfinanciamiento, la corrupción de funcionarios, administradores y los líderes del sindicato; con ello se ha generado un deterioro acelerado de instalaciones, infraestructura y equipo que, sumado a la falta de inversión por parte del Estado, ha llevado a la empresa a una quiebra técnica y en donde la “única opción viable” ante la “escasez” de recursos del Estado, es la incorporación del sector privado en la inversión y prestación de los servicios que originalmente y constitucionalmente sólo competían a Pemex.

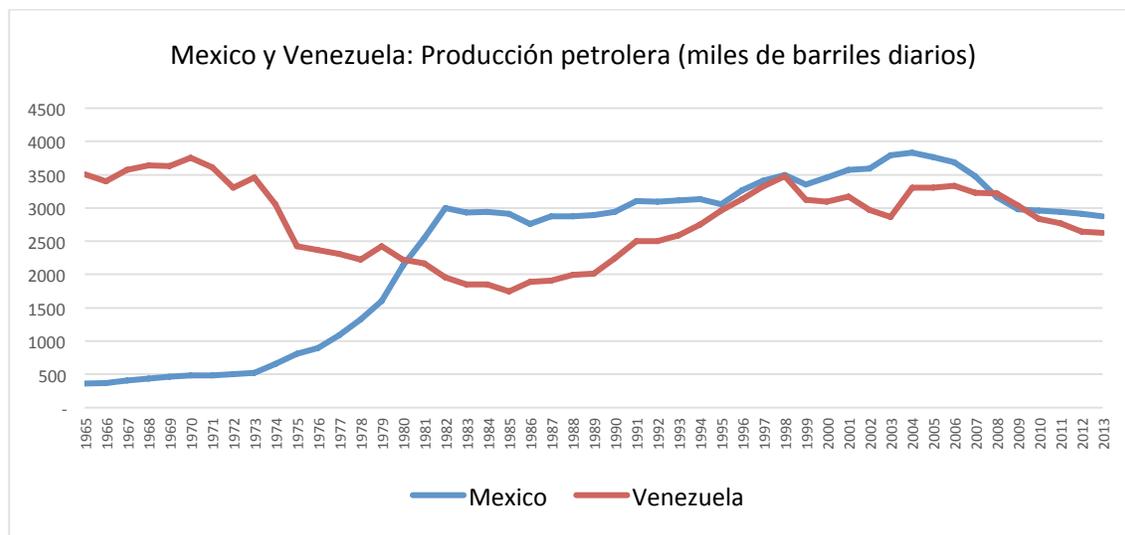
<sup>281</sup> Gershenson Antonio. *El petróleo de México. La disputa del futuro*. México, Editorial Debate. 2010. p. 121

<sup>282</sup> *Op cit.* p. 123.

<sup>283</sup> *Op cit.* p. 123

Los Contratos de Servicios Múltiples (CSM) se impulsaron con mayor fuerza a inicios de la década pasada, durante la gestión de Raúl Muñoz Leos como director general de Pemex, bajo la premisa de incrementar al máximo la producción nacional de petróleo, pues se decía que la producción debía aumentar en cuando menos 1 millón de barriles diarios. No es casual que dicha estrategia corresponda a las necesidades energéticas estadounidenses, justo cuando se declara la guerra contra el terrorismo y se embarcaba en las guerras en Medio Oriente para apropiarse de los recursos energéticos de la región. La evolución de la oferta total de petróleo de México la podemos encontrar en la gráfica 14.

Gráfica 14



Fuente: Elaboración propia con datos de BP Statistical Review of World Energy June 2014, disponible en: <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultada en diciembre de 2014]

El máximo histórico de 3.8 millones de barriles de petróleo en 2004, cayó a 2.9 en 2010 y a 2.6 en 2014. Dicha tendencia no ha logrado ser modificada a pesar de que se ha destacado por el mismo Calderón un: “aumento de la inversión destinada a la exploración, al pasar de 2,000 millones de pesos en 2000, a más de 30,000 millones de pesos en la

actualidad.”<sup>284</sup> Y es que a partir de los informes proporcionados por la Energy Information Administration<sup>285</sup> (EIA), esta reducción se debe a la brutal caída en la producción del principal yacimiento con el que contaba Pemex, Cantarell, que de producir poco más de 2 millones de barriles diarios en 2004 ha bajado a menos de 500,000 en 2010. A pesar del rápido agotamiento de las reservas se insiste en la estrategia entreguista, desnacionalizante, privatizadora y dilapidadora de los recursos, y el 18 de marzo de 2011, durante la conmemoración del 73 aniversario de la Expropiación Petrolera, Juan José Suárez Coppel, director de la paraestatal, declaró: “A través de los nuevos modelos de contratos y del programa de inversión que hoy ejerce Pemex, su gobierno dejará sentadas las bases y el ritmo productivo que llevarán nuevamente a la producción petrolera a más de 3 millones de barriles diarios en el siguiente sexenio.”<sup>286</sup>

La estrategia de máxima extracción contrasta con la que se ha llevado a cabo en Venezuela, en donde a pesar de poseer un incremento exponencial de sus reservas no han modificado significativamente los volúmenes de producción; por el contrario, los ha reducido desde el máximo histórico de 3,700 mbd en 1970 a 2,600 mdb en 2014, presionando con ello al alza de los precios del petróleo y consecuentemente una mayor obtención de renta petrolera. Y no es únicamente Venezuela, la estrategia de renacionalización y administración estratégica de los recursos energéticos no es tampoco exclusiva de Rusia, sino que se ha ido ampliando a un conjunto de países; entre ellos, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador y otros. La utilización de dichos recursos forma parte de la estrategia nacional de desarrollo en el largo plazo, y es que en el momento de agotamiento acelerado de recursos energéticos, la posibilidad de obtención de rentas o beneficios extraordinarios provenientes del petróleo y otros recursos naturales es una forma en la que estos países pueden apropiarse de la plusvalía producida en los países centrales.

En México ha sido mediante los CSM que se entregaron concesiones de largo plazo (15 a 20 años) para obras diversas y servicios, en donde en la mayoría de los casos

<sup>284</sup> José Antonio Román, “Calderón: el petróleo seguirá como palanca del desarrollo nacional”, Periódico *La Jornada*, martes 27 de febrero de 2012, p. 20 Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/27/economia/020n1eco> [Consultada en febrero de 2012]

<sup>285</sup> Informe para México disponible en: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=MX>, [consultada el 30 de marzo de 2012.]

<sup>286</sup> Roberto González Amador, “México, a punto de volverse importador de crudo: Pascual”, Periódico *La Jornada*, viernes 16 de Marzo de 2012. Pág. 3. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/16/politica/003n1pol> [Consultada en marzo de 2012]

sólo existió una oferta en los concursos. Los precios de los contratos varían en función de las tasas de interés, tipo de cambio y otros, las empresas privadas se encuentran exentas de cualquier responsabilidad frente a conflictos laborales o huelgas. Estos son algunos de los elementos sustanciales de los contratos, con los cuales se viola la Constitución. De esta manera, Pemex ha quedado como simple observadora o supervisora de las obras que originalmente deberían ser asumidas por ella, y que incluso en algunos casos, podría llegar a supervisar mediante una empresa privada. El establecimiento de estos mecanismos de funcionamiento permite y posibilita la operación de una compleja y extensa red de corrupción y enriquecimiento.

Pero este tipo de funcionamiento no es exclusivo de los CSM, Gershenson describe parte de los resultados de la Auditoría Superior de la Federación (ASF) en 2007, en torno a los trabajos llevados a cabo mediante los Pidiregas (Proyectos de Inversión Diferida en el Gasto): "... o sea se contrató deuda pública disfrazada como privada, [...] no llevó a cabo un proyecto definido que sustente que la inversión producirá los recursos suficientes para su amortización y obligaciones asumidas. Esto quiere decir que no están asegurados los recursos para pagar el dinero prestado y los intereses, así como las obligaciones sujetas a los préstamos."<sup>287</sup>

La contratación de deuda ha llegado a niveles alarmantes en los últimos años, los pasivos de Pemex llegaron a 1.5 billones de pesos. No obstante que la empresa es la más rentable y aporta cuando menos un tercio de los ingresos del Estado, su pago de impuestos ha aumentado y, de manera paralela, su descapitalización. La deuda de la empresa asciende a 55, 951 millones de dólares<sup>288</sup>, la de corto plazo es de 7,898 millones de dólares, mientras que su deuda de largo plazo es de 48,053 millones de dólares, de acuerdo con los informes de la paraestatal. El pago de dicha deuda implica mayores compromisos para Pemex e implicará la entrega de sus activos al capital privado.

Durante el año pasado Pemex pagó impuestos por 876,015 millones 747,000 pesos, monto superior en 34% al pagado en 2010, cuando se ubicó en 654,140 millones 649,000 pesos. [...] Lo anterior deriva de los mayores precios internacionales del crudo, impulsados por la

<sup>287</sup> Gershenson Antonio. *El petróleo de México. La disputa del futuro*. México, Editorial Debate. 2010. p. 134

<sup>288</sup> Israel Rodríguez, "Tiene Pemex deuda histórica por 55 mil 951 millones de dólares", Periódico *La Jornada*, sábado 3 de marzo de 2012, p. 27 Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/03/economia/027n1eco> [Consultada en marzo de 2012]

incertidumbre financiera prevaleciente a nivel global. Las cotizaciones del petróleo fueron 34.3% superiores, al pasar de 77.8 dólares a 104.4 dólares barril entre el cuarto trimestre de 2010 y el mismo periodo del año pasado [...] En 2011 la empresa más rentable de México obtuvo utilidades brutas por 784,532 millones 426,000 pesos, pero debido a la sangría financiera de la que es víctima, con la onerosa carga fiscal sus utilidades se convirtieron en una pérdida de 91,483 millones 321,000 pesos, cantidad que fue superior en 103.4% a las pérdidas registradas en 2010, cuando se ubicaron en 44,981 millones 302,000 pesos.<sup>289</sup>

Los efectos de este tipo de proyectos y de la carga fiscal sobre Pemex son devastadores, ya que la descapitalizan y entregan dinero público a empresas privadas, en muchos casos a transnacionales principalmente de Estados Unidos y en lo particular, a Halliburton y Exxon. De manera que los impuestos de los mexicanos financian proyectos privados, con poca o nula rentabilidad para Pemex y con elevados precios en los combustibles para los consumidores domésticos, en una etapa de desmantelamiento de la empresa y creciente participación de los particulares.

Pero lo más grave aún es el proceso de involución acelerada que se experimenta en el país, pues mediante el otorgamiento de los contratos se está cediendo el control de “regiones completas a cada empresa extranjera”<sup>290</sup>, lo anterior atenta contra la soberanía nacional y no sólo entrega los recursos energéticos y dinero proveniente de los impuestos de todos los mexicanos, sino que también, cede el control de regiones ricas en energéticos. Vale la pena preguntarse si las empresas extranjeras disponen de recursos humanos propios para la prestación de servicios diversos (técnicos, operadores, seguridad, etcétera) al interior de estos territorios. Más preocupante aún, es preguntarse si Pemex cuenta con mecanismos de supervisión, contabilidad, registro y fiscalización sobre el volumen de energéticos que se están extrayendo en estas regiones o si estos mecanismos también se encuentran en manos de los privados y se desconoce el volumen, intensidad y mecanismos de la explotación. Lo cierto es que la incorporación de una lógica empresarial neoliberal a lo largo de Pemex ha sido la base para privatizarla por partes sosteniendo algunas actividades mínimas en manos de la empresa y fungiendo como simple reguladora y supervisora de las actividades de los particulares. Todo ello ha subordinado paulatinamente el interés nacional a las necesidades energéticas de los

<sup>289</sup> Israel Rodríguez, “En un año las pérdidas en CFE subieron 21.4%, y en Pemex, 14.7%”, Periódico *La Jornada*, martes 28 de febrero de 2012, p. 28. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/28/economia/028n1eco> [Consultada en febrero de 2012]

<sup>290</sup> Gershenson Antonio. *El petróleo de México. La disputa del futuro*. México, Editorial Debate. 2010. p. 136

Estados Unidos. Y es en este sentido, que se han fomentado las reformas en México integrando:

La Reforma Energética resulta de la extensión de la política del Homeland Security de las EUA cuyo objetivo es la protección de infraestructura crítica. A medida que los yacimientos petroleros de producción quedan más distantes de los sitios de consumo y de que la infraestructura energética se vuelve un objetivo de los 'terroristas', las naciones industrializadas, en particular los EUA se han dado a la tarea de protegerla en todo el orbe. México no es la excepción, más aún cuando hay proyectos de infraestructura crítica como parte del ASPAN.<sup>291</sup>

Una prueba irrefutable de las prioridades establecidas por Pemex, en torno a la estrategia de máxima producción, incentivándola incluso a costa de los consumidores y de los efectos adversos para los propios pozos con la inyección de nitrógeno, la encontramos en la distribución del presupuesto de Pemex: "En 2009, 90% de los recursos de los Programas y Proyectos de Inversión de Pemex se destinó a Pemex Exploración y Producción. A la transformación industrial, apenas 9.4 por ciento. Esto refleja la visión de una industria primaria, destinada sobre todo a la exportación de crudo y sólo de manera marginal a la transformación industrial, de donde se obtienen mayores beneficios".<sup>292</sup> Esto confirma lo que habíamos señalado anteriormente, pero además nos lleva a considerar las prioridades de Pemex, que ha dejado de ser eje y catapulta para el desarrollo nacional, para concentrarse en la máxima producción posible y al mismo tiempo evitar perder esa capacidad productiva tan necesaria para los Estados Unidos en un contexto de agotamiento acelerado del petróleo. Bajo esa estrategia se promueve el establecimiento de precios cada vez más bajos, completamente benéficos para los estadounidenses y completamente destructivos y depresivos para las finanzas de la economía mexicana y Pemex.

En torno al tema, los cables diplomáticos publicados por *Wikileaks* desnudan el entreguismo y subordinación de los funcionarios mexicanos, al tiempo que dan cuenta de la importancia del tema para los EUA en voz del entonces embajador Carlos Pascual: "México está a punto de convertirse en importador de petróleo. La producción de crudo en el país declina rápidamente. A pesar de algunos pronósticos optimistas del gobierno mexicano, no hay opciones realistas para revertir esta disminución en el corto o mediano

<sup>291</sup> Ángeles Cornejo Sarahí (Coord y Comp) (2011) Reforma Energética. Anticonstitucional, Privatizadora y Desnacionalizante. México. 2011. p. XIX

<sup>292</sup> Gershenson Antonio. *El petróleo de México. La disputa del futuro*. México, Editorial Debate. 2010. p. 154

plazos”.<sup>293</sup> A decir del ex embajador, la administración estadounidense se ha involucrado, a solicitud del gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, en áreas relacionadas con el sector energético nacional. El mayor riesgo es que México se convierta en importador neto de crudo en cinco años. Lo anterior es particularmente grave por la caída de los ingresos fiscales que eso representaría y su peso en el gasto público en cuando menos 1/3. Según Pascual: “Para Estados Unidos [...], la disminución de las importaciones de petróleo de México tiene implicaciones para la seguridad energética de América del Norte, especialmente en el corto y mediano plazos.” Y es que según la EIA<sup>294</sup>, en 2010 México abastecía con 1.3 millones de barriles diarios (mbd), para 2013 la exportación a Estados Unidos había caído a 850,000 barriles diarios, muy por debajo de los 1.4 mbd de 2004.

Dicha tendencia ha servido de pretexto para que se promueva la inserción del capital privado como la única vía para retornar a los niveles elevados de producción. Y para ello se promueve desde el 2008 una reforma que entregue completamente los recursos energéticos, lo que sin lugar a dudas sería la formalización y legalización de algo que sucede desde hace años pero que implicaría entonces mayores dificultades dar marcha atrás a este proceso. Para Alberto Montoya<sup>295</sup>, las concesiones son anticonstitucionales y contrarias al interés nacional, ya que no sólo se entrega parte de la renta petrolera, también el derecho exclusivo a la explotación de los hidrocarburos, es decir la propiedad, ya que el dominio directo del Estado sobre el territorio se pierde. Además, el derecho y tribunales extranjeros protegen a los concesionarios. En el proceso, será Estados Unidos quien corra la frontera hacia México debido a que sus transnacionales serán las principales operadoras en el país y por extensión se dará una protección de dichos intereses mediante medios militares.

El nivel de injerencia e intervención de los Estados Unidos en los asuntos de nuestro país adquiere relevancia por la manera en la que Pascual describe la posición en

<sup>293</sup> Roberto González Amador, “México, a punto de volverse importador de crudo: Pascual”, Periódico *La Jornada*, viernes 16 de Marzo de 2012. p. 3. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/16/politica/003n1po> [Consultada en marzo de 2012]

<sup>294</sup> U.S. Energy Information Administration. “Total Crude Oil and Products Imports from All Countries” Información disponible en: [https://www.eia.gov/dnav/pet/pet\\_move\\_impcus\\_a2\\_nus\\_ep00\\_im0\\_mbb1\\_a.htm](https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_move_impcus_a2_nus_ep00_im0_mbb1_a.htm) [Consultada en enero de 2015]

<sup>295</sup> Bartlett Díaz Manual (Coord.). *Estrategia urgente en defensa de la nación. Política energética para que México sea potencia económica en el siglo XXI*. Capítulo 3. La reforma petrolera de 2008: anticonstitucional, privatizante y extranjerizante México. Talleres Gráficos del Partido del Trabajo. 2013

torno al tema: “Nosotros mantenemos la añeja política del gobierno de Estados Unidos de no comentar públicamente sobre estos temas, mientras silenciosamente ofrecemos proporcionar asistencia en áreas de interés para el gobierno mexicano. Funcionarios mexicanos han solicitado en meses recientes ayuda al gobierno de Estados Unidos en temas relacionados con la implementación de la reforma (petrolera) de octubre de 2008.”<sup>296</sup>

Del lado mexicano los cables mencionan a la secretaria de Energía Georgina Kessel y la posición que mantuvo en las reuniones del 2009; Pascual reseñaba: “Kessel quiere utilizar la cooperación en el tema de los yacimientos transfronterizos como un medio para incorporar a las compañías petroleras internacionales en el desarrollo de las reservas mexicanas (de petróleo), abriendo las puertas a las compañías petroleras internacionales en el sector petrolero de México”.<sup>297</sup> El doble discurso del gobierno mexicano y en especial de Calderón, Kessel y Suárez queda en evidencia, pues mientras declaraban la defensa de la soberanía nacional con la reforma constitucional de 2008 y el acuerdo firmado en febrero de 2012, la entrada de las transnacionales del petróleo avanza sin freno sin que medie control alguno para saber la dimensión real de la extracción y explotación de los energéticos. Con lo anterior se garantizará la seguridad energética de los EUA y se dilapidan los recursos energéticos del país, cerrando cualquier posibilidad a la utilización de los excedentes o renta petrolera para el desarrollo nacional.

Es claro que el gobierno panista ha intentado congraciarse con los Estados Unidos (esto ha sido posible únicamente con el apoyo del priismo), cínicamente han permitido la entrada total al capital estadounidense a la más rentable empresa de los mexicanos, a sus reservas energéticas estratégicas y a la utilización de sus excedentes. Y es que a partir de lo que la *Security and Exchange Commission* establece como lineamientos para definir las reservas petroleras, en México son mucho menos de lo que Pemex ha divulgado. Las cifras son realmente preocupantes, en palabras de Gershenson: “Según

<sup>296</sup> Roberto González Amador, “México, a punto de volverse importador de crudo: Pascual”, Periódico *La Jornada*, viernes 16 de Marzo de 2012. p. 3. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/16/politica/003n1pol> [Consultada en marzo de 2012]

<sup>297</sup> Roberto González Amador, “Pacto sobre crudo del Golfo disfraza la injerencia de EU”. Periódico *La Jornada* Sábado 17 de marzo de 2012, p. 2 [Consultado en marzo de 2012]

datos oficiales, el tiempo de reservas probadas, en términos de la producción es de entre 9 y 10 años”.<sup>298</sup> No obstante lo anterior, los funcionarios mexicanos han sumado las reservas de las cuales no se tiene certeza de su existencia. Se han incorporado las reservas que podrían existir en el Golfo de México y en torno a las que Pemex no tiene estudios detallados, pero las transnacionales de Estados Unidos sí, y es por ello que presionaron por el acuerdo energético del 20 de febrero de 2012<sup>299</sup> ante cualquier posibilidad de que cambiaran las condiciones políticas y el partido en el gobierno fuera de izquierda.

Con esto se producirá una grave crisis fiscal y económica que acrecentará los niveles de miseria, que alcanzan niveles alarmantes. A decir de Boltvinik<sup>300</sup>, esta agobia a 93 millones de mexicanos. Y es en este marco de degradación generalizada de las condiciones de vida que podemos entender el acelerado proceso de militarización y devastación social que se ha llevado a cabo en los últimos años, pues forma una estrategia de contención, represión y aniquilamiento de un sector social, los pobres. Ya sean marginados que se ven obligados a integrarse a la creciente estructura criminal que penetra todos los niveles y sectores de nuestra sociedad, o, ya sean activistas sociales que luchan en contra de esta estrategia privatizadora y entreguista de la nación.

El rezago en los sectores más rentables del proceso inició décadas atrás, tal es el caso de las refinerías y la abierta privatización de la petroquímica secundaria y la distribución de gas natural, llevada a cabo por Rogelio Montemayor en el último año de gobierno de Zedillo. La privatización de estos sectores va a contrapelo de lo llevado a cabo en países productores de petróleo, en donde la nacionalización ha sido un proceso clave para retener mayores beneficios de la explotación de los energéticos. Gershenson describe:

La revista *Fortuna* del 30 de enero de 2009 informa que Pemex Gas y Petroquímica Básica (PGPB) entregará a la iniciativa privada la producción de gas, la operación de las terminales de

<sup>298</sup> Gershenson Antonio. *El petróleo de México. La disputa del futuro*. México, Editorial Debate, 2010. p. 98

<sup>299</sup> Angélica Enciso L. “Calderón da luz verde para que EU explote petróleo en el Golfo” Periódico *La Jornada* [en línea] Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/21/politica/002n1pol> [Consultada febrero de 2012]

<sup>300</sup> Julio Boltvinik, “Economía Moral”, Periódico *La Jornada* [en línea] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/04/13/opinion/028o1eco> [Consultada en abril de 2012]

regasificación, almacenamiento en terminales, el servicio de transporte y distribución por ducto y comercialización del energético. Como la entrega en propiedad de los recursos sigue estando prohibida, se plantean concesiones por 15 o 20 años, para que la empresa privada opere las instalaciones y les saque beneficios.<sup>301</sup>

El problema no termina aquí y avanza hacia la privatización del Sistema Nacional de Gasoductos (SNG) y a la construcción de una red privada que, de manera similar a lo sucedido en las últimas décadas en el sector eléctrico, deje en manos de privados los sectores más rentables. A decir del mismo autor, el sector privado ya posee 39% de la longitud del SNG.

El desmantelamiento y deterioro de la infraestructura existente ha sido condición para el proceso de privatización de los sectores claves de la economía mexicana, el caso de la petroquímica no es la excepción. La refinación es uno de los sectores más atrasados y en la actualidad México importa más de 40% de la gasolina consumida. A pesar de que se ha dado marcha atrás a la propuesta inicial del gobierno para permitir la instalación de refinerías de capital privado, no se ha construido la que se aprobó en 2009 en Tula, Hidalgo. Lo anterior explica la tendencia creciente y perversa a depender en mayor medida de las importaciones de gasolina a pesar de ser productores de petróleo, de modo que, de importar 54,500 barriles diarios en 2003 se pasó a 336,000 barriles diarios en 2008<sup>302</sup>. De continuar esta tendencia, en los próximos años las importaciones petroleras se habrán incrementado en cuando menos 10 veces al 2012. Para Gershenson, las importaciones podrían llegar a 428,000 barriles diarios en 2016 considerando que la nueva refinería se encontrará operando y refinará 142,000 barriles diarios. La dependencia creciente de gasolinas importadas se incrementó en 98% en lo que va del sexenio, y se han gastado más de 110,000 millones de pesos. Y respecto a la construcción de la nueva refinería, llama la atención que en 2011 sólo se había avanzado en la construcción de la barda perimetral.

<sup>301</sup> Gershenson Antonio. *El petróleo de México. La disputa del futuro*. México, Editorial Debate, 2010. p. 156

<sup>302</sup> *Ibidem*. p. 165

Los impactos en la refinación y petroquímica no son menores en la economía y comprenden amplios sectores y encadenamientos productivos, tal es el caso de la industria textil, plástico, farmacéutica, automotriz, alimentos y fertilizantes, entre otros. Gershenson comenta que la reducción de la capacidad ha sido tan grande que, de producir 19 millones de toneladas de petroquímicos en la década del setenta, para 2007 sólo se produjeron 11.7 millones de toneladas. De manera que no es solo una reducción de la capacidad producto de la reclasificación de los productos petroquímicos que propició la privatización de la petroquímica secundaria, tampoco es sólo resultado de las difíciles condiciones económicas del país y de la empresa, sino que es una “pérdida o reducción inducida” como política de Estado para Pemex. Con ello se han transferido los sectores más rentables al sector privado, mientras que de manera paralela se incrementan los precios de los insumos para otras industrias, estimulando el aumento de las importaciones de los mismos y la ruptura de los ya de por sí débiles y escasos encadenamientos productivos.

El acelerado y profundo desmantelamiento y privatización de Pemex previamente descrito se encuentra estrechamente vinculado al creciente intervencionismo estadounidense en nuestro país. En un proceso que ha sido descrito como “integración profunda” por Saxe-Fernández y que incluye la integración de México al Comando Norte: “tiene como fin, junto a un amplio despliegue de bases militares, la creación de capacidades para la intervención y ocupación de las áreas donde se localizan los recursos naturales de mayor valor estratégico-comercial”.<sup>303</sup> La estrategia seguida en México “casualmente” encuentra correspondencia con el aumento de la dependencia estratégica de Estados Unidos, la penetración de transnacionales de aquel país, el aumento de la intervención de los organismos financieros internacionales, la cancelación de políticas económicas y sociales para impulsar o fomentar el desarrollo nacional, el aumento de la militarización, el tráfico de armas y el poder del narcotráfico en México, mismo que ha sido vinculado por militares de primera línea de Estados Unidos y por la misma secretaria de Estado, Hillary Clinton con el terrorismo, en una construcción de lo que según ellos es una nueva amenaza a los intereses de su país: el narcoterrorismo. Entonces, la guerra contra el narco desplegada por Calderón cumple funciones

<sup>303</sup> Saxe-Fernández John. “Dependencia Estratégica: una aproximación histórico-conceptual” en Ángeles Cornejo Sarahí (Coord. y Comp.) *Reforma Energética. Anticonstitucional, Privatizadora y Desnacionalizante*. México. 2011. p. 19

estratégicas de control y contención de la población principalmente, así como de aseguramiento y suministro de los recursos energéticos en general. Pero la vinculación, penetración y simbiosis del narco con diversos sectores de la economía y la política alcanza niveles alarmantes, y desde hace algunos años incursiona en el mercado negro del petróleo, robando y saqueando los hidrocarburos, que se estima ha llegado a 52,000 barriles diarios en promedio<sup>304</sup>.

Para Rosío Vargas, la estrategia militar desplegada en México encuentra correspondencia y articulación con el proyecto estratégico de las élites empresariales del norte del continente:

[...] la incorporación de cuerpos de mercenarios, del apoyo del Ejército y fuerzas policíacas mexicanas a través del alineamiento al Comando Norte y operado bajo la Iniciativa Mérida que tendría por objetivo no sólo la subordinación de los cuerpos policíacas mexicanos a sus contrapartes estadounidenses en lo concerniente a su estrategia de seguridad, sino hacer frente al desmantelamiento del estado de bienestar y las posibles consecuencias de un estallido social resultante de la gradual pérdida de la renta petrolera para la sociedad que se habrá de observar a medida que avance la privatización tanto del petróleo como de otros sectores estratégicos.<sup>305</sup>

La violencia y saña observada por grupos criminales, policías y militares contra población civil en la costa del Golfo y los estados fronterizos con Estado Unidos ha provocado una enorme tragedia social que empuja a la población local a migrar, un fenómeno descrito como “desplazamiento forzado” por investigadores como Robinson Salazar para el caso colombiano. En palabras de Miguel Concha, en:

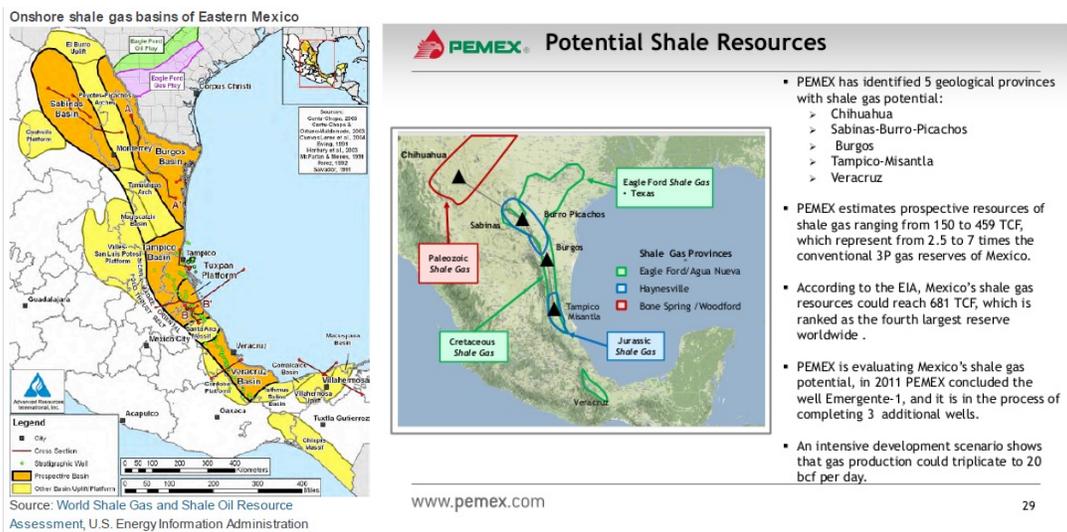
La agenda nacional de 2013 de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos estima en 150,000 las personas desplazadas internas registradas, según cifras de diferentes instancias. El informe global 2014 del Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno establece que la expansión de la violencia criminal, de grupos delictivos y las operaciones militares para combatirlos han sido causa del desplazamiento de decenas de miles de personas. El estudio sitúa la cifra global del país en 160,000. En general, las víctimas son campesinos, indígenas, personas que se mantienen con una economía de subsistencia, activistas y defensores de derechos humanos, pequeños propietarios de negocios, empresarios, políticos, funcionarios y periodistas. [...] Como consecuencia de los patrones de violencia en México desde 2006 y 2008, se han dado éxodos de personas en al menos 12 estados, indicando que de manera paralela a la migración hacia Estados Unidos y Canadá, el desplazamiento forzado interno tiene

<sup>304</sup> Cuba Debate, *El narcotráfico también desangra la riqueza petrolera de México* disponible en <http://www.cubadebate.cu/noticias/2012/03/18/el-narcotrafico-tambien-desangra-la-riqueza-petrolera-de-mexico/>. Consultado en marzo de 2012.

<sup>305</sup> Rosío Vargas Suárez. “La estrategia para aprobar la Reforma Energética en México” en Ángeles Cornejo Sarahí (Coord y Comp) *Reforma Energética. Anticonstitucional, Privatizadora y Desnacionalizante*. México. 2011. p. 123

su origen sobre todo en Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas, Sinaloa, Durango, Michoacán, Guerrero y Veracruz.<sup>306</sup>

Paradójicamente, algunos de estos estados coinciden con la ubicación de las principales cuencas de *shale gas* o esquisto en México (mapa), mismas que se encuentran en la costa del golfo de México y se extienden hasta la zona fronteriza de los Estados Unidos, por lo que si se les quiere explotar se requerirán de enormes cantidades de agua y por sus afectaciones medioambientales resulta favorable la migración de sus comunidades originarias antes de que dichas concesiones inicien.



Fuente: Reporte de México, U.S. Energy Information Administration, 2014. p.9 y Pemex, <http://ebdi.pemex.com/bdi/bdiController.do?action=temas>.

En los últimos años, los argumentos para la privatización petrolera fueron la escasa o nula tecnología mexicana para poder explotar dichos campos y sobre esa base se impulsó la reforma energética de 2013. Se decía que mientras en Estados Unidos se habían otorgado 9,700 permisos para la explotación de este tipo de campos hasta 2012, en México sólo había tres, lo cual minaba la capacidad productiva de nuestro país. Los argumentos del gobierno se basaban en posiciones superficiales y carecían de un análisis profundo, pues como se ha ido revelando, estas empresas son profundamente

<sup>306</sup> Miguel Concha. "Desplazamiento forzado interno en México". Periódico *La Jornada*, 28 de febrero de 2015. Versión electrónica disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/28/opinion/023a2pol> [Consultada en marzo de 2015]

contaminantes, carecen de viabilidad económica (a pesar de tener precios elevados del petróleo) y sustentan su actividad económica en las bajas tasas de interés que otorga la Reserva Federal. Se ha fincado sobre ellas una enorme burbuja especulativa que llevó a algunos “especialistas” a sostener la peregrina idea de que Estados Unidos alcanzaría su independencia energética en el siglo XXI e incluso llegarían a exportar petróleo. La burbuja amenaza con reventar y con ella destapar consecuencias medioambientales en Estados Unidos, en ello radica la desesperación por la apropiación de los energéticos en AL, como bien lo ejemplifica Venezuela. Se menciona también la perforación en aguas profundas, la cual tiene costos cien veces mayores que las perforaciones terrestres; y mientras que Estados Unidos tenía 107 pozos en 2012, México sólo tenía seis, la exploración en ese tipo de pozos mostraba 52 y cinco campos, correspondientemente. Pero la aparente superioridad operativa deja al descubierto la incesante búsqueda por contener la caída de la producción local en Estados Unidos.

La reforma aprobada en 2013 estableció que Pemex y CFE dejarán de ser organismos descentralizados y se convertirán en empresas productivas del Estado, modificación correspondiente al artículo 25. Se permitirán contratos de exploración y extracción, así como la participación de terceros en la cadena de valor de los hidrocarburos. Para ello, se propone eliminar la prohibición de que el Estado celebre contratos para la explotación de hidrocarburos y la modificación del artículo 27 constitucional. La reforma sugiere:

Sustraer de las áreas estratégicas del Estado a la petroquímica básica y dar certeza a nivel constitucional para que las actividades de la industria petrolera, tales como el procesamiento de gas natural y la refinación del petróleo, así como el transporte, almacenamiento, distribución y comercialización de dichos productos y sus derivados, puedan ser realizadas tanto por organismos del Estado, como por los sectores social y privado, a través de permisos que otorgue el Ejecutivo Federal.<sup>307</sup>

Además, se sustrajo de las áreas estratégicas del Estado en la petroquímica básica para dar certeza a nivel constitucional a las actividades de la industria petrolera; tales como el procesamiento de gas natural y la refinación del petróleo, así como el

<sup>307</sup> “Iniciativa de decreto para reformar los artículos 27 y 28 constitucionales”, presentada por Enrique Peña Nieto a la Cámara de Senadores. 12 de agosto de 2013. p. 12. Versión electrónica disponible en: [http://42f4af8e98d42ea6aec0-642e85483da5e12593522df60934559e.r38.cf2.rackcdn.com/Reforma\\_Energetica.pdf?d619d3f22187b68aac1d12dfc984463](http://42f4af8e98d42ea6aec0-642e85483da5e12593522df60934559e.r38.cf2.rackcdn.com/Reforma_Energetica.pdf?d619d3f22187b68aac1d12dfc984463)

transporte, almacenamiento, distribución y comercialización de dichos productos y sus derivados, actividades que podrán ser realizadas tanto por organismos del Estado como por los sectores social y privado, a través de permisos que otorgue el Ejecutivo Federal.

Se reformó el artículo 28 de la Constitución para suprimir a la petroquímica básica como área estratégica. Con ello se aseguró el marco constitucional que permitirá: a) la celebración de contratos del Ejecutivo Federal con organismos del Estado y/o con particulares en actividades de exploración y extracción, y b) que además de los organismos del Estado, los particulares participen directamente bajo esquemas regulados en la cadena de valor después de la extracción, incluyendo el transporte tanto de los productos obtenidos del subsuelo (petróleo crudo, gas natural y sus líquidos) como de aquellos que son resultado de la transformación (petroquímicos y refinados), siempre en los términos que establezca la legislación secundaria, a través de permisos que otorgue el Ejecutivo Federal.

Las coincidencias con las reformas llevadas a cabo en los últimos años y la postura impulsada por el Banco Mundial no dejan lugar a dudas sobre quién define la política energética en México:

El programa del BM para Pemex está integrado por cinco medidas: 1) permitir contratos de riesgo; 2) permitir que exista inversión extranjera mayoritaria en la petroquímica; 3) dividir a Pemex en empresas separadas y en competencia; 4) permitir la competencia interna e internacional frente a Pemex; y 5) privatizar Pemex. Los argumentos, semejantes a los de Levy, son: 1) que Pemex no invierte suficiente en exploración o en desarrollo o en petroquímica; 2) que desmembrar a Pemex en empresas separadas, cada una de las cuales operaría de manera independiente y con los criterios de obtención de ganancias, permitiría la competencia interna y externa y, en consecuencia, Pemex sería más eficiente; y finalmente, 3) que privatizar totalmente a Pemex le permitiría a México pagar toda la deuda externa e interna. El BM promueve así una operación en la que los inversionistas extranjeros, a cuyos intereses sirve, esperarían al menos el 20% de ganancias anuales. Ello significa que por cada dólar invertido en un periodo de 20 años, esos inversionistas extraerían 95 dólares de México, ahondándose su transferencia de excedentes.<sup>308</sup>

La coalición de clase para concluir el negocio de la venta de Pemex incorporó a los tres principales partidos políticos (PRI-PAN y PRD) y a una clase empresarial que vio en

<sup>308</sup> Saxe Fernández. "Recursos naturales e imperio: el caso del petróleo mexicano". *Revista Nueva Sociedad*. No. 199. 2005 p.16

la reforma una oportunidad de oro para insertarse en los negocios antes propiedad del Estado; es decir, la posibilidad de apropiarse de una fracción de la renta petrolera. Pero los intereses de clases también se manifestaron del otro lado de la frontera, en el informe elaborado por Richard Lugar para el senado a nombre del Comité de Relaciones Exteriores (CFR, por sus siglas en inglés) se comenta que:

Sus enviados se reunieron con el equipo de transición del entonces presidente electo, Enrique Peña Nieto, y encontraron, detallan, disposición para ir por una reforma constitucional que permita la participación de trasnacionales en la explotación de petróleo [...] Se destaca que el interés principal de Estados Unidos radica en evaluar si las modificaciones legislativas permitirán que compañías estadounidenses se mantengan como proveedoras de bienes, servicios e inversiones al sector energético mexicano, independientemente de la naturaleza de la reforma. [...] Advierten, sin embargo, que las inversiones de gran escala serán posibles siempre y cuando las trasnacionales “puedan registrar las reservas en la Comisión de Cambios y Valores de Estados Unidos, una forma de contabilidad financiera que no incluiría inversiones conjuntas o contratos de riesgo con Pemex. [...]La preocupación de Estados Unidos radica en la cantidad de petróleo que México podrá exportar en el futuro, ya que su producción cayó 25 por ciento en la última década, obligando a las refinerías estadounidenses, específicamente diseñadas para crudo pesado, a buscarlo en otras partes. [...] el gobierno de Estados Unidos estima que México posee una de las reservas de gas shale más grandes del mundo, de 680 billones de pies cúbicos, y es urgente que lo explote.<sup>309</sup>

El negocio de la privatización del petróleo podría dar acceso a una riqueza estimada en más de 3 billones de dólares, razones de sobra por las que Chevron y Exxon Mobil presionaron por la reforma. En palabras de José Luis Apodaca Villarreal:

[...] sólo seis años (2006-2011), los ingresos excedentes, es decir aquellos adicionales a lo presupuestado, sumaron 1 billón 190,000 millones de pesos, de los cuales los derivados de los derechos petroleros representaron poco más de 50 por ciento. [...] De acuerdo con la propia reforma energética, se estima que en México más de 50% de los recursos prospectivos del país se localizan en la cuenca del Golfo de México profundo, lo que equivale a un potencial adicional a recuperar de 29,500 millones de barriles de petróleo crudo equivalente, volumen de hidrocarburos superior a la reserva original total de Cantarell.<sup>310</sup>

### *Reflexiones finales*

La importancia estratégica de los recursos naturales en un contexto de agotamiento acelerado de los mismos es una fuente de poder en manos de los países o empresas posesionarias. Este poder no sólo debe ser valorado en términos económicos, sino en

<sup>309</sup> Becerril Andrea, “La seguridad energética de EU, en manos de la reforma de Peña Nieto”. Periódico *La Jornada*. Lunes 2 de diciembre de 2013, p. 5 [Consultada en diciembre de 2013]

<sup>310</sup> Rodríguez Israel, “Reforma energética abre acceso a riqueza por 3 billones de dólares”. Periódico *La Jornada*. Viernes 13 de diciembre de 2013, p. 35 [Consultada en diciembre de 2013]

términos políticos, sociales y culturales, pues derivado de su ejercicio encontramos naciones que se han posicionado en el orden mundial en lugares que históricamente correspondería a naciones centrales con enorme poder económico y militar. Esto se debe al papel central que tienen los recursos naturales en el establecimiento de las relaciones internacionales. La vuelta a la escena internacional de países devastados económicamente como Rusia o Venezuela después de las políticas de *shock* neoliberal, es una muestra de la importancia estratégica del petróleo en manos de proyectos nacionales y continentales que pretenden construir otro orden mundial. Sin este elemento clave, no habría proyecto alternativo al neoliberalismo en América Latina, de ahí su importancia y, también, la beligerancia y desesperación imperial por dismantelar el proyecto bolivariano de integración latinoamericana, en particular Venezuela, que por ser el principal reservorio de petróleo será destino de los ataques del imperio en el siglo XXI.

El dismantelamiento de la empresa mexicana más importante para nuestra historia, así como su conducción hacia el “punto de venta” para satisfacer las necesidades empresariales, capitalistas e intereses estratégicos de los Estados Unidos es un acto de alta traición a la patria. La historia juzgará a los gobiernos, políticos, instituciones educativas proempresariales americanizadas (ITAM) y partidos panistas-priístas y sus compinches perredistas por su entreguismo, corrupción y cinismo. El grado de sumisión a EUA solo encuentra referentes en los peores momentos de la historia de México con personajes como López de Santa Anna. Es en ese sentido, un proyecto histórico que no concluye, que se encuentra inmerso en múltiples tensiones resultantes de un orden mundial cambiante, pero que como tal debe ser estudiado, pues la coyuntura abierta hace un par de años sólo permite entender parcialmente el proceso, mismo que en el contexto de la crisis podría acelerar los mecanismos de expropiación, saqueo, despojo e incluso anexión territorial. En ese sentido, Saxe Fernández comenta:

México es un caso paradigmático de la apropiación de los recursos naturales de América Latina que, por distintas vías, adelanta Estados Unidos. Aunque la nacionalización efectuada por Lázaro Cárdenas significó un mejoramiento sustancial del bienestar social, ya desde esa época, el lema “México para los mexicanos” ha sido un punto neurálgico de la relación bilateral y una política que los organismos internacionales encabezados por Washington han intentado revertir. Aun sin la reforma constitucional, ahora el Banco Mundial y el gobierno de Vicente Fox aceleran

la transferencia de la renta petrolera a los privados nacionales y extranjeros por medio de modificaciones a la Ley Orgánica de Pemex, algo a todas luces fuera de la Constitución.<sup>311</sup>

Contrasta con el proceso de integración subordinada de México a EUA, y la postura pro yanqui de los gobiernos neoliberales mexicanos, el nacionalismo bolivariano integracionista venezolano, que empleando la renta petrolera no sólo para beneficiar a su población genera condiciones de redistribución regional mediante distintos proyectos latinoamericanos que permiten a la región marcar distancia del neoliberalismo, e incluso avanzar en la construcción del nuevo orden mundial del siglo XXI. Al estudiar la historia de los procesos de integración regional, la Maestra Dulce Sánchez nos comenta lo lesivas que han sido estas prácticas desde la visión neoliberal:

La integración neoliberal, sólo ha servido a las transnacionales para hacer uso de los recursos de la región y ha provocado la desintegración interna, siendo su máxima expresión el ALCA. Este tipo de integración fracasó por los distintos intereses que se pusieron en juego en la región. Los presidentes más radicales, Hugo Chávez y Fidel Castro se opusieron rotundamente al ALCA y lanzan el ALBA como alternativa, sumándose Ignacio Lula y Néstor Kirchner quienes se opusieron para proteger los intereses nacionales y de la burguesía local, por ello la disputa se centró en los subsidios al campo; entre todos lograron un frente que impidió su aprobación.<sup>312</sup>

Más adelante, al evaluar las alternativas latinoamericanas concluye:

[...] el ALBA tiene programado llevar a cabo cambios en todos los ámbitos, desde lo económico, político y social, hasta lo cultural. Desde qué produce y cómo lo distribuye y consume; como hemos repetido se han creado propuestas para conseguir la soberanía alimentaria, la unión energética y su aprovechamiento impulsando la redistribución de excedentes en la educación y la salud como puntos fundamentales y como carta de presentación de que es posible construir intercambios basados en principios distintos, fomentando otras relaciones sociales que no estén basadas en la explotación y en convivencia con la naturaleza. Y con ello demostrando que el pensamiento único o el fin de la historia están derrotados por la realidad (aunque sigan siendo el pensamiento dominante) y hay opciones, ya que el ALBA es el ejemplo de esa derrota.<sup>313</sup>

El ALBA es una muestra de la construcción de un orden latinoamericano distinto. Su vinculación con proyectos que se distancian del neoliberalismo dictado desde los centros permite entender el nuevo orden mundial en construcción y el papel que tiene la integración de Latinoamérica en ese proceso. La base material son los recursos naturales,

<sup>311</sup> Saxe Fernández *Op. cit.* p.12

<sup>312</sup> Sánchez Dulce. *La integración Latinoamericana como alternativa para romper con la dependencia. El caso del Alba. 2005-2009.* Tesis para obtener el grado de Maestra en Economía. Asesora: Dra. María Teresa Aguirre Covarrubias. México. UNAM-FE. p.59

<sup>313</sup> *Ibidem.* p. 193.

en particular el petróleo, que mientras para el caso mexicano ha servido para satisfacer las necesidades energéticas estadounidense y trasladar mayor volúmenes de renta petrolera a las empresas de Estados Unidos, en Venezuela se ha empleado para impulsar proyectos sociales e integracionistas que avancen en debilitar los canales de la dependencia latinoamericana y resolver necesidades sociales de su población. Es decir, que sin romper con la dependencia y la división internacional del trabajo es posible mejorar las condiciones de vida de la población y asegurarse un lugar significativamente distinto en el orden mundial en construcción a partir de la explotación de los recursos naturales.

---

## IV. Conclusiones finales

---

El avance de la crisis capitalista nos acerca hacia una segunda Gran Depresión, la estructura capitalista desarrollada en estos últimos años hace imposible la reversión de dicho proceso. La enorme tragedia social gestada a partir de la reestructuración capitalista para salvar al sector financiero deja tras de sí un holocausto humanitario que dilapida la vida de millones de seres humanos en beneficio del capital. La principal contradicción capitalista (capital-trabajo) se ha inclinado por el primero. En la “guerra global de clases”, son los capitalistas los que llevan la ventaja, sembrando el futuro de miseria, muerte y desesperanza. No obstante, una contradicción que incluye a la primera, capital-naturaleza, manifiesta signos alarmantes: la devastación medioambiental y los límites ecológicos a la reproducción capitalista podrían presentarse como una barrera infranqueable. La destrucción de los ecosistemas, el agotamiento de recursos esenciales para el funcionamiento capitalista y el cambio climático ponen en riesgo el funcionamiento sistémico, por lo que cualquier cambio derivado de este proceso podría alterar significativamente el orden mundial internacional establecido por Estados Unidos desde finales de la Segunda Guerra Mundial.

La hipertrofia financiera y militar en permanente búsqueda por mayores ganancias arroja al conjunto de la economía a aventuras explosivamente destructivas que atentan contra la economía de los países, pero que son completamente funcionales para las ganancias de los centros imperiales, que se encuentran hiperconcentradas en pequeñas oligarquías de carácter mundial. Dicha hipertrofia es muestra de la decadencia capitalista, que intenta desesperadamente mantener el control de la economía mundial aumentando los volúmenes de extracción de recursos naturales, plusvalía y riquezas en general de los países periféricos. No obstante que la intensidad de expoliación, saqueo y rapiña va en aumento en las últimas décadas, esto es insuficiente para alimentar la voracidad de estos sectores y economías. Su voracidad no descarta un escenario de confrontación militar mundial entre los centros económicos imperiales y sus principales competidores, los países periféricos en ascenso. Y es que las propuestas políticas ensayadas hasta ahora

en los países centrales se ubican entre la derecha y centro derecha, por lo que lejos de implementar cambios significativos en la política económica y social, se podría avanzar sobre propuestas de derecha nacionalista que responsabilicen a otros de sus crisis y que, por tanto, implementen políticas centradas en trasladar los costos de dicha crisis hacia otros países. El más riesgoso de estos escenarios es el de guerra nuclear, el cual no debemos descartar, pues el árbitro último de la transición hegemónica es la guerra.

El orden de magnitud de la devastación ambiental empieza a reconocerse, sin embargo, la emisión de dióxido de carbono y las repercusiones para el calentamiento global afectan ya a distintos países de manera brutal a través de fenómenos cuya destrucción no ha sido adecuadamente valorada. La deforestación, desertificación y la extinción de especies, sólo por mencionar algunas, alcanzan niveles insospechados. Las repercusiones de esto escapan de nuestro conocimiento antropocéntrico economicista. La tragedia humana y natural que vivimos no ha sido reconocida, pero nunca antes una sociedad con tales niveles de riqueza generó tanta miseria y destrucción.

Frente a tales escenarios las respuestas son cada vez más extremas y polarizadas, de modo que se debe anteponer la sustentabilidad, la solidaridad, la unidad y la regeneración de la naturaleza y del humano como premisas de acción para el futuro. Este planteamiento en nuestros días es por sí mismo revolucionario, de modo que construir una fuerza económica, política y social que se materialice en un poder popular que imponga, oriente y dirija las transformaciones que se requieren es una tarea cardinal.

En el contexto de la polarización de contradicciones capital-trabajo y capital-naturaleza debemos ubicar la importancia de América Latina para el capitalismo. Y es que la profundización del desarrollo dependiente y subordinado ha avanzado transformando las estructuras productivas periféricas. En los últimos quince años encontramos rasgos de agotamiento en ciertas regiones del planeta; en particular en Latinoamérica observamos proyectos que establecen nuevas condiciones sociales para la redistribución de la riqueza y, en paralelo, intenta configurar un nuevas relaciones capitalistas definidas por el interés colectivo de los países latinoamericanos. Existe además un núcleo duro que pretende

avanzar en la construcción del socialismo debido a que la condición de dependencia y subordinación sólo se romperá en tanto se acabe con las relaciones capitalistas.

En contraste, la profundización de la superexplotación en México avanza alarmantemente, arrancando periódicamente mayores porciones del fondo del consumo de los trabajadores para ponerlas a disposición del fondo de acumulación capitalista. En síntesis, una profundización del despojo, el saqueo y el pillaje que adquiere nuevos rasgos para los cuales se ha modificado la Constitución, además de estar enmarcados por un ascenso brutal de la violencia y la muerte, procesos que se han vinculado indisolublemente al funcionamiento del capitalismo mexicano y la dinámica imperial.

Mientras tanto, en Venezuela somos testigos de la redistribución de la riqueza, la desmercantilización de los derechos sociales y la elaboración de una nueva Constitución que estableció una base distinta para la lucha de clases; es decir, un nuevo marco legal en la lucha del capital y el trabajo, así como el avance en las nacionalizaciones que han permitido apropiarse de un mayor excedente y ponerlo a disposición de proyectos sociales que intentan superar la condición de monoexportación y avanzar en una sociedad que disponga de recursos humanos e infraestructura social para construir una alternativa distinta al capitalismo. En el plano exterior encontramos la desconcentración comercial de los principales centros económicos (en particular Estados Unidos), se han diversificado las relaciones comerciales con el mundo y se han cancelado o llevado al mínimo las relaciones con los principales organismos financieros internacionales (FMI, BM, BID). La construcción de una nueva arquitectura regional que asigna un papel distinto a los países latinoamericanos en el orden mundial configurado a partir de la emergencia de nuevos competidores mundiales conocidos como BRICS. En contraste, México avanza en la integración profunda al capitalismo de Estados Unidos, cediendo en todos los órdenes a los intereses y necesidades del vecino del norte, lo cual nos acerca peligrosamente a la completa pérdida de soberanía e independencia nacional.

La valoración estratégica de los recursos naturales para posicionarse en un orden energético internacional resulta indispensable, debido a que es una fuente de poder en

manos de sus poseionarios, ya que sin estos recursos no habría sido posible la emergencia de América Latina en el siglo XXI. La urgencia de Estados Unidos para hacerse con el control nuevamente y dismantelar cualquier proyecto regional-nacional que salga de sus intereses resulta fundamental para relanzar una nueva escalada de violencia y terror a escala planetaria que le permita restituir la hegemonía perdida. Sin embargo, esta es una ilusión que se disipa rápidamente al observar la evolución sistémica en su conjunto, ya que la producción, distribución, consumo, estructuras económico-financieras-militares, etcétera gravitan sobre nuevos centros. En específico, es el área de Asia-Pacífico (China e India) la que ahora se ha convertido en un centro gravitatorio a nivel internacional. En este escenario, países y regiones enteras adquieren enorme relevancia por sus recursos naturales, en particular el petróleo.

La pretensión histórica de Estados Unidos por hacerse del control de los recursos naturales y energéticos en México rindió frutos en 2013 con la reforma energética de Peña Nieto, aunque la pretensión imperial no se detendrá y avanzará sobre nuevos ejes y a mayores niveles de profundidad. El dismantelamiento de la empresa mexicana más importante para nuestra historia, así como su conducción hacia el “punto de venta” para satisfacer las necesidades empresariales, capitalistas e intereses estratégicos de los EUA es un acto de alta traición a la patria. Y sólo encuentran referentes en los peores momentos de la historia de México con personajes como López de Santa Anna. A pesar de ello, el proceso de saqueo, rapiña y despojo no ha concluido, esto podría avanzar aún más y llevar a una nueva pérdida del territorio o a la ocupación directa del mismo por parte de Estados Unidos para proteger sus intereses.

Por otro lado, ALBA es una muestra de la construcción de un orden latinoamericano distinto. Su vinculación con proyectos que marcan distancia del neoliberalismo dictado desde los centros permite entender el nuevo orden mundial en construcción y el papel que tiene la integración de Latinoamérica en ese proceso. La base material son los recursos naturales, en particular el petróleo, que mientras para el caso mexicano ha servido para satisfacer las necesidades energéticas Estados Unidos y trasladar mayor volúmenes de renta petrolera a las empresas estadounidenses. En Venezuela se ha empleado para impulsar proyectos sociales e integracionistas que

avancen en debilitar los canales de la dependencia latinoamericana y resolver necesidades sociales de su población. Es decir, que sin romper con la dependencia y la división internacional del trabajo es posible mejorar las condiciones de vida de la población y asegurarse un lugar significativamente distinto en el orden mundial en construcción a partir de la explotación de los recursos naturales.

Bajo estas consideraciones, la brecha abierta por el proceso de integración latinoamericana, ALBA, adquiere trascendencia para considerar nuevos horizontes, que aunque no avanzan en la construcción socialista en los tiempos y formas establecidos por los rígidos manuales ortodoxos del marxismo, sí ejercen mayores grados de autonomía y soberanía económica, dotando de mayores poderes al trabajo frente al capital, y a lo nacional-regional frente a lo internacional (central). Y es que el marco de posibilidades para la construcción social alternativa está definido por la devastación social y ambiental dejada por el neoliberalismo en estos países, así como por la conciencia de clase para sostener dichos proyectos y evitar sus colapsos internos derivados de la corrupción, enriquecimiento, etc. En este sentido, el papel de Cuba para sostener la idea de revolución socialista mediante su praxis durante cincuenta años, así como el de Venezuela para adoptar y difundir el socialismo en la región y en el mundo entero, han sido fundamentales para la construcción de un orden social distinto al capitalismo. En otras palabras, son faros de esperanza sobre la construcción social alternativa que nos permite rechazar las falsas ideas del neoliberalismo de que “no hay alternativa” y tantas otras que pretenden cerrar el paso a cualquier pensamiento crítico al capitalismo. En nuestra región se juega una parte del futuro anticapitalista de la humanidad. Con México plegado y subordinado a Estados Unidos, países de menor tamaño, menores recursos e infraestructura, pero con una enorme voluntad de su pueblo, avanzan en la construcción de esa alternativa. Esperemos que pronto podamos integrarnos a dicho proceso.

---

## V. Bibliografía

---

### **Libros**

1. Ángeles Cornejo Sarahí (Coord. y Comp.) **Reforma Energética. Anticonstitucional, Privatizadora y Desnacionalizante**. México. Cosmos Editorial, 2011.
2. Altwater Elmar; **El fin del capitalismo tal y como lo conocemos**. Ed. El viejo topo. España. 2012.
3. Aricó José. **Marx y América Latina**. México. Alianza Editorial Mexicana. Biblioteca Iberoamericana. 1982.
4. Arrighi Giovanni y Silver Beverly. **Caos y orden en el sistema-mundo moderno**. Madrid, España, Akal ediciones, 2001.
5. Ayala Mario y Quintero Pablo (Comps.). **Diez años de revolución en Venezuela: historia, balance y perspectivas (1999-2009)**, Buenos Aires Editorial Maipue. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 2009.
6. Baran Paul y Sweezy Paul. **El capital monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de los Estados Unidos**. México, Siglo XXI Editores, 1975.
7. Bartlett Díaz Manual (Coord.). **Estrategia urgente en defensa de la nación. Política energética para que México sea potencia económica en el siglo XXI**. México. Talleres Gráficos del Partido del Trabajo, 2013.
8. Blomström Magnus y Björn Hettne. **La teoría del desarrollo en transición**, México, FCE, 1990.
9. Boron Atilio. **América Latina en la geopolítica del imperialismo**. México UNAM-PPEL-CEIICH, 2014.
10. Cardoso, Fernando y Enzo Faletto. **Dependencia y desarrollo en América Latina**, México, Siglo XXI, 1983.
11. Ceceña Ana Esther; et al. **Un continente bajo amenaza. El águila imperial se despliega**. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, 2010.
12. Dussel Peters Enrique. **La inversión extranjera en México**, Red de Inversiones y Estrategias empresariales. Brasil, Naciones Unidas-Cepal-Eclac, 2000.
13. Fal Juan y Oliveros Amaury (Coords.). **El pensamiento económico y social latinoamericano: crisis neoliberal y proyectos alternativos**. Colección Estudios multi e interdisciplinarios sobre América Latina y el Caribe. México. Editorial UNAM-Posgrado Estudios Latinoamericanos- Eón. 2012.
14. Faux Jeff. **La Guerra Global de Clases**. Cómo nos robaron el futuro las élites de Estados Unidos, Canadá y México y qué hacer para recuperarlo. México, UACM, 2008.
15. Gershenson Antonio. **El petróleo de México. La disputa del futuro**. México, Editorial Debate, 2010.
16. Gramsci Antonio, **Cuadernos de la cárcel**. Ediciones Era y BUAP. México. 2000. Disponible en línea:  
<http://www.portalalba.org/biblioteca/GRAMSCI%20ANTONIO.%20Cuadernos%20de%20la%20Carcel%206.pdf>

17. Haiman El Troudi. **La Política Económica Bolivariana y los dilemas de la transición socialista en Venezuela**, Centro de Estudios Políticos Económicos y Sociales (CEPES) y Monte Ávila Editores. Caracas-Venezuela. 2010.
18. Harvey David. **El nuevo imperialismo**. Madrid, Editorial Akal, 2007.
19. Hobsbawn Eric. **Guerra y Paz en el siglo XXI**. Barcelona, Editorial Crítica, 2007.
20. Katz Friedrich. **La guerra secreta en México. Europa, Estados Unidos y la revolución mexicana**. Colección Problemas de México. México, Ediciones Era, 2009.
21. Kindleberger Charles. **Historia Económica Mundial del Siglo XX. La crisis económica 1929-1939**. Barcelona, Editorial Crítica, 1985.
22. Klare Michael. **Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global**. Barcelona, Editorial Urano Tendencias, 2003.
23. \_\_\_\_\_. **Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía**. España, Tendencias editores, 2008.
24. \_\_\_\_\_. **Sangre y Petróleo. Peligros y consecuencias de la dependencia del crudo**. España, Tendencias Editores, 2006
25. \_\_\_\_\_. **The race for what's left**. The global scramble for the world's last resources. Metropolitan books. Henry holt and Company. New York. 2012
26. Leakey y Lewin. **La sexta extinción. El futuro de la vida y la humanidad**. España. Metatemas, 1998.
27. Leech Garry. **EE.UU., el petróleo y el (des)orden mundial**. México. Editorial Popular, 2007.
28. Lenin V. I. **El Imperialismo, Fase superior del capitalismo**. República Popular de China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972.
29. Luxemburgo Rosa (1912). **La Acumulación del capital**. Edicions internacionals Sedov. [versión electrónica.]
30. Marini, Ruy Mauro. **Dialéctica de la dependencia**. Serie popular. México, Era, 1973.
31. \_\_\_\_\_. **Mercado y Dependencia**. México, Editorial Nueva Imagen, 1979.
32. Marx Karl. **El Capital**, Tomo III, volumen 6. México, Siglo XXI Editores, 2009.
33. Sánchez Dulce. **La integración Latinoamericana como alternativa para romper con la dependencia. El caso del Alba. 2005-2009**. Tesis para obtener el grado de Maestra en Economía. Asesora: Dra. María Teresa Aguirre Covarrubias. México. UNAM-FE, 2012
34. Sánchez Germán, Álvarez Béjar Alejandro y Silvana Figueroa Delgado (Coords.). **Reproducción, crisis, organización y resistencia**. México. BUAP, FISyP y CLACSO, 2014.
35. Saxe Fernandez John. **Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos**. México, Debate, 2006.
36. \_\_\_\_\_. (Editor) **Crisis e Imperialismo**, México, UNAM-CEIICH, 2012.
37. \_\_\_\_\_. **La compra venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos**. México, Plaza & Janés, 2002.
38. Sotelo Adrián. **El mundo de trabajo en tensión. Flexibilización laboral y fractura social en la década del 2000**. México, Plaza y Valdés, 2007.

## Revistas

1. Adriaenssens Dirk. "Iraq, la era de las tinieblas". *Global Research*. The Brussels Tribunal. [Consultado: septiembre de 2010]
2. Álvarez César J. y Hanson Stephanie, "Venezuela's Oil-Based Economy". *Council on Foreign Relations*, <http://www.cfr.org/economics/venezuelas-oil-based-economy/p12089> February 9, 2009.
3. Amin Samir. "¿Debate financiera, crisis sistémica? Respuestas ilusorias y respuestas necesarias". *Revista Memoria* No. 234. Febrero-marzo de 2009.
4. Bellamy Foster John y Brett Clark, "Notes from the Editors" [en línea], *Monthly Review*, vol. 64, núm 7, diciembre, 2012. Dirección URL: <http://monthlyreview.org/2012/12/01/mr-064-07-2012-11> [consulta: diciembre de 2012]
5. \_\_\_\_\_. "The Planetary Emergency". *Monthly Review* Vol. 64, No. 7, Diciembre 2012. Disponible en <http://monthlyreview.org/2012/12/01/the-planetary-emergency> [Consultada en febrero de 2013]
6. Borón Atilio. "Una estafa de 16 billones de dólares". *América Latina en movimiento*. Dirección URL: <http://alainet.org/active/48439>. [Consultada en octubre de 2011]
7. Cárdenas Mauricio, "Think Again: Latin America America's backyard is no longer an afterthought -or Washington's to claim". *Foreign Policy*. Marzo de 2011. *Council on Foreign Relations*. Disponible en: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/03/17/think\\_again\\_latin\\_america](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/03/17/think_again_latin_america) [Consultada en Noviembre de 2012]
8. Ceballos Gerardo, et al., "Accelerated modern human-induced species losses: Entering the sixth mass extinction". Artículo consultado en la *Revista ScienceAdvances*, disponible en <http://advances.sciencemag.org/content/1/5/e1400253.full-text.pdf+html> [Consultado en diciembre de 2015].
9. Craig Robert Paul, "Offshoring the Economy: Why the US is on the Road to the Third World". *Counterpunch*. Disponible en: <http://www.counterpunch.org/2015/10/30/offshoring-the-economy-why-the-us-is-on-the-road-to-third-world/> [Consultado en noviembre de 2015]
10. *Forbes*, "The World's 25 biggest oil companies", disponible en: <http://www.forbes.com/pictures/fdhe45mhei/1-saudi-aramco-12-5-million-barrels-per-day/>. [Consultada en Julio de 2014]
11. Freytas Manuel, "Por qué EE.UU. y el dólar no se pueden caer", disponible en *Rebelión* [En línea] <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=133432> [Consultado en diciembre de 2012]
12. Gill Louis. "En el origen de las crisis ¿Sobreproducción o subconsumo?" en la página de internet [http://www.kaosenlared.net/media/22/22999\\_0\\_enelorigendelacrisis\\_loui.pdf](http://www.kaosenlared.net/media/22/22999_0_enelorigendelacrisis_loui.pdf). [Consultada en marzo de 2010] p. 18
13. González Daniel, "Salario Nominal en Venezuela (1999-2011 actualizado)". *Revista Económica de Venezuela*, Disponible en: <http://revistaeconomicadevenezuela.blogspot.mx/2011/04/salario-nominal-en-venezuela-1999-2011.html> [Consultada en noviembre de 2014]
14. Harnecker, M. (2011), "Latin American and Twenty-First Century Socialism", en *Monthly Review*, consultada en: <https://monthlyreview.org/2010/07/01/latin-america-twenty-first-century-socialism/>, Consultada en agosto de 2011.

15. Heinberg Richard; "How much is left?", revista *Scientific American*, disponible en <http://www.scientificamerican.com/article.cfm?id=interactive-how-much-is-left>.
16. Katz Claudio. "Las tres dimensiones de la crisis". *Revista Mundo Siglo XXI*. No. 22. Otoño de 2010. IPN-CIECAS.
17. Maito Esteban Ezequiel. "La transitoriedad histórica del capital. La tendencia descendente de la tasa de ganancia desde el siglo XIX", en *Razón y Revolución* n° 26, segundo semestre de 2013. Argentina.
18. Monroy Paulina, "Extinción de especies imparable en México". *Revista Contralínea*. Disponible en Internet: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2011/01/02/extincion-de-especies-imparable-en-mexico/>. [Consultada en enero de 2011]
19. Monroy Paulina. "Educación en México, cada vez más pobre y desigual". *Revista Contralínea*. 28 de febrero de 2010. Disponible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2010/02/28/educacion-en-mexico-cada-vez-mas-pobre-y-desigual/> [Consultado en febrero de 2012]
20. Nikandrov Nil, "Estados Unidos planea apoderarse del petróleo de Venezuela", *Red Voltaire*, disponible en <http://www.voltairenet.org/article170438.html>
21. Robock, Alan y Toon Owen (2010) "South Asian Threat? Local Nuclear War = Global Suffering" en *Scientific American*, Enero de 2010.
22. Romano Silvina María y Delgado Ramos Gian Carlo, "Proyectos alternativos y la apuesta por el retorno de la derecha en América Latina", en *Revista Memoria*, No. 252
23. Sacristán Roy Emilio (2006), "Las privatizaciones en México". *Economía UNAM*, Vol. 3, No. 9, 2006
24. Saxe Fernández John. "América Latina: ¿Reserva estratégica de Estados Unidos?" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año X, No. 25. Abril 2009
25. \_\_\_\_\_. "Recursos naturales e imperio: el caso del petróleo mexicano". *Revista Nueva Sociedad*. No 199. 2005
26. Soto Roberto, "Derivados, materias primas y especulación", [En línea] Colección de *Problemas del Desarrollo*. Disponible en: [http://ru.iiec.unam.mx/2707/7/05\\_Soto.pdf](http://ru.iiec.unam.mx/2707/7/05_Soto.pdf) [Consultada en enero de 2016]
27. *The Economist*; "Global economic dominance, Spheres of influence", <http://www.economist.com/blogs/dailychart/2011/09/global-economic-dominance>. Consultada en diciembre de 2012
28. Whitney Mike. "Entendiendo la cuestión de Ucrania en quince minutos. Entrevista a Sergei Glaziev". *Rebelión*. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=188875>. [Consultado el 26 de agosto de 2014]

## Documentos

1. Aguirre Teresa. "América Latina y la crisis mundial: 1990-2008". Conferencia ANEC 2010. Encuentro 2010 sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana. Cuba.
2. Amin Samir. El Capitalismo Senil, [Versión electrónica] disponible en La historia del día, disponible en: <http://lahistoriadeldia.files.wordpress.com/2009/11/el-capitalismo-senil.pdf>, 2009 [Consultado en Mayo de 2011]

3. Asamblea Nacional de Afectados Ambientales, "El colapso ambiental en México". Disponible en: <http://www.idhieibero.org/publicaciones/pdf/derechoAgua.pdf>
4. Banco Mundial, "World Bank Sees Progress Against Extreme Poverty, But Flags Vulnerabilities" [press release], no. 2012/297/Dec., Febrero 29, 2012. Dirección URL: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:23130032~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html> [consulta: enero de 2013].
5. Beinsten Jorge. "Autodestrucción sistémica global, insurgencias y utopías", Ponencia presentada en el Ciclo de Conferencias "Los retos de la humanidad: la construcción social alternativa", Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México, 23 al 25 de Octubre de 2012. pp. 5- 6.
6. BP Statistical Review of World Energy June 2014. Disponible en <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en enero de 2015]
7. British Petroleum, "Statistical Review of World Energy June 2014". Disponible en: <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en octubre de 2015]
8. CAM (2014), "México, Fábrica de pobres. Reporte de investigación 116". 1 de Mayo de 2014. Disponible en: <http://cam.economia.unam.mx/mexico-fabrica-de-pobres-cae-77-79-el-poder-adquisitivo-reporta-de-investigacion-116/> [Consultado el Julio de 2014]
9. CAM, "Poder adquisitivo del salario y la precarización del nivel de vida de los trabajadores. 2012". Reporte de Investigación n° 96. Disponible en: <http://cam.economia.unam.mx/reporta-de-investigacion-96-poder-adquisitivo-del-salario-y-la-precarizacion-del-nivel-de-vida-de-los-trabajadores-2012/>. [Consultado en mayo de 2012]
10. CEPAL (2013), Panorama social de América Latina 2013, disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/51769/PanoramaSocial2013.pdf> [Consultado en julio de 2014]
11. Chávez Frías Hugo, "Revolución Bolivariana 9 años de logros". Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. Venezuela. 2 de febrero de 2008
12. Credit Suisse Research Institute. "Global Wealth Report 2015" [en línea], Zurich. Switzerland. October, 2015. Dirección URL: <https://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/?fileID=F2425415-DCA7-80B8-EAD989AF9341D47E> [consulta: noviembre de 2014]
13. Energy Information Administration, Informe para México disponible en: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=MX>, [consultada el 30 de marzo de 2012.]
14. European Commission (2014), "EU energy in figures. Statistical Pocketbook 2014". Belgica. 2014. Versión electrónica disponible en [http://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/2014\\_pocketbook.pdf](http://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/2014_pocketbook.pdf) [consultada en marzo de 2015]
15. FAO. "El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012". Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/016/i2845s/i2845s00.pdf>. [Consultado en enero de 2013]
16. Golinger Eva, "Washington planea nuevas medidas contra Venezuela", disponible en <http://netovidal.blogspot.mx/2011/07/washington-planea-nuevas-medidas-contr.html>

17. Guevara Ernesto. "Crear dos, tres... muchos Vietnam", Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental, 1967. Biblioteca de Textos Marxistas en Internet. Disponible en [https://www.marxists.org/espanol/guevara/04\\_67.htm](https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm) [Consultada en noviembre de 2012]
18. INEGI (2014), Indicadores oportunos de ocupación y empleo. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf> [Consultado en Agosto de 2014]
19. Institute for Energy Research, 2014. Datos disponibles en <http://instituteforenergyresearch.org/wp-content/uploads/2014/09/U.S.-energy-consumption-by-source.png>. [Consultado en Marzo de 2015]
20. International Energy Agency (2011, 2012, 2013, 2014 y 2015), "Key World Energy Statistics". Paris. Disponible en: [http://www.iea.org/textbase/nppdf/free/2011/key\\_world\\_energy\\_stats.pdf](http://www.iea.org/textbase/nppdf/free/2011/key_world_energy_stats.pdf), consultada el 29 de febrero de 2011, a las 8:37 a.m.
21. ITAM y Wilson Center México Institute (2012), "Un nuevo comienzo para el petróleo mexicano: principios y recomendaciones para una reforma a favor del interés nacional". Versión electrónica disponible en [http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/wood\\_nuevo\\_comienzo\\_para\\_mexico.pdf](http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/wood_nuevo_comienzo_para_mexico.pdf). [Consultado en diciembre de 2012]
22. Magdoff Fred. "Reducción de recursos y degradación ambiental: una propuesta modesta". Disponible en <http://alainet.org/active/54154&lang=es> [Consultada en enero de 2013]
23. Marcos J. K., et al, "Aumento de suicidios como consecuencias de la crisis" [en línea]. Dirección URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=158733> [consulta: diciembre de 2012]
24. Marini Ruy, Mauro. "El ciclo del capital en la economía dependiente", en Mercado y Dependencia, México, Editorial Nueva Imagen. 1979. Tomado de la página de Internet: <http://www.marini-escritos.unam.mx/>
25. Nikandrov Nil, "Estados Unidos planea apoderarse del petróleo de Venezuela" en <http://www.aporrea.org/actualidad/a124986.html>
26. OCDE (2013), "Estudios Económicos de la OCDE: México, 2013". OECD Publishing. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1787/9789264201521-es>. [Consultado en Junio de 2013]
27. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), "El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012" [en línea]. Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/016/i2845s/i2845s00.pdf> [consulta: enero de 2013]
28. Organización Internacional del Trabajo, "Tendencias mundiales en el empleo 2012. Prevenir una crisis mayor" [en línea], Ginebra, Dirección URL: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/eurpro/madrid/download/tendenciasmundiales2012.pdf> [Consultado en enero de 2013]
29. Pablo Rovetta. "Las inversiones chinas en el exterior. Anuario Asia Pacífico". Disponible en: <http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2009/25-PabloRovetta.pdf> [Consultado en diciembre de 2012]
30. Ruy Mauro Marini, "El ciclo del capital en la economía dependiente". En línea: [http://www.marini-escritos.unam.mx/058\\_ciclo\\_capital\\_dependiente.html](http://www.marini-escritos.unam.mx/058_ciclo_capital_dependiente.html) [Consultado en febrero de 2010].

31. Saxe Fernández John. "2009: Crisis Hegemónica, Población, Recursos Naturales y Militarización en América Latina". Conferencia ANEC 2010. Encuentro 2010 sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana. Cuba. disponible en [www.jsaxef.blogspot.com](http://www.jsaxef.blogspot.com).
32. Saxe Fernández John. Reflexiones Estados Unidos-América Latina I. Versión electrónica.
33. SIPRI. "SIPRI Yearbook 2012, Armaments, Disarmaments and International Security". Resumen en Español. Disponible en <http://www.sipri.org/yearbook/2012/2012/files/SIPRIYB12SummaryES.pdf>. [Consultado en enero de 2013]
34. Stern Nicolas, "Stern Review Report on the Economics of Climate Change", disponible en: [http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/stern\\_review\\_report.htm](http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/stern_review_report.htm)
35. Toussaint Eric, "Las transferencias de la Periferia hacia el Centro, del trabajo hacia el capital", Observatorio de la Deuda en la Globalización, Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo. Disponible en: <http://cadtm.org/Las-transferencias-de-la-Periferia> [Consultado en mayo de 2014]
36. Toussaint, Eric Del sur al norte: crisis de la deuda y programas de ajuste. Disponible en <http://cadtm.org/Del-Sur-al-Norte-crisis-de-la>. Consultado el 27 de junio de 2014.
37. U.S. Department of Defense (2008), "Navy Re-Establishes U.S. Fourth Fleet", disponible en: <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=11862>. Consultado en febrero de 2014.

## **Recursos electrónicos**

1. The Economist; "Gross External Debt", Datos publicados en The Economist. <http://www.economist.com/node/18587486>. [Consultado en diciembre de 2011]
2. Banco Mundial, "Acciones negociadas, valor total del PIB", Datos disponibles en la página del Banco Mundial, Dirección URL: <http://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.TRAD.GD.ZS> [Consultados en diciembre de 2014]
3. Banco Mundial, "Indicadores del desarrollo mundial" (Diversos años y series), disponible en <http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=2&Topic=3#> [Consultada en enero de 2016]
4. Banco Mundial, "Rentas del petróleo como porcentaje del PIB". Indicadores de desarrollo mundial. Información disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS> [Consultada en Junio de 2013]
5. BP Statistical Review of World Energy June 2014. "Oil Proved Reserves History". Disponible en <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en enero de 2015].
6. BP Statistical Review of World Energy June 2014. Disponible en <http://www.bp.com/statisticalreview> [Consultado en enero de 2015]
7. Bulletin of Atomic Scientists; Worldwide deployments of nuclear weapons, 2014, disponible en <http://bos.sagepub.com/content/70/5/96.full>. Consultada en enero de 2016.

8. Bureau of Economic Analysis, "Balance of Payments and Direct Investment Position Data, U.S. Direct Investment Abroad, U.S. Direct Investment Position Abroad on a Historical-Cost Basis", Información disponible en: <http://www.bea.gov/international/di1usdbal.htm> [Consultada en Julio de 2014]
9. Bureau of Labor Statistics en la página de internet: <http://data.bls.gov/cgi-bin/surveymost> [Consultada el jueves 9 de diciembre de 2010]
10. Bureau of Labor Statistics. <http://data.bls.gov/cgi-bin/surveymost>. [Consultado en diciembre de 2010]
11. Calculated Risk. <http://www.crgraphs.com/> [Consultado en octubre de 2011]
12. CEPAL, "Cuentas Nacionales en dólares. Producto interno bruto (PIB) anual por objeto del gasto a precios constantes en dólares". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]
13. CEPAL, "Estadísticas de Finanzas Públicas: Saldos de la deuda pública en porcentajes del PIB". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]
14. CEPAL, "Estadísticas e indicadores económicos. América Latina y el Caribe: Exportación de los 10 productos principales conforme a la CUCI rev.1, según participación porcentual en cada año". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]
15. CEPAL, "Sector Externo. México: Exportación de los 10 productos principales conforme a la CUCI rev.1, según participación porcentual en cada año". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]
16. CEPAL, Estadísticas e indicadores económicos. "Participación en el producto interno bruto (PIB) anual por actividad económica a precios constantes". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en noviembre de 2014]
17. CEPAL. "Panorama social de América Latina 2013", disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/51769/PanoramaSocial2013.pd>. Consultado en julio de 2014.
18. CEPAL-CEPALSTAT (Bases de datos), Elaboración propia con base en Estadísticas e Indicadores Económicos, cuentas anuales en dólares. Tasa de crecimiento del PIB total anual a precios constantes. Disponible en: [http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc\\_HTML.asp](http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegradaFlashProc_HTML.asp) [Consultado en noviembre de 2014]
19. CEPAL-Estadísticas e Indicadores sociales. "Índice de concentración de Gini". Información disponible en: <http://www.cepal.org>. [Consultada en enero de 2015]
20. CEPAL-Perfil Nacional Económico, Variación anual del índice nacional de precios al consumidor", Disponible en: [http://interwp.cepal.org/cepalstat/Perfil\\_Nacional\\_Economico.html?pais=VEN&idioma=spanish](http://interwp.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Economico.html?pais=VEN&idioma=spanish) [Consultada en enero de 2015]
21. CEPAL-Sistema gráfico de datos del comercio internacional, "América Latina: importación de productos provenientes de todo el mundo" (varios años). Disponible en <http://www.cepal.org/comercio/ecdata2/index.html> [Consultada en enero de 2016].

22. Energy Information Administration  
[https://www.eia.gov/dnav/pet/pet\\_move\\_impqus\\_a2\\_nus\\_ep00\\_im0\\_mbb1\\_a.htm](https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_move_impqus_a2_nus_ep00_im0_mbb1_a.htm)  
 [Consultada en enero de 2016]
23. Energy Information Administration. <http://www.eia.gov/>.
24. European Commission. "EU energy in figures. Statistical Pocketbook 2014". Versión electrónica disponible en [http://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/2014\\_pocketbook.pdf](http://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/2014_pocketbook.pdf) [Consultada en Marzo de 2015]. P.20
25. Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Energía, Información disponible en la página de internet: <http://www.pdvsa.com/> [Consultada en febrero de 2015]
26. "Iniciativa de decreto para reformar los artículos 27 y 28 constitucionales", presentada por Enrique Peña Nieto a la Cámara de Senadores. 12 de agosto de 2013. p. 12. Versión electrónica disponible en: [http://42f4af8e98d42ea6aec0-642e85483da5e12593522df60934559e.r38.cf2.rackcdn.com/Reforma\\_Energetica.pdf?d619d3f22187b68aac1d12dff984463](http://42f4af8e98d42ea6aec0-642e85483da5e12593522df60934559e.r38.cf2.rackcdn.com/Reforma_Energetica.pdf?d619d3f22187b68aac1d12dff984463)
27. INEGI. Indicadores oportunos de ocupación y empleo. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf>. [Consultado en agosto de 2014]
28. Organisation Internationale des Constructeurs d'Automobiles, "Motorization rate 2013-Worldwide". Disponible en: <http://www.oica.net/category/vehicles-in-use/> [Consultada en julio de 2015].
29. Pemex, "Volumen de exportaciones de petróleo crudo por destino geográfico". Base de datos institucional y estadísticas operativas seleccionadas. Información disponible en: [http://www.pemex.com/ri/Publicaciones/Anuario%20Estadistico%20Archivos/anuario-estadistico-2013\\_131014.pdf](http://www.pemex.com/ri/Publicaciones/Anuario%20Estadistico%20Archivos/anuario-estadistico-2013_131014.pdf) [Consultado en mayo de 2015]
30. Red Mexicana de afectados por la minería. <http://www.remamx.org/>
31. Red Mexicana de Afectados por la Minería: <http://www.remamx.org/>
32. Richard Heinberg <http://richardheinberg.com/>
33. Richard Heinberg: <http://richardheinberg.com/>
34. Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales de México, Disponible: <http://www.gob.mx/semarnat>
35. Securities and Exchange Commission; disponible en: <http://www.sec.gov/spotlight/dodd-frank.shtml>
36. The World Bank, "World Bank Sees Progress Against Extreme Poverty, But Flags Vulnerabilities" [press release], no. 2012/297/Dec., Febrero 29, 2012. Dirección URL: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:23130032~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html> [consulta: enero de 2013].
37. U.S. Energy Information Administration. "Total Crude Oil and Products Imports from All Countries" Información disponible en: [https://www.eia.gov/dnav/pet/pet\\_move\\_impqus\\_a2\\_nus\\_ep00\\_im0\\_mbb1\\_a.htm](https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_move_impqus_a2_nus_ep00_im0_mbb1_a.htm)  
 [Consultada en enero de 2015]

## Notas periodísticas

1. “Gira de Lavrov por Latinoamérica: vía para una cooperación más profunda”; disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/169912-gira-lavrov-lationamerica-cuba>
2. “Gira oficial de Putin por Latinoamérica es un hecho histórico”; disponible en: <http://www.telesurtv.net/news/Gira-oficial-de-Putin-por-Latinoamerica-es-un-hecho-historico-20140709-0097.html>
3. “La deuda de EE.UU., ¿una 'bomba' financiera en manos chinas?” Disponible en: <http://actualidad.rt.com/economia/view/53746-deuda-eeuu-arma-financiera-manos-china>. [Consulta: septiembre de 2012]
4. “Luz verde al área de libre comercio más grande del mundo” en BBC.com [en línea] Dirección URL: [http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213\\_us\\_eu\\_acuerdo\\_comercio\\_mj.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130213_us_eu_acuerdo_comercio_mj.shtml) [Consultado en febrero de 2013]
5. Agencia Venezolana de Noticias, “30 grandes obras de infraestructura se desarrollan en Venezuela”, disponible en <http://www.avn.info.ve/contenido/cumplen-cronogramas-ejecuci%C3%B3n-30-grandes-obras-infraestructura-venezuela> [Consultado en septiembre de 2013]
6. Agencia Venezolana de Noticias. “Analista José Piña: poder adquisitivo de trabajadores se ha recuperado en 62%”, disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n250109.html>. [Consultada en Julio de 2014]
7. Agencia Venezolana de Noticias. “Analista José Piña: poder adquisitivo de trabajadores se ha recuperado en 62%”, disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n250109.html> [Consultada en Julio de 2014]
8. Agencias; “Cuba denuncia el costo del embargo”, Periódico El Universal, miércoles 10 de septiembre de 2014. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/el-mundo/2014/impreso/cuba-denuncia-el-costo-del-embargo-88311.html> [Consultado en septiembre de 2014]
9. Becerril Andrea, “La seguridad energética de EU, en manos de la reforma de Peña Nieto”. Periódico La Jornada. Lunes 2 de diciembre de 2013, p. 5 [Consultada en diciembre de 2013]
10. Boltvinik J.; “Economía Moral”, Periódico La Jornada [en línea] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/04/13/opinion/028o1eco> [Consultada en abril de 2012]
11. Boltvinik Julio. “Economía moral”, Periódico La Jornada [en línea] Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/04/13/opinion/028o1eco> [Consultado en abril de 2012]
12. Calloni S.; “Venezuela: Operación tenaza”. Contralínea, noviembre 15, 2015. Disponible en: <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2015/11/15/venezuela-operacion-tenaza/> [Consultado el 20 de noviembre de 2015]
13. Concha Miguel. “Desplazamiento forzado interno en México”. Periódico La Jornada, 28 de febrero de 2015. Versión electrónica disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/28/opinion/023a2pol>. [Consultada en marzo de 2015]
14. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI); “¿Es posible un desarrollo sustentable dentro del capitalismo?”, Disponible en red: <http://alainet.org/active/53751>. [Consultada en enero de 2013]

15. CubaDebate; “El narcotráfico también desangra la riqueza petrolera de México” en Cuba Debate, disponible en <http://www.cubadebate.cu/noticias/2012/03/18/el-narcotrafico-tambien-desangra-la-riqueza-petrolera-de-mexico/> [Consultado en marzo de 2012]
16. El Economista, “Hugo Chávez expropió casi 1,200 empresas en diez años”, Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industria-global/2013/03/07/hugo-chavez-expropio-casi-1200-empresas-diez-anos> [Consultado en marzo de 2014]
17. El Universal, “Cronología de nacionalizaciones y expropiaciones en Venezuela desde 2007”, disponible en: [http://www.eluniversal.com/2010/10/26/eco\\_esp\\_cronologia-de-nacion\\_26A4655497](http://www.eluniversal.com/2010/10/26/eco_esp_cronologia-de-nacion_26A4655497) [Consultado en marzo de 2014]
18. Elizalde Rosa Miriam. “Alan Robock y el ‘invierno nuclear’: “La mayor amenaza que gravita hoy sobre la especie humana son las armas nucleares” en Periódico electrónico Cubadebate 14 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2010/09/14/alan-robock-y-el-invierno-nuclear/#.VBpJffmSwYE>. [Consultado en septiembre de 2010]
19. Enciso L.A.; “Calderón da luz verde para que EU explote petróleo en el Golfo” Periódico La Jornada [en línea] Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/21/politica/002n1pol> [Consultada febrero de 2012]
20. Fernández Vega C.; “México SA”, Periódico La Jornada, jueves 18 de abril de 2013 [En línea], disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/18/opinion/032o1eco>. [Consultado en abril de 2013]
21. Freytas Manuel. “Por qué EE.UU. y el dólar no se pueden caer”, disponible en Rebelión: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=133432> [Consultado en diciembre de 2012]
22. Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio de Poder Popular para la comunicación y la Información, “Presupuesto 2013 se orienta a 670 proyectos sociales”, disponible en: <http://www.minci.gob.ve/2012/11/presupuesto-2013-se-orienta-a-670-proyectos-sociales/>, [Consultado en enero de 2013]
23. Golinger Eva, “Washington planea nuevas medidas contra Venezuela” [ en línea] Dirección URL: <http://netovidal.blogspot.mx/2011/07/washington-planea-nuevas-medidas-contra.html>
24. González A. R., “Pacto sobre crudo del Golfo disfraza la injerencia de EU”. Periódico La Jornada Sábado 17 de marzo de 2012, p. 2 [Consultado en marzo de 2012]
25. González A. R.; “México, a punto de volverse importador de crudo: Pascual”, Periódico La Jornada viernes 16 de Marzo de 2012. p. 3
26. González A. R.; “Pacto sobre crudo del Golfo disfraza la injerencia de EU”. Periódico La Jornada, Sábado 17 de marzo de 2012, p. 2
27. Hakim Peter, “Is Washington Losing Latin America?”. The New York Times. 1 de Febrero 2006  
[http://www.nytimes.com/cfr/international/20060101faessay\\_v85n1\\_hakim.html?pagewanted=print&\\_r=0](http://www.nytimes.com/cfr/international/20060101faessay_v85n1_hakim.html?pagewanted=print&_r=0) [Consultado el 28 de noviembre de 2012]
28. Hedelberto López Blanch, “El sucre se abre paso”, disponible en: [portal.ajintem.com](http://portal.ajintem.com) [Consultado en febrero de 2012]
29. Israel Rodríguez, “En un año las pérdidas en CFE subieron 21.4%, y en Pemex, 14.7%”, Periódico La Jornada, martes 28 de febrero de 2012, p. 28. Disponible en:

- <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/28/economia/028n1eco> [Consultada en febrero de 2012]
30. López Blanch Hedelberto "El sucre se abre paso" Dirección URL: [portal.ajintem.com](http://portal.ajintem.com). [Consultado en febrero de 2012]
  31. López Cristóbal. "Aumenta 60% la subcontratación laboral", Gaceta UNAM, número 4421, 30 de abril de 2012.
  32. Méndez A.; "Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; 'más que en un país en guerra'". Periódico La Jornada, sección Política, martes 11 de diciembre de 2012, p. 15
  33. Miranda J.C.; "Un trabajador con salario mínimo genera el valor de su sueldo en sólo 9 minutos", Periódico La Jornada, Lunes 7 de mayo de 2012, p. 23
  34. Muñoz Ríos Patricia. "Señalan a Romero Deschamps como contratista que vende servicios a Pemex", La Jornada, lunes 16 de junio de 2014. p. 12.
  35. Nayade Aguirre. "Venezuela cancela su deuda con el F.M.I. y el Banco Mundial", Periódico El Observador, 16 de abril de 2007. Disponible en <http://www.elobservador.cl/admin/render/noticia/7136> [Consultado el 20 de septiembre de 2007]
  36. Olivares A.; "La terraformación, la mejor opción para poblar Marte: Sandro Cervantes" Periódico La Jornada, 17 de diciembre de 2014, p.2
  37. Patricia Muñoz Ríos. "Señalan a Romero Deschamps como contratista que vende servicios a Pemex", La Jornada, lunes 16 de junio de 2014. p. 12.
  38. Phillips Peter - Kimberly Soeiro, "660 individuos y 147 corporaciones controlan la economía mundial" Disponible en <http://alainet.org/active/58792&lang=es>. [Consultada en diciembre de 2012]
  39. Prudence Ho, "El Banco de Desarrollo de China, en apuros por sus préstamos a Venezuela", Periódico The Wall Street Journal, viernes, 19 de junio de 2015. Disponible en: <http://lat.wsj.com/articles/SB11292601245819683363204581056481326625102> [Consultado agosto de 2015]
  40. Rabilotta, Alberto. "Guerras monetarias y energéticas del imperio", El Economista de Cuba. [Consultado en febrero de 2012]
  41. Redacción; "Van 150 mil muertos en México por la narcoviolencia: Panetta", Periódico La Jornada. Miércoles 28 de marzo de 2012, p. 5
  42. Redacción; "Venezuela confirma pago anticipado de deuda externa y dice "chao" a FMI y Banco Mundial", El Tiempo, 14 de abril de 2007. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3514968> [Consultado el día 20 de septiembre de 2012]
  43. Reuters; "Calderón da luz verde para que EU explote petróleo en el Golfo" Periódico La Jornada, sección Política, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/21/politica/002n1pol> [Consultado en febrero de 2012]
  44. Reuters; "Las nacionalizaciones en Venezuela durante el Gobierno de Chávez", El mundo, disponible en: <http://www.elmundo.es/mundodinero/2008/08/01/economia/1217552484.html> [Consultado marzo de 2014]
  45. Rodríguez I., "En un año las pérdidas en CFE subieron 21.4%, y en Pemex, 14.7%", Periódico La Jornada, martes 28 de febrero de 2012, p. 28

46. Rodríguez I.; “A productores de electricidad particulares, 17 por ciento del gasto de la CFE en 2011”, Periódico La Jornada, sección Economía del domingo 26 de septiembre de 2010. Página de Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2010/09/26/index.php?section=economia&article=027n1eco>. [Consultada el miércoles 8 de diciembre]
47. Rodríguez I.; “Tiene Pemex deuda histórica por 55 mil 951 millones de dólares”, Periódico La Jornada, sábado 3 de marzo de 2012, p. 27
48. Rodríguez I.; “Tiene Pemex deuda histórica por 55 mil 951 millones de dólares”, Periódico La Jornada, sábado 3 de marzo de 2012, p. 27 Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/03/economia/027n1eco> [Consultada en marzo de 2012]
49. Rodríguez Israel, “Reforma energética abre acceso a riqueza por 3 billones de dólares”. Periódico La Jornada. Viernes 13 de diciembre de 2013, p. 35 [Consultada en diciembre de 2013]
50. Román J. A.; “Calderón: el petróleo seguirá como palanca del desarrollo nacional”, Periódico La Jornada, martes 27 de febrero de 2012, p. 20 Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/27/economia/020n1eco> [Consultada en febrero de 2012]
51. Saxe Fernández J.; “¿Hacia un colapso climático antropogénico?”, Periódico La Jornada [en línea], jueves 3 de septiembre de 2015. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/09/03/opinion/028a1eco>. [Consultado septiembre de 2015]
52. Telesur, “Gigantes avances sociales en Venezuela durante gobierno de Chávez”, [Archivo de video], viernes 7 de marzo de 2014. Recuperado de <http://videos.telesurtv.net/video/217194/gigantes-avances-sociales-en-venezuela-durante-gobierno-de-chavez>
53. Telesur, Impacto Económico, “La economía de Venezuela avanza con la Revolución Bolivariana” [Archivo de video], miércoles 16 de abril de 2014. Recuperado de <http://videos.telesurtv.net/video/231756/la-economia-de-venezuela-avanza-con-la-revolucion-bolivariana>
54. Telesur, Impacto Económico, Venezuela y el progreso alcanzado en la "década ganada", [Archivo de video], lunes 7 de octubre de 2013. Recuperado de <http://videos.telesurtv.net/video/151427/venezuela-y-el-progreso-alcanzado-en-la-decada-ganada>
55. Telesur; “Violencia en México ha dejado 250 mil desplazados desde 2006”. Lunes 10 de Junio de 2013. Disponible en: <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/06/10/violencia-en-mexico-ha-dejado-250-mil-desplazados-en-los-ultimos-seis-anos-4681.html>. [Consultada el 10 de Junio de 2013]
56. Tercera Información, “A Bs 2.047,52 se elevará el salario mínimo en Venezuela este año”, disponible en <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article36185> [Consultada en febrero de 2014]